

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología



Estructura 13R-10 de La Corona: un área de actividad de la élite
maya prehispánica durante el Clásico Tardío y Terminal

Trabajo de graduación presentado por Jocelyne Michelle Ponce Stokvis
para optar al grado académico de Licenciada en Arqueología

Guatemala

2013

Estructura 13R-10 de La Corona: un área de actividad de la élite
maya prehispánica durante el Clásico Tardío y Terminal

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología



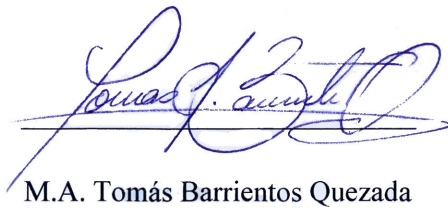
Estructura 13R-10 de La Corona: un área de actividad de la élite
maya prehispánica durante el Clásico Tardío y Terminal

Trabajo de graduación presentado por Jocelyne Michelle Ponce Stokvis
para optar al grado académico de Licenciada en Arqueología

Guatemala

2013

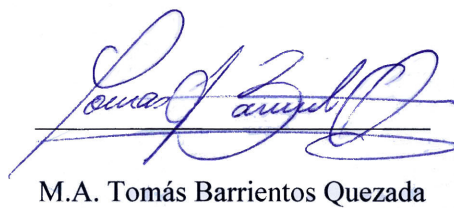
Vo. Bo.



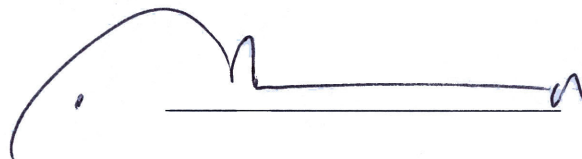
M.A. Tomás Barrientos Quezada

Asesor

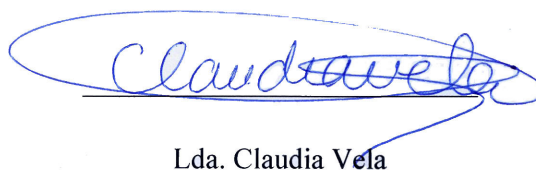
Tribunal Examinador:



M.A. Tomás Barrientos Quezada



Dr. Ernesto Arredondo



Lda. Claudia Vela

Fecha de aprobación: Guatemala 17 de junio de 2013

Para mis papás.

AGRADECIMIENTOS

La investigación que realicé en el sitio arqueológico La Corona para la elaboración de esta tesis me ha hecho crecer mucho personal y profesionalmente, y hacerla hubiera sido imposible sin el apoyo de varias personas e instituciones. Quiero agradecer a los directores del proyecto, Dr. Marcello Canuto y MA. Tomás Barrientos por darme la oportunidad de realizar mi tesis en La Corona y proveerme de todo el apoyo académico necesario. Ambos son directores increíbles y por su buen sentido del humor hacen que el campamento sea un lugar agradable para convivir y trabajar. También estoy infinitamente agradecida con ellos por haberme dado los créditos correspondientes cuando hallamos la Escalinata Jeroglífica 2. Esa fue una experiencia extraordinaria para mí y nunca la voy a olvidar. Tomás Barrientos, en especial, ha sido una gran inspiración para mí a lo largo de mi carrera y siempre lo he admirado mucho. Su gran talento, carisma, didáctica e inteligencia son solo algunas de sus cualidades. Le agradezco también su asesoría y gran apoyo durante la realización de esta tesis. De igual manera, agradezco a los lectores de este trabajo, Lic. Claudia Vela y Dr. Ernesto Arredondo, por su colaboración y valiosos comentarios.

Por otro lado, estoy muy agradecida con los especialistas que colaboran con el proyecto, que brindaron su tiempo y conocimientos para trabajar con mis datos. Joanne Baron mostró gran apoyo proporcionando datos de lectura e interpretación epigráfica, así como de sus excavaciones en los templos del Grupo Coronitas. Caroline Parris brindó los conocimientos necesarios para poder realizar mi clasificación tipológica de cerámica. Clarissa Cagnato realizó los análisis de flotación para identificar restos macrobotánicos. Diana Fridberg identificó los restos de fauna. Rodrigo Guzmán elaboró los mapas necesarios. Todo esto enriqueció enormemente mis interpretaciones y muestra la importancia de un estudio multidisciplinario.

El trabajo de excavación de los señores Héctor Gutiérrez, Fernando Alvarado, Israel Rodríguez, Cornelio López, Gélmer Rodríguez, Jesús Chablé, Emerenciano Acosta, Oseas Chí y Bartolo Rivera durante ambas temporadas de campo fue imprescindible. Admiro mucho sus conocimientos de excavación, además de su honradez y gentileza. Desgraciadamente, Don Israel

falleció en 2013, pero se le recordará y extrañará en futuras excavaciones. El trabajo que Mary Jane Acuña, Enrique Fernández y Érika Gómez hicieron en las Estructuras 13R-9 y 13R-10 fue sumamente útil para sentar las bases de mi investigación. Lamentablemente, Kike falleció en 2012 pero es recordado con mucho cariño. También agradezco a Melanie Forné por ayudarme a resolver mis dudas de clasificación tipológica. Julien Sion muy amablemente compartió conmigo algunos de sus conocimientos del Clásico Terminal. Alejandra Roche revisó mi clasificación de lítica e identificó huellas de uso y fuentes de obsidiana. Las malacólogas Lucía Prado y Gabriella Palomo, identificaron los restos de moluscos. Víctor Orellana, Máxime Lamoureux-St. Hilaire y Antonieta Cajas realizaron varios de los dibujos de mis excavaciones. Asimismo, agradezco a Analy Montenegro, que trabaja haciendo la logística del campamento. Su trabajo nos ha permitido a todos sentirnos más cómodos y a gusto en campo.

Mi experiencia en La Corona no hubiera sido la misma sin mis compañeros de campo. La pasé muy bien compartiendo con Antonieta Cajas y Divina Perla en las excavaciones del Grupo Coronitas. El buen humor, personalidad y energía de Jorge Pontaza hizo que el trabajo fuera más positivo y se sintiera más relajado. Cristina Guirola siempre estuvo dispuesta a tomar las fotos profesionales que fueran necesarias. Camilo Nájera muy amablemente dio su tiempo, recursos y entusiasmo para la elaboración de una reconstrucción hipotética de la Estructura 13R-10 que luego fue digitalizada por Eduardo Bustamante. Además de ellos, he recibido apoyo incondicional de mi mejor amiga Jocelyn y mi novio Coco. Le agradezco de todo corazón a Coco el apoyo a lo largo de mi carrera universitaria y su disponibilidad para ayudarme en lo que he necesitado. Mi amiga Ashley Sánchez también me ayudó enseñándome a usar Photoshop para la edición de mis dibujos.

Por último, quiero decir que esta tesis se la dedico a Dios y a mis papás, a quienes amo y siempre me han tratado de brindar lo mejor posible. Mis papás han sido para mí un gran ejemplo de trabajo duro, excelencia y perseverancia. Además siempre me han apoyado brindándome los recursos necesarios para poder cumplir mis sueños. Al realizar mi investigación también recordé con mucho cariño a mi abuelito Opa, a quien le debo mi primer contacto con un sitio arqueológico, ya que de ahí surgió mi interés por la arqueología. También agradezco mucho el apoyo que he recibido de parte de demás miembros de mi familia, en especial mis dos hermanas,

mi abuelita Vivi, mis primas, Claudia y Regis, y mi tía Mayra, quienes me han alentado a seguir adelante con mi carrera profesional.



CONTENIDO

Página

AGRADECIMIENTOS.....	vii
LISTA DE FIGURAS.....	xiii
LISTA DE TABLAS.....	xxi
RESUMEN.....	xxiii

Capítulos

I. INTRODUCCIÓN.....	1
A. Hipótesis.....	2
B. Objetivos.....	3
II. ANTECEDENTES.....	5
A. Ubicación geográfica y ecológica de La Corona.....	5
B. Descubrimiento e investigaciones arqueológicas previas en La Corona.....	8
C. Investigaciones previas en el Grupo 13R-I: Excavaciones en el Grupo Coronitas....	14
D. Investigaciones previas en el Grupo 13R-II: Excavaciones en el Patio Norte y en las estructuras 13R-7, 13R-9, 13R-10 y 13R-11.....	28
E. Historia cultural de La Corona.....	42
III. METODOLOGÍA.....	49
A. Investigación bibliográfica.....	49
B. Excavaciones en la Estructura 13R-10.....	49
C. Análisis de laboratorio.....	55
IV. RESULTADOS DE CAMPO: EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA 13R-10.....	61
A. Parte superior de la estructura.....	61
B. Parte posterior de la plataforma basal.....	76
C. Fachada Sur.....	79
D. Basamentos de muros de estructuras sobre la plaza.....	121
E. Secuencia constructiva.....	122

V. REGISTRO Y ANÁLISIS DE MATERIALES.....	125
A. Cerámica.....	125
B. Figurillas.....	134
C. Lítica.....	135
D. Análisis zooarqueológico.....	142
E. Análisis paleoetnobotánico.....	147
VI. ÁREAS DE ACTIVIDAD DE LA ELITE PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA...149	
A. Concepto de área de actividad.....	149
B. Áreas de actividad de la élite prehispánica mesoamericana.....	152
C. La Estructura 13R-10 como área de actividad y su comparación con otros casos de Mesoamérica.....	173
VII. ANÁLISIS FUNCIONAL DE LA ESTRUCTURA 13R-10.....	177
A. Análisis de espacios arquitectónicos: la función de la Estructura 13R-10 durante el Clásico Tardío.....	177
B. Análisis de distribución de materiales y artefactos: la función de la Estructura 13R-10 y sus alrededores durante el Clásico Terminal.....	181
C. La Estructura 13R-10 en el marco de la Economía Política.....	187
VIII. CONCLUSIONES.....	193
IX. BIBLIOGRAFÍA.....	197

LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
Figura 1. Ubicación de La Corona al oeste de la Altiplanicie Cárstica Central.....	6
Figura 2. Ubicación de La Corona y otros sitios del noroccidente de la Reserva de la Biósfera Maya.....	7
Figura 3. Mapa de grupos arquitectónicos de La Corona mostrando ubicación del Grupo Principal (izquierda) y Grupo Coronitas.....	7
Figura 4. Mapa del Grupo Principal (izquierda) y Grupo Coronitas (derecha).....	8
Figura 5. Panel de jugadores de pelota del Art Institute of Chicago (Monumento Saqueado 27)...	9
Figura 6. a) Glifo emblema de Calakmul y b) glifo de <i>Sak Nikte'</i>	10
Figura 7. a) Panel 1 <i>in situ</i> (Monumentos 7 y 8) y b) después de haber sido extraído.....	12
Figura 8. Zona de estudio de PRALC con límites aproximados.....	14
Figura 9. Mapa del Grupo 13R mostrando ubicación de “Las Coronitas”.....	15
Figura 10. Perfil Este de las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-5 en 2006.....	17
Figura 11. Reconstrucción de la parte superior de la Estructura 13R-5 donde se encontraba el Panel 1(Monumentos 7 y 8).....	17
Figura 12. Reconstrucción esquemática de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4.....	18
Figura 13. Detalle de la decoración de estuco en la fachada principal de la Estructura 1R-3.....	19
Figura 14. Planta de distribución de artefactos encontrados en el Entierro 2.....	20
Figura 15. Perfil Sur de la Estructura 13R-2 mostrando fases constructivas, ubicación del Entierro 6 y ofrendas asociadas.....	22
Figura 16. Panel 1 (Monumentos 7 y 8).....	26

Figura 17. Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2).....	27
Figura 18. Mapa del Grupo 13R mostrando ubicación de las estructuras 13R-7, 13R-9, 13R-10 y 13R-11.....	29
Figura 19. Algunos tiestos polícromos con glifos encontrados en la superficie cerca de la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9.....	30
Figura 20. Perfil Este de la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9.....	31
Figura 21. Perfil Oeste de excavación mostrando rasgos arquitectónicos descubiertos y ubicación de ofrenda de la Estructura 13R-9.....	32
Figura 22. Vasija, navajas de obsidiana, bifacial de pedernal y objetos marinos encontrados en la ofrenda de la Estructura 13R-9.....	32
Figura 23. Depósito de cerámica encontrado en la parte posterior de la Estructura 13R-10.....	35
Figura 24. Planta de depósito primario y <i>chultun</i>	35
Figura 25. Perfil norte del <i>chultun</i>	36
Figura 26. Perfil Oeste y planta del recinto funerario excavado en la roca madre.....	37
Figura 27. Cráneo desarticulado de un individuo joven de sexo indeterminado.....	38
Figura 28. Entierro 5 (La flecha apunta hacia el radio y cúbito del individuo).....	39
Figura 29. Ubicación de la Estructura 13R-42 en el Patio Norte.....	40
Figura 30. Planta de las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-7.....	41
Figura 31. Panel 6 de La Corona (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6).....	43
Figura 32. Mapa de la posible ruta que unió Calakmul con varias ciudades al sur.....	44
Figura 33. Tabla cronológica de los gobernantes de La Corona durante la “Era Dorada”.....	45
Figura 34. Planta de excavación mostrando rasgos descubiertos en las Temporadas 2010, 2011 y 2012.....	52
Figura 35. Planta de excavación mostrando ubicación de unidades.....	53

Figura 36. Planta de excavación mostrando perfiles dibujados.....	54
Figura 37. Esquema de rasgos descubiertos en la Estructura 13R-10 en las Temporadas 2011 y 2012.....	62
Figura 38. Vista desde el oeste de los rasgos encontrados en la parte superior de la estructura....	63
Figura 39. Vista desde el lado este del Cuarto 1.....	64
Figura 40. Fragmentos de estuco con restos de pintura roja en el Muro Este de la plataforma basal.....	65
Figura 41. Elevación Sur de Muro Norte (Perfil F).....	66
Figura 42. Elevación Norte de Muro Norte (Perfil G).....	66
Figura 43. Elevación Norte de Muro Central (Perfil E).....	67
Figura 44. Elevación Sur de Muro Central (Perfil D).....	67
Figura 45. Fragmentos de bajareque que formaban parte del Muro Central.....	68
Figura 46. Posible nicho estucado encontrado en el Muro Central.....	69
Figura 47. Elevación este de Banqueta 1 (Perfil I).....	70
Figura 48. Elevación oeste de Banqueta 1 (Perfil H).....	70
Figura 49. Perfil Oeste de la Banqueta 1.....	70
Figura 50. Perfiles de la Unidad CR16C-3b.....	71
Figura 51. Elevación este del Muro Oeste (Perfil B).....	72
Figura 52. Área de Almacenaje.....	72
Figura 53. Vista desde el oeste del Cuarto 2.....	73
Figura 54. Elevación Norte de Muro Sur (Perfil C).....	74
Figura 55. Elevación Sur de Muro Sur (Perfil K).....	74
Figura 56. Vista del Cuarto 3 desde el lado este.....	75
Figura 57. Banqueta 2.....	76
Figura 58. Comales de ofrenda.....	77
Figura 59. Comales restaurados.....	78
Figura 60. Piedras de subestructura.....	78
Figura 61. Perfil Sur de la Unidad CR16B-3a.....	79
Figura 62. Muros del segundo y tercer cuerpo de la Fachada Sur.....	81
Figura 63. Perfil Sur de los cuerpos del basamento de la Fachada Sur de la estructura. Unidades CR16A-19, CR16A-21, CR16A-22, CR16A-23 y CR16A-26.....	82
Figura 64. Perfil oeste del Muro Oeste y de los cuerpos del basamento de la Fachada Sur de la estructura.....	82

Figura 65. Primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2.....	85
Figura 66. Panorámica del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2.....	85
Figura 67. Bloques tallados con glifos y personajes al centro del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2.....	86
Figura 68. Escalinata en la fachada principal de la Estructura 13Q-2 con bloques faltantes.....	86
Figura 69. Bloque 1 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	88
Figura 70. Bloques 2 y 3 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	89
Figura 71. Bloque 4 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	91
Figura 72. Bloque 5 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	93
Figura 73. Bloque 6 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	94
Figura 74. Bloques 7 y 8 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	96
Figura 75. Bloque 9 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	98
Figura 76. Secuencia de bloques del Conjunto A.....	98
Figura 77. Bloque 10 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	99
Figura 78. Bloque 11 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	100
Figura 79. Bloque 12 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	101
Figura 80. Bloque 13 de la Escalinata Jeroglífica 2.....	102
Figura 81. Lateral Este (arriba) y Oeste (abajo) del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2.....	103
Figura 82. Piso de plaza cortado debajo de relleno del primer escalón en a) CR16A-45 y b) CR16A-26a-c).....	104
Figura 83. Perfil Este de la Estructura 13R-10 mostrando rasgos en la parte superior de la estructura y estratigrafía de trinchera en la Plaza Sur (Perfil A).....	105
Figura 84. a) Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) y b) restos del Panel 6 dejado por los saqueadores (derecha).....	106

Figura 85. Bloque 13 de la Escalinata Jeroglífica A.....	108
Figura 86. Bloque 11 de la Escalinata Jeroglífica A.....	109
Figura 87. Bloque 15 de la Escalinata Jeroglífica A.....	110
Figura 88. Bloque 9 de la Escalinata Jeroglífica A.....	110
Figura 89. Bloque 14 de la Escalinata Jeroglífica A.....	111
Figura 90. Bloque 18 de la Escalinata Jeroglífica A.....	112
Figura 91. Bloque 19 de la Escalinata Jeroglífica A.....	113
Figura 92. Bloque 10 de la Escalinata Jeroglífica A.....	113
Figura 93. Bloque 12 de la Escalinata Jeroglífica A.....	114
Figura 94. Bloque 16 de la Escalinata Jeroglífica A.....	114
Figura 95. Bloque 17 de la Escalinata Jeroglífica A.....	115
Figura 96. Cronología de eventos históricos importantes mencionados en las Escalinatas Jeroglíficas 2 y A.....	119
Figura 97. Ofrenda de materiales misceláneos encontrada bajo el piso de plaza.....	121
Figura 98. a) Restos de la Estructura Sur y b) Estructura Este.....	122
Figura 99. Reconstrucción de la fachada principal de la Estructura 13R-10 durante la tercera etapa constructiva, mostrando la ubicación de las dos escalinatas jeroglíficas y el Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6).....	124
Figura 100. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 1.....	127
Figura 101. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 2.....	127
Figura 102. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 3.....	128
Figura 103. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Área de Almacenaje.....	128
Figura 104. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en la Estructura Sur.....	129
Figura 105. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en la Estructura Este.....	129
Figura 106. Ejemplos de tiestos de almacenaje y preparación de alimentos recuperados en los diferentes contextos.....	131
Figura 107. Ejemplos de tiestos de servicio recuperados en los diferentes contextos.....	131
Figura 108. Dibujos de ejemplares de los Grupos Cambio y Encanto recuperados en los diferentes contextos. a-c Cambio sin Engobe. d-e Cambio sin Engobe con baño rojo. f-g Encanto Estriado con baño rojo.....	132

Figura 109. Dibujos de ejemplares del Grupo Tinaja recuperados en los diferentes contextos. a-Tinaja Rojo. b-c Camarón Inciso. d-Chaquiste Impreso. e-Chaquiste Impreso variedad estampada.....	132
Figura 110. Dibujos de ejemplares de tiestos de servicio recuperados en los diferentes contextos. a-Carmelita Inciso. b-Azote Naranja. c-Gris Fino Chablekal. d-Altar Naranja (Trapiche Inciso). e-f-Saxché Palmar Polícromo.....	133
Figura 111. Figurillas recuperadas en a) Área de Almacenaje, b) Cuarto 3 y c) Estructura Este.....	134
Figura 112. Fragmento de cerámica tallado en forma de malacate encontrado en el Cuarto 1...	134
Figura 113. Puntas de pedernal recuperadas en el a) Cuarto 1, b) Cuarto 3 y c) Estructura Sur.....	138
Figura 114. Hachas y fragmentos de hachas de pedernal recuperadas en el a) Cuarto 1, b y c) Cuarto 2 y d) Cuarto 3.....	139
Figura 115. Fragmentos de navajas de obsidiana recuperadas en el Cuarto 1.....	139
Figura 116. Fragmentos de cuarzo recuperados en el a) Cuarto 1 y b) Cuarto 2.....	139
Figura 117. Fragmento de hacha de piedra verde recuperada en el Cuarto 1.....	140
Figura 118. Fragmento de artefacto de posible uso artístico recuperado en el Cuarto 1.....	140
Figura 119. Fragmentos de metates recuperados en el a) Cuarto 1 y b) Cuarto 3.....	140
Figura 120. Fragmentos de manos de moler recuperados en el a) Cuarto 3, b) Área de Almacenaje y c) Estructura Este.....	141
Figura 121. Piedra tallada <i>in situ</i> encontrada en el Cuarto 1 (posible estela lisa).....	141
Figura 122. a) Depósito de fragmentos de pedernal, huesos quemados y carbón <i>in situ</i> y b) fragmentos de pedernal provenientes del depósito.....	141
Figura 123. Punta de asta de venado quemada recuperada en el depósito de pedernal, carbón y huesos de fauna en el Cuarto 1.....	146
Figura 124. a) Caracol de la familia <i>Olividae</i> y b) conchas Bivalvia recuperadas en el Cuarto 1.....	146
Figura 125. a) Concha Bivalvia y b) fragmentos de concha no identificados recuperados en el Cuarto 3.....	146
Figura 126. Ubicación aproximada de sitios mencionados.....	152
Figura 127. Ubicación del Grupo 8N-11.....	154

Figura 128. Ubicación de los Complejos 66 y 50/51 del Grupo 8N-11.....	155
Figura 129. Planta esquemática de los rasgos encontrados en las excavaciones. Las áreas punteadas muestran la ubicación de banquetas.....	155
Figura 130. Reconstrucción de la Fachada Oeste de la Estructura 66S mostrando elementos escultóricos.....	156
Figura 131. Banca tallada con iconografía de temas cosmogónicos encontrada en la Estructura 66C.....	157
Figura 132. Mapa del epicentro de Aguateca mostrando la ubicación de las estructuras excavadas mencionadas en esta investigación.....	160
Figura 133. Dibujo axonométrico de la Estructura M8-10 o “Casa del Escriba” mostrando la ubicación de los cuartos.....	162
Figura 134. Dibujo axonométrico de la Estructura M7-35 o “Casa del Nicho” mostrando ubicación de los cuartos.....	164
Figura 135. Distribución de malacates, morteros de piedra y pistilos en la Estructura M8-4 o “Casa de los Espejos”.....	165
Figura 136. Mapa del epicentro de Cobá mostrando ubicación de las Unidades Habitacionales 2-14 y 15-37.....	169
Figura 137. Áreas de actividad identificadas en las unidades habitacionales 2-14 y 15-37.....	169
Figura 138. Mapa esquematizado de Oztoyalco 15B:N6W3 mostrando las tres diferentes áreas y la ubicación de los entierros.....	172
Figura 139. Distribución de materiales y artefactos hallados en el Cuarto 1.....	183
Figura 140. Distribución de materiales y artefactos encontrados en el Cuarto 2.....	184
Figura 141. Distribución de materiales y artefactos en el Cuarto 3.....	185

LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
Tabla 1. Secuencias y Cronologías Reconstruidas del Conjunto A.....	115
Tabla 2. Medidas (cm) de Bloques con Glifos de las Escalinatas Jeroglíficas 2 y A.....	117
Tabla 3. Frecuencias de cantidad de tuestos recuperados por contexto.....	126
Tabla 4. Grupos, tipos y variedades cerámicas identificados en la muestra con su cronología correspondiente.....	126
Tabla 5. Frecuencias de formas de vasijas por contexto.....	130
Tabla 6. Frecuencias de función de vasijas por contexto.....	130
Tabla 7. Clasificación de lítica por contexto.....	136
Tabla 8. Frecuencias de fragmentos de lítica identificada.....	137
Tabla 9. Frecuencias de tipos de lítica identificados por contexto.....	138
Tabla 10. Restos de fauna identificados por contexto.....	143
Tabla 11. Frecuencias de clases identificadas.....	145
Tabla 12. Frecuencias de clases identificadas por contextos.....	145
Tabla 13. Fragmentos de materiales y artefactos recuperados por contexto.....	182

RESUMEN

Las excavaciones de la Estructura 13R-10 de La Corona y sus alrededores han aportado información que permite afirmar que fue un área importante de actividad durante el Clásico Tardío (600-830 d.C.) y Clásico Terminal (830 d.C.-¿?). Se logró elaborar una cronología de ocupación de cinco diferentes fases constructivas y se pudo identificar una diferencia funcional entre las últimas dos fases ocupacionales y ambos períodos cronológicos debido a un cambio de la economía política a una economía de subsistencia. La evidencia epigráfica y arquitectónica muestra que durante el Clásico Tardío la Estructura 13R-10 funcionó para la realización de rituales que permitieran la legitimación de poder de los gobernantes locales y la posición sociopolítica del sitio a través de vínculos con la dinastía Kaan. La distribución de material paleoetnobotánico, zooarqueológico, cerámico y lítico indica que durante el Clásico Terminal la estructura y sus alrededores fueron utilizados para diversas actividades de tipo doméstico relacionado a la preparación y almacenaje de alimentos, y actividades económicas de elaboración de artefactos a pequeña escala. Se cree que el cambio de función se dio como producto de cambios sociopolíticos que afectaron La Corona y todas las Tierras Bajas durante el siglo VIII. El análisis de la estructura en el marco de la economía política indica que fue utilizada como capital simbólico por la corte real durante el Clásico Tardío y para actividades de subsistencia por unidades productivas domésticas durante el Clásico Terminal.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La Estructura 13R-10 es una plataforma basal rectangular de dos cuerpos ubicada en el Grupo 13R-II, uno de los dos grupos arquitectónicos principales de La Corona. Se encuentra adosada por el lado este a la estructura piramidal denominada 13R-9. Las excavaciones en la Estructura 13R-10 han proporcionado evidencia material y epigráfica, al igual que arquitectura en buen estado de conservación que indica que fue un área importante de actividad durante el Clásico Tardío (600-830 d.C.) y Clásico Terminal (830 d.C.-¿?). En base a las excavaciones en las estructuras 13R-9 y 13R-10, y tomando en cuenta datos epigráficos y resultados de las investigaciones en el Grupo 13R-I o Grupo Coronitas, se logró elaborar una cronología de ocupación que abarca cinco fases constructivas en aproximadamente 200 años. Sin embargo, esta investigación está enfocada en aclarar la función y procesos sociales de las últimas dos fases ocupacionales identificadas.

Se utilizó el concepto de áreas de actividad para interpretar el contexto arqueológico de la Estructura 13R-10 y se realizó un análisis funcional haciendo énfasis en el papel de dicha estructura en el marco de la economía política. Los resultados de las investigaciones indican que a lo largo del Clásico Tardío esta estructura tuvo una función ideológica importante y se propone que fue utilizada por la corte real para festividades rituales y de legitimación de poder de los gobernantes locales. Sin embargo, durante el Clásico Terminal fue utilizada para actividades de subsistencia como producto de cambios sociopolíticos en el sitio. Gran parte de lo que se conoce de las actividades cotidianas, rituales y económicas de los mayas prehispánicos se basa en estudios iconográficos, epigráficos y etnohistóricos. Basado en las evidencias materiales y epigráficas, los resultados presentados en esta tesis permiten aportar información acerca de las distintas actividades realizadas por la élite de La Corona, los procesos sociales en el sitio durante el Clásico Tardío y Terminal, y la disponibilidad de recursos a los que tenían acceso, enriqueciendo el cuerpo de conocimientos relacionados con este grupo social.

En este capítulo se presenta la hipótesis y objetivos de investigación. En el Capítulo II se resume el descubrimiento e investigaciones arqueológicas previas en La Corona, y la historia cultural del sitio. El tercer capítulo describe la metodología utilizada para la realización de esta tesis, que incluye investigación bibliográfica, excavaciones en la Estructura 13R-10 y análisis de materiales. Para la identificación de la función del Clásico Tardío, se correlacionaron

principalmente datos de arquitectura y epigrafía, mientras que para determinar la función del Clásico Terminal se utilizaron primordialmente datos materiales. Se realizó un registro tipológico de los artefactos y materiales encontrados en algunos contextos del interior y exterior de la Estructura 13R-10 asociados a la última ocupación, y se mapeó la distribución de los mismos para detectar variaciones y diferencias funcionales en cada uno de los espacios. Los análisis de materiales incluyeron una clasificación tipológica de cerámica, figurillas, lítica, e identificación de restos zooarqueológicos y paleoetnobotánicos. Éstos fueron realizados con la ayuda de especialistas en las diferentes áreas.

En el Capítulo IV se presentan los resultados de las excavaciones que resultaron en el hallazgo de tres habitaciones delimitadas por cuatro muros y dos banquetas en la parte superior de la estructura, la identificación de la Escalinata Jeroglífica 2 y la Escalinata Jeroglífica A en la fachada principal de la Estructura 13R-10, y dos estructuras sobre la plaza que posiblemente tuvieron función residencial en una fase tardía. Posteriormente, en el quinto capítulo se presentan los resultados del registro y análisis de los materiales encontrados asociados a la última ocupación. El Capítulo VI incluye una descripción de los niveles de análisis del registro arqueológico, el concepto de áreas de actividad, y los procesos de deposición del material cultural para formar el registro arqueológico. También se presenta una síntesis de cuatro diferentes ejemplos de áreas de actividad de élite prehispánica en Mesoamérica que luego fueron comparados con el caso de la Estructura 13R-10. En el Capítulo VII se discute el análisis funcional de la Estructura 13R-10, haciendo una distinción funcional entre el Clásico Tardío y Terminal y proponiendo el papel de dicha estructura en el marco de la economía política. Por último, las conclusiones se presentan en el Capítulo IX.

A. Hipótesis

La evidencia arqueológica y epigráfica sugiere un cambio funcional a lo largo de la historia de la Estructura 13R-10 de La Corona. Durante el Clásico Tardío funcionó como un área de actividades rituales por la corte real y en el Clásico Terminal se reutilizó como un área de actividades económicas y de preparación de alimentos por un grupo distinto. Esto refleja cambios sociopolíticos en el sitio como resultado de procesos regionales que afectaron este y otros reinos de las Tierras Bajas durante el siglo VIII d.C.

B. Objetivos

1. Objetivos generales

- Proponer la función social de la Estructura 13R-10 en el marco de la economía política.
- Presentar un registro de los artefactos encontrados en la Estructura 13R-10 y analizar sus funciones para proponer una interpretación de la diversidad de actividades que pudieron realizarse en las diferentes áreas de esta estructura y en el Grupo 13R-II.

2. Objetivos específicos

- Conocer la secuencia e historia constructiva de la Estructura 13R-10.
- Hacer un registro tipológico de los distintos artefactos encontrados y de la distribución de los mismos en la parte superior de la estructura.
- Hacer una comparación de los materiales en el exterior de la Estructura 13R-10 con los que fueron encontrados en la parte superior de la misma para aclarar la función social de las últimas dos etapas ocupacionales.
- Presentar los resultados de análisis paleoetnobotánico de muestras de suelo para poder proponer interpretaciones más específicas de funciones de la estructura.
- Realizar una comparación de la Estructura 13R-10 con otras áreas de actividad encontradas en otros sitios de Mesoamérica.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES

A. Ubicación geográfica y ecológica de La Corona

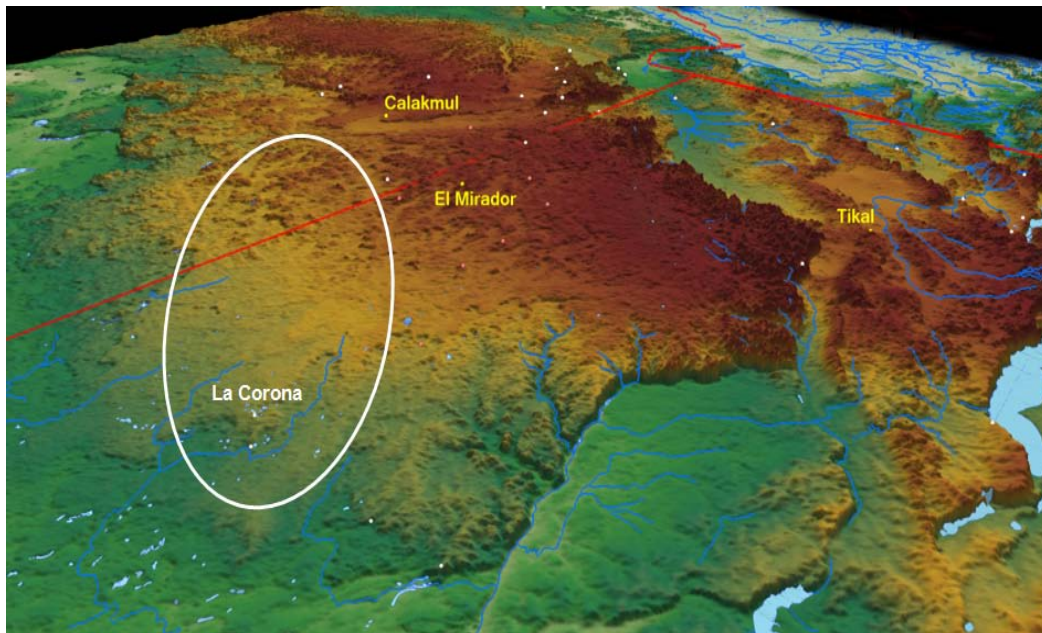
El sitio arqueológico La Corona está localizado en el noroeste del departamento de Petén en la jurisdicción del municipio de San Andrés. Se encuentra en el límite occidental de la Altiplanicie Cárstica Central, en el Corredor Biológico de la Reserva de la Biósfera Maya (RBM), al este del Parque Nacional Laguna del Tigre. Las concesiones del área incluyen Paxbán al noreste, San Andrés, Carmelita y La Colorada. El sitio se encuentra en una zona de *sibales* que carece de ríos y la presencia de asentamientos en toda esta área es limitada hacia el oeste, ya que se inunda periódicamente, por lo que no es ideal para el asentamiento humano. A unos pocos kilómetros al suroeste de La Corona se encuentran los nacimientos de los ríos Xan y Chocop, que drenan hacia el oeste hacia el Río San Pedro Mártir, el cual proveyó acceso hacia el Bajo Usumacinta y el Golfo de México. Hacia el este, el terreno se eleva continuamente hacia la Altiplanicie Cárstica Central de las Tierras Bajas, donde se ubican sitios como Nakbé y El Mirador (Figuras 1 y 2) (Canuto *et al.* 2012: 408; Canuto y Barrientos 2010: 18).

La Corona es un sitio que está localizado estratégicamente en un área que tiene drenaje suficiente para permitir asentamiento durante todo el año. Está compuesto de dos complejos arquitectónicos principales con una serie de grupos que tuvieron funciones rituales, administrativas y residenciales intercalados entre sí (Figuras 3 y 4). El patrón del área nuclear del sitio sugiere que el factor primario para el asentamiento fue el drenaje, ya que se encuentra rodeado de varios *sibales* de agua fresca y se buscaron áreas elevadas para la construcción de las edificaciones (Canuto *et al.* 2012: 408).

El primer grupo arquitectónico principal, ubicado al oeste, se le denomina “Grupo Principal”, o Grupo 13Q-I (Figura 4), y está construido en una elevación natural entre dos *sibales*. Consiste de una plaza estucada cuadrangular de aproximadamente 10,000 m² delimitada por edificios monumentales y donde se encuentra la mayoría de altares del sitio. El Complejo Palacio se encuentra en el lado oeste de la plaza y es un edificio tipo acrópolis con cuatro patios internos y

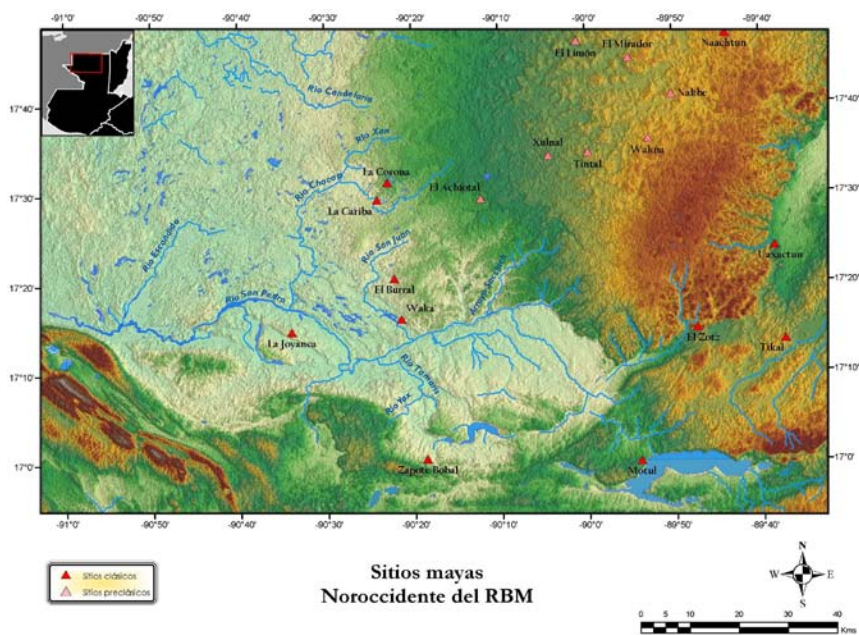
10 estructuras en su etapa final. Frente a éste, en los lados este y noreste de la plaza, se encuentran dos edificios piramidales denominados estructuras 13Q-1 y 13Q-2. En los lados norte y sur se encuentran dos plataformas rectangulares denominadas estructuras 13Q-5 y 13Q-3 respectivamente, que delimitan la plaza. Hacia el sur hay una aguada cuadrangular que pudo ser la cantera de donde se obtuvo el material para la construcción del Grupo Principal. A 600 m al este del Grupo Principal se encuentra el “Grupo Coronitas” o Grupos 13R-I y 13R-II que se ampliará en detalle más adelante (Figura 4). Los edificios que se encuentran intercalados entre los dos grupos arquitectónicos ya mencionados son mayormente de carácter residencial, aunque hay varias estructuras piramidales y plataformas largas que pudieron tener funciones rituales y/o administrativas. El resto de grupos residenciales se encuentran ubicados en terrenos elevados en las orillas de los *sibales* que se encuentran dentro y alrededor del núcleo principal del sitio (*Ibid*, 410-411).

Figura 1. Ubicación de La Corona al oeste de la Altiplanicie Cárstica Central



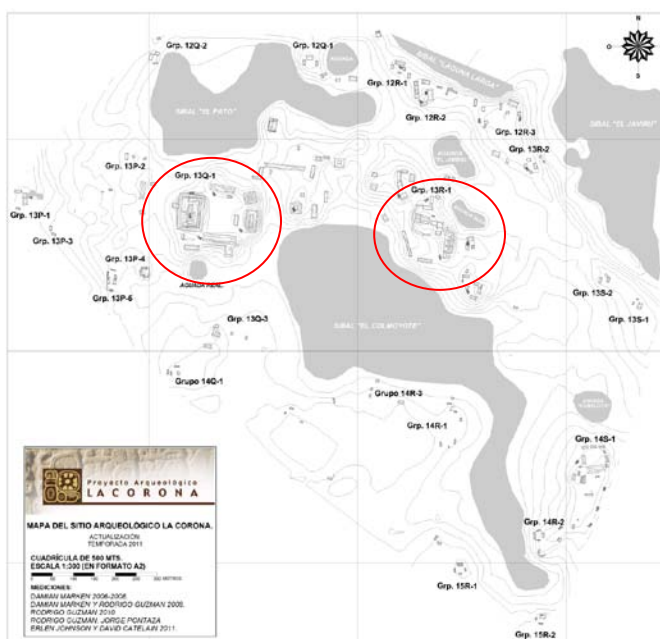
(Mapa elaborado por Marcello Canuto. Fuente: Canuto *et al.* 2012: 409)

Figura 2. Ubicación de La Corona y otros sitios del noroccidente de la Reserva de la Biósfera Maya



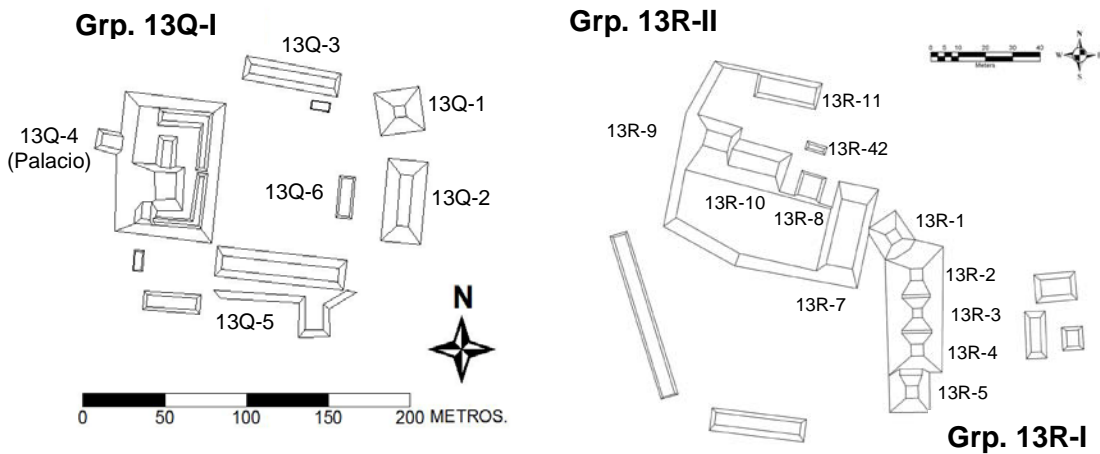
(Mapa elaborado por Marcello Canuto. Fuente: Canuto *et al.* 2012: 409)

Figura 3. Mapa de grupos arquitectónicos de La Corona mostrando ubicación del Grupo Principal (izquierda) y Grupo Coronitas (derecha)



(Mapa elaborado por Rodrigo Guzmán. Fuente: Guzmán 2012: 129)

Figura 4. Mapa del Grupo Principal (izquierda) y Grupo Coronitas (derecha)



(Mapas elaborados por Rodrigo Guzmán y Marcello Canuto)

B. Descubrimiento e investigaciones arqueológicas previas en La Corona

1. El Sitio Q. Debido a la prospección petrolera de los años sesenta, se abrieron brechas en lugares previamente inaccesibles del Petén, por lo que muchos sitios arqueológicos desconocidos fueron accesibles a los saqueadores. En 1965 el Art Institute of Chicago adquirió un panel esculpido de procedencia desconocida (Monumento Saqueado 27), que ilustra dos jugadores de pelota e identifica a uno de ellos con el nombre de *Chak Ak'aach Yuk* o “Pavo Rojo” (Figura 5). La inscripción del panel posee la fecha 690 d.C. Este panel de piedra caliza pertenece a un grupo de más de 20 esculturas similares que fueron compradas por coleccionistas privados en los Estados Unidos y Europa. El epigrafista Peter Mathews (1988) notó que las inscripciones de estos monumentos compartían muchos rasgos epigráficos, iconográficos y estilísticos. Mathews sugirió que este grupo de monumentos procedían del mismo lugar, un sitio todavía desconocido al cual él nombró Sitio Q o “¿Sitio Qué?”. Mathews agrupó todas estas piezas en un catálogo de monumentos que actualmente consta de aproximadamente 30 esculturas individuales del Sitio Q que se encuentran en museos y colecciones privadas (Canuto y Barrientos 2010: 13-14).

Figura 5. Panel de jugadores de pelota del Art Institute of Chicago (Monumento Saqueado 27)



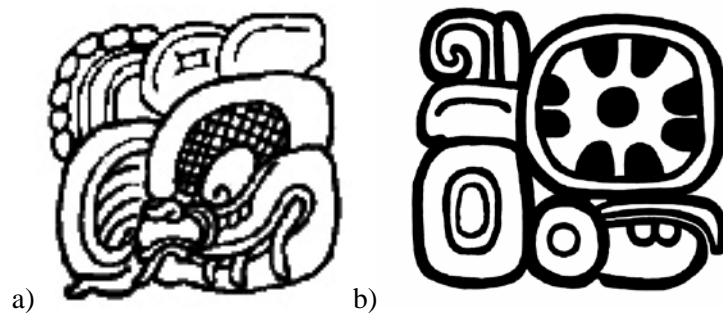
(Fuente: www.artic.edu)

Por los finos detalles e imágenes de jugadores de pelota que poseían los monumentos, varios investigadores, entre ellos Michael Coe (1973), sugirieron que este sitio estaba ubicado en la región del Usumacinta, donde son comunes los paneles esculpido de tamaño pequeño. Con los avances en el análisis epigráfico, se revelaron los nombres e historia de los gobernantes del Sitio Q que incluían referencias frecuentes al glifo emblema de Calakmul (Mathews 1979; Ringle 1985; Schele y Grube 1994; Marcus 1973, 1976; Martin 1996, 1997; Martin y Grube 1995; Schele y Freidel 1990; Stuart y Houston 1994) (Figura 6). Aunque los textos comprobaron que el Sitio Q formaba parte de la esfera de influencia y control de Calakmul, la gran expansión regional de este reino y la presencia tan amplia de su glifo emblema no facilitaron la identificación geográfica del Sitio Q (Canuto y Barrientos 2010: 14-15).

En la década de los ochenta, Ian Graham (1988) realizó el primer mapa importante del sitio de El Perú-Waka', incluyendo el estudio de varios restos de estelas saqueadas e informó que dos de ellas se habían incluido en el corpus de monumentos del Sitio Q. Sin embargo, después de un reconocimiento exhaustivo, se llegó a la conclusión que en ese sitio no existían suficientes contextos apropiados para acomodar la mayoría de monumentos del Sitio Q. Además, los avances epigráficos permitieron identificar el posible nombre del Sitio Q con el glifo que se lee *Sak Nikte'* o "flor blanca" (Figura 6). Sin embargo, debido a que nunca estaba acompañado por el título

k'uhul ahaw o “sagrado señor” se hizo claro que no era un glifo emblema, sino solamente un topónimo que denotaba el nombre original del lugar o de alguna parte dentro del sitio (Stuart y Houston 1994: 39). Asimismo, el hallazgo del glifo emblema de El Perú-Waka’ confirmó que ambos eran sitios diferentes (Canuto y Barrientos 2010: 15).

Figura 6. a) Glifo emblema de Calakmul y b) glifo de *Sak Nikte'*



(Fuente: Barrientos y Canuto 2010: 11)

Por otro lado, otros investigadores como Richard Hansen (1997), llegaron a considerar que el Sitio Q era Calakmul, pero los monumentos en ese sitio están hechos con piedra porosa y quebradiza, mientras que la piedra de los monumentos del Sitio Q es de mejor calidad. Por su parte, David Stuart, Simon Martin y Peter Mathews propusieron que los monumentos eran provenientes de más de un sitio (Schuster 1997). Posteriormente, en base a las inscripciones de los monumentos, se definió que los gobernantes del Sitio Q estuvieron subordinados a Calakmul debido a que los textos del Sitio Q enumeraban con gran detalle varias conexiones familiares entre las dinastías reales de ambos sitios. Aunque aún no se conocía la ubicación del Sitio Q, varios datos indicaban que debía encontrarse entre El Perú-Waka’ y Calakmul. Entre éstos se pueden mencionar la similitud con ciertos monumentos de El Perú-Waka’, el registro de varios viajes a Calakmul por parte de los gobernantes locales, la llegada de varias mujeres reales de Calakmul al Sitio Q y la carencia de un glifo emblema propio. Por lo tanto, se hizo claro que este sitio no estaba ubicado en el Usumacinta, sino en el noroeste de Petén (Canuto y Barrientos 2010: 16).

2. Identificación de La Corona como Sitio Q. En la década de los noventa, el uso de sensores remotos permitió que Tom Sever y Dan Lee, científicos de la NASA, pudiesen identificar varios rasgos arquitectónicos monumentales en la región al norte de El Perú-Waka' y sur de Calakmul. Se distinguieron rasgos lineares, tipo *sacbé*, entre El Perú-Waka' y Calakmul. Al mismo tiempo, chicleros en el noroeste del Petén descubrieron un nuevo sitio cercano a un antiguo campamento chiclero llamado "Lo Veremos". El sitio fue visitado en julio de 1989 por Nikolai Grube y otros arqueólogos alemanes (Grube, Haase y Sattler 1990), quienes reportaron la presencia de estructuras de gran tamaño y monumentos, al igual que evidencia de saqueo intenso en el sitio. No obstante no se realizó un plano del sitio. En la misma expedición también visitaron el sitio de El Achiotal que también presentó evidencia de saqueo a gran escala y donde realizaron un plano de las estructuras principales. En 1996, el sitio fue visitado nuevamente por Jim Nations, Tom Sever y Dan Lee y durante su visita notaron que contaba con monumentos, por lo que decidieron buscar la ayuda de epigrafistas (Canuto y Barrientos 2010: 3-17).

En mayo de 1997, Ian Graham y David Stuart del Museo Peabody de la Universidad de Harvard realizaron una expedición al sitio (Graham 1997). Graham realizó el primer mapa-bosquejo del sitio y Stuart registró los monumentos esculpidos, notando que los textos no solamente mencionaban al gobernante "Pavo Rojo", sino también se referían al lugar *Sak Nikte'*. Con estos vínculos, Stuart comenzó a evaluar la posibilidad que éste fuese el Sitio Q. Sin embargo, Graham observó que había poca evidencia de saqueo de monumentos, al igual que diferencias en estilo, tipo y calidad entre los monumentos visibles del sitio y los del Sitio Q (Graham 1997, 2002). Graham y Stuart nombraron al sitio La Corona, debido a un complejo arquitectónico de cinco estructuras alineadas que parecían una corona de cinco puntas, actualmente denominado "Grupo Coronitas". Posteriormente, Stuart (2001) llevó a cabo un análisis petrográfico conducido por Chris Hayward de la Universidad de Manchester. Este estudio indicó que la piedra de un monumento del Sitio Q era bastante parecida a varias muestras de piedras provenientes de La Corona, lo que apoyó que La Corona fuese identificada como el Sitio Q (Canuto y Barrientos 2010: 17).

En 2005, un grupo de investigadores de la Southern Methodist University que estaban trabajando en El Perú-Waka' hicieron una expedición de seis días a La Corona (Peer 2005; Canuto *et al.* 2005; Canuto *et al.* 2006; Acuña 2007; Marken y Guenter 2007). En esta expedición se mapearon las estructuras y se examinaron las inscripciones en los monumentos. El último día

un miembro del equipo, Marcello Canuto, estaba tomando unas coordenadas de GPS cuando decidió entrar a una trinchera hecha por saqueadores y divisó un panel del mismo tamaño y estilo que los del Sitio Q (Figura 7). El monumento encontrado, denominado Panel 1 (Monumentos 7 y 8), consiste en dos paneles separados que tienen un texto largo individual y una escena central con dos personajes viéndose uno al otro realizando una ceremonia de esparcimiento. El panel es importante por su buen estado de conservación y porque contiene 144 glifos que proveen detalles de la historia de La Corona y sus conexiones políticas con Calakmul (Mesoweb 2005). El texto está tallado en el mismo estilo que el Panel 1 del Sitio Q (Monumento Saqueado 3) y las figuras poseen el mismo estilo que el Panel 3 del Sitio Q (Monumento Saqueado 17), por lo que es probable que el mismo escultor haya tallado estos monumentos. Esto confirmó la identificación de La Corona como Sitio Q (Dickenson y Rettig 2005).

Figura 7. a) Panel 1 de La Corona (Monumentos 7 y 8) *in situ* y b) después de haber sido extraído



a)



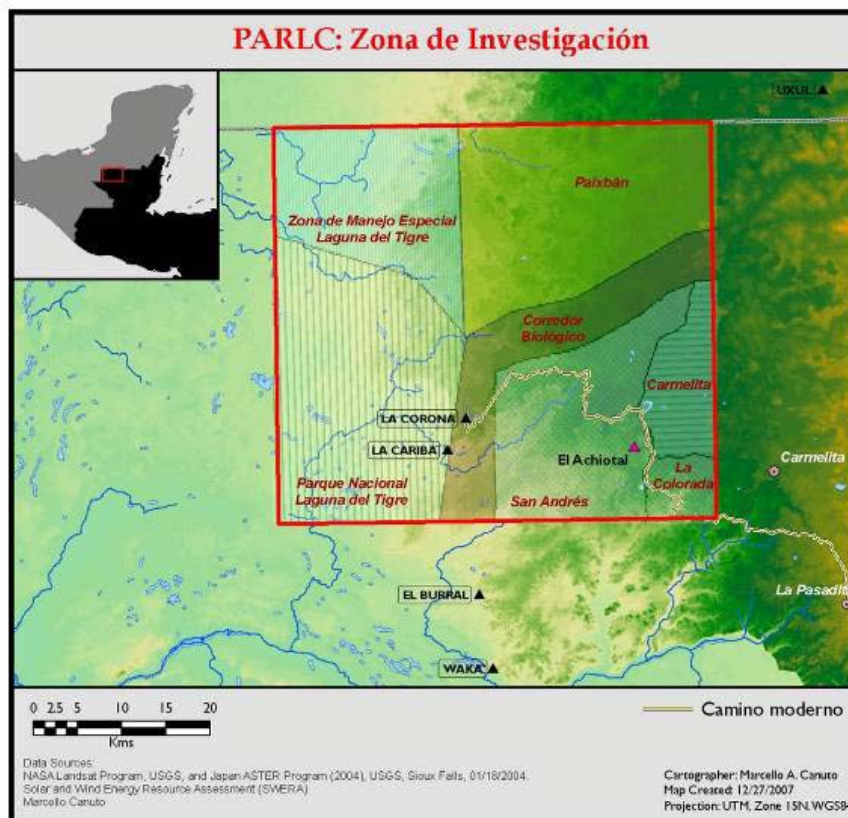
b)

(Fotos por Marcello Canuto)

3. Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Investigaciones arqueológicas previas en el sitio. En 2006, el Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', dirigido por David Freidel y Héctor Escobedo, realizó un mapa preliminar en La Corona y algunas excavaciones de sondeo en el sitio, incluyendo excavaciones en la estructura donde fue encontrado el Panel 1 (Monumentos 7 y 8) en 2005. Dos años después, en 2008, se llevó a cabo la primera temporada de campo del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC), dirigido por Marcello Canuto y Tomás Barrientos. Esta fue una temporada corta y preliminar, enfocada en establecer las bases para un estudio a largo plazo. Posteriormente, se realizaron temporadas de campo en los años 2009, 2010, 2011 y 2012, enfocadas en excavaciones de arquitectura monumental y asentamientos, la elaboración de mapas, el uso de sensores remotos y la realización de estudios paleoclimatológicos, paleoetnobotánicos, cerámicos y osteológicos, con el objetivo de entender las relaciones políticas mayas durante el período Clásico (Canuto y Barrientos 2010: 13-18). La Corona representa una fuente importante de información sobre la dinastía *Kaan*, ya que los gobernantes de La Corona ostentaron relaciones estrechas a través de vínculos matrimoniales con mujeres nobles de la dinastía *Kaan*. Este aspecto será ampliado en detalle más adelante.

La zona de estudio del Proyecto Regional Arqueológico La Corona abarca la región entre el sitio arqueológico Perú-Waka' y La Corona hasta la frontera norte de Guatemala. En total, la zona comprende casi 2,200 km² (Figura 8). Sin embargo, el Proyecto no pretende un estudio arqueológico exhaustivo de esta zona, pero sí explorar la región entre La Corona y la frontera norte con el objetivo de elaborar un modelo de asentamiento regional. A partir de 2009, los estudios regionales se han concentrado en sitios como La Cariba y El Achiotal. El primero se ubica a 4 km de La Corona, mientras que el segundo se ubica a 20 km del sitio. En éste último se han llevado a cabo investigaciones formales a cargo de Mary Jane Acuña en 2010 y 2011, donde se ha encontrado evidencia de ocupación preclásica (Acuña y Chiriboga 2010; Acuña 2011a, 2011b, 2012; Cruz 2011; Parris 2011). Asimismo, a través de reconocimiento y entrevistas a antiguos chicleros realizados por Carlos Chiriboga (2011, 2012, 2013) se han visitado y elaborado mapas preliminares de varios sitios de la región que no estaban previamente registrados (Canuto y Barrientos 2010: 4-6).

Figura 8. Zona de estudio de PRALC con límites aproximados



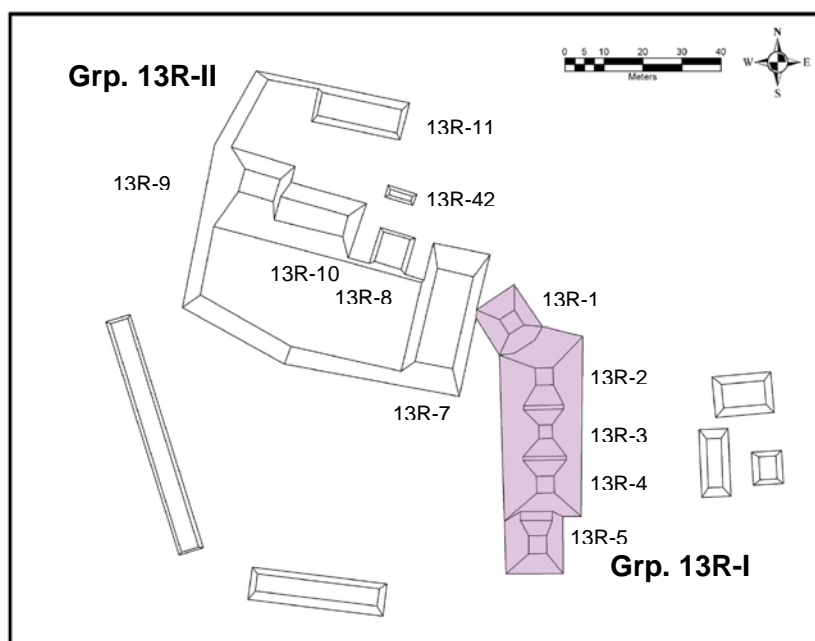
(Mapa elaborado por Marcello Canuto. Fuente: Barrientos y Canuto 2012: 23)

C. Investigaciones previas en el Grupo 13R-I: excavaciones en el Grupo Coronitas

1. Excavaciones en las estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5. El Grupo 13R está ubicado aproximadamente 600 m al este del Grupo Principal y consiste de un conjunto de 13 estructuras posicionadas alrededor de una plaza a orillas de un *sibal* que se inunda en invierno. El grupo está dividido en Grupos 13R-I y 13R-II (Marken y Guenter 2007: 481). En el lado este de la plaza se encuentra el Grupo 13R-I conformado de cinco montículos alineados de norte a sur, estructuras 13R-1 a 13R-5, conocidas como “Las Coronitas” (Figura 9). Este alineamiento de montículos consta de tres estructuras piramidales grandes en el centro que son las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 que se elevan 9 m sobre la plataforma que los sostiene y dos pirámides más pequeñas en sus extremos norte y sur, 13R-1 y 13R-5 respectivamente, que se elevan

aproximadamente 5 m sobre la plataforma. Todas han sido saqueadas, ya que las estructuras 13R-1 y 13R-3 contienen saqueos en su parte posterior, las estructuras 13R-4 y 13R-5 en su parte frontal y la Estructura 13R-2 en ambos lados (Baron 2011: 249).

Figura 9. Mapa del Grupo 13R mostrando ubicación de “Las Coronitas”



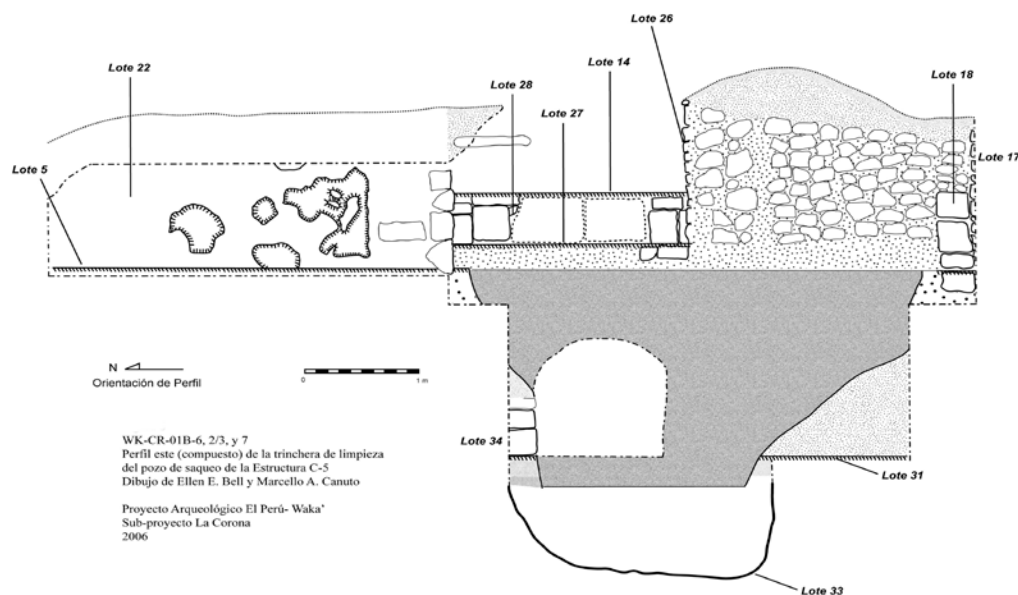
(Mapa elaborado por Marcello Canuto)

El descubrimiento del Panel 1 (Monumentos 7 y 8) en 2005 sentó las bases para la investigación en el Grupo Coronitas. El texto del Panel 1 posee información relacionada a temas relevantes de la historia política y actividad ritual de La Corona. Indica que la Estructura 13R-5 fue el lugar de descanso o templo de uno de los dioses patronos de La Corona, la deidad nombrada como *Wak Mih Nal K'uh* que significa “el dios del lugar seis nada”. El texto también contiene la fecha dedicatoria para el templo, que corresponde a 677 d.C., durante el reinado del gobernante *K'inich ¿? Yook*. El panel indica que en el año 658 d.C., durante el reinado del gobernante anterior, se dedicaron tres templos en honor a otros tres dioses del sitio: *Yax Ajaw* “Primer Señor,” *Chak Wayib Chaak* “Gran Templo Chaak” y *K'an Chaak* “Chaak Amarillo”. Basado en la información del texto del Panel 1, es posible que las tres estructuras grandes de este grupo arquitectónico sean los tres templos mencionados y que todo el grupo corresponda a la residencia de las deidades patronales del sitio (Baron 2011: 249; Baron 2013: 335).

En 2006, se realizaron excavaciones en la Estructura 13R-5 para recopilar información del contexto arquitectónico y función del edificio donde se encontró el Panel 1 (Monumentos 7 y 8). Las excavaciones revelaron que la Estructura 13R-5 consiste en un basamento bajo y cuadrado con terrazas estucadas, poseía una escalinata en el lado oeste y sobre el basamento se encontraba un edificio de mampostería. La investigación en la superestructura dio como resultado un edificio rectangular, cuyo espacio interior medía 8.30 m x 2.50 m y poseía paredes de aproximadamente 1.20 m de altura. En el interior se encontró un cuarto con piso de estuco y una apertura en la pared posterior que daba acceso a la superficie de la terraza superior. Al nivel del piso interior del cuarto, la apertura constaba de una grada pequeña y una banca cuya superficie estaba estucada. Las dos lápidas del Panel 1 formaban parte de la fachada de esta banca (Figuras 10 y 11) (Canuto 2007: 436-442).

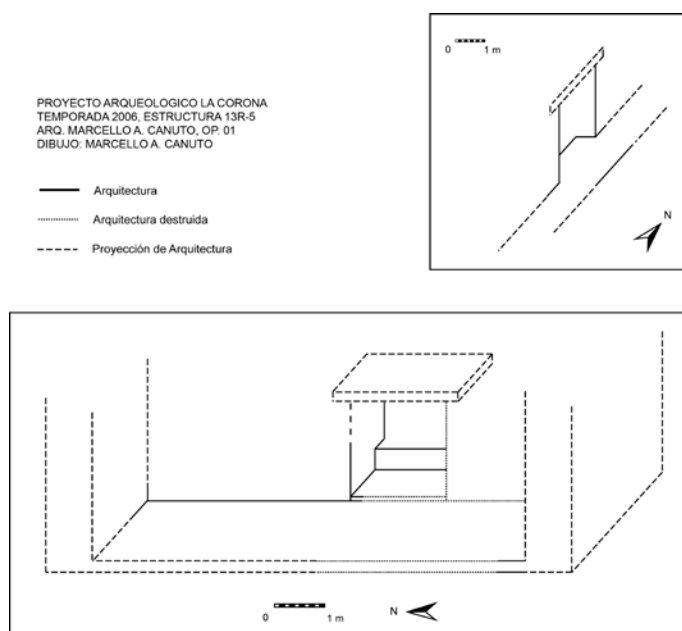
Aproximadamente 2 m debajo de este piso de estuco se encontró una subestructura denominada Estructura 13R-5 Sub 1 y debajo de ésta una recámara esculpida en la roca madre donde se encontró un entierro que fue saqueado, denominado Entierro 1 (Figura 10). La subestructura posiblemente fue construida originalmente como un monumento funerario y el entierro posiblemente albergaba alguna persona importante del sitio. Las fechas en el texto del Panel 1 indican que la Estructura 13R-5 Sub1 y el entierro deberían ser anteriores a 677 d.C., posiblemente del Clásico Temprano. Cabe mencionar que el Panel 1 (Monumentos 7 y 8) posee una referencia a un individuo que llegó a La Corona en 314 d.C. llamado *Tahn K'inich Lajua'*. Esta es la referencia histórica más temprana de las inscripciones de La Corona y pudo haber sido un fundador de la comunidad. Debido a la fecha temprana del relleno, es posible que la tumba en la Estructura 13R-5 sea el entierro de este individuo. La segunda etapa fue construida en el Clásico Tardío, donde probablemente cambió la función de la edificación, con la dedicación del mismo en 677 d.C. Los resultados del análisis cerámico coinciden con estas fechas (Baron 2012b; Canuto 2007: 436-442).

Figura 10. Perfil Este de las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-5 en 2006



(Dibujo por Ellen Bell y Marcello Canuto. Fuente: Canuto 2007: 451)

Figura 11. Reconstrucción de la parte superior de la Estructura 13R-5 donde se encontraba el Panel 1 (Monumentos 7 y 8)

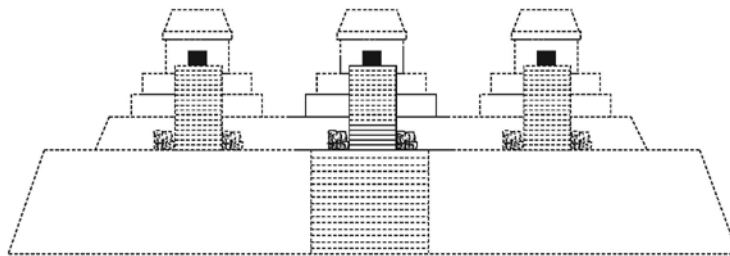


(Dibujo por Marcello Canuto. Fuente: Canuto 2007: 453)

En 2008 se excavó la escalinata en la fachada principal de la Estructura 13R-3 y se descubrió una plataforma ancha en la base del edificio. También se limpió la trinchera de saqueo, la cual reveló varios rasgos arquitectónicos incluyendo la parte alta de la superestructura aún detenida en su lugar por un árbol, el piso del cuarto de ésta, una banca de dos hileras de alto y muros pertenecientes a la terraza superior. Con base al análisis cerámico, y aunque no se encontró la subestructura, se determinó que al igual que la Estructura 13R-5, la primera fase constructiva debió haber sido durante el Clásico Temprano y la segunda durante el Clásico Tardío (Baron 2009: 133-137).

En 2009 Baron continuó con las excavaciones en la Estructura 13R-3. Se siguió investigando la base de la escalinata, las terrazas y la superestructura del edificio. Esto proporcionó información más detallada de la arquitectura y de la manera en que esta estructura estaba articulada con las vecinas. Las excavaciones dieron como resultado que las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 fueron construidas de forma unificada sobre una sola plataforma elevada y además cada estructura contaba con su propia escalinata individual en la fachada (Figura 12). Se encontraron restos de mascarones de estuco a cada lado de la escalinata de 13R-3 que parecen haber tenido iconografía relacionada al fuego, común durante el período Clásico (Figura 13). Asimismo, se encontraron otros fragmentos de estuco modelado en el piso en formas de lágrimas con alineamientos de tres pequeños círculos, que podrían representar hojas de maíz o volutas de agua, por lo que es posible que hayan estado representando deidades o personajes importantes. En la superestructura de 13R-3 se pudo identificar el interior de la cámara delimitada por muros, creando un área pequeña de solamente 1m². Se lograron identificar muros pertenecientes a las terrazas de la estructura y los muros de contención donde estaban adosadas las decoraciones de estuco (Baron 2010: 134-157).

Figura 12. Reconstrucción esquemática de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4



(Dibujo por Joanne Baron. Fuente: Baron 2010: 139)

Figura 13. Detalle de la decoración de estuco en la fachada principal de la Estructura 13R-3



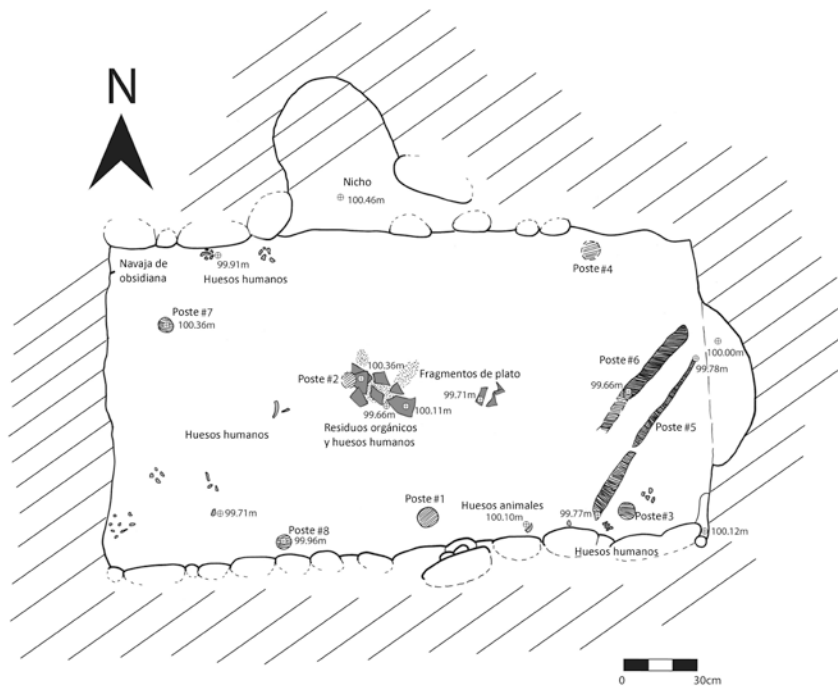
(Fotografía por Joanne Baron. Fuente: Baron 2010: 142)

En 2010, se continuaron las excavaciones realizadas en 2008 y 2009 en la plataforma que sostiene a los tres templos centrales. Se continuó explorando la escalinata del basamento y la secuencia de pisos para entender la forma en la que se relacionaban las tres estructuras centrales. Las excavaciones dieron como resultado tres episodios constructivos representados por tres pisos de estuco en la plataforma hasta llegar a la parte superior de la Estructura 13R-3. Frente al basamento se encontró un incensario posclásico y un cuchillo de pedernal que son indicios de actividad ritual, por lo que posiblemente el área fue de uso ritual desde el Clásico Temprano hasta el Posclásico (Baron 2011: 249-275).

Como parte de las excavaciones de 2010 también se limpiaron las trincheras de saqueo de las estructuras 13R-2 y 13R-4 y se exploraron las terrazas posteriores de estos edificios con el objetivo de encontrar desechos provenientes de ceremonias asociadas a los templos. No se encontraron basureros, pero la limpieza de la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-2 dio como resultado varios episodios constructivos representados por rellenos constructivos, pisos y muros de terraza. Se encontraron 16 gradas que ascienden hasta el piso de la superestructura, una banca de 20 cm de alto sobre el piso de estuco y restos de bajareque que indican que parte de los muros de la superestructura fueron precederos (*Ibid*).

La excavación de un pozo profundo en la parte superior de la Estructura 13R-4 y la limpieza de la trinchera de saqueo de esta estructura dieron como resultado una serie de rellenos hasta llegar a una cámara excavada en la roca madre que fue interpretada como un entierro que fue saqueado, denominado Entierro 2. Se encontraron fragmentos de cráneo, huesos de manos y pies, huesos largos, algunos fragmentos de costilla y otros no identificados en mal estado de conservación y dispersos en toda la tumba (Figura 14). Éstos se encontraron tan fragmentados que no se pudo identificar sexo o edad del individuo y los huesos de cráneo y manos poseían restos de pintura roja, indicando que la tumba fue abierta en algún momento posterior a la muerte del individuo. Los análisis de radiocarbono dieron a la tumba una fecha calibrada de 560 d.C. Las ofrendas funerarias de la tumba estaban esparcidas como consecuencia del saqueo, pero se recuperó un cuenco grande de color rojo y una pequeña navaja de obsidiana. Al igual que la Estructura 13R-5 excavada en 2006, la presencia de la tumba en la Estructura 13R-4 indica que estuvo directamente asociada con la expansión del edificio (*Ibid*).

Figura 14. Planta de distribución de artefactos encontrados en el Entierro 2



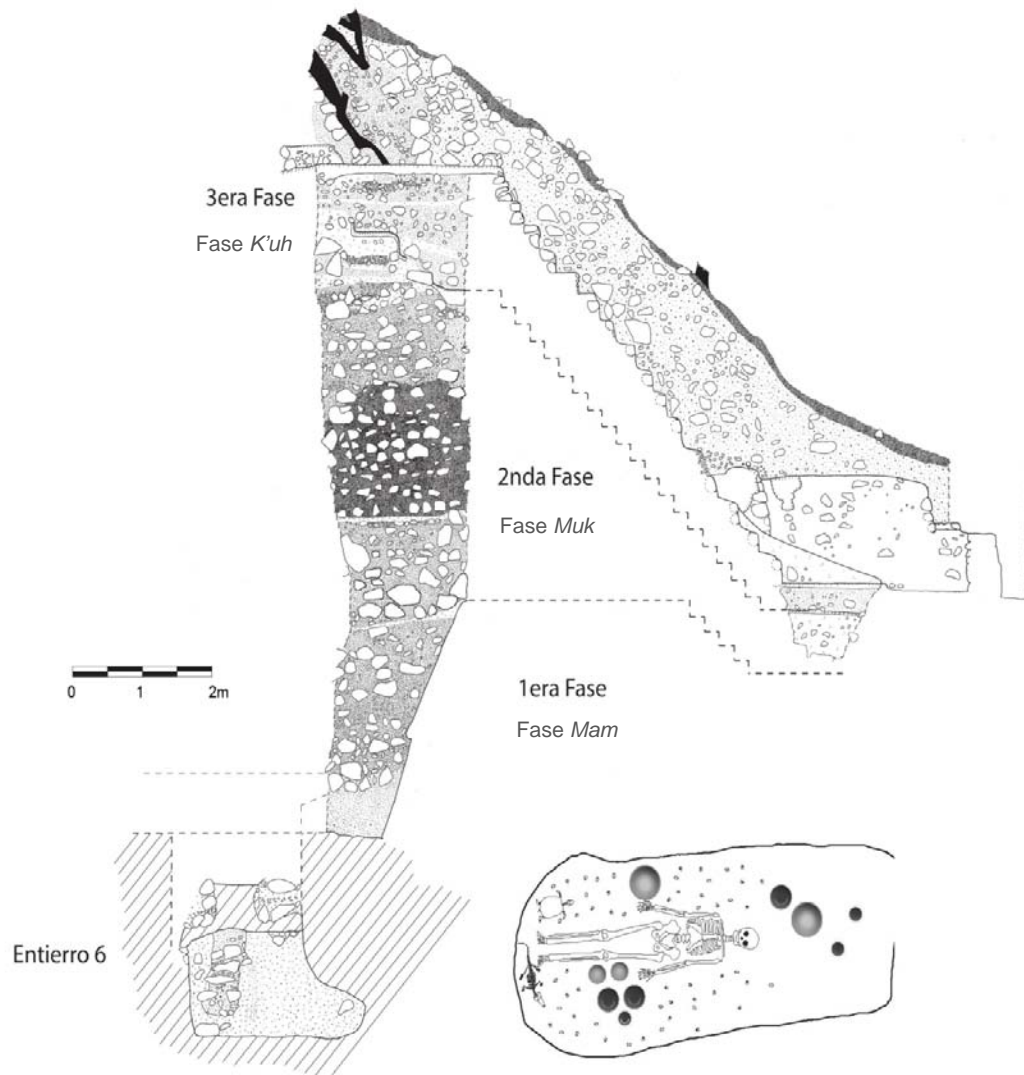
(Dibujo por Joanne Baron. Fuente: Baron 2011: 268)

En 2011, se realizó un pozo en el eje central de la Estructura 13R-2 con el objetivo de explorar las fases constructivas de dicha estructura. A una profundidad de aproximadamente 11 m desde la superficie se descubrió una tumba en la roca madre con un entierro denominado Entierro 6 (Figura 15). Éste consistió en una cámara cortada en la roca madre que medía 2.75 m de largo (E-O) y 1.5 m de ancho (N-S). El corte formó una banquetta a 1.30 m sobre el piso de la cámara, la cual fue utilizada para colocar dinteles y sobre los dinteles se colocó un petate, cuya impresión todavía fue visible a lo largo de la parte este del techo de la tumba (Baron 2012a: 231-264).

El techo de la tumba fue cubierto con piedras grandes y un relleno amarillo, que selló toda el área hasta el muro de la estructura anterior. Esta capa estuvo llena de lascas de pedernal y obsidiana. En total, se recuperaron cerca de 7,000 lascas de pedernal de diversos colores y unas 500 lascas de obsidiana. Como no se recuperó el total de la lítica, se estima que pudo depositarse hasta un total de 25,000 lascas. Al parecer, los fragmentos de pedernal fueron extraídos de nódulos sin uso. Sin embargo, la obsidiana consistió mayormente de núcleos de navajas prismáticas rotos, por lo que posiblemente representa el reuso ritual de objetos que fueron originalmente utilitarios. Debido al colapso de la tumba y la acción del agua y de roedores, los contenidos de la tumba se encontraron en muy malas condiciones (*Ibid*).

De acuerdo a la ubicación de fragmentos de cráneo, dientes y huesos de tobillo y pies, se determinó que la cabeza del individuo enterrado estaba hacia el este y sus pies hacia el oeste. El análisis osteológico indicó que posiblemente se trataba de un individuo de sexo masculino. La tumba contenía restos de fauna que incluían conchas bivalvas y caracoles de agua dulce, al igual que huesos de cocodrilo y tortuga, que rodearon al cuerpo enterrado. Estas especies pudieron haber provenido de las inmediaciones del área de La Corona. También se recuperaron algunas piezas y cuentas de concha marina, y 15 vasijas cerámicas pertenecientes a la Fase Tzakol 3 de Uaxactún asociada al Clásico Temprano (500-600 d.C.) (Forné 2006: 200) (Figura 15). Se cree que el Entierro 6 corresponde a un gobernante de La Corona del Clásico Temprano (Baron 2012a: 231-264).

Figura 15. Perfil Sur de la Estructura 13R-2 mostrando fases constructivas, ubicación del Entierro 6 y ofrendas asociadas



(Dibujo por Joanne Baron. Foto por Cristina Guirola. Fuente: Canuto *et al.* 2012: 420)

2. Fases Constructivas del Grupo Coronitas. Según las excavaciones realizadas en el Grupo Coronitas desde 2006 hasta 2012, Joanne Baron (2012b) pudo determinar seis fases constructivas que abarcan aproximadamente 500 años. Dos de éstas estuvieron presentes solamente en la Estructura 13R-5, mientras que tres fueron identificadas en las estructuras 13R-2, 3 y 4. Una serie de modificaciones tardías realizadas a las cuatro estructuras constituyó la sexta fase. Estas fases serán descritas a continuación en orden cronológico.

La primera fase, denominada *K'inich*, es la fase más temprana de construcción y fue identificada en 2006 en la Estructura 13R-5. Constó de una plataforma muy baja construida a menos de 1m de la roca madre. La cerámica asociada a esta fase corresponde a la Fase Chicanel de Uaxactún asociada al Preclásico Tardío y Protoclásico (300 a.C.-250 d.C.) (Forné 2006: 200). Esta fase está asociada al Entierro 1 y es la fase constructiva más antigua reconocida en La Corona hasta el momento (Baron 2012b).

La segunda fase denominada *Mam*, fue identificada en las estructuras 13R-2 y 13R-4. Constó de plataformas de 3 m de alto. No se han realizado excavaciones en el interior de estas plataformas, por lo que su función permanece desconocida. Sin embargo, es posible que hayan sido templos funerarios, como los de la Fase *K'inich* en la Estructura 13R-5. Un basurero en la parte posterior de la Estructura 13R-2 fue asociado a esta fase y los resultados del análisis cerámico indican que puede fecharse para la Fase Tzakol 2-3 de Uaxactún (350-500 d.C. y 500-600 d.C.) (Forné 2006: 200), revelando que esta fase pudo haberse construido a inicios del siglo VI d.C. (Baron 2012b).

La tercera fase, denominada *Muk*, fue identificada en las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4. Consta de la construcción de nuevas plataformas encima de la Fase *Mam*, que aumentaron 8 m la altura de los templos y redefinieron sus ejes centrales hacia atrás, en dirección hacia el este. Debajo del nuevo eje central de las estructuras 13R-2 y 13R-4 se cortaron tumbas en la roca madre (Entierros 6 y 2 respectivamente) de una manera similar a la tumba de la Fase *K'inich* en la Estructura 13R-5. Detrás de la Estructura 13R-4 se descubrieron varios basureros asociados con esta fase y la cerámica ha sido fechada para la Fase Tzakol 2-3 del Clásico Temprano (350-500 d.C. y 500-600 d.C.) (Forné 2006: 200), por lo que las tumbas probablemente pertenecieron a gobernantes del siglo VI d.C. Aunque estas tumbas y sus templos funerarios representan una inversión grande de trabajo, parece que los gobernantes de este período no tuvieron acceso a

materiales exóticos o a artistas especializados en escritura o cerámica policromada. Esto podría indicar que durante el período Clásico Temprano, La Corona no se localizaba cerca de una ruta principal de intercambio (Baron 2012b; Canuto *et al.* 2012: 337).

La interpretación de la cuarta fase, denominada *K'uh'*, se basa en la lectura del Panel 1, que como ya se mencionó anteriormente, indica que en 658 d.C. el gobernante *Chakaw Nahb Chan* construyó una serie de santuarios dedicados a deidades patronales a menos de un mes de convertirse en rey de La Corona. Esta fase consistió de agregados arquitectónicos superficiales a las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4. No parece que se haya modificado la parte posterior de las estructuras, sino solamente la parte frontal, añadiendo nuevas escalinatas y piso a las superestructuras. Los rellenos de esta fase están fechados para el Clásico Tardío. Al cambiar la función de estas estructuras a santuarios de deidades patronales, la Fase *K'uh'* canceló los templos funerarios anteriores y los ritos de veneración ancestral que se realizaban en ellos. Asimismo, unió las tres edificaciones en un solo programa arquitectónico, mientras que antes había sido una serie de templos funerarios construidos secuencialmente. El resultado final fue llevar las tres estructuras a una misma altura (Baron 2012b).

La quinta fase, denominada *Ub*, constó de la re-dedicación y construcción de una fase adicional a la Estructura 13R-5 en 677 d.C. por *K'inich ¿? Yook*, cambiándolo de un templo funerario a un santuario para deidad patronal, tal como lo había hecho su padre 19 años antes. El piso de esta fase fue construido aproximadamente 2 m encima del piso de la Fase *K'inich*. De esta manera, la Estructura 13R-5 es más pequeña que las vecinas (Baron 2012a: 263; Baron 2012b).

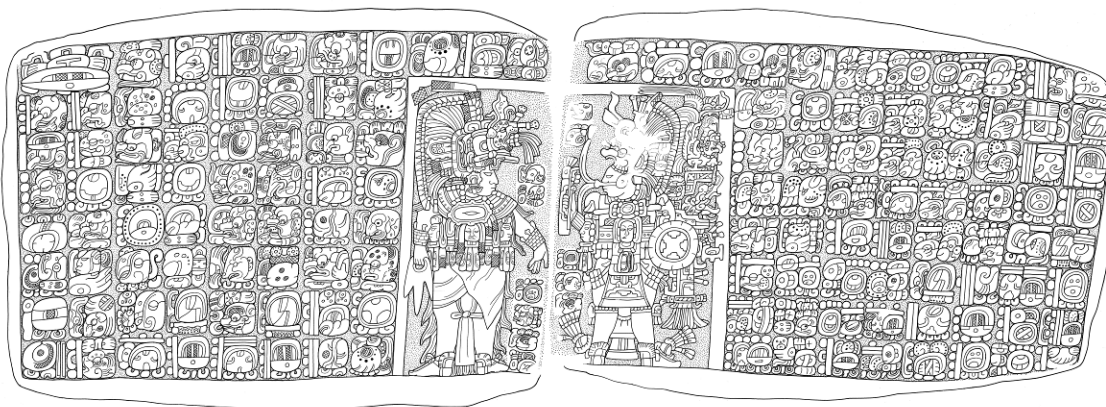
La última fase, denominada *Unen*, representa una serie de adiciones tardías que pudieron ocurrir a lo largo de los siglos VII y VIII d.C. En la plataforma al frente de los templos, estas adiciones incluyen un rasgo de rampa con función desconocida que fue construido entre las estructuras 13R-2 y 13R-3, bloqueando gran parte de la escalinata de 13R-2. Al frente de la Estructura 13R-3 se hicieron agregados para sostener las decoraciones de estuco modelado. En la parte posterior de las estructuras 13R-4 y 13R-5 se construyeron una serie de muros que conectaban sus terrazas posteriores. Un muro pequeño también corría de la Estructura 13R-4 a la parte posterior de la Estructura 13R-5, posiblemente creando algún tipo de cuarto interior. En el piso de este cuarto se encontró cerámica que contenía restos de vasijas utilitarias y fragmentos de cerámica del tipo Gris Fino fechados para después de 760 d.C. (Baron 2012a: 263; Baron 2012b).

3. De recintos funerarios a templos para deidades patronales: razones para el cambio de función. Según Joanne Baron (2012b) existe evidencia para afirmar que las cuatro estructuras cambiaron de función en algún punto durante su historia, de ser recintos funerarios a templos de deidades patronales. Las tumbas de los ancestros difuntos frecuentemente eran elaboradas por sus descendientes a través del tiempo. Esto es probablemente lo que sucedió en La Corona, con los recintos funerarios de las fases *K'inich*, *Mam* y *Muk* formando las tumbas construidas secuencialmente de una sola familia real o élite de La Corona. Por otro lado, los recintos de deidades patronales poseían una función diferente, ya que las deidades patronales pertenecían a toda la comunidad, protegiéndola del daño y brindándole abundancia. Los templos de estas deidades eran “lugares de descanso”, donde las efigies físicas de éstas “descansaban” mientras no realizaban sus funciones supernaturales. Se creía que los gobernantes tenían una relación especial con estas deidades y eran directamente responsables de su cuidado en representación de la comunidad (Baron 2012b).

Por lo tanto, el cambio de función de recintos funerarios a templos de deidades patronales es significativo. En el caso de la Estructura 13R-5, el Panel 1 (Monumentos 7 y 8) provee sustento fuerte para el cambio de función, ya que indica la dedicación de la estructura como un templo para deidad patronal (Figura 16). También existe evidencia circunstancial para sugerir que las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 cambiaron de funciones. El Panel 1 hace referencia a la dedicación de otros tres templos para deidades patronales en 658 d.C. por el rey *Chakaw Nahb Chan*. Dada su proximidad cercana a la Estructura 13R-5 y su similitud en tamaño, estas tres estructuras son consideradas como buenas candidatas (Baron 2012b; Canuto *et al.* 2006: 459).

La evidencia arqueológica indica que durante la Fase *K'uh* se unieron estas tres edificaciones en un solo programa arquitectónico, mientras que antes habían sido una serie de templos funerarios construidos secuencialmente. El hecho que la arquitectura de la Fase *K'uh* fuera tan superficial apoya la hipótesis que corresponde al evento de 658 d.C. mencionado en el Panel 1 (Monumentos 7 y 8). Esto se debe a que otra inscripción de La Corona, el Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2), afirma que *Chakaw Nahb Chan* llegó al poder solamente 35 días antes del evento de dedicación, por lo que los tres templos mencionados en el Panel 1 debieron haber sido completados de manera apresurada (Baon 2012b).

Figura 16. Panel 1 (Monumentos 7 y 8)



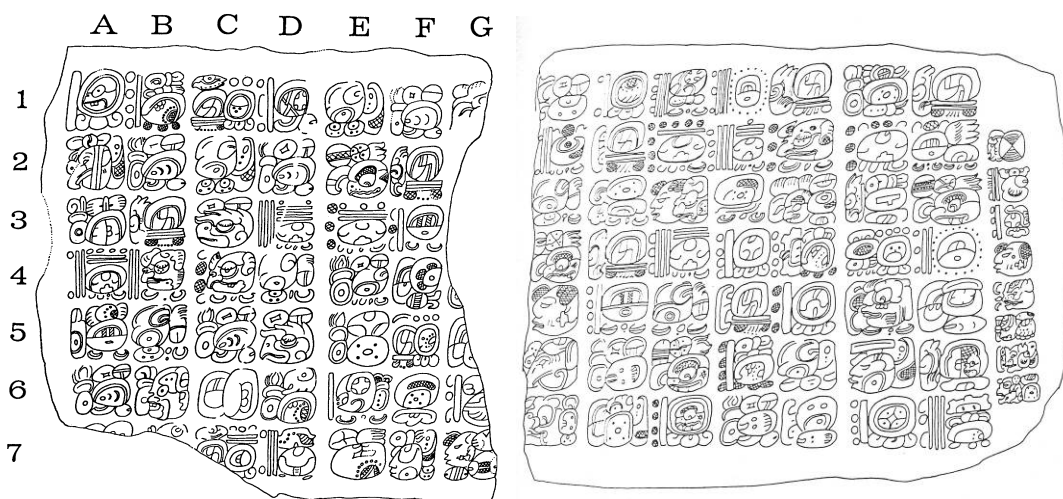
(Dibujo por David Stuart)

Los basureros encontrados detrás de las estructuras proveen más evidencia para sustentar el cambio de función. Las formas de vasijas identificables de los basureros de las fases *Mam* y *Muk* incluyeron 51% platos, 14% cántaros, 35% cuencos y no se encontraron formas de vasos. Las formas de vasijas identificables del basurero *Muk* y *Kuh* contenían 15% platos, 17% cántaros, 48% cuencos y 20% vasos. Esto sugiere un cambio de consumo ritual de alimentos sólidos a uno de consumo de bebidas y probablemente refleje diferencias en prácticas rituales entre ritos funerarios y rituales de deidades patronales (*Ibid*).

El Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2) provee más información del contexto del ascenso de *Chakaw Nahb Chan*, ya que indica que el padre de este gobernante, *Sak Maas*, llegó al poder en 625 d.C. (probablemente una generación después que se construyó la última de las tumbas de la Fase *Muk*) (Figura 17). En 641 d.C., *Chakaw Nahb Chan* probablemente fue designado como su heredero y nació el hijo de *Chakaw Nahb Chan*, *K'inich ¿? Yook*. Sin embargo, un hombre diferente llamado *K'uk' Ajaw* llegó al poder en 655 d.C. El panel no provee detalles acerca de él, pero parece que fue enemigo de *Sak Maas*, quien murió de forma violenta menos de un año después. Estos eventos sugieren que *Sak Maas* fue despojado del trono en un golpe de estado y posteriormente fue asesinado por su rival. Sin embargo, *K'uk' Ajaw* no fue exitoso en mantener el poder, ya que en 658 d.C. también murió de forma violenta el mismo día que *Chakaw Nahb Chan* llegó al poder. Esto sugiere que *Chakaw Nahb Chan* vengó la muerte de su padre y tomó de regreso el trono que le correspondía. Luego, 35 días después, re-dedicó las estructuras 13R-2,

13R-3 y 13R-4 como recintos de deidades patronales, siendo éste su primer acto conocido como gobernante (*Ibid*).

Figura 17. Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2)



(Dibujos por Linda Schele)

La prisa con la que re-dedicaron estas estructuras sugiere que de alguna manera este acto estaba vinculado a las circunstancias de ascensión, posiblemente para consolidar su autoridad después de un período de conflicto civil. Por lo tanto, es posible que las tumbas en las Estructura 13R-2, 13R-3 y 13R-4 pertenecieran a los ancestros de *K'uk' Ajaw*, el rival de *Chakaw Nahb Chan*, y es posible que estos ancestros hayan sido alguna vez reyes de La Corona. Al reemplazar la veneración de estos ancestros con nuevos cultos a deidades patronales, *Chakaw Nahb Chan* negó simbólicamente cualquier reclamo a legitimidad que todavía tenía este linaje rival. Asimismo, al introducir tres nuevas deidades, *Chakaw Nahb Chan* pudo haber tenido la intención de crear vínculos comunitarios en el borde de un conflicto civil violento. También es importante mencionar que *Sak Maas* y *Chakaw Nahb Chan* tuvieron fuertes vínculos con la dinastía Kaan, por lo que otra facción pudo oponerse a esta alianza (*Ibid*).

Por otro lado, es posible que *Chakaw Nahb Chan* no re-dedicara la Estructura 13R-5, ya que cuando su hijo *K'inich ¿? Yook* llegó al poder en 675 d.C. probablemente todavía estaba siendo utilizada como recinto funerario. Es probable que el ocupante de la tumba era mucho más antiguo que el que de las otras que reemplazó. Puede ser que la veneración continua de *Tahn K'inich Lajua'* no haya sido una amenaza inmediata a su legitimidad como la de otros ancestros más recientes de *K'uk Ajaw*. Sin embargo, parece que *K'inich ¿? Yook* vio la necesidad de re-dedicar esta estructura durante su reinado. En el Panel 1 (Monumentos 7 y 8) justifica la re-dedicación al reclamar que la deidad patronal tenía una historia más antigua en La Corona que *Tahn K'inich Lajua'* (*Ibid*).

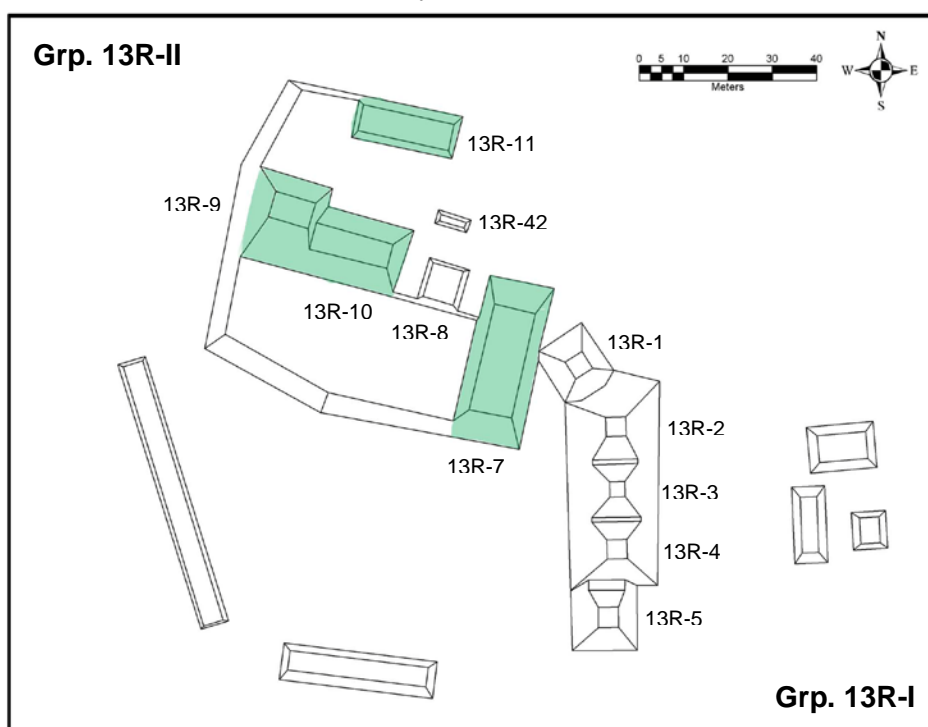
D. Investigaciones previas en el Grupo 13R-II: excavaciones en el Patio Norte y en las estructuras 13R-7, 13R-9, 13R-10 y 13R-11

El Grupo 13R-II está ubicado al noroeste del Grupo Coronitas, con quienes comparte la misma plaza abierta. Está compuesto de las estructuras 13R-6, 13R-7, 13R-8, 13R-9, 13R-10, 13R-11 y 13R-12 que son plataformas bajas rectangulares de diferentes tamaños y alturas, a excepción de la Estructura 13R-9 que es de forma piramidal. Solamente las estructuras 13R-7, 13R-9, 13R-10 y 13R-11 han sido investigadas en años anteriores (Figura 18) (Acuña 2007, 2009; Gómez 2010; Fernández 2011; Cajas 2012, 2013; Patterson *et al.* 2012; Perla 2013). Este grupo de estructuras se encuentra sobre una plataforma elevada limitada al norte por la Estructura 13R-11, al oeste por la Estructura 13R-9 y abierta en los lados sur y este. Las estructuras 13R-7, 13R-8, 13R-9, 13R-10 y 13R-12 comparten un patio abierto y elevado en su lado norte con la Estructura 13R-11 denominado Patio Norte del Grupo 13R-II.

La Estructura 13R-10 consta de una plataforma basal rectangular, alargada en su eje este-oeste, de aproximadamente 19 m de ancho y 30 m de largo. La fachada principal de esta estructura se encuentra en el lado sur y tiene tres saqueos que destruyeron gran parte de la misma. El montículo posee una altura de 2.70 m desde la Plaza Sur, con una orientación de 10 grados al noreste. La Estructura 13R-10 se encuentra adosada por el lado este a la Estructura 13R-9, una estructura piramidal de 20 m x 20 m. La fachada principal de esta estructura también se encuentra en el lado sur, posee una altura aproximada de 4 m desde la Plaza Sur y tiene una trinchera de saqueo en su lado norte que mide aproximadamente 13 m de largo x 2 m de ancho (Acuña 2009:109).

La Estructura 13R-7 consiste en una plataforma basal rectangular de un cuerpo, alargada con un eje este-oeste, de aproximadamente 12 m de largo, 6 m de ancho y 2 m de alto. Posee dos grandes saqueos que destruyeron gran parte de la Fachada Sur (Perla 2013: 221). Por último, la Estructura 13R-11 consta de una plataforma basal rectangular, alargada en su eje este-oeste, de 22m de largo x 10 m de ancho. A diferencia de las estructuras 13R-9 y 13R-10, su fachada principal se encuentra en el lado norte, posee un saqueo en el lado suroeste y un altura aproximada de 1 m desde el Patio Norte (Patterson *et al.* 2012: 319).

Figura 18. Mapa del Grupo 13R mostrando ubicación de las estructuras 13R-7, 13R-9, 13R-10 y 13R-11



(Mapa elaborado por Marcello Canuto)

En 2006 se elaboró un pozo de sondeo de 1 m x 1.5 m en el Patio Norte, entre las estructuras 13R-9 y 13R-11 como parte del programa de reconocimiento del Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. Este pozo alcanzó una profundidad máxima de 0.89 m hasta la roca madre y dio como resultado un lote de cerámica de 651 tiestos fechados para el Clásico Tardío, indicando que el patio fue construido durante esa época. Ese mismo año, el equipo de mapeo encontró 1,506

tiestos polícromos en la superficie cercana a la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9 (Figura 19). Stanley Guenter reconoció que algunos poseían glifos de nombres de personajes de la élite local o posiblemente de la dinastía de Calakmul (Acuña 2007: 464-465).

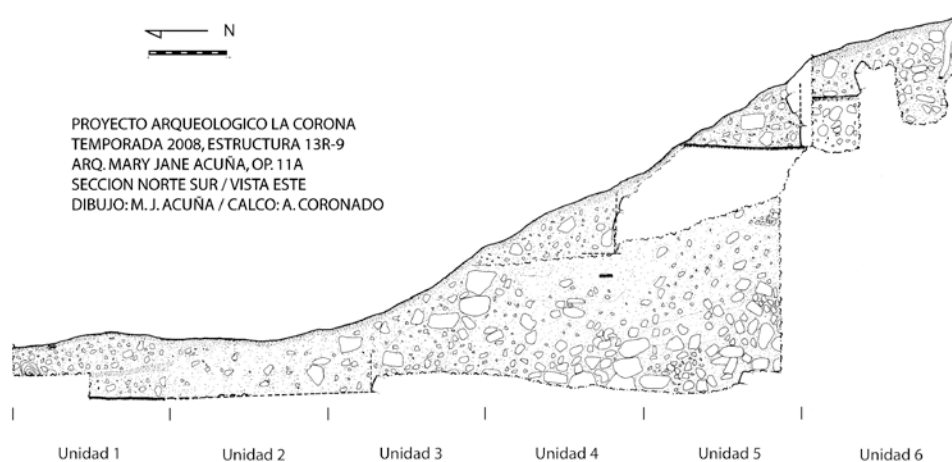
Figura 19. Algunos tiestos polícromos con glifos encontrados en la superficie cerca de la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9



En 2008, se limpió la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9 con el objetivo de determinar la procedencia de la cerámica descubierta en la superficie en 2006 (Figura 20). Las excavaciones dieron como resultado más cerámica perteneciente al Clásico Tardío correspondiente a las fases Tepeu 1 y 2 de Uaxactún (600-650 d.C. y 650-850 d.C.) (Forné 2006: 200), por lo que la edificación posiblemente fue construida durante esta época. Se descubrió que la estructura poseía cuatro cuerpos de mampostería y una escalinata de acceso en la Fachada Sur. La estructura no poseía un estadio constructivo más temprano y es posible que haya estado decorada en la parte superior por estuco modelado que fue encontrado. No se logró determinar la procedencia de la cerámica encontrada en 2006, pero es posible que el material proviniera del relleno constructivo,

que haya sido parte de un depósito de terminación o que haya sido dejado allí por los saqueadores (Acuña 2009: 129-138).

Figura 20. Perfil Este de la trinchera de saqueo de la Estructura 13R-9



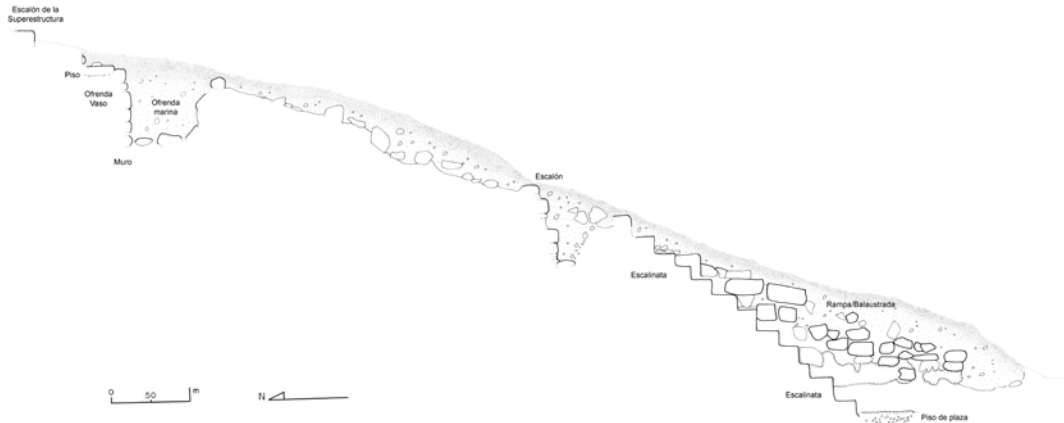
(Dibujo por Mary Jane Acuña. Fuente: Acuña 2009: 113)

Posteriormente, en 2009 las excavaciones en la Estructura 13R-9 se concentraron en la Fachada Sur de la estructura, la plaza frente a ésta y la plataforma sobre la cual se asientan las estructuras del Grupo 13R-II. Se descubrieron diversos rasgos arquitectónicos, entre éstos la escalinata de acceso en la Fachada Sur que estaba asociada a una rampa en el lado este que fue parte de una remodelación. También se encontró un nicho al pie de la estructura, dentro de la base de la rampa, de 57 cm de ancho, al igual que el piso de estuco perteneciente a la plaza (Figura 21). Las excavaciones en la plataforma dieron como resultado indicios de terrazas escalonadas elaboradas con piedras rústicas y sin talla y una serie de rellenos constructivos que no incluyeron restos de superficies estucadas (Gómez 2010: 159-198).

Cuando se pretendía investigar la superestructura, se encontró una ofrenda con material marino y lítico, al igual que un vaso Mataculebra del Clásico Tardío que es evidencia de actividad ritual en la estructura. El material marino y lítico incluyó cuatro navajas de obsidiana sin desgaste, un cuchillo bifacial de pedernal, una punta pequeña de pedernal, 83 fragmentos de mosaico de madreperla, una vértebra de pez, un fragmento de espina de raya, cuatro piezas de coral, dos

caracoles y cuatro conchas marinas (Figura 22). El análisis cerámico dio como resultado cerámica de las fases Tepeu 1 y 2 pertenecientes al Clásico Tardío (600-650 d.C. y 650-850 d.C.) (Forné 2006: 200; Gómez 2010: 159-198).

Figura 21. Perfil Oeste de excavación mostrando rasgos arquitectónicos descubiertos y ubicación de ofrenda de la Estructura 13R-9



(Dibujo por Erika Gómez. Fuente: Gómez 2010: 172)

Figura 22. Vasija, navajas de obsidiana, bifacial de pedernal y objetos marinos encontrados en la ofrenda de la Estructura 13R-9



(Foto por Cristina Guirola)

En 2010, se realizaron excavaciones concentradas en la Fachadas Norte y Sur, Plaza Sur y Patio Norte de la Estructura 13R-10. Se lograron identificar algunos rasgos arquitectónicos, entre

éstos un piso de estuco en la parte superior de la estructura. En la parte sur se encontró el piso de estuco perteneciente a la plaza y en la fachada se encontró una balaustrada y una posible entrada. En la Fachada Norte se descubrió el muro estucado de la plataforma basal de la estructura, un depósito de cerámica en la base del muro (Figura 23), el piso de estuco perteneciente al Patio Norte y un *chultun* de 2.53 m de profundidad que fue utilizado como basurero (Figuras 24 y 25) (Fernández 2011: 277-304). El depósito encontrado en la base del muro contenía gran cantidad de cerámica utilitaria, fragmentos de pedernal, figurillas y más de 700 fragmentos de huesos de animales y conchas. La presencia de fragmentos de cerámica Naranja Fino fecha este depósito para después de 830 d.C. y posiblemente es representativo de la última ocupación del sitio. La presencia de cortes y quemado en los huesos de fauna recuperados sugieren el consumo de algunos de estos animales (Fridberg y Cagnato 2012).

Basado en el análisis de cerámica y restos zooarqueológicos, Diana Fridberg y Caroline Parris argumentan que el *chultun* es un depósito producto de un festín ritual. Aunque los festines son difíciles de definir en contextos arqueológicos (LeCount 2001), la presencia de grandes vasijas de cerámica junto con restos de comida se toman como indicativo de consumo ritual. Los taxones representados incluyen fauna disponible localmente y exótica, e incluyen una amplia variedad de mamíferos medianos, peces y tortugas. A pesar de que esta fue una actividad ritual en un área de alto status, el pavo y venado no fueron los alimentos predominantes. Los taxones identificados incluyen un mínimo de cuatro perros domésticos (*Canis familiaris*), venado de cola blanca y venado (*Odocoileus virginianus* y *Mazama* sp.), un roedor de gran tamaño (cf. *Agouti paca*), un ave de gran tamaño, tacuacín, zarigüeya, tortugas, peces, y moluscos de agua dulce y marinos. Los venados, perros y zarigüeyas son taxones bien definidos como alimentos en el mundo maya. Esto indica que el consumo de animales parece haber sido diverso, con una amplia gama de peces, reptiles, mamíferos y aves representados. Asimismo, indica que los antiguos habitantes de La Corona consumieron tanto fauna local como importada en las actividades rituales. En algunos huesos se encontró evidencia de consumo, como carnicería y quemado. Los moluscos posiblemente representan ofrendas en vez de taxones consumidos en este evento. La falta de cambios tafonómicos en los huesos indica un solo evento rápido de deposición de material, ya que están muy bien conservados, no demuestran señales de erosión de superficie y poseen evidencia mínima de mordisqueo de roedores (Fridberg y Cagnato 2012).

Por otro lado, el análisis de restos macrobotánicos, realizado por Clarissa Cagnato, reveló que el *chultun* contenía especies raramente recuperadas o reportadas en la región maya. El maíz se recuperó en forma de granos enteros y fragmentados y cúpulas, así como embriones y glumas, por lo que es evidente que el maíz fue consumido durante este evento en particular. Sin embargo, también se recuperaron cuatro especies pertenecientes a la familia de las solanáceas (familia de los tomates), semillas de amaranto (*Amaranth* sp.) y quenápodas (*Chenopodium* sp.). Estos dos últimos géneros producen vegetales de hojas verdes así como granos ricos en proteínas. Se encontraron por los menos dos especies de la familia Fabaceae (chipilín [*Crotalaria* sp.] y otros fragmentos no identificables de semillas de leguminosas). La presencia de quenápodas, amaranto y chipilín sugiere que pudieron haber consumido hojas verdes comestibles o hierbas aromáticas. Otros restos de plantas interesantes incluyen roble (*Ehretia* sp.), balsa (*Ochroma pyramidale*) y el cardo o cardosanto (*Argemone mexicana* sp.). Sin embargo, su uso inmediato no está claro debido a que no suelen considerarse plantas comestibles (*Ibid*).

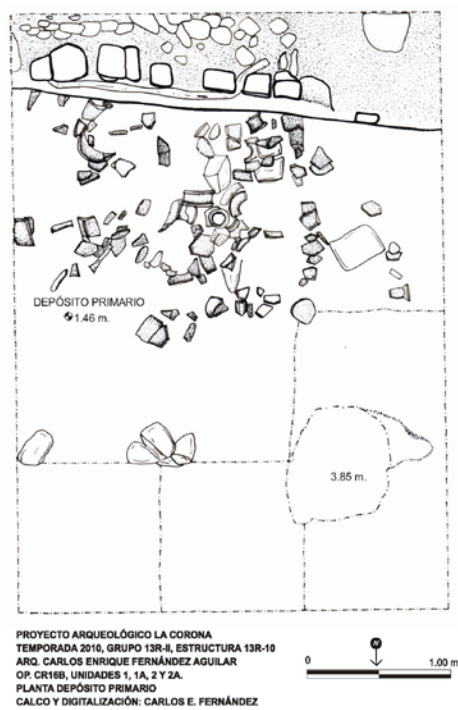
La hipótesis de un solo evento está sustentada por los datos cerámicos, ya que se recuperaron un total de 6,614 tiestos. Como parte de la cerámica se encontraron varias vasijas utilitarias y de servicio de gran tamaño, y fragmentos de diferentes lotes que se pudieron volver a unir (Caroline Parris, comunicación personal 2012). La presencia de algunos tiestos diagnósticos como Gris Fino Chablekal sugieren que este depósito se fecha para después de 760 d.C. (Canuto *et al.* 2012:430). Otros artefactos encontrados en el *chultun* incluyen figurillas, ocarinas, fragmentos de navajas de obsidiana, lascas de pedernal y artefactos de hueso en forma de aguja. La combinación de restos de alimentos, concha exótica y vasijas de servicio, junto con el período corto de tiempo de deposición del material, apoyan la hipótesis que el depósito del *chultun* representa un festín ceremonial (Fridberg y Cagnato 2012).

Figura 23. Depósito de cerámica encontrado en la parte posterior de la Estructura 13R-10

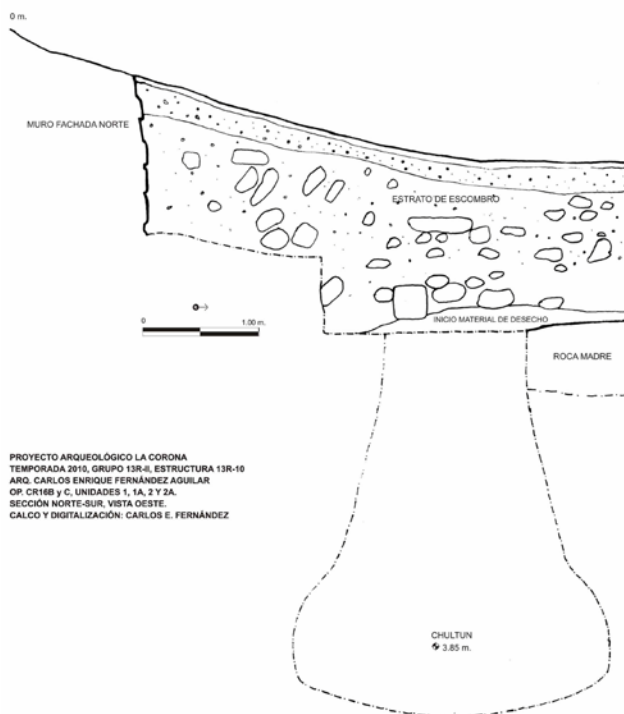


(Foto por Enrique Fernández. Fuente: Fernández 2011: 301)

Figura 24. Planta de depósito primario y *chultun*



(Dibujo por Enrique Fernández. Fuente: Fernández 2011: 302)

Figura 25. Perfil norte del *chultun*

(Dibujo por Enrique Fernández. Fuente: Fernández 2011: 298)

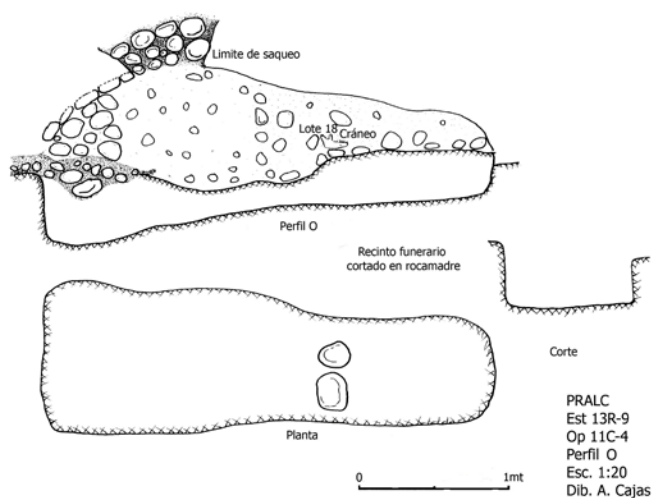
En 2011, se realizaron excavaciones enfocadas en investigar la unión de las estructuras 13R-9 y 13R-10 tratando de encontrar evidencia del tipo de actividad que se realizaba en este conjunto arquitectónico. Como resultado se encontró un corredor estucado de 2 m de ancho que separa ambas estructuras con gran cantidad de cerámica y otros artefactos. Asimismo, se identificó un muro de contención que separa ambas estructuras y tres cuerpos de mampostería en la parte superior de la Estructura 13R-9 (Cajas 2012: 265-278).

En 2012, debajo de donde se encontró el escondite en 2009, se realizó un pozo profundo en la parte superior de la Estructura 13R-9, para obtener más información de rasgos arquitectónicos y evidencias de otras actividades rituales anteriores a la construcción del edificio. No obstante, los resultados fueron inesperados porque se encontró una especie de bóveda cavada en la roca madre, con orientación norte-sur, rellena de tierra blanca, pero sin ningún otro material cultural asociado directamente al recinto. El recinto tuvo una extensión de 2.90 m de largo, 74 cm de ancho en el lado sur y 1 m de ancho en su lado norte (Figura 26). Sin embargo, en el límite este del mismo se encontró un cráneo con algunas vértebras y una costilla, que pertenece a una persona joven de

sexo indeterminado (Figura 27). Es posible que estos restos hayan sido sacados de otro entierro y depositados aquí posteriormente como una ofrenda. No se sabe por qué este recinto se encontró vacío, pero es posible que haya sido hecho para alguien de la corte real cuyo cuerpo no se pudo recuperar, por lo que evidencia disturbios políticos en La Corona a principios del Clásico Tardío. Encima de éste se encontraron una serie de rellenos y uno de estos constó de gran cantidad de huesos de fauna local, carbón, ceniza y cerámica policromada perteneciente a las fases Tepeu 1 y 2 del Clásico Tardío (600-650 d.C. y 650-850 d.C.) (Forné 2006: 200). Se logró determinar entonces que a este relleno pertenece el depósito de tiestos mencionado anteriormente, encontrado en la superficie en 2006. Es posible que este relleno sean los restos de un festín ritual asociado a la construcción del edificio (Cajas 2013: 125-139).

Como parte de las excavaciones en 2012, también se realizó una trinchera en el lado oeste de la estructura, casi sobre el eje central de la misma, desde la base de los cuerpos escalonados hasta el piso de plaza. Esto se hizo con el objetivo de investigar la unión de la Estructura 13R-9 con la plataforma del Grupo 13R-II. Se encontró que el lado oeste de 13R-9 fue completado por una rampa con desniveles en la forma de cinco cuerpos recubiertos de un estuco bastante resistente, de aproximadamente 3 cm de grosor. Debajo del estuco se encontró un relleno de barro, que permitió la nivelación del edificio y de la plataforma que eleva el Grupo 13R-II (*Ibid*).

Figura 26. Perfil Oeste y planta del recinto funerario excavado en la roca madre



(Dibujo por Antonieta Cajas. Fuente: Cajas 2013: 135)

Figura 27. Cráneo desarticulado de un individuo joven de sexo indeterminado



(Foto por Antonieta Cajas. Fuente: Cajas 2013: 136)

En 2011, se hicieron excavaciones en el Patio Norte del Grupo 13R-II. Esto incluyó excavaciones en la parte posterior de la Estructura 13R-11 con el objetivo de encontrar la esquina sureste de esta estructura. También se hicieron tres pozos de sondeo entre las estructuras 13R-11 y 13R-12 para definir la estratigrafía del Patio Norte y obtener información de las actividades que allí se realizaban. Esto dio como resultado el descubrimiento del Entierro 5 del sitio, cuyo individuo de sexo masculino fue colocado sobre el relleno debajo del piso de plaza en la parte posterior de la Estructura 13R-11 (Figura 28). No estuvo asociado a ningún rasgo o construcción funeraria y no se recuperaron ofrendas funerarias, a excepción de un posible metate de piedra que se encontró sobre el cuerpo, por lo que es difícil determinar el status del individuo. El esqueleto se halló de forma paralela al eje longitudinal de la estructura, aproximadamente a 1 m del muro posterior. Se encontró en posición extendida con los brazos a sus lados, con la cabeza orientada hacia el oeste y los pies hacia el este (Patterson *et al.* 2012: 319-334).

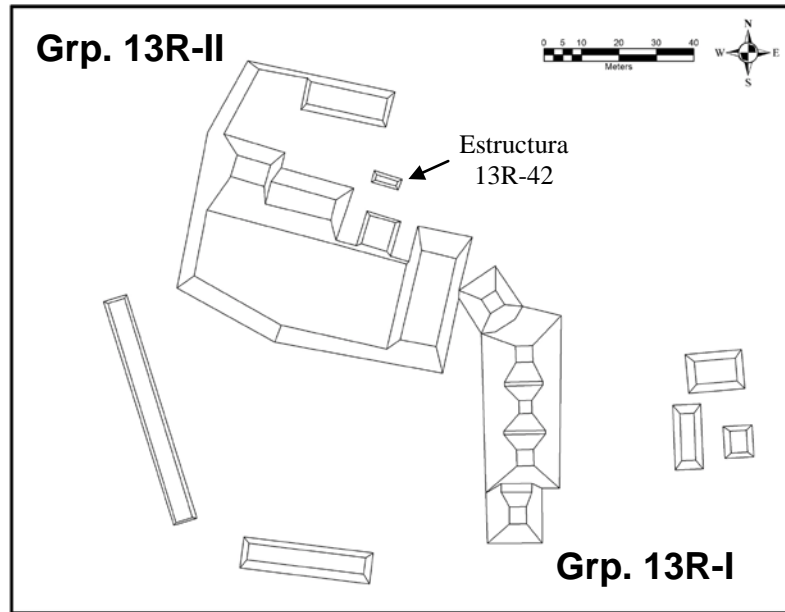
Figura 28. Entierro 5 (La flecha apunta hacia el radio y cúbito del individuo)



(Foto por Erin Patterson. Fuente: Patterson *et al.* 2012: 326)

Las excavaciones de sondeo entre las estructuras 13R-11 y 13R-12 dieron como resultado el hallazgo de una nueva estructura en el Patio Norte denominada Estructura 13R-42 (Figura 29). Esta estructura consta de una plataforma baja, alargada en su eje este-oeste, de aproximadamente 8 m de largo x 2 m de ancho. Posee una altura de aproximadamente 40 cm y al igual que las estructuras 13R-8, 13R-9, 13R-10 y 13R-12, posee una orientación de aproximadamente 10 grados al noreste. Por su baja altura, es posible que se haya descubierto solamente el basamento de piedra y poseía una estructura de material perecedero en la parte superior. Asimismo, se descubrió que la roca madre en este conjunto arquitectónico se encuentra en desnivel, por lo que los antiguos pobladores utilizaron relleno constructivo para nivelar el terreno y construir la plataforma, lo que implica una gran inversión de fuerza laboral (*Ibid*).

Figura 29. Ubicación de la Estructura 13R-42 en el Patio Norte



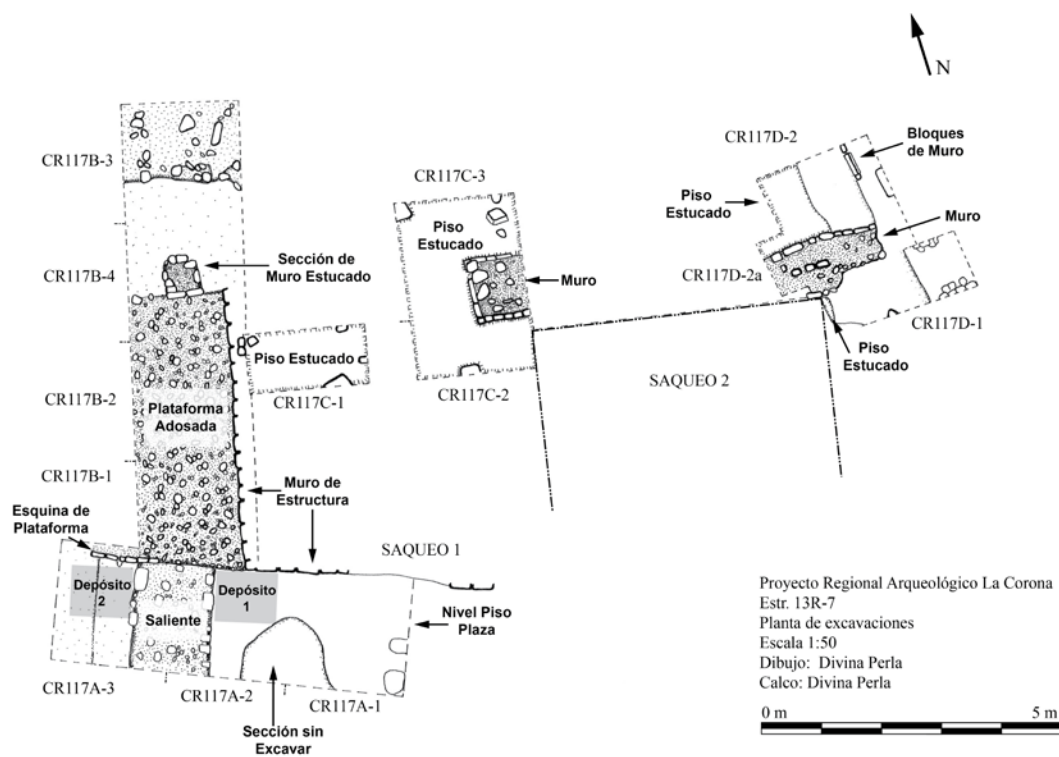
(Mapa elaborado por Rodrigo Guzmán)

En 2012, se hicieron excavaciones en la Estructura 13R-7 que resultaron en la identificación de rasgos arquitectónicos correspondientes a por lo menos dos etapas constructivas bien definidas (Figura 30). La primera etapa corresponde a una plataforma basal alargada, con paredes inclinadas y esquinas redondeadas. Está formada por bloques de roca caliza, trabajados con una alta calidad de talla y estuvieron cubiertos por una capa de estuco. En la parte superior de la plataforma basal posiblemente hubo dos cuartos que fueron destruidos por el saqueo. Debido a la calidad constructiva de la primera etapa, probablemente corresponda a la época de florecimiento del sitio, entre 600 a 700 d.C., durante la Fase Yuknoom (625-700 d.C.) (Perla 2013: 221-249).

La segunda etapa constructiva se trata de una plataforma empedrada, que se encuentra adosada al Muro Oeste de la estructura. La calidad constructiva de esta remodelación es mucho menor al de la estructura original, ya que no cuenta con bloques trabajados. Sin embargo, esta plataforma también se encontraba estucada y pintada de color rojo. Al sur de la plataforma empedrada fue construida una saliente baja. A sus lados se encontraron dos depósitos con ceniza, fragmentos de cerámica, figurillas, concha, pedernal y obsidiana que han sido interpretados como basureros. En estos se encontró material correspondiente a las fases Tepeu 1 y 2 pertenecientes al Clásico Tardío (600-650 d.C. y 650-850 d.C.) (Forné 2006: 200), incluyendo cerámica Gris Fino

Chicxulub Inciso (C. Parris, com. pers. 2012), por lo que las remodelaciones realizadas en esta etapa constructiva son fechadas probablemente para la Fase Ti' Kaan (700-750 d.C.) del sitio, que como se verá más adelante fue un período en el cual *Sak Nikte'* aún mantenía relaciones estrechas con Calakmul (Perla 2013: 221-249).

Figura 30. Planta de las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-7



(Dibujo por Divina Perla. Fuente: Perla 2013: 246)

E. Historia cultural de La Corona

Las excavaciones llevadas a cabo en La Corona hasta el momento han permitido dividir la historia cultural del sitio en cinco fases principales. La primera fase es denominada *Lajua'* y abarca los años 300-520 d.C. En la historia de las Tierras Bajas, esta fase corresponde al período en que se da la incursión proveniente del Altiplano Central de México en 378 d.C. y subsecuente cambio de régimen dinástico en Tikal (Stuart 2000). Los gobernantes de Tikal hicieron alianzas con sitios como Uaxactún, Caracol, Copán y El Perú-Waka' (Sharer 2003), con quienes crearon una ruta de intercambio que permitió el flujo de bienes de prestigio hacia el Altiplano Central de México (Canuto *et al.* 2012: 416).

En La Corona, esta fase corresponde a una época de “pre-dinastía *Kaan*”, que inició con la llegada de un gobernante temprano y terminó con la aparición de la primera mujer noble de la dinastía *Kaan* dos siglos después. El primero de estos hechos se encuentra registrado en el texto del Panel 1 de La Corona (Monumentos 7 y 8), que como ya se mencionó anteriormente, indica que en 314 d.C. un personaje llamado *Tahn K'inich Lajua'* llegó a La Corona desde un lugar desconocido. Éste probablemente era un fundador del linaje real. El otro dato epigráfico de este período corresponde al Panel 6 de La Corona (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) que registra la llegada de la Señora *Naah Ek'* de la dinastía *Kaan* en el año 520 d.C. Se cree que las primeras fases constructivas de los edificios del Grupo Coronitas y del Grupo Principal corresponden a esta época (Canuto *et. al* 2012: 417).

La segunda fase denominada *Naah Ek'* abarca los años 520-625 d.C. Esta fase abarca la mayor parte del siglo VI d.C. y corresponde al período inicial de la influencia de la dinastía *Kaan* en La Corona. En este momento, la sede de poder de los gobernantes *Kaan* era Dzibanché (Grube 2004; Martin 2004; Nalda 2004; Velásquez 2008) y dos de ellos apoyaron al gobernante de Caracol, *Yajaw Te' K'inich* a derrotar a Tikal en 562 d.C. Durante este período, la dinastía *Kaan* estableció alianzas tanto al este como al oeste de Tikal, como estrategia para desafiar la hegemonía de este sitio en las Tierras Bajas. Al oeste, hay evidencia que sugiere que varias princesas de la dinastía *Kaan* se asociaron con gobernantes de El Perú-Waka' y El Zotz (Houston 2008). En La Corona, esta fase contiene un registro epigráfico que muestra la creciente importancia del sitio como parte de la expansión de la dinastía *Kaan*. Según el Panel 6 de La Corona (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6), en el año 520 d.C. la señora *Naah Ek'* llegó a La Corona como la esposa del

gobernante “Buitre”, el único de La Corona en ostentar el título de “sagrado” (*k’uhul*) (Figura 31). Esta llegada se presenta como un evento de fundación asociada al uso de iconografía teotihuacana y el retrato de una efigie de una deidad (Canuto *et. al* 2012: 418-421).

Figura 31. Panel 6 de La Corona (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6)



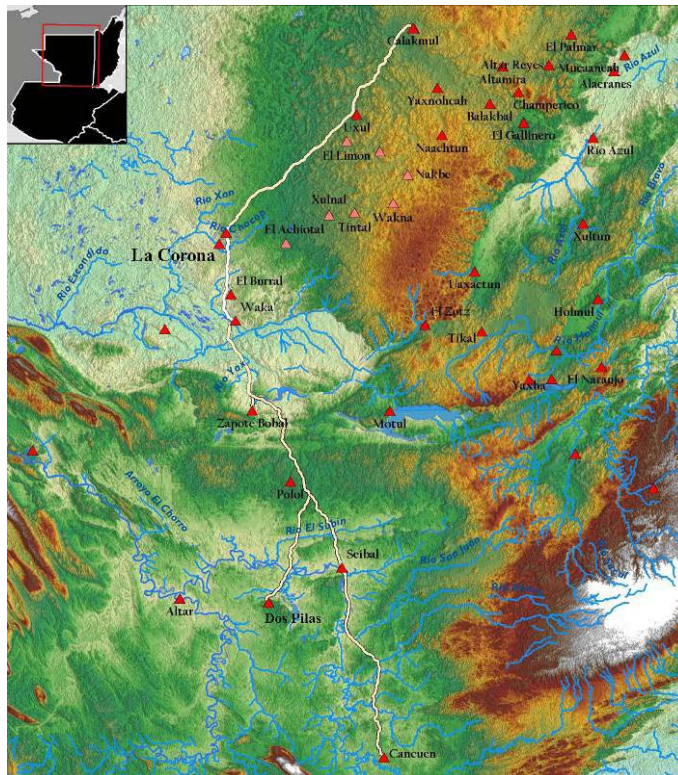
(Dibujo por David Stuart. Fuente: www.DallasMuseumofArt.org)

La tercera fase o Fase *Yuknoom* abarca los años 625-700 d.C. y corresponde a gran parte del siglo VII d.C., cuando la sede de poder de la dinastía *Kaan* se trasladó de Dzibanché a Calakmul, con el gobierno de “*Yuknoom Cabeza*” en 635 d.C. (Martin 2005; Tokovinine 2007). Sus sucesores, *Yuknoom Ch’een* y *Yuknoom Yich’aak K’ahk’*, crearon una red extensa de alianzas y el mayor estado regional en la historia de las Tierras Bajas Mayas. Ambos gobernantes se mencionan con alta frecuencia en los textos de La Corona, sugiriendo un involucramiento muy fuerte en el desarrollo político del sitio. En este período, las alianzas con Dos Pilas y Cancuén ayudaron a extender la influencia de la dinastía *Kaan* hacia el sur, creando una ruta de intercambio que abarcaba alrededor de 250 km desde Calakmul hasta Cancuén (Figura 32) (Freidel *et al.* 2007; Canuto *et al.* 2012: 421).

La Fase *Yuknoom* contiene la mayor cantidad de información epigráfica en La Corona, por lo que ha sido considerada la “Era Dorada”. Abarca cuatro gobernantes y tres generaciones de una sola línea familiar (Figura 33). Como ya se mencionó anteriormente, el primer gobernante, *Sak Maas*, fue entronizado en 625 d.C., y su muerte en 655 d.C. fue violenta, ya que se cuenta que

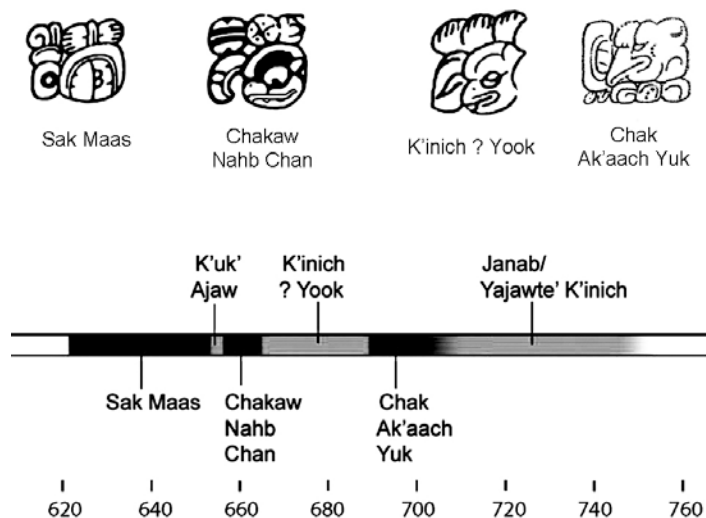
murió por el “filo de una piedra (cuchillo)”. Fue sucedido por *K’uk’ Ajaw*, quien reinó poco tiempo, ya que murió de la misma manera que su predecesor a los tres años de tomar el poder. El sucesor de *K’uk’ Ajaw* fue el hijo de *Sak Maas*, llamado *Chakaw Nahb Chan*, quien parece que restauró la línea dinástica después de cierta competencia dentro de la corte real. A solo un mes de tomar el poder, *Chakaw Nahb Chan’* realizó como primer acto de gobierno la construcción de tres templos en honor a los tres dioses patrones. Estos templos se construyeron sobre los templos funerarios de los antiguos reyes de La Corona, como una forma de cancelar su culto como ancestros. Mientras *Chakaw Nahb Chan* gobernaba, sus dos hijos vivieron en la corte de Calakmul antes de convertirse en reyes de La Corona. El mayor de los dos, *K’inich ¿? Yook*, partió a Calakmul en 664 d.C. y permaneció allí por tres años hasta la muerte de sus padres en 667 d.C., cuando regresó a La Corona para realizar los ritos funerarios y tomar el poder. Subsecuentemente se casó con una princesa de Calakmul en 679 d.C. Su hermano menor, *Chak Ak’aach Yuk*, también gobernó en La Corona y estuvo en el poder por casi 20 años (*Ibid*, 421-423).

Figura 32. Mapa de la posible ruta que unió Calakmul con varias ciudades al sur



(Mapa elaborado por Marcello Canuto. Fuente: Canuto *et al.* 2012: 422)

Figura 33. Tabla cronológica de los gobernantes de La Corona durante la “Era Dorada”



(Cuadro realizado por Joanne Baron y modificado por Marcello Canuto y Tomás Barrientos.
Fuente: Canuto *et al.* 2012: 423)

Durante este período, el Grupo Principal fue el foco de gran actividad constructiva, ya que las excavaciones han evidenciado que la Estructura 13Q-2 ya era un edificio monumental en este momento. En el Palacio se llevó a cabo una nivelación que cubrió la primera versión constructiva del Clásico Temprano. La alta calidad de estos edificios sugiere que ésta fue una época de desarrollo arquitectónico enfocado en el Grupo Principal, posiblemente como resultado de las visitas de princesas y otros miembros de la dinastía *Kaan* de Calakmul. También es posible que la Estructura 13Q-1, ubicada en la esquina noreste de la plaza, corresponda a esta época y haya sido construida como el monumento funerario de la primera princesa de Calakmul o algún otro miembro de la dinastía de La Corona. Las estructuras 13Q-3 y 13Q-5 también fueron remodeladas e incluyeron entierros de nobles de alto rango. En la Estructura 13Q-3 se colocó el Entierro 3, que corresponde a un individuo cuyas ofrendas consistieron de dos platos policromados, dos conchas *Spondylus*, un collar de cuentas de jade, un collar de cuentas de concha *Spondylus* naranja y un collar de cuentas de concha *Spondylus* color corinto. Estas ofrendas indican que La Corona ya participaba en la red de intercambio a larga distancia de la dinastía *Kaan*, por lo que se importaban objetos exóticos de prestigio (*Ibid*, 426-428).

La cuarta fase, denominada Fase *Ti'Kaan* abarca los años 700 a 750 d.C. Esta fase comprende solamente la primera mitad del siglo VIII d.C. y corresponde al período en que empezó a decaer

la influencia de la dinastía *Kaan* en las Tierras Bajas Mayas, aunque todavía persistió en La Corona. Este decaimiento se dio por las derrotas militares de los gobernantes de Calakmul, *Yuknool Yich'aak K'ahk'* y *Yuknool Took' K'awiil*, por parte de Tikal en 695 d.C. y 736 d.C. respectivamente. Los principales aliados de Calakmul también sufrieron derrotas por parte de Tikal, como es el caso de la derrota del gobernante de El Perú-Waka' *Bahlam Tz'am* en 743 d.C. Esta época corresponde al gobierno de *Yajawte' K'inich* en La Corona, que probablemente era hijo de *K'inich ¿? Yook* y nieto del gobernante *Yuknool Cheen* de Calakmul. Aunque no se tiene fecha de entronización para este gobernante, se sabe que en 721 d.C. se casó con una tercera princesa de la dinastía *Kaan* llamada *Ti' Kaan Ajaw*, que era hija del gobernante de Calakmul *Yuknool Took'Kawiil* (*Ibid*, 429).

Durante esta fase disminuyó la actividad constructiva en el Grupo Coronitas. En el Grupo Principal se realizaron las últimas versiones del Palacio y de la Estructura 13Q-2. A pesar que las construcciones de esta fase son de dimensiones monumentales, la calidad de sus materiales y técnicas constructivas son de menor calidad en comparación a las fases anteriores (*Ibid*, 429-430).

El último período, llamado *Ix Mutal* abarcó de 750 a 850 d.C., que es la fecha del último evento registrado en el sitio. Esta fase representa el período final de la historia dinástica de La Corona. En las Tierras Bajas Mayas, la dinastía *Kaan* parece haber desaparecido de Calakmul. Sin embargo, La Corona estableció una nueva alianza con Tikal. Este evento se encuentra registrado en el Altar 4 (Monumento 6) que indica la llegada de una mujer noble a La Corona en 791 d.C. con el título *kalomte'*. El texto sugiere que ella murió seis años después, en 797 d.C. El Altar 4 está directamente asociado con la fase final de la Estructura 13Q-3, cuya Fachada Norte contenía la Escalinata Jeroglífica 1 (Monumentos 15 a 63). Esta escalinata, fechada para finales del Clásico Tardío, está compuesta de bloques glíficos individuales y los que aún son legibles poseen temas asociados a prisioneros (*Ibid*, 430).

En el Grupo Principal se hicieron pequeñas remodelaciones en los edificios principales que rodean la plaza usando piedra caliza liviana y de mala calidad. Sin embargo, en esta fase se dedicaron todos los monumentos del Grupo Principal que contienen información sobre la alianza entre La Corona y Tikal. Las estructuras 13Q-3 y 13Q-5 se incrementaron en tamaño hasta alcanzar una longitud de aproximadamente 70 m cada una. En la Estructura 13Q-3 se descubrió una intrusión que perturbó el Entierro 3, la cual removió algunos huesos y dispersó ofrendas. Esto

ha sido interpretado como una desacralización por parte de los últimos habitantes del sitio (Canuto *et al.* 2012: 430-431). Asimismo, se ha encontrado cerámica y depósitos asociados a las estructuras 13Q-2 y 13Q-3 en la Plaza Principal (Guenter 2008: 97-108; Guirola y Martínez 2012: 173; Desailly-Chanson 2009: 99-134, 2012: 201-230). y 13R-10 del Grupo 13R-II que son representativos de la última ocupación del sitio asociada al Clásico Terminal y fechada para después de 830 d.C.

Las fases *Naah Ek'*, *Yuknoom* y *Ti' Kaan* pueden ser considerados como un solo período que corresponde al momento de la mayor influencia de la dinastía *Kaan* en La Corona y en todas las Tierras Bajas (520-750 d.C.), por lo que se ha definido como la “Era Dorada” del sitio. Ésta estuvo marcada por la llegada de tres princesas reales de la dinastía *Kaan* que contrajeron matrimonio con los gobernantes de La Corona en ese momento. La primera llegó en 520 d.C. y la última en 721 d.C. Estas llegadas se registraron mediante el uso del verbo *huli*, el cual generalmente lleva una connotación asociada a las fundaciones dinásticas. El uso de este verbo en los monumentos de La Corona sugiere que la dinastía de este sitio pudo haber concebido estas bodas reales como una fuente de poder político y como eventos claves en su historia (Canuto *et al.* 2012: 431-433).

A diferencia de los reyes de Calakmul, los gobernantes de La Corona no se consideraron “señores divinos”, por lo que los matrimonios con princesas de Calakmul pueden ser interpretados como ejemplos de hipogamia —un sistema donde la mujer se casa con alguien de una posición socioeconómica más baja. En las sociedades predominantemente patrilineales, el sistema hipógamo provee oportunidades para el avance político y la promoción social por medio de sus parientes políticos, por lo que las alianzas matrimoniales con mujeres de Calakmul resultaron en conductos para el mejoramiento sociopolítico de sus esposos. De igual manera, eso les aseguró a las mujeres de la dinastía *Kaan* importancia y atención especial en el registro oficial de la historia de La Corona. Es así como durante la “Era Dorada”, se dieron los mayores esfuerzos por cambiar las fuentes de legitimación de autoridad basadas en linajes ancestrales, privilegio de precedencia y sentimiento de localidad, a aquellas que favorecieron otro tipo de abstracciones religiosas, énfasis en riqueza basada en bienes exóticos y favoritismo por lo extranjero (*Ibid*, 431-433).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación consta de tres aspectos principales:

A. Investigación bibliográfica

Se recopiló información de las excavaciones previas realizadas en las estructuras que conforman el grupo arquitectónico 13R, que incluyen las estructuras 13R-9, 13R-10 y 13R-11, así como el Grupo Coronitas y el Patio Norte del Grupo 13R-II. Para ello se utilizaron los informes de excavación del Proyecto Regional Arqueológico La Corona de las Temporadas de Campo 2006, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012. Como parte del marco teórico se hizo una investigación bibliográfica de: A) Los niveles de análisis del registro arqueológico (Flannery 1976); B) El concepto de área de actividad (Manzanilla y Barba 1980; Manzanilla 1986); C) Los procesos de deposición del material cultural como parte de la reconstrucción de evidencia arqueológica (Schiffer 1988); D) Cuatro estudios de caso de diferentes sitios en donde se han encontrado áreas de actividad de élite prehispánica: 1) el Grupo 8N-11 de Copán (Webster *et al.* 1998); 2) ocho estructuras de élite en el epicentro de Aguateca (Inomata y Stiver 1998; Inomata *et al.* 2001; Inomata *et al.* 2002); 3) las unidades habitacionales 2-14 y 15-37 de Cobá (Manzanilla 1987; Manzanilla y Barba 1990), y 4) el complejo de apartamentos Oztoyalco 15B:N6W3 en Teotihuacán (Manzanilla 1996). Por último, E) Economía Política, específicamente: 1) la perspectiva sustantivista de la Antropología Económica (Polanyi 1957); 2) capital cultural, económico y simbólico (Bourdieu 1997), 3) festines rituales (LeCount 2001; Molina y Valenzuela 2006; Foias 2002) y 4) modos de producción doméstica (Molina y Valenzuela 2006).

B. Excavaciones en la Estructura 13R-10

La recolección de los datos de campo se llevó a cabo en dos diferentes temporadas del Proyecto Regional Arqueológico La Corona. La primera se realizó en los meses de marzo a mayo de 2011 y la segunda en los meses de abril y mayo de 2012. Las excavaciones estuvieron enfocadas en cuatro diferentes áreas de la Estructura 13R-10 y sus alrededores: a) la parte

superior de la estructura, b) la parte posterior de la plataforma basal, c) la fachada principal o Fachada Sur, y d) los basamentos de muros de dos estructuras que se encontraron sobre la plaza (Figura 34).

Las excavaciones del Proyecto Regional Arqueológico La Corona se organizan mediante operaciones, suboperaciones, unidades, niveles y lotes, representados por números y letras. En el siguiente ejemplo se muestra la nomenclatura utilizada: Unidad CR16A-5-2-3, donde CR= Corona, 16= operación, A= suboperación, 5= unidad, 2= nivel, 3= lote. Las excavaciones en la Estructura 13R-10 se dividieron en tres suboperaciones: la Suboperación 16A se ubicó en la Plaza y Fachada Sur, la Suboperación B en la Fachada Norte y parte posterior de la plataforma basal y la Suboperación 16C en la parte superior de la estructura. Sin embargo, algunas unidades de la Suboperación 16A también se ubicaron en la parte superior de la estructura. Durante la Temporada 2011 se realizaron 35 unidades de excavación y en la Temporada 2012 se excavaron 33 unidades, con un total de 68 pozos (Figura 35). La mayoría de éstos fueron de 2 x 2 m, aunque algunos fueron de dimensiones variables dependiendo de los objetivos específicos de cada unidad. La mayoría de excavaciones fueron de tipo horizontal con el objetivo de descubrir los principales rasgos arquitectónicos de la estructura. Sin embargo, en algunos pozos también se realizaron excavaciones estratigráficas para conocer más de acerca de las etapas constructivas, remodelaciones y/u obtener más información de rasgos específicos. Los lotes utilizados en todas las unidades fueron culturales. La excavación de todas las unidades estuvo a cargo de la autora, a excepción de cuatro unidades que fueron realizadas por Camilo Nájera en la Fachada Sur y una por Antonieta Cajas en la parte superior de la estructura durante la Temporada 2011. En cada uno de los cuatro contextos mencionados anteriormente variaron la cantidad de unidades realizadas, al igual que los niveles y lotes identificados.

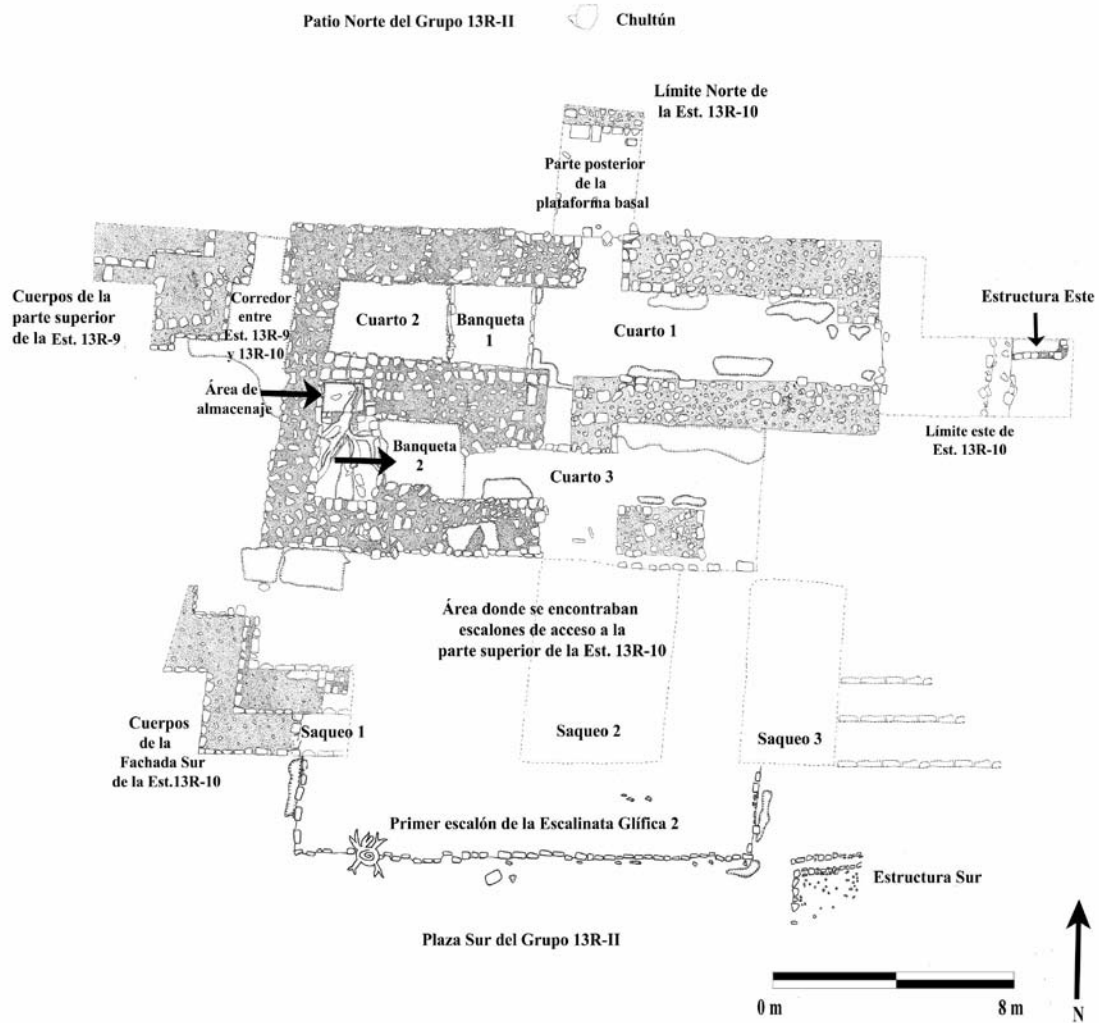
Las excavaciones de la Temporada 2011 se concentraron en identificar rasgos arquitectónicos de la parte superior de la Estructura 13R-10 y en la parte posterior de la plataforma basal (Figura 36). También se excavaron los cuerpos del lado este de la Fachada Sur de la edificación. Las unidades de excavación estuvieron ubicadas inicialmente en el eje central de la Estructura 13R-10, en dirección norte-sur, tomando como referencia el *chultun* encontrado en 2010 y el Saqueo 2. El Saqueo 1 se refiere al saqueo ubicado en el lado oeste de la Fachada Sur, el Saqueo 2 es el saqueo ubicado en la parte media de la estructura y el Saqueo 3 es el saqueo ubicado en la esquina este. A partir de esa trinchera, las excavaciones se extendieron hacia el lado oeste de la

estructura con el objetivo de unirse con las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-9 por Antonieta Cajas durante esa temporada.

Las excavaciones de la Temporada 2012 se concentraron en la identificación e investigación de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona en la Fachada Sur de la Estructura 13R-10 (Figura 35). También se continuó con la identificación de rasgos arquitectónicos en la parte superior de la estructura tomando como referencia las excavaciones realizadas en la Temporada 2011. Las excavaciones en la Plaza Sur comenzaron con la limpieza y remoción del escombros de saqueo, que dio como resultado el descubrimiento de bloques con glifos descartados por los saqueadores, los cuales pertenecieron a los escalones originales de acceso (Escalinata Jeroglífica A)¹. Sin embargo lo más relevante fue el hallazgo del primer escalón completo, al cual se le ha denominado Escalinata Jeroglífica 2. Las unidades en la Plaza Sur se trazaron en dirección este-oeste a partir del descubrimiento de dos primeros bloques *in situ* de la Escalinata Jeroglífica 2. Posteriormente se trazaron otras unidades con el objetivo de obtener más información relacionada con este rasgo, que resultaron en el hallazgo de una ofrenda constructiva y dos estructuras sobre la plaza que posiblemente tuvieron función residencial en una fase tardía.

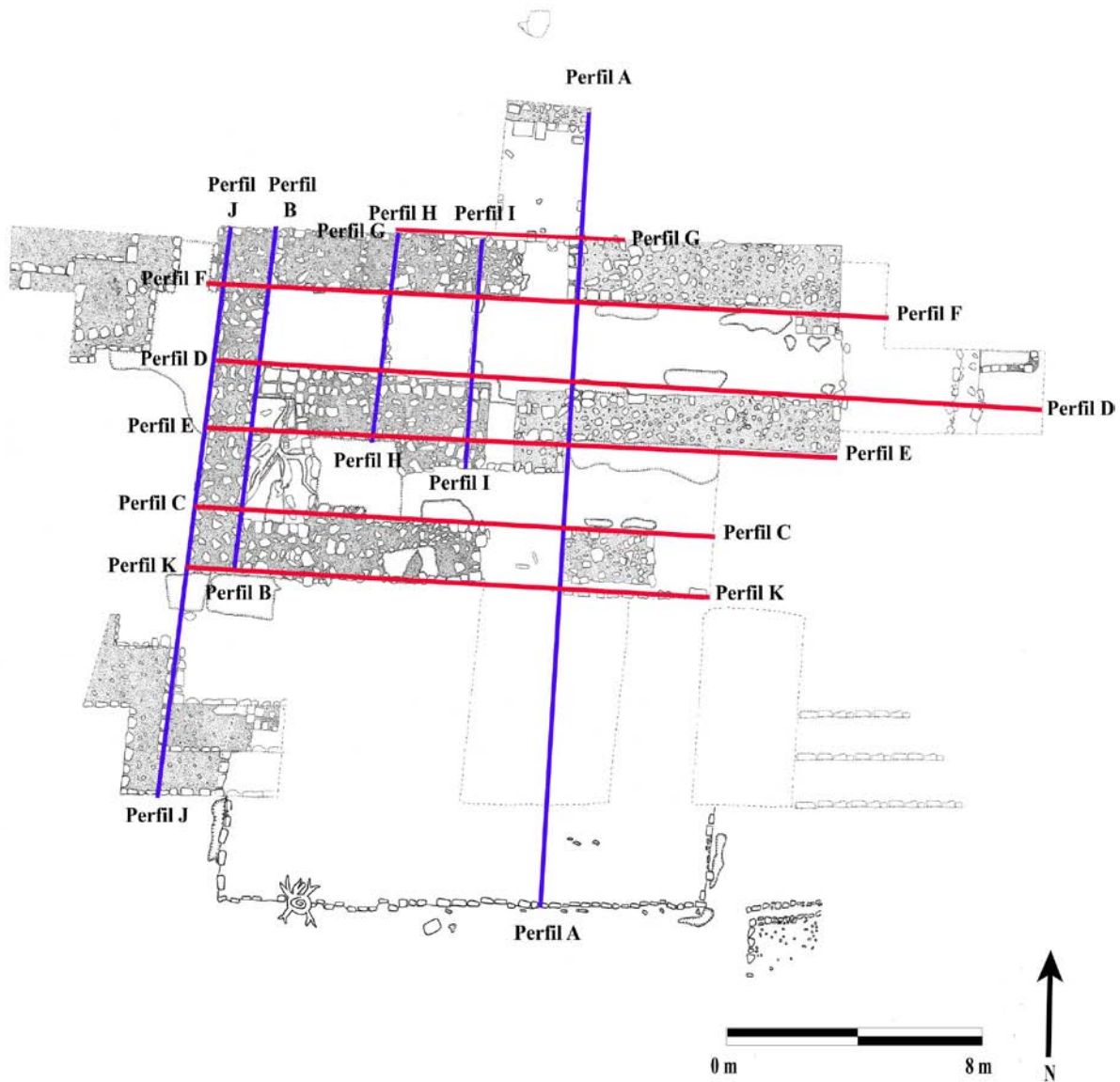
¹ A cada bloque se le asignó dos diferentes nomenclaturas. La primera es específica para el contexto arqueológico de la Escalinata Jeroglífica 2, donde a los bloques encontrados *in situ* se les asignó un número del 1 a 13 (Bloque [#] de la E.J.2), y a los que fueron recuperados en la limpieza del saqueo se les asignó un número correlativo del Conjunto A (Bloque [#] de la E.J.A), ya que como se verá más adelante formaban parte de una Escalinata Jeroglífica Hipotética A que se cree estaba ubicada originalmente en la fachada principal de la Estructura 13R-10. La segunda nomenclatura es un número correlativo de monumentos de La Corona encontrados *in situ* o fuera de su contexto original (Monumento [#] o Monumento Saqueado [#]).

Figura 34. Planta de excavación mostrando rasgos descubiertos en las Temporadas 2010, 2011 y 2012



(Dibujo por Víctor Orellana y Máxime Lamoureux-St. Hilaire)

Figura 36. Planta de excavación mostrando perfiles dibujados



(Dibujo por Víctor Orellana y Máxime Lamoureux-St. Hilaire)

C. Análisis de laboratorio

Como parte del trabajo de laboratorio se realizó un registro tipológico de los materiales y artefactos recuperados en los tres cuartos en la parte superior de la estructura (cuartos 1, 2 y 3) y las dos estructuras que se encontraron sobre la plaza (estructuras Sur y Este). Estos fueron considerados los contextos más importantes para realizar una comparación del material encontrado en el interior y exterior de la Estructura 13R-10, al igual que fechar la última etapa ocupacional y conocer el tipo de actividades que se estaban realizando durante esta. Asimismo, se mapeó la distribución de los materiales y artefactos recuperados en las tres habitaciones con el objetivo de detectar diferencias funcionales en cada uno de los espacios. Sin embargo, esto último no se realizó para las estructuras Sur y Este. Solamente se tomaron en cuenta los materiales y/o artefactos que se encontraron a pocos centímetros de los pisos de estuco (0 a 30 cm), como parte del Nivel 2 de excavación, que es el estrato de tierra mezclada con escombros encontrados sobre los pisos, para evitar clasificar material de superficie que pudiera haber sido producto de actividad contemporánea.

1. Cerámica. Se realizó una clasificación tipológica de la cerámica recuperada en las excavaciones de los contextos mencionados anteriormente. Para la clasificación se utilizó el sistema tipo-variedad, utilizando la metodología particular desarrollada por Caroline Parris para la cerámica de La Corona (Parris 2013). Desde los años sesenta, el tipo-variedad ha constituido la base metodológica de la mayoría de los análisis cerámicos de las Tierras Bajas (Gifford 1960, 1976; Smith y Gifford 1966; Smith, Willey y Gifford 1960). Es una tipología que tiene dos objetivos principales: estandarizar las descripciones cerámicas y facilitar la comparación de los datos entre varios sitios. Es un método de clasificación jerárquica del material cerámico a través de la creación de unidades tipológicas fundamentales: clases, grupos, tipos y variedades. Estas son dependientes unas de otras en un sistema comparable a los árboles de clasificación de las especies biológicas. Las *clases* están definidas por atributos tecnológicos de fabricación y a veces de tratamiento de superficie; los *grupos*, definidos por el tratamiento de superficie, pertenecen a una clase; los *tipos* pertenecen a un grupo y se definen por el color y la categoría de la ornamentación. Por último, las *variedades* de un tipo están definidas por las variaciones en la ornamentación (Forné 2006: 12-16). Se realizó un listado de grupos, tipos y variedades identificadas, junto con la cronología correspondiente. Para la asignación de la cronología se

utilizó como referencia principal la publicación de La Joyanca (Forné 2006). Asimismo, se dibujaron algunos ejemplares considerados importantes o diagnósticos de los diversos grupos cerámicos identificados, principalmente bordes. En el caso de que los tiestos hayan tenido colores, en los dibujos se utilizó la clave de la publicación de cerámica de Uaxactún (Smith 1955).

La clasificación tipológica se realizó en los meses de julio a diciembre de 2011, julio a noviembre de 2012 y enero y febrero de 2013 en el laboratorio del proyecto en la Ciudad de Guatemala. La información fue ingresada en una base de datos electrónica utilizando el programa Microsoft Excel© para el análisis estadístico. Los tiestos que no fue posible colocar en alguna categoría de tipo preliminar fueron asignados como una sola categoría de erosionados o indeterminados y no fueron tomados en cuenta para el análisis estadístico. Los tiestos erosionados no mantenían sus características físicas originales y los tiestos indeterminados son aquellos a los que no se les pudo asignar un tipo previamente establecido. Por cada tiesto clasificado en tipología se ingresó: 1) tipo cerámico, 2) parte de la vasija a la que pertenece el tiesto, 3) forma de la vasija y 4) función de la vasija. La función de la cerámica se determinó según la forma de la misma, dividiéndose ya sea en: 1) vasijas de servicio o 2) vasijas para almacenaje/preparación de alimentos. Las vasijas de servicio incluyeron platos, cuencos con paredes divergentes y vasos cilíndricos. Las vasijas de almacenaje/preparación de alimentos incluyeron cuencos con paredes convergentes y cántaros. Se realizó una excepción con los tiestos de tipos finos y polícromos, ya que esos fueron considerados de servicio sin necesariamente tomar en cuenta su forma. De igual manera, los tiestos Encanto Estriado siempre fueron clasificados como de almacenaje/preparación de alimentos sin considerar su forma. Cuando no fue posible identificar cualquiera de estas categorías, se clasificó como “indeterminado”.

2. Figurillas. Se hizo una descripción de cada una de las figurillas recuperadas en los diferentes contextos, incluyendo sus medidas y forma de manufactura. Las figurillas son importantes debido a que, aunque se debate la función que pudieron haber tenido para los antiguos mayas, se han encontrado en contextos domésticos y una posibilidad es que hayan sido juguetes para niños o hayan tenido una función ritual. Asimismo, revelan la manera en que los habitantes de La Corona se percibían a ellos mismos y su entorno (Triadan 2007: 269-272).

3. Lítica. La lítica encontrada fue clasificada por la autora con la ayuda de Alejandra Roche de la Universidad del Valle de Guatemala. La lítica se clasificó por contexto y por tipo en lítica menor y lítica mayor. La lítica menor se dividió en pedernal, obsidiana y otros. El pedernal y la obsidiana son materias primas bien conocidas que fueron utilizadas por los antiguos mayas para la elaboración de herramientas para diversos usos como cortar, raspar y perforar. La lítica menor se clasificó en lascas o restos de talla, fragmentos de herramientas completas y fragmentos de núcleos. En el caso de que fueran herramientas o fragmentos de estas, se trató de identificar el tipo (punta, hachas y/o navajas). Asimismo, Alejandra Roche identificó la fuente de la obsidiana y huellas de uso en las navajas prismáticas. La lítica mayor consta principalmente de herramientas para molienda y se clasificó en manos, metates y otros.

4. Análisis zooarqueológico. Los restos zooarqueológicos fueron procesados e identificados por Diana Fridberg de la Universidad Washington en St. Louis. Esto se realizó en el laboratorio del proyecto en la Ciudad de Guatemala durante los meses de junio y julio de 2012. Para cada muestra se determinó el Número de Especímenes Identificables (NEPI), pero en el caso de moluscos solamente se clasificaron como fragmentos o mitades de bivalvas, donde cada mitad se contó por separado. La identificación de moluscos fue realizada con la asistencia de las malacólogas Lucía Prado de la Universidad de San Carlos y Gabriella Palomo de la Universidad del Valle. La clasificación se realizó por contexto y para cada muestra se identificaron los elementos esqueléticos, clase y taxón utilizando publicaciones de referencia y esqueletos comparativos. Las muestras también se evaluaron para buscar señales de patologías y modificaciones culturales y naturales (quemado, marcas de corte, erosión, mordisqueos de roedores, etc.) (Fridberg 2013: 337-338).

A los huesos de la clase Mammalia se les asignó una categoría de tamaño: pequeños, medianos o grandes. El sistema para asignar los tamaños de clases de Mammalia en La Corona se encuentra actualmente en revisión. Sin embargo, para propósitos de este estudio, “pequeño” hace referencia a animales como roedores pequeños (ratones, ratas, ardillas), “mediano” a animales que incluyen Didelphimorphia (zarigüeyas) y la mayoría de Carnivora (mapaches, perros, etc.) y “grandes” a Artiodactyla (pecaríes, venados), félidos grandes (jaguares, pumas) y humanos (*Ibid*, 343).

5. Análisis paleoetnobotánico. El análisis paleoetnobotánico consistió de análisis macrobotánico para buscar restos de semillas, madera carbonizada o no carbonizada, nueces y otros restos de plantas. Esto se hizo con el objetivo de determinar los tipos de plantas que eran utilizadas, desarrollar un conocimiento de las plantas que se han preservado y ayudar en la interpretación funcional de la Estructura 13R-10. La paleoetnobotánica puede ayudar a comprender no solo prácticas de subsistencia, sino también el uso de recursos y condiciones ambientales pasadas (Cagnato 2013: 349). Hasta el momento, los restos macrobotánicos han sido recobrados de una variedad de contextos del sitio, con énfasis en áreas de descarte de alimentos, incluyendo *chultunes* (Fridberg y Cagnato 2012). Las muestras de suelo para análisis macrobotánico fueron tomadas durante la Temporada 2011, provenientes de los cuartos 2 y 3 en la parte superior de la Estructura 13R-10. El análisis fue realizado por Clarissa Cagnato de la Universidad Washington en St. Louis. En el Cuarto 2 la muestra de suelo fue proveniente del Lote 2 de la Unidad CR16C-6-2, donde se tomaron dos bolsas de 10 litros cada una. En el Cuarto 3 la muestra fue proveniente del Lote 3 de la Unidad CR16A-14 donde se tomó una muestra de cinco litros, y el Lote 2 de la Unidad CR16A-16, donde se tomaron dos bolsas de 10 litros cada una.

Como parte del procedimiento estándar de análisis macrobotánico, Cagnato utiliza dos métodos de flotación para separar la tierra de los materiales botánicos: por cubeta y con asistencia de máquina. El primero se utiliza para muestras pequeñas y frágiles. La máquina utilizada es una variante de la máquina SMAP (Watson 1976) y consiste de un barril plástico que se usa como reserva de agua donde se deposita inicialmente la muestra de suelo, el cual después se lava y separa de los restos botánicos. El tamaño del cedazo para capturar la llamada “fracción pesada” es de 1.60 mm. Al final del drenaje se coloca un pequeño filtro con un cernidor de 0.355 mm, donde se recolectan los restos botánicos que forman la “fracción ligera”. El material recolectado en el tanque fijo se transfiere a una bolsa hecha con cedazo plástico de ventana, mientras que el material recolectado en el filtro del drenaje se transfiere a una tela fina de nylon, para su secado. Todas las muestras de suelo se miden (en litros) y describen (p.e. tipo de suelo, color, textura). En cuanto al cernido en cubeta, es más simple pero más tardado que el de la máquina SMAP. Las muestras de suelo se colocan en una cubeta con agua, la cual se agita manualmente. El material flotante conforma la fracción liviana de la muestra y el material que queda en la cubeta es la fracción pesada. A medida que se lavan las muestras, se dejan secar en la sombra y después se colocan en paquetes de papel cuidadosamente sellados, los cuales se guardan en bolsas plásticas.

Posteriormente se etiquetan individualmente, y ya están listas para el análisis de laboratorio. (Cagnato 2011: 387-390).

Cada muestra individual se pesa en su totalidad y se pasa por cedazos geológicos de 2.0, 1.0, 0.5, 0.425 y 0.355 mm. Los contenidos de cada cedazo se pesan y se transfieren a recipientes etiquetados individualmente, los cuales se examinan bajo una magnificación de 10x a 40x, usando un microscopio estereoscópico. Todos los restos que superan los 2.00 mm son almacenados, mientras que solo algunos restos macrobotánicos que son menores a los 2.00 mm son separados y almacenados (Fridberg y Cagnato 2012). Solamente se cuentan y consideran restos de plantas carbonizadas, ya que la probabilidad para la preservación de restos de plantas no carbonizadas en esta región es muy baja. Las semillas se identifican preliminarmente hasta el nivel de familia, y cuando es posible, hasta el nivel de género y especie. La madera carbonizada y no carbonizada se cuenta pero no se identifica su taxonomía (Cagnato 2011: 387-391; Cagnato 2013: 352).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE CAMPO: EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA 13R-10

A. Parte superior de la estructura

Las excavaciones en la parte superior de la Estructura 13R-10 agruparon un total de 38 unidades de excavación de las Suboperaciones 16A y 16C: 25 fueron realizadas durante la Temporada 2011 y 13 unidades durante la Temporada 2012. Éstas resultaron en el hallazgo de tres cuartos (cuartos 1, 2 y 3) delimitados por cuatro muros (muros Norte, Central, Oeste y Sur) y dos banquetas (banquetas 1 y 2) (Figuras 37 y 38). Las unidades excavadas en 2011 fueron: CR16A-10, CR16A-11, CR16A-11a, CR16A-11b, CR16A-12, CR16A-13, CR16A-14, CR16A-15, CR16A-16, CR16A-17, CR16A-18, CR16A-20, CR16A-24, CR16A-25, CR16C-3, CR16C-3a, CR16C-3b, CR16C-3c, CR16C-4, CR16C-4a, CR16C-5, CR16C-6, CR16C-7, CR16C-8 y CR16B-5. Todas estas fueron de 2 x 2 m, a excepción de CR16A-15 y CR16A-25 que fueron de 1 x 2 m; CR16C-3b y CR16C-3c de 90 x 60 cm y CR16A-11b de 60 x 60 cm. Las unidades excavadas durante 2012 fueron: CR16C-9, CR16C-10, CR16C-11, CR16C-12, CR16C-13, CR16C-14, CR16C-15, CR16C-16, CR16C-17, CR16C-18, CR16C-19, CR16C-20 y CR16C-21, todas de 2 x 2 m. Las unidades formaron una retícula de excavación horizontal con un área total expuesta de 132 m². Solamente las unidades CR16C-3b, CR16C-3c y CR16A-11b fueron excavadas estratigráficamente con el objetivo de conocer más de las etapas constructivas y/o remodelaciones realizadas a la Estructura 13R-10.

En las excavaciones realizadas en la parte superior de la estructura se identificaron seis niveles y ocho lotes de excavación. El primer lote constó de humus suelto con raíces, el segundo de tierra café mezclada con escombros de construcción y se le asignó un tercer lote al material cultural encontrado directamente sobre el piso de estuco dentro de la edificación. Luego se identificó el Lote 4, que constó de tierra café, arena y piedras de diferentes tamaños que formaban parte del relleno de la Banqueta 1 que será descrita posteriormente. El Lote 5 se definió con un piso de estuco de aproximadamente 10 cm de grosor en buen estado de conservación denominado Piso de Estuco 1. Luego el Lote 6 constó de un relleno de tierra café compacta mezclada con pedrín debajo del Piso 1 y el Lote 7 se definió con un segundo piso de estuco de aproximadamente 40

cm de grosor denominado Piso de Estuco 2. Por último, el Lote 8 constó de un relleno de piedras grandes con tierra, perteneciente al relleno constructivo de la estructura. A continuación se describe cada uno de los rasgos descubiertos en mayor detalle:

Figura 37. Esquema de rasgos descubiertos en la Estructura 13R-10 en las Temporadas 2011 y 2012

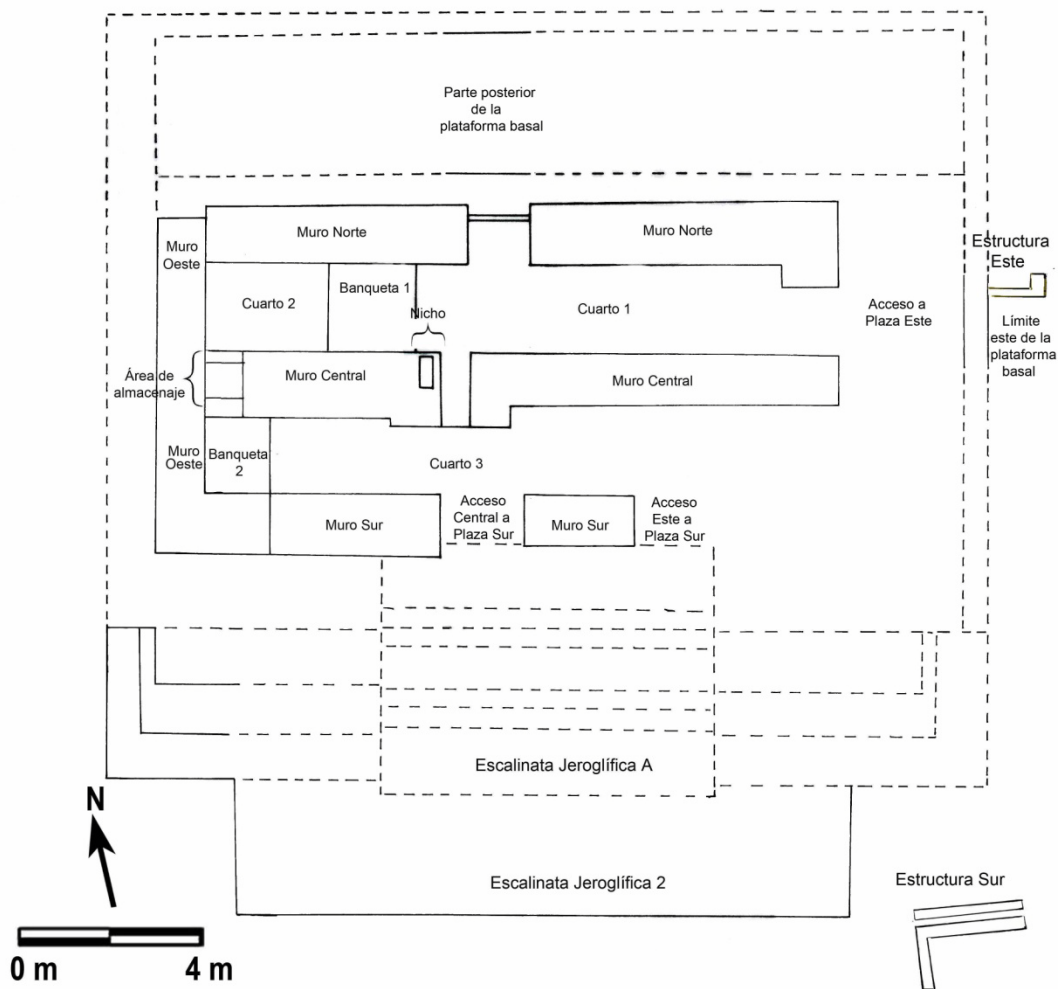
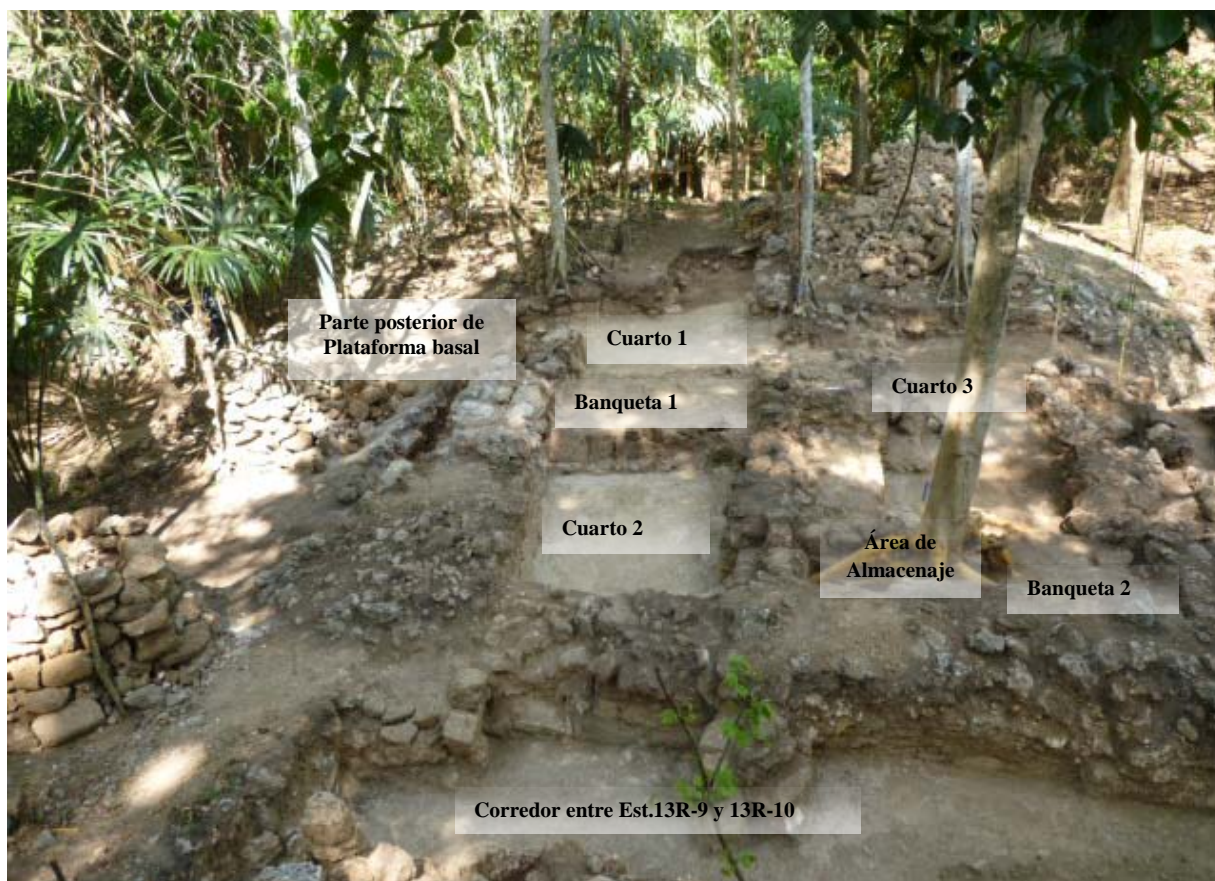


Figura 38. Vista desde el oeste de los rasgos encontrados en la parte superior de la estructura



1. Cuarto 1. Este cuarto se encontró en parte de las unidades CR16C-3, CR16C-3a, CR16C-4, CR16C-4a, CR16C-9, CR16C-12, CR16C-15, CR16C-16, CR16C-17, CR16C-18, CR16C-19 y CR16C-20 (Figura 39). Mide 9.3 m de largo (E-O) y 2.20 m de ancho (N-S). Está delimitado al norte por el Muro Norte, al sur por el Muro Central y al oeste por la Banqueta 1. Posee tres accesos, uno que lleva hacia al Patio Norte, otro que conecta con el Cuarto 3 y uno que lleva hacia el lado este de la plaza, en el área que separa las estructuras 13R-10 y 13R-12, denominado Acceso Este.

Figura 39. Vista desde el lado este del Cuarto 1



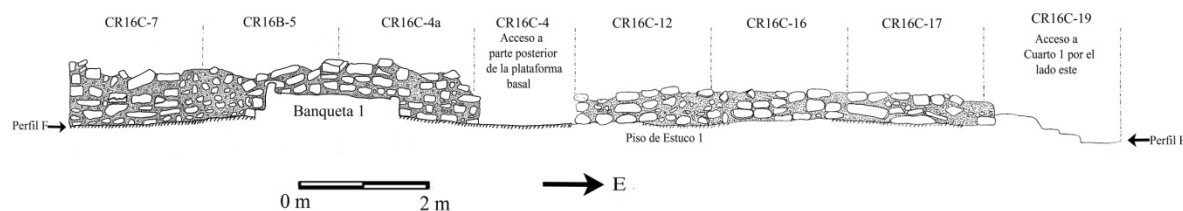
2. Límite este de la Plataforma Basal y Acceso Este a la Estructura 13R-10. Este acceso al Cuarto 1 fue encontrado en las unidades CR16C-20 y CR16C-21. Mide 1.6 m de ancho y está delimitado por los muros Norte y Central. A 3.4 m al este se encontró el muro que delimita por el lado este la plataforma basal de la estructura. Éste se encontró con fragmentos de estuco, algunos aún pintados de rojo, indicando que posiblemente el edificio estuvo pintado de este color (Figura 40). No fue posible definir si el área de acceso al cuarto en el lado este tuvo piso de estuco o empedrado, pero se encontró gradualmente en desnivel hasta alcanzar 1 m en relación al Piso de Estuco 1 (Figura 43). Asimismo, se identificó una posible grada hecha de piedras burdas y porosas de aproximadamente 20 x 20 cm que delimitan el segundo cuerpo de la estructura.

Figura 40. Fragmentos de estuco con restos de pintura roja en el Muro Este de la plataforma basal



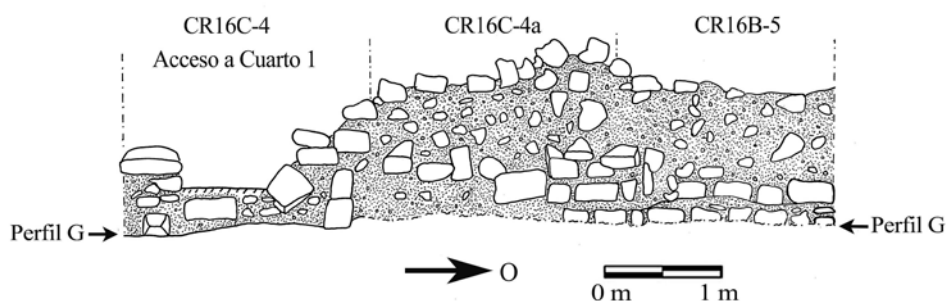
3. Muro Norte. Este basamento de muro posee un eje este-oeste y limita los Cuartos 1 y 2 por el lado norte (Figuras 41 y 42). Fue encontrado en las unidades CR16C-5, CR16B-5, CR16C-4a, CR16C-4, CR16C-12, CR16C-16, CR16C-17 y CR16C-19. El muro está dividido en dos por un acceso de 1.40 m de ancho hacia el Patio Norte. En total, abarca 14.3 m en un eje este-oeste. La parte encontrada en 2011 mide 7.5 m de largo (E-O) x 1.30 m de ancho (N-S), mientras que la que fue encontrada en 2012, al lado este del acceso, tiene forma de “L” y mide 6.8 m de largo (E-O) x 1.4 m de ancho (N-S). Su parte más ancha, alineada en un eje norte-sur, mide 2 m de largo (N-S) x 1.10 m de ancho (E-O). El muro tiene tres hileras y una altura de aproximadamente 50 cm desde el Piso de Estuco 1. Está hecho de piedras burdas rectangulares de tamaño mediano, en su mayoría de las de tipo poroso. Cada una tiene en promedio dimensiones de 10 cm de altura x 30 cm de largo y 20 cm de ancho. Posee un relleno compacto de arena y piedrín entre cada bloque para aportar estabilidad. Tomando en cuenta la cantidad de piedras encontradas en el escombros que pertenecían a este muro, posiblemente no fue muy alto y poseía aproximadamente seis hileras.

Figura 41. Elevación Sur de Muro Norte (Perfil F)



(Dibujo por Víctor Orellana y Antonieta Cajas)

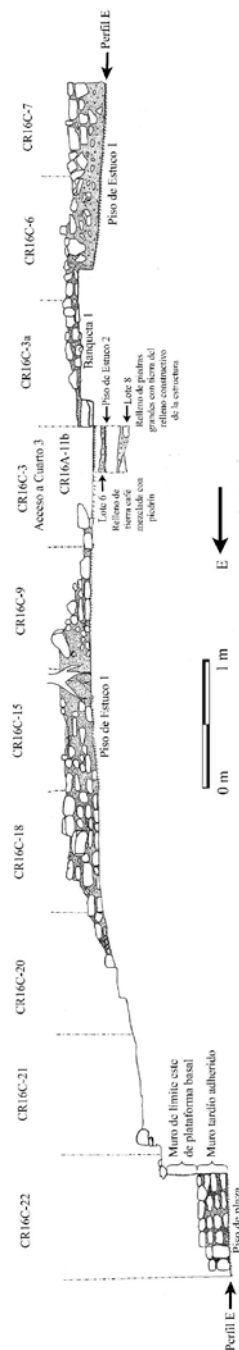
Figura 42. Elevación Norte de Muro Norte (Perfil G)



(Dibujo por Víctor Orellana)

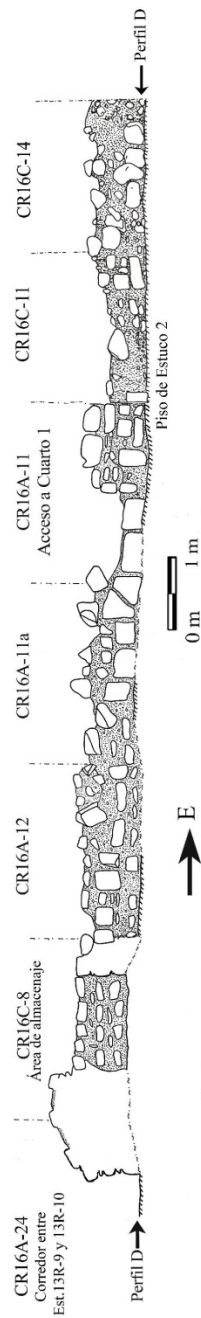
4. Muro Central. Este muro posee un eje este-oeste y limita los Cuartos 1 y 2 por el lado sur y el Cuarto 3 por el lado norte (Figuras 43 y 44). Se encontró en las unidades CR16C-7, CR16C-8, CR16C-6, CR16A-12, CR16C-3a, CR16C-3c, CR16A-11a, CR16A-11, CR16C-3, CR16C-9, CR16C-11, CR16C-15, CR16C-14, CR16C-18 y CR16C-20. El muro está dividido en dos por un acceso de 0.51 m de ancho que conecta el Cuarto 3 con el Cuarto 1 y abarca un total de 13.8 m en un eje este-oeste. En el Cuarto 3 el acceso posee una grada de 20 cm de alto adosada al Muro Central. Cada una de las dos partes posee forma de “L” y la parte más ancha de ambas es la que delimita el acceso. La parte encontrada en 2011 mide 5.6 m de largo (E-O) y 1.5 m de ancho (N-S), incluyendo un área de almacenaje adosada por el lado oeste que será descrita posteriormente. En su parte más ancha, alineada en un eje norte-sur, mide 2.20 m de largo (N-S) x 2.10 m de ancho (E-O). La parte del muro excavada en 2012 mide 8.20 m (E-O) x 1.10 m (N-S). En su parte

Figura 43. Elevación Norte de Muro Central (Perfil E)



(Dibujo por Víctor Orellana y Antonieta Cajas)

Figura 44. Elevación Sur de Muro Central (Perfil D)



(Dibujo por Víctor Orellana y Antonieta Cajas)

más ancha mide 1.80 m de largo (N-S) x 1.30 m de ancho (E-O). El muro posee una altura de aproximadamente 50 cm desde el Piso de Estuco 2 y al igual que el Muro Norte, está hecho en su mayoría de piedras burdas rectangulares de tamaño mediano, varias de ellas porosas. Posee cuatro hileras y tomando en cuenta la cantidad de piedras encontradas en el escombro que pertenecían a este muro, posiblemente poseía ocho hileras.

En las unidades CR16C-6 y CR16C-7, que forman parte del Cuarto 2, se encontró un total de 45 fragmentos de bajareque de 15 cm de largo x 5 cm de ancho cada en uno en promedio, muchos de éstos aun con marcas de cañas. Esto es indicio que posiblemente este muro haya sido más alto, por lo que el basamento hubiese sido de piedra y la parte superior de material perecedero (Figura 45).

Figura 45. Fragmentos de bajareque que formaban parte del Muro Central



En las unidades CR16A-11a y CR16C-3a se encontró un área estucada sobre el basamento del muro, el cual medía 70 cm de largo x 30 cm de ancho (Figura 46). Como se verá en el Capítulo VII, es probable que éste haya sido una especie de nicho estucado dentro del muro, posiblemente con fines rituales.

En el acceso descrito se hizo un pequeño registro denominado CR16A-11b de 60 x 60 cm donde se pudieron identificar los dos pisos de estuco de la estructura separados por el relleno de tierra café compacta del Lote 6 (Figura 43). Al primero se le denominó Piso de Estuco 1, posee aproximadamente 10 cm de grosor y se encontró en la superficie de los Cuartos 1 y 2. Al segundo se le denominó Piso de Estuco 2, posee aproximadamente 40 cm de grosor y se encontró en la superficie del Cuarto 3. Esto significa que en los Cuartos 1 y 2 el piso de estuco se encuentra a un nivel más alto que en el Cuarto 3. En ambos casos, no fue un solo piso grueso, sino que varias

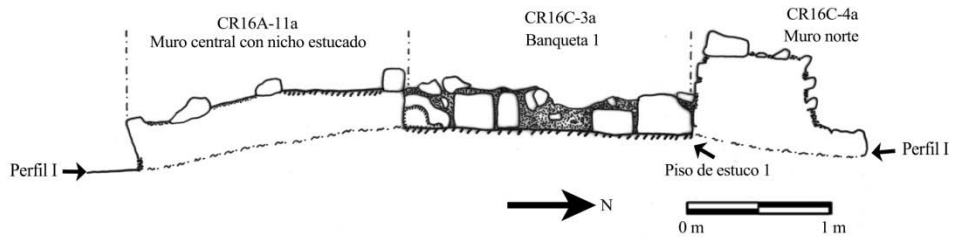
capas pequeñas de estuco divididas por una capa fina de arena que posiblemente se deba a que fueron nivelaciones o remodelaciones con un período corto entre cada una.

Figura 46. Posible nicho estucado encontrado en el Muro Central



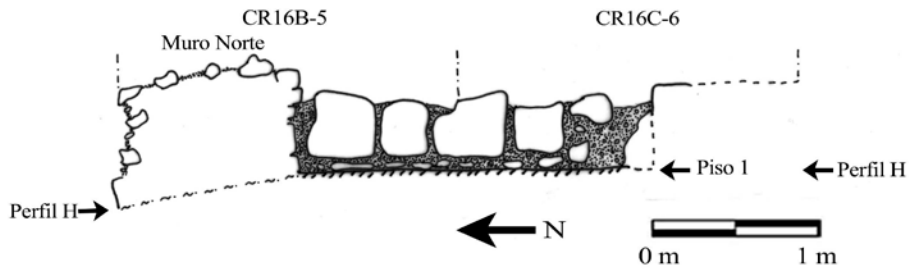
5. Banqueta 1. Ésta fue encontrada en las unidades CR16C-3a, CR16C-6, CR16C-4a y CR16B-5 (Figuras 47 y 48). Mide 2 m de largo (N-S) x 2.08 m de ancho (E-O). Posee una altura aproximada de 40 cm desde el Piso de Estuco 1 y en ambas caras posee lajas de piedras cuadradas de aproximadamente 30 x 30 cm (Figura 49). Aunque no se encontró estuco en su superficie superior, es muy probable que haya estado estucada. Esta banqueta divide el Cuarto 1 y el Cuarto 2 y colinda al norte con el Muro Norte y al sur con el Muro Central. Sobre la banqueta se realizaron dos registros de 60 x 90 cm denominados CR16C-3b y CR16C-3c (Figura 50). Se identificaron los Pisos de Estuco 1 y 2 al mismo nivel que en la Unidad CR16C-11a. Sin embargo, el Piso 1 fue más grueso que en la Unidad CR16C-11a ya que poseía aproximadamente 18 cm de grosor.

Figura 47. Elevación este de Banqueta 1 (Perfil I)



(Dibujo por Víctor Orellana)

Figura 48. Elevación oeste de Banqueta 1 (Perfil H)

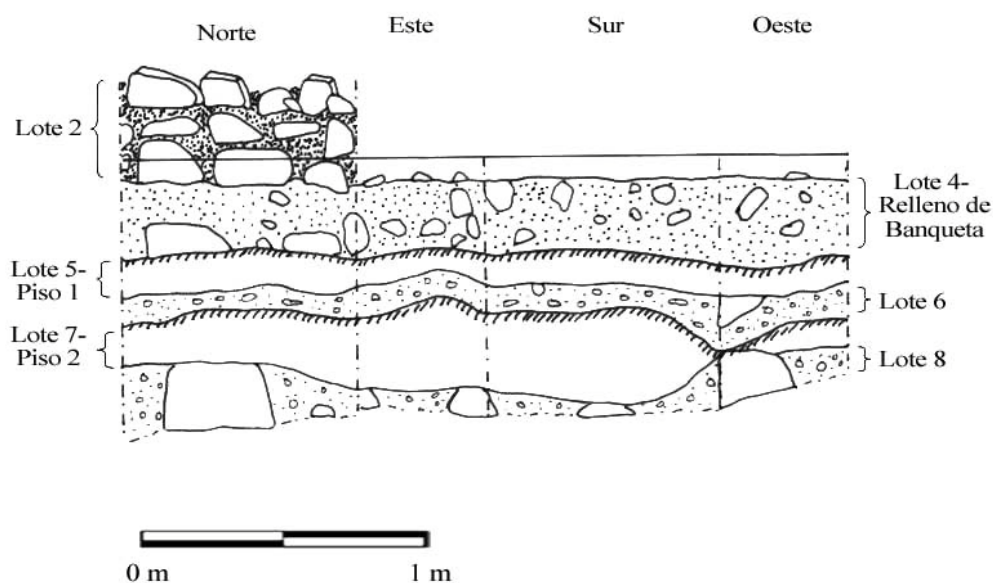


(Dibujo por Víctor Orellana)

Figura 49. Perfil Oeste de la Banqueta 1

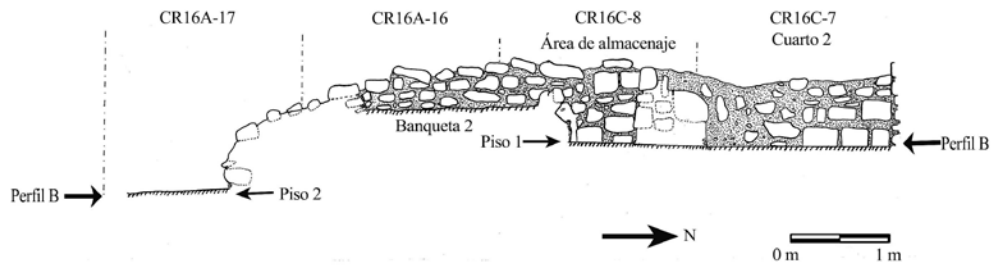


Figura 50. Perfiles de la Unidad CR16C-3b



6. Muro Oeste. Este basamento de muro abarcó parte de las unidades CR16A-16, CR16A-17, CR16A-18, CR16A-20, CR16A-24, CR16C-7, CR16C-8 y CR16C-5 (Figura 51). Ésta última fue excavada por Antonieta Cajas. El muro tiene forma de “L”, y mide 7.25 m de largo (N-S) x 1.10 m de ancho (E-O) en su parte más larga y en un eje norte-sur. En su parte más corta, alineada en un eje este-oeste, mide 1.60 m de largo x 1.10 m de ancho. La parte más larga colinda con el Muro Norte y la parte más corta con el Muro Sur. Posee una altura de aproximadamente 70 cm desde el Piso 1 y al igual que los muros Norte y Central, está hecho en su mayoría de piedras burdas porosas rectangulares de tamaño mediano. Posee cinco hileras y tomando en cuenta la cantidad de piedras encontradas en el escombro que pertenecían a este muro, posiblemente tenía unas diez hileras, por lo que es el muro más alto y largo de la estructura. Este muro dividía las estructuras 13R-9 y 13R-10. En la Unidad CR16C-7, que forma parte del Cuarto 2, se encontró una remodelación que consiste en el sellado de un acceso de 98 cm de ancho. Esto indica que la conexión entre ambas estructuras fue cancelada en la última ocupación.

Figura 51. Elevación este del Muro Oeste (Perfil B)



(Dibujo por Víctor Orellana)

7. Área de Almacenaje. En la Unidad CR16C-8 se encontró lo que parece ser un área de almacenaje ubicada entre el Muro Oeste y Muro Central, el cual sigue un eje este-oeste (Figura 52). Mide 85 cm de largo x 80 cm de ancho, por lo que su forma es casi cuadrada. El área está delimitada al norte y al sur por dos pequeños muros de 85 x 30 cm y 85 x 35 cm respectivamente, siendo más amplio en el lado sur. Posee aproximadamente 50 cm de profundidad desde la superficie y las paredes poseen restos de estuco. De igual manera, el fondo posee fragmentos de piso de estuco en buen estado de conservación, siendo éste el Piso 2. Es posible que haya sido utilizada para almacenar agua o granos. Sin embargo, también es posible que haya sido usada como basurero durante la última ocupación.

Figura 52. Área de Almacenaje



8. Cuarto 2. Este cuarto se encontró en parte de las unidades CR16B-5, CR16C-6 y CR16C-7 (Figura 53). Está delimitado al norte por el Muro Norte, al oeste por el Muro Oeste, al este por la Banqueta 1 y al sur por el Muro Central y el Área de Almacenaje. Mide 2.85 m de largo (N-S) x 1.85 m de ancho (E-O). Está cerrado, teniendo un único acceso por el Cuarto 1. Sin embargo, como ya se mencionó, en el Muro Oeste se encontró una remodelación que indica que había un acceso por el corredor que conecta con la Estructura 13R-9 que luego fue sellado durante la última ocupación.

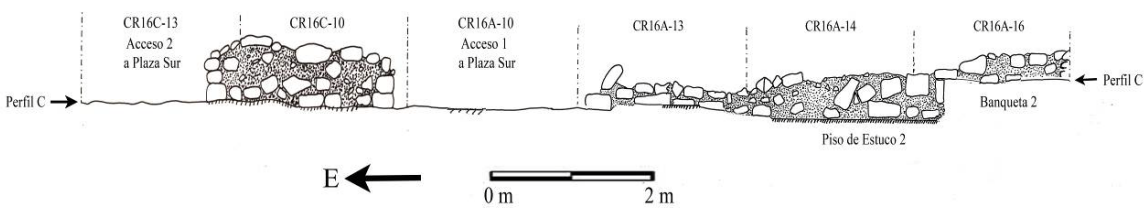
Figura 53. Vista desde el oeste del Cuarto 2



9. Muro Sur. Este basamento de muro posee un eje este-oeste y se encontró en las unidades CR16A-13, CR16A-14, CR16A-15, CR16A-25, CR16A-10, CR16C-10 y CR16C-13 (Figuras 54 y 55). Este muro formaba parte de la fachada principal de la estructura, limitaba el Cuarto 3 por el lado sur y fue una adición tardía, posiblemente como parte de una serie de remodelaciones para hacer la parte superior de la estructura un área más privada.

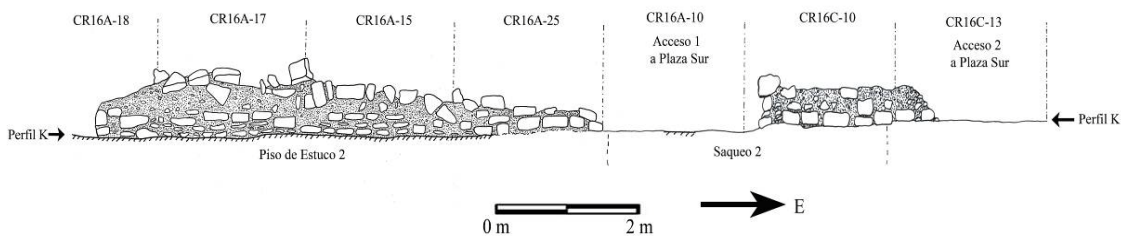
El muro está dividido en dos por un acceso de 1.9 m de ancho hacia la Plaza Sur denominado Acceso Central y abarca un total de 6.4 m en un eje este-oeste. La parte encontrada en 2011 mide 4.2 m de largo (E-O) y 1.4 m de ancho (N-S), mientras que la que fue encontrada en 2012 mide 2.2 m de largo (E-O) y 1.10 m de ancho (N-S). Al lado este de la segunda parte del muro se encontró otro acceso hacia la Plaza Sur denominado Acceso Este, de 1.3 m de ancho. Sin embargo, las dimensiones exactas de este acceso no se conocen debido a que no se continuaron las excavaciones hacia el lado este. El muro posee una altura de aproximadamente 50 cm desde el Piso de Estuco 2, posee cuatro hileras y tomando en cuenta la cantidad de piedras encontradas en el escombro que pertenecían a este muro, posiblemente tenía originalmente cinco hileras, siendo éste el muro más pequeño y a la vez más bajo de la estructura.

Figura 54. Elevación Norte de Muro Sur (Perfil C)



(Dibujo por Víctor Orellana y Antonieta Cajas)

Figura 55. Elevación Sur de Muro Sur (Perfil K)



(Dibujo por Víctor Orellana y Jocelyne Ponce)

10. Cuarto 3. Este cuarto es el más amplio de los tres y se encontró en las unidades CR16C-8, CR16A-16, CR16A-12, CR16A-14, CR16A-11a, CR16A-13, CR16A-11, CR16A-10, CR16C-10, CR16C-11, CR16C-13 y CR16C-14 (Figura 56). Se encuentra delimitado al norte por el Muro Central, al oeste por la Banqueta 2 y al sur por el Muro Sur. Mide 11.4 m de largo (E-O), 3.4 m de ancho (N-S) en su parte más ancha y 2.7 m de ancho en el resto del cuarto debido al ancho variable del Muro Central, ya explicado anteriormente. Sin embargo, no se encontró el límite este debido a que las excavaciones no se extendieron hacia esa dirección. En las unidades CR16A-10 y CR16C-13 se encontraron dos accesos hacia la Plaza Sur, ya descritos anteriormente. Asimismo, destaca la presencia de fragmentos del Piso 2 quemados en el lado este del cuarto, al pie de los muros Sur y Central.

Figura 56. Vista del Cuarto 3 desde el lado este



11. Banqueta 2. Esta banqueta se encontró en las unidades CR16C-8 y CR16A-16 como parte del Cuarto 3 (Figura 57). Está adosada por el lado norte al Muro Central y al Área de almacenaje

y al oeste al Muro Oeste. Mide 2 m de largo x 1.50 m de ancho y posee una altura de 30 cm desde el Piso 2. En la parte superior se encontraron restos de estuco.

Figura 57. Banqueta 2



B. Parte posterior de la plataforma basal

En la parte posterior de la plataforma basal se excavaron solamente cuatro unidades en 2011: las unidades CR16B-3 y CR16B-4 de 2 x 2 m que fueron excavadas horizontalmente y CR16B-3a y CR16B-3b de 2 x 1 m, ubicadas dentro de la unidad CR16B-3 y excavadas estratigráficamente con el objetivo de conocer más de las remodelaciones y etapas constructivas de la Estructura 13R-10.

En las excavaciones de este contexto se identificaron seis niveles y siete lotes de excavación. El primer lote constó de humus suelto con raíces, el segundo de tierra café mezclada con escombros de construcción y el tercero del Piso de Estuco 1, ya identificado anteriormente en la parte superior de la estructura. Luego se identificó el Lote 4 que constó de tierra café mezclado con piedras pequeñas, formando un piso empedrado. El Lote 5 se le asignó a una ofrenda de dos comales completos encontrados sobre el piso empedrado, que será descrita posteriormente. El

Lote 6 constó de un relleno de tierra café mezclado con piedras de diferentes tamaños, incluyendo piedras grandes. Por último, el Lote 7 constó de tierra café mezclada con arena y pedrín.

La parte posterior de la plataforma basal es un rasgo importante debido a que une la parte superior de la Estructura 13R-10 con el Patio Norte. En la Unidad CR16B-3 se encontró una pequeña grada de 40 cm de ancho y 28 cm de altura para entrar al Cuarto 1. También se encontraron fragmentos en mal estado de conservación del Piso de Estuco 2. En la Unidad CR16B-4 se encontró otra grada de 50 cm de ancho y 36 cm de altura para acceder a la estructura desde el Patio Norte. Esta grada estaba hecha de piedras pequeñas a manera de piso empedrado.

En la Unidad CR16B-3 se excavó un pozo denominado CR16B-3a con el objetivo de conocer más de las remodelaciones y etapas constructivas de la Estructura 13R-10. Se encontró que la grada de acceso al Cuarto 1 abarcaba solamente 1 m del lado oeste del pozo, pero luego fue nivelada con el Piso de Estuco 2. Sobre el piso empedrado del Lote 4 se encontró una ofrenda de dos comales completos del tipo Cambio sin Engobe de 26 cm de diámetro (Melanié Forné, com. pers. 2011). Los comales se encontraron uno encima del otro, el primero bocabajo y el segundo bocarriba, labio a labio, y estaban rodeados de piedras pequeñas que eran parte del piso empedrado (Figuras 58 y 59). Esto hizo necesario una ampliación denominada CR16B-3b. Ambos pozos se excavaron hasta llegar al Lote 7, donde se encontró una pequeña grada o banqueta de una subestructura (Figuras 60 y 61). Ésta se encontró aproximadamente a 1.50 m de profundidad desde la superficie y constaba de cinco grandes piedras adosadas de unos 20cm de altura.

Figura 58. Comales de ofrenda



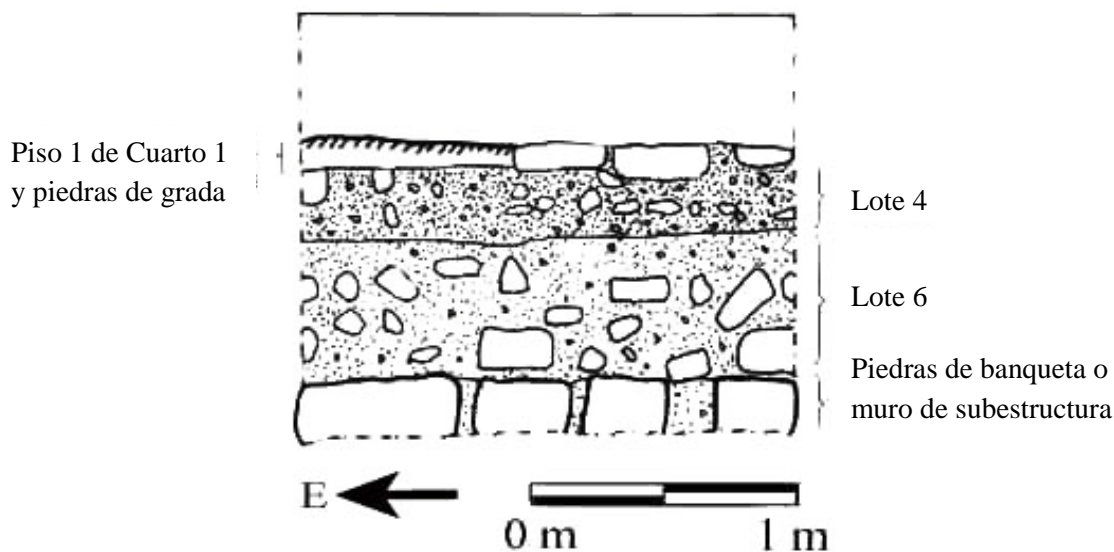
Figura 59. Comales restaurados



Figura 60. Piedras de subestructura



Figura 61. Perfil Sur de la Unidad CR16B-3a



C. Fachada Sur

Las excavaciones en la Fachada Sur abarcaron un total de 31 unidades de excavación de la Suboperación A: doce fueron realizadas durante la Temporada 2011 y 19 durante la Temporada 2012. Éstas resultaron en el hallazgo de tres contextos diferentes: 1) los cuerpos del lado oeste del basamento de la Fachada Sur (2011); 2) la Escalinata Jeroglífica 2 (2011 y 2012); y 3) una ofrenda dedicatoria en la Plaza Sur. Las unidades excavadas en 2011 fueron: CR16A-18, CR16A-17, CR16A-15, CR16A-25, CR16A-26, CR16A-26a, CR16B-26b, CR16A-26c, CR16A-19, CR16A-21, CR16A-22 y CR16A-23. Estas últimas cuatro unidades fueron excavadas por Camilo Nájera. Todas fueron de 2 x 2 m, a excepción de CR16A-26, CR16A-26a, CR16A-15 y CR16A-25 que fueron de 2 x 1 m, CR16A-26b de 50 x 80 cm y CR16A-26c de 1 x 1.40 m.

Las unidades excavadas en 2012 fueron CR16A-27, CR16A-28, CR16A-29, CR16A-30, CR16A-31, CR16A-32, CR16A-33, CR16A-34, CR16A-35, CR16A-36, CR16A-37, CR16A-38, CR16A-39, CR16A-40, CR16A-41, CR16A-42, CR16A-43, CR1A-44 y CR16A-45. Todas estas fueron de 2 x 2 m, a excepción de CR16A-27 de 2 x 3 m; CR16A-32 de 1 x 2 m; CR16A-41, CR16A-42 y CR16A-44 de 1 x 1m y CR16A-45 de 1 x 3 m. Las unidades excavadas en 2012,

junto con las unidades CR16A-26, CR16A-26a, CR16B-26b y CR16A-26c de 2011 formaron un área de excavación de aproximadamente 74 m² sobre la Plaza Sur. Las unidades CR16A-32, CR16A-41, CR16A-42, CR1A-44 y CR16A-45 fueron excavadas estratigráficamente con el objetivo de encontrar alguna ofrenda constructiva y conocer más de la estratigrafía del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2.

En las excavaciones en la Fachada Sur se identificaron ocho niveles y 11 lotes de excavación. El primer lote constó de humus acumulado desde la época del saqueo, posiblemente de la década de 1970 hasta el momento; el segundo lote fue escombros de saqueo; el tercero, humus antiguo acumulado previo al saqueo; el cuarto lote, tierra café mezclada con material de escombros; el quinto, la superficie de estuco sobre el primer escalón de la escalinata y el sexto lote, relleno de escalinata que consta de tierra café mezclada con piedras de diferentes tamaños. El Lote 7 se definió con el piso de estuco de la plaza de aproximadamente 3 cm de grosor; el Lote 8 fue el relleno debajo del piso de estuco, que consta de tierra café oscura compacta mezclada con piedras de diferentes tamaños; el Lote 9 fue un relleno blanco de piedra caliza muy duro, mezclado con arena; el Lote 10 fue arena amarillenta suelta y finalmente el Lote 11 fue un relleno compacto de arena amarilla clara mezclada con piedra caliza, que se encontró sobre la roca madre.

1. Cuerpos del Basamento de la Fachada Sur. El basamento de la Fachada Sur de la Estructura 13R-10 constó de tres cuerpos desde el piso de plaza hasta llegar a la parte superior de la estructura. Estos se encontraron como parte del Lote 4 en parte de las unidades CR16A-19, CR16A-21, CR16A-22 y CR16A-23 excavadas por Camilo Nájera (Figuras 62, 63 y 64). En la Unidad CR16A-19 se encontró la fachada del muro del primer cuerpo de la estructura que consta de piedras rectangulares talladas. Posiblemente estaban cubiertas de una capa de estuco como acabado final. El muro de la terraza limita al oeste con la Estructura 13R-9, mide 3.45 m (E-O), posee un ancho de 50 cm y se reduce de oeste a este hasta llegar a un ancho de 25 cm, con una altura de 79 cm desde el piso de plaza. También se identificó el piso de plaza que se encontraba fragmentado y se llegó a una profundidad máxima de 1.35 m desde la superficie del primer cuerpo hasta la roca madre.

En la Unidad CR16A-21 se encontró la esquina oeste del muro del segundo cuerpo, que al igual que el primer cuerpo está formado de piedras rectangulares talladas. En la Unidad CR16A-22 se encontró la continuación de este muro para unirlo con los restos visibles que se encontraban

en el Saqueo 2, por lo que también se limpió parte del Saqueo 1. Se encontró un piso de estuco en mal estado de conservación frente a este muro. En esta última unidad también se hizo un pequeño registro dentro del muro que se encontraba en el Saqueo 1, donde se encontraron tres pequeñas gradas en mal estado de conservación que posiblemente hayan sido parte de una etapa constructiva anterior. Este cuerpo fue de menores dimensiones que el primero (2.70 m), reduciéndose hacia el lado este.

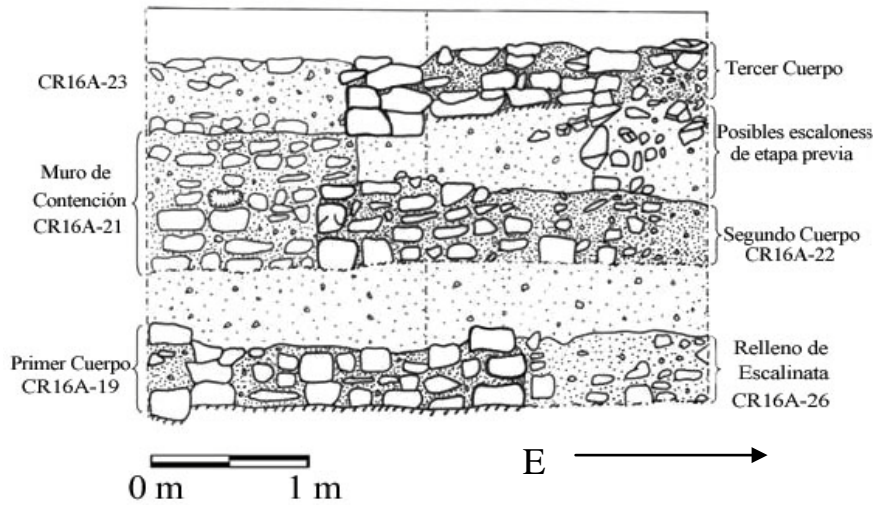
En la Unidad CR16A-23 se encontró la esquina del muro del tercer cuerpo, que al igual que los otros dos cuerpos, estaba formado de piedras rectangulares talladas. Ésta era solamente 10 cm más pequeño que el segundo cuerpo (2.60 m), reduciéndose hacia el lado este. También se encontró un muro de contención de aproximadamente 1.4 m de alto en el lado oeste que limita con el muro que divide las estructuras 13R-9 y 13R-10.

La altura total desde la parte superior del pozo CR16A-23 hasta el pozo CR16A-19, en la parte inferior de la estructura y nivel de piso fue de casi 3 m. Al unir todas las excavaciones, se evidenciaron tres plataformas rectangulares de muros verticales de aproximadamente 50 cm de altura cada una. No se encontró evidencia de escalinata perteneciente a una fase tardía que permitiera el acceso a la plataforma superior del edificio, ya que fue destruida por los saqueos. Por último, en las unidades CR16A-18, CR16A-17, CR16A-15 y CR16A-25 se encontró parte del Piso de Estuco 2 en la parte exterior del Muro Sur que formaba parte de la fachada principal de la estructura.

Figura 62. Muros del segundo y tercer cuerpo de la Fachada Sur

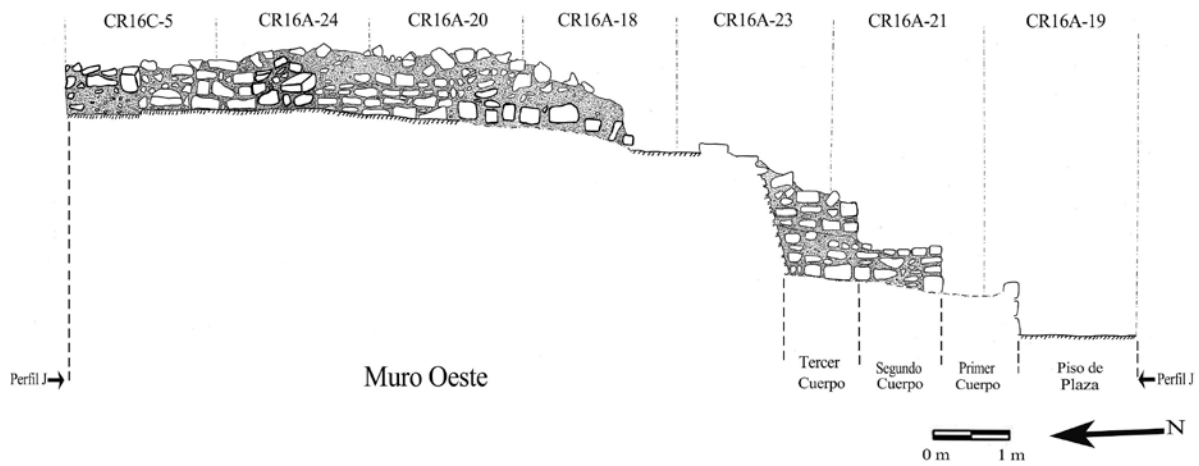


Figura 63. Perfil Sur de los cuerpos del basamento de la Fachada Sur de la estructura. Unidades CR16A-19, CR16A-21, CR16A-22, CR16A-23 y CR16A-26



(Dibujo por Camilo Nájera y Jocelyne Ponce)

Figura 64. Perfil oeste del Muro Oeste y de los cuerpos del basamento de la Fachada Sur de la estructura



(Dibujo por Camilo Nájera y Víctor Orellana)

2. Escalinata Jeroglífica 2

a. Primer escalón. El escombros de saqueo que se encontraba en los alrededores de la Fachada Sur de la estructura era proveniente principalmente del Saqueo 2 ubicado al centro. La remoción y limpieza de éste dio como resultado gran cantidad de material cultural incluyendo fragmentos de cerámica, pedernal, obsidiana y figurillas, entre otros. Los saqueadores destruyeron la escalinata original de acceso posiblemente a mediados de la década de 1960, cuando La Corona estuvo sujeta a saqueo intensivo. Solamente el primer escalón inferior no fue encontrado ni perturbado por los saqueadores, ya que se encontró enterrado bajo varios centímetros de tierra proveniente de los saqueos. Sin embargo, los saqueadores removieron varios bloques de los escalones superiores, dejando varios bloques erosionados “rechazados” cerca del área (Bloques 9 a 19 de la Escalinata Jeroglífica A; Monumentos Saqueados 61 a 71). A finales de la Temporada 2011, Marcello Canuto reconoció que dos de estos bloques desplazados (Bloques 9 y 10 de la E.J.A; Monumentos Saqueados 61 y 62) tenían textos jeroglíficos muy erosionados en un estilo y formato idénticos a otros siete bloques previamente identificados como saqueados de La Corona. La presencia de estos bloques inscritos descartados sugería que la Estructura 13R-10 era el lugar original de una importante escalinata jeroglífica (Stuart y Baron 2013: 189).

El primer escalón fue encontrado durante el proceso de remoción de tierra de saqueo, en la Unidad CR16A-28, donde se hallaron dos bloques en posición vertical, lo que sugería que se encontraban *in situ*. Esto fue confirmado al excavarlos en su totalidad y encontrarlos sobre el piso de plaza, por lo que las excavaciones se extendieron hacia el este y oeste respectivamente y dieron como resultado el hallazgo del primer escalón completo denominado Escalinata Jeroglífica 2. Éste se encontró en los pozos CR16A-27, CR16A-28, CR16A-29, CR16A-30, CR16A-33, CR16A-35, CR16A-36 y CR16A-37. El escalón posee una longitud total de 14 m (E-O) y un ancho de 3 m (N-S). La primera grada tenía un total de 46 bloques de piedra: diez al centro tallados con glifos y personajes, 17 lisos a ambos lados y uno tallado con glifos en cada extremo. Los dos bloques tallados de los extremos se encontraron colocados de cabeza. Los diez bloques del centro se colocaron lado a lado alrededor del eje central de la escalinata, marcado por los Bloques 7 y 8 (Monumentos 76 y 77) como un par vinculado en el centro del arreglo. Los bloques tallados, a pesar de no encontrarse en un orden original (ver más adelante la discusión de su proveniencia), parecen haber sido colocados con algún grado de intención y diseño, destacando el eje central y los extremos de la escalinata (*Ibid*).

Los bloques se encontraron como parte del Nivel 2 y Lote 4 de excavación, con una distancia promedio de 4 cm entre cada uno. Solamente se encontró un bloque que posiblemente formaba parte de un escalón superior, y que cayó junto al primer escalón (Bloque 13 de la E.J.2; Monumento 67). Dada la variedad de bloques encontrados en este primer escalón, la Escalinata Jeroglífica 2 parece ser una secuencia de monumentos reposicionados por los antiguos mayas después de 750 d.C., utilizando bloques inscritos que se removieron de escalinatas jeroglíficas más tempranas del sitio (Figuras 65, 66 y 67). Como parte del análisis epigráfico preliminar de las inscripciones, David Stuart y Joanne Baron identificaron cuatro diferentes fuentes originales, cada una con un estilo y presentación particular que han denominado como Conjuntos A, B, C y D, haciendo referencia a cuatro escalinatas jeroglíficas hipotéticas cuyas ubicaciones originales aún no han sido encontradas. Los Conjuntos A y B se habían identificado previamente en bloques saqueados de La Corona y ambos aparecen en el primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2 (Stuart y Baron 2013: 189). La Escalinata Hipotética A, que corresponde al estilo del Conjunto A, podría corresponder a los escalones superiores de la escalinata de acceso de la Estructura 13R-10. Esta inferencia se basa en la gran cantidad de bloques del Conjunto A que se encontraron como descarte del Saqueo 2. A continuación se describe la secuencia de oeste a este de la Escalinata Jeroglífica 2 y cada uno de los bloques tallados del primer escalón en mayor detalle:

De oeste a este, se encontraron cinco bloques lisos, seguido por el primer bloque con glifos denominado Bloque 1 de la Escalinata Jeroglífica 2 (Monumento 70) y perteneciente al Conjunto B. El Conjunto B consta de una serie de bloques rectangulares tallados ornamentalmente de forma vertical, con ya sea ocho o seis jeroglíficos cada uno, este último grupo siempre arreglado en forma de “L” invertida. Se conoce de la existencia de diez de estos bloques en colecciones privadas. La Escalinata Jeroglífica 2 reveló dos bloques más de este conjunto (Bloques 9 y 11 de la E.J.2; Bloques 20 y 21 de la E.J.A; Monumentos 65 y 66), resultando en un total de doce bloques inscritos conocidos de este conjunto. (Stuart y Baron 2013: 190). Las dimensiones de éstos sugieren que pudieron haber sido extraídos de la escalinata principal de la Estructura 13Q-2 en la Plaza Principal, ya que las excavaciones llevadas a cabo en este edificio en 2012 revelaron una fila de bloques lisos de dimensiones similares con espacios faltantes (Guirola y Slowing 2013) (Figura 68).

Figura 65. Primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2

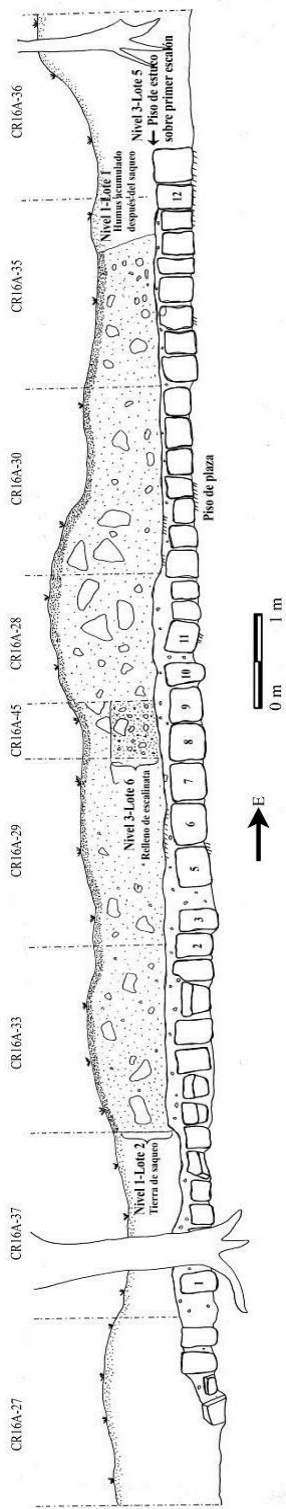


Figura 66. Panorámica del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 67. Bloques tallados con glifos y personajes al centro del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2 (Fotos por Cristina Guirola y Jocelyne Ponce)



Figura 68. Escalinata en la fachada principal de la Estructura 13Q-2 con bloques faltantes



(Foto por Cristina Guirola. Fuente: Guirola y Slowing 2013: 101)

El análisis epigráfico preliminar indica que el Bloque 1 de la E.J.2 (Monumento 70) (Figura 69) registra una guerra que involucra una ubicación desconocida (pronunciada **i-ka**) y un protagonista desconocido. Desafortunadamente, el bloque no posee una fecha completa, haciendo

imposible localizar el evento cronológicamente. Curiosamente, el individuo que se dice que conquista el lugar “*Ika*” (A2) es llamado *K’inich Yax K’uk’ Mo’* (C1). Este es el mismo nombre del fundador de la dinastía de Copán (Stuart 1992). Sin embargo, es imposible saber de seguro si el Bloque 1 de la E.J.2 se refiere al mismo individuo. Es posible que solamente sea un nombre real de muy alto prestigio (el prefijo *k’inich* en nombres personales solamente se conoce en conexión a reyes de entidades mayores), pero si esta demuestra ser una referencia al fundador de Copán, es posible que *K’inich Yax K’uk’ Mo’* haya sido un rey de significado histórico pan-maya, quizás con conexiones familiares o políticas a la dinastía de La Corona o Calakmul (Stuart y Baron 2013: 192).

En el Bloque 1 de la E.J.2 (Monumento 70) el nombre *K’inich Yax K’uk’ Mo’* lleva el título extraño y único “Adorador Fogoso” (**K’AHK’-AJ-K’UH-na**) (B2). Esto podría estar relacionado de alguna manera a otros títulos de “fuego” con asociaciones militares, como *Yajaw K’ahk’*, “Señor del Fuego” (Stuart 2005). También está registrado el nombre de un segundo personaje, posiblemente con el título *Aj Chiknahb’ [?]* (B3-C3) que pareciera ser de origen de Calakmul. Sin embargo, no hay ningún contexto firme de una narrativa que lo rodee, por lo que no se puede hacer una interpretación histórica de este bloque. La inscripción del Bloque 1 cierra con un número de distancia (B4-C4) que hubiera contado hacia adelante a otra fecha después de la guerra con “*Ika*”, presumiblemente en otro bloque faltante del Conjunto B (Stuart y Baron 2013: 192).

Luego se encontraron 11 bloques lisos hacia el este hasta el Bloque 2 de la E.J.2 (Monumento 72), que junto con el Bloque 3 de la E.J.2 (Monumento 73) pertenecen a otro conjunto designado como Conjunto C (Figura 70). El Bloque 2 tiene una escena enmarcada con cinco glifos erosionados en forma de “L” en el lado izquierdo y una columna de seis glifos en el lado derecho del personaje, pero la mayoría están demasiado erosionados para leerse. Su escena muestra a un gobernante de pie, viendo hacia su derecha (oeste) y como parte del atuendo elaborado porta joyas, sandalias, rodilleras, pectoral y tocado. Tiene la mano derecha sobre el pecho y en la izquierda posee lo que parece ser un abanico o escudo redondo. Junto a su boca se encuentra lo que parece ser una voluta de habla o de aliento. Los pies están abiertos hacia ambos lados, con su pie derecho hacia el oeste y el izquierdo hacia el este. En la esquina inferior derecha, junto a los pies del personaje, se encuentra un incensario zoomorfo con picos (Stuart y Baron 2013: 192).

Figura 69. Bloque 1 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Los últimos dos bloques del texto son legibles como **6-MIH?-NAL** (C5) y **K'UH(UL)-SAK-WAHY-si** (C6). [*K'uhul*] *Sak Wahyis* es un título común para los gobernantes de La Corona y 6 MIH?-NAL (“Seis Nada (?) Lugar”) aparece en otras dos inscripciones del sitio. Una de éstas es un monumento saqueado que muestra al gobernante *Chakaw Nahb Chan*, cuarto gobernante de la línea dinástica de La Corona que gobernó el sitio de 658 a 667 d.C., donde esa frase también aparece emparejada con el título *K'uhul Sak Wahyis*, aunque en orden reverso. El otro ejemplo es del Panel 1 de La Corona (Monumentos 7 y 8), donde se refiere a un lugar mitológico de origen de una deidad local y como el nombre del templo de la deidad. Antes de estos dos glifos legibles en el Bloque 2 posiblemente está la expresión de relación **yi-chi-NAL**, para *y-ichVn-al*, “en su presencia”, quizás refiriéndose a la conexión visual entre la figura del Bloque 2 y su posible pareja, el Bloque 3 (*Ibid*).

Al lado este se encontró el Bloque 3 (Monumento 73), también perteneciente al Conjunto C. Muestra una mujer sentada sobre ambas piernas extendidas hacia su lado izquierdo (este), con la mirada hacia la esquina inferior derecha, sobre una banca pequeña o trono. Uno de sus pies es visible y como parte del atuendo porta una especie de vestido o túnica, un pectoral o joyería en el pecho, un tocado y con ambas manos sostiene lo que parece ser un abanico. El trono posee un perro o venado de perfil, apuntando hacia la izquierda (oeste) con sus extremidades extendidas como si estuviera caminando o corriendo. Detrás del trono, en la esquina inferior izquierda de la escena, hay una figura pequeña de un acompañante con los rasgos de un enano. La escena está enmarcada con cinco glifos en forma de “L” en el lado izquierdo y una columna de cinco glifos en el lado derecho. Los glifos en este bloque son casi ilegibles, pero se sabe que la columna de glifos en el lado superior izquierdo probablemente era su nombre. El glifo final en la columna derecha, una variante de cabeza, se lee **K’IN** o **K’INICH** (C5) (*Ibid*, 194).

Figura 70. Bloques 2 y 3 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Fotos por Cristina Guirola)

Posteriormente, se encontró un espacio de 30 cm de ancho donde debía encontrarse el Bloque 4 de la E.J.2 (Monumento 68) (Figura 71). Sin embargo, éste se encontró caído sobre la plaza, con el texto expuesto, 50 cm al sur de la escalinata y se asume que este espacio pudo haber sido su lugar original. Este bloque pertenece al Conjunto B pero no articula con ningún bloque conocido. Sin embargo, su contenido es de gran significado histórico. Abre con la fecha de Rueda Calendárica 2 Ajaw 3 Pax (A1), correspondiendo a 9.13.5.15.0, o 12 de diciembre de 697 d.C. El evento correspondiente a esta fecha es *ochb'ih-aj* o “el camino-entra” (B1), una metáfora maya común para la muerte. El individuo muerto es claramente nombrado como el gobernante de Calakmul, *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* (A2-B2), que quien también porta el título “señor de dos katunes” (C1). Este gobernante subió al poder en 686 d.C. y hasta 2012 el último evento conocido de su vida fue la famosa derrota de Calakmul por parte de Tikal en 695 d.C., registrada en el Dintel 1 del Templo 1 de Tikal (Martin y Grube 2008: 110; Carrasco Vargas *et al.* 1999; Stuart y Baron 2013: 195).

Por lo tanto, por mucho tiempo se sospechó que *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* pudo haber muerto durante este conflicto (Martin y Grube 2008: 111). Los Bloques 4 y 5 de la E.J.2 (Monumentos 68 y 74) indican que sobrevivió la batalla y, como se registró en el Bloque 5 (Monumento 74), incluso visitó La Corona unos meses después. Dos años después de su derrota, *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* murió, no como cautivo de Tikal. Esto puede proveer algún apoyo a la hipótesis aun no confirmada que la Tumba 4 de Calakmul pertenece a este gobernante (Carrasco Vargas *et al.* 1999; Stuart y Baron 2013: 195).

El Bloque 4 provee una segunda fecha (B4), 9.13.6.2.9 7 Muluk 7 Sip (698 d.C.), que cae 109 días después de su muerte. Mientras que el evento asociado a esta fecha cae en un bloque subsecuente que hace falta, se asume que corresponde al ascenso del siguiente gobernante de Calakmul, apodado *Yuknoom Took' K'awiil* (Martin y Grube 2008). Basado en estos nuevos datos, parece que el final del siglo séptimo no fue una época tan tumultuosa para la dinastía de Calakmul como se había supuesto anteriormente (Martin y Grube 2008:111). Al contrario, *Yich'aak K'ahk'* sobrevivió su derrota militar y murió dos años después. Su sucesor parece haber tomado el trono de manera ordenada y pacífica (Stuart y Baron 2013: 195).

Figura 71. Bloque 4 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Al este se halló el Bloque 5 de la E.J.2 (Bloque 74), un bloque diferente a cualquier otro bloque conocido hasta el momento en La Corona, con siete filas y ocho columnas de glifos con un total de 56 glifos (Figura 72). Gran parte de la esquina superior izquierda está erosionada, por lo que solamente son visibles aproximadamente 42 glifos del bloque. El texto parece ser una sola inscripción independiente, por lo que no se asignó a ningún conjunto de bloques conocido. El bloque menciona cuatro eventos históricos y destaca la segunda referencia conocida al año 2012 en las inscripciones mayas. El primer evento se realizó en 9.10.2.1.10 10 Ok 8 Kumk'u (635 d.C.). Este evento fue un juego de pelota (A7) entre el gobernante de La Corona *Sak Maas* y el heredero de Calakmul *Yuknoom Ch'een*. El mismo evento está registrado en los Bloques 7 y 8 de la E.J.2 (Monumentos 76 y 77). Unos meses después, el segundo evento ocurrió en 9.10.2.4.4 12 Kan 17 Woh (B7). Este parece ser la fundación de la corte de la dinastía Kaan en el sitio de Calakmul. Simon Martin y Erik Velásquez proponen que la dinastía Kaan había sido fundada en Dzibanché, Quinta Roo durante el Clásico Temprano (Velásquez García 2004; Martin 2005). Esta

inscripción parece confirmar esta hipótesis utilizando un verbo asociado en otros contextos con eventos de fundación (Stuart y Baron 2013: 197)

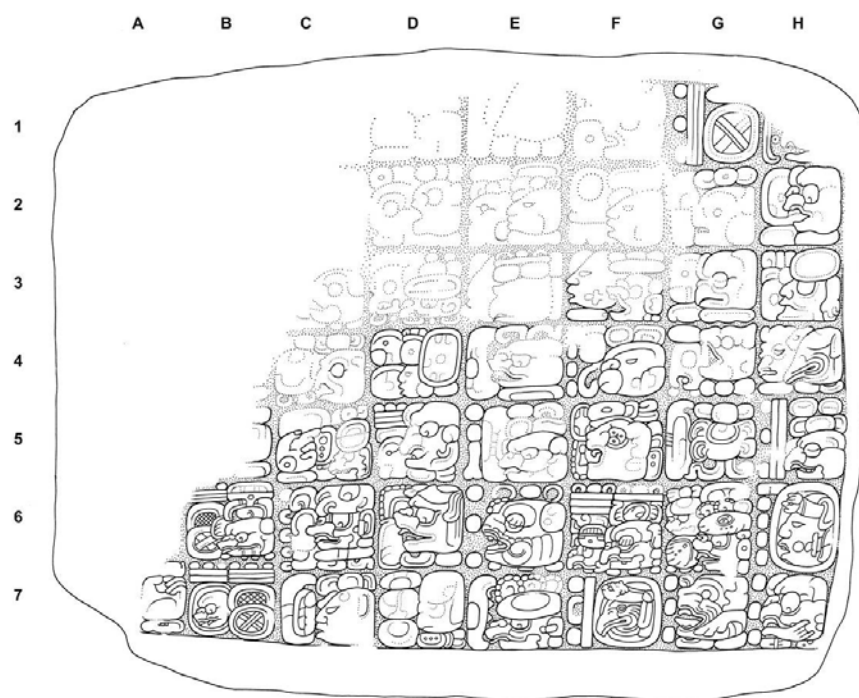
La tercera fecha, que se realizó al día siguiente, está perdida. La cuarta fecha histórica, que es el foco del monumento, es la visita de *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* (D4-D6), rey de Calakmul, a La Corona en 9.13.3.16.17 8 Kaban 10 Kumk'u, solamente meses después de su derrota en la batalla con Tikal en 695 d.C. El gobernante contemporáneo de La Corona, *Chak Ak'aach Yuk* (C7), acompañó a *Yich'aak K'ahk'* en su visita, aparentemente como parte de su séquito. Esto demuestra la continua relación cercana entre estas cortes reales, incluso frente a una derrota militar. Finalmente, el texto del Bloque 5 indaga en paralelos calendáricos. Nombra a *Yich'aak K'ahk'* (G5) como un “señor de 13 katunes” (H5), aparentemente refiriéndose al hecho que fue el gobernante durante el final del 13 katún 3 años antes. El texto yuxtapone este título al futuro fin de período 13.0.0.0.0 (G6-H7), o el final del 13 baktún en diciembre de 2012 (Stuart y Baron 2013: 197).

Luego se halló el Bloque 6 de la E.J.2 (Monumento 75) que tampoco ha sido asignado a ningún conjunto de bloques jeroglíficos (Figura 73). La escena enmarcada en el bloque muestra un gobernante sentado de frente con las piernas cruzadas sobre un trono o banca que tiene dos soportes y está cubierto con textiles y adornado con cojines. El personaje tiene el brazo derecho sobre sus piernas y el izquierdo extendido hacia la esquina inferior izquierda. Se encuentra inclinado hacia su derecha (oeste) viéndose en un espejo colocado sobre el trono. En la esquina inferior derecha, se encuentran lo que parecen ser tres bultos de tributo rectangulares amarrados, con decoraciones o plumas en la parte superior. Solamente el detalle del primer bulto es visible, ya que los otros se encuentran detrás de éste. Como parte del atuendo, el personaje porta un tocado, pectoral, cinturón, taparrabos y pulseras. El estilo de tallado de este bloque es similar al del bloque del Art Institute of Chicago que representa a un jugador de pelota, y los dos pudieron originalmente haber pertenecido a un mismo conjunto (*Ibid*, 198).

Figura 72. Bloque 5 de la Escalinata Jeroglífica 2



a)



Drawing by David Stuart

b)

(Foto y dibujo por David Stuart)

Los soportes de la banca tienen un glifo cada uno y el cuerpo tiene tres glifos, con cinco glifos en total. Sin embargo, solamente son visibles tres debido a que uno está tapado por el vestuario del personaje y el otro por los bultos de tributo. En el lado izquierdo del bloque se encuentran ocho glifos enmarcados arreglados en forma de “L” y en el lado derecho hay una banda vertical con cinco glifos. Algunos de los glifos están muy erosionados, especialmente en la porción superior del bloque. En el lado izquierdo, la inscripción comienza con la fecha 1 Ajaw (A1), pero debido a que el segundo glifo (B1) está erosionado es imposible fijar el bloque a una fecha exacta. La inscripción se refiere a la derrota en batalla (*jubuy u took' pakal*) (A2-B2) de un gobernante (A3-B5), presumiblemente en manos de un rey de La Corona. Los glifos en el lado izquierdo del bloque nombran a este rey como *Yajawte' K'inich* (C3-C4), hijo de *K'inich ¿? Yook* y séptimo gobernante de la línea dinástica de La Corona, cuyo gobierno se dio entre 700 y 745 d.C. (Canuto *et al.* 2012: 429; Stuart y Baron 2013: 199). En esta inscripción lleva el título de *Sak Wahyis* (C5). El gobernante también está nombrado en los glifos pequeños que decoran su trono. Aquí lo nombran como “*Jalib*” (**ja-li?-bi**) y también le adscriben el título *Sak Wahyis*. Este bloque demuestra que *Jalib* y *Yajawte' K'inich* son la misma persona (ver Martin 2008; Stuart y Baron 2013: 199).

Figura 73. Bloque 6 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

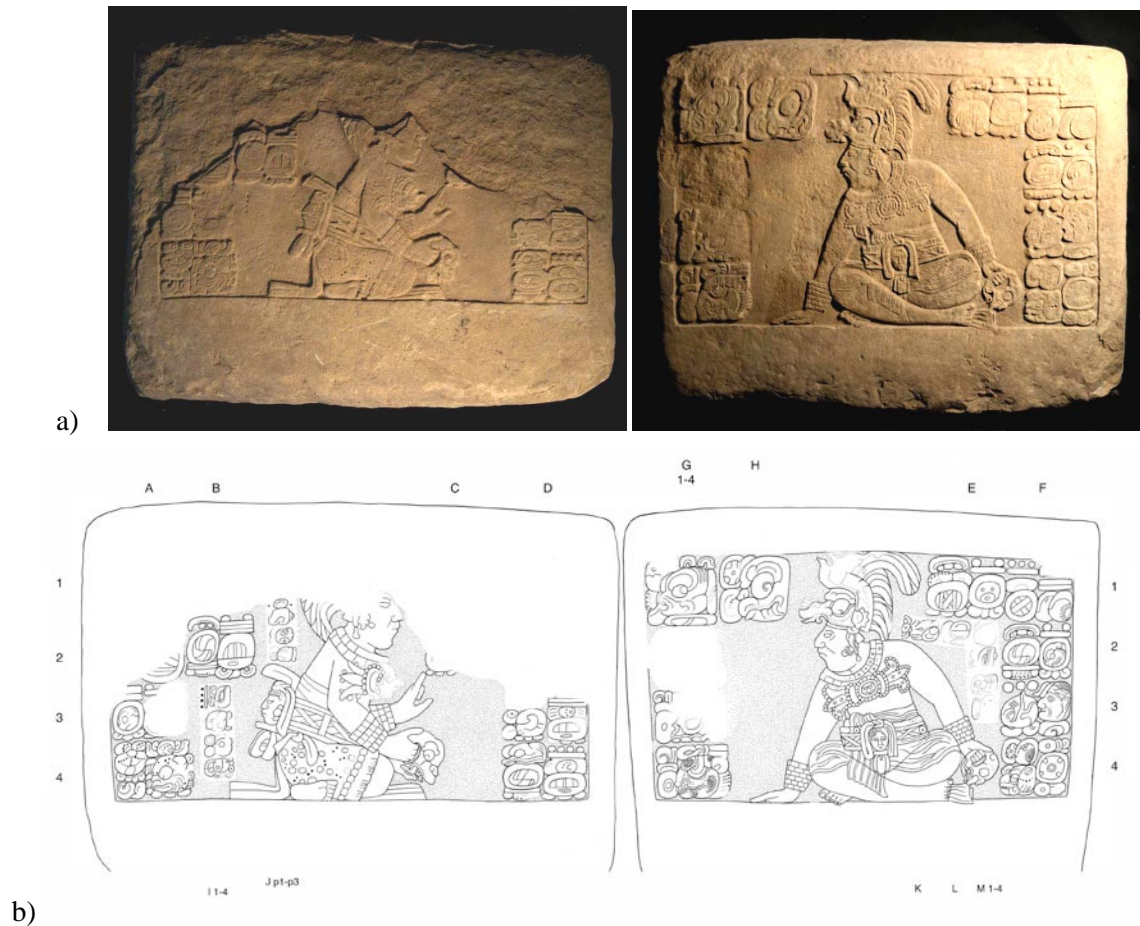
El siguiente bloque fue el 7 (Monumento 76), encontrado a un lado del Bloque 8 (Monumento 77), y ambos forman el Conjunto D (Figura 74). Fueron encontrados en el centro del primer escalón, claramente colocados en la misma configuración que su ubicación original. Los bloques muestran a dos gobernantes sentados con las piernas cruzadas y viéndose uno al otro. Ambos están vestidos como la deidad *Chaak* y cada uno porta una manopla zoomorfa. La figura de la izquierda probablemente es el rey de La Corona *Sak Maas*, mientras que el de la derecha es probablemente el gobernante de Calakmul *Yuknoom Ch'een*. Porta un cinturón, posiblemente asociado al Juego de Pelota. El personaje de la izquierda se encuentra sentado de perfil, sentado con las piernas cruzadas y viendo hacia el frente (este). En la mano derecha porta la manopla y tiene la mano izquierda levantada a nivel de su rostro con el dedo índice apuntando hacia arriba. El personaje de la derecha se encuentra representado de frente, sentado con las piernas cruzadas, apoyado en su mano derecha y el cuerpo inclinado levemente viendo hacia esa dirección (oeste). En la mano izquierda lleva la manopla (Stuart y Baron 2013: 199).

La parte superior del Bloque 7 se encuentra totalmente exfoliada, por lo que no es visible aproximadamente el 40 por ciento del mismo. Sin embargo, la parte del bloque que sí es visible se encuentra en muy buen estado de conservación, lo que permite apreciar los detalles. El personaje se encuentra enmarcado junto con cuatro glifos visibles en el lado derecho y seis en el lado izquierdo. La firma del escultor se encuentra incisa al fondo de la escena, al lado izquierdo del personaje. A ambos lados del Bloque 8 hay cinco cartuchos de glifos arreglados en forma de “L” y el estado de conservación es muy bueno, lo que permite apreciar los detalles finamente tallados. La firma del escultor se encuentra incisa al fondo de la escena al lado derecho del personaje. Desafortunadamente no se conocen los nombres de estos escultores de otras inscripciones (*Ibid*).

La escena muestra un evento descrito en un texto acompañante: un juego de pelota **pi-tzi-ji-ya** (*pihtz-(a)j-iiy*) jugado por *Yuknoom Ch'een* en 9.10.2.1.10 10 Ok 8 Kumk'u (635 d.C.) (A2-B2). Este debe ser el mismo evento de juego de pelota registrado en el Bloque 5 de la E.J.2 que se realizó en La Corona poco tiempo antes que la dinastía Kaan se relocizara en Calakmul y posiblemente fue un tipo de evento de juego de pelota inusual. En el lado izquierdo del Bloque 7, un número de distancia cuenta hacia adelante al final de período 9.11.0.0.0 anotado en el lado derecho del Bloque 8. El Bloque 8 entonces cuenta hacia adelante al futuro fin de período

10.0.0.0.0 7 Ahaw 18 Sip (aquí erróneamente escrito como 8 Sip). Finalmente, el Bloque 8 da una fecha de 9.10.19.1.10 7 Ok 3 K'ank'in (651 d.C.) para la dedicación de la “escalinata de piedra fina” (*k'antuun ehb'*) exactamente 17 tunes después del juego de pelota registrado al principio de la inscripción. La escalinata mencionada en este pasaje auto-referencial es el Conjunto D en sí, originalmente localizado en una parte diferente del sitio. Los glifos del lado izquierdo del Bloque 8 podrían contener el título *K'uhul Kaan Ajaw* (A1-B1) portado por los gobernantes de Calakmul. El título está seguido de un glifo erosionado (A2) y dos nombres (o dos glifos que constituirían un solo nombre) (A3-A4) que hasta ahora son desconocidos en los textos históricos de La Corona o Calakmul (*Ibid*).

Figura 74. Bloques 7 y 8 de la Escalinata Jeroglífica 2



Al este se halló el Bloque 9 de la E.J.2 (Monumento 65), perteneciente al Conjunto A (Figura 75), por lo que también es denominado Bloque 20 de la Escalinata Jeroglífica A. El Conjunto A consta de bloques pequeños rectangulares que consistentemente muestran doce bloques de glifos en bajo relieve, arreglados en cuatro columnas de tres glifos cada uno. Se cree que esta escalinata se ubicaba originalmente en la fachada principal de la Estructura 13R-10. Se sabe que siete de estos monumentos se encuentran en colecciones privadas y públicas. Uno de estos monumentos se encontró en la Plaza Principal de La Corona en 2006 (Bloque 5 de la E.J.A; Monumento Saqueado 43) y dos más se encontraron en la plaza frente a la Estructura 13R-10 durante la Temporada 2011 (Bloques 9 y 10 de la E.J.A; Monumentos Saqueados 61 y 62) (*Ibid*, 190 y 202).

En la Temporada 2012 se recuperaron doce bloques más del Conjunto A. Dos estaban *in situ* en el escalón inferior de la Escalinata Jeroglífica 2 (Bloques 9 y 11 de la E.J.2; Bloques 20 y 21 de la E.J.A; Monumentos 65 y 66), un tercero provino de un segundo escalón hipotético (Bloque 13 de la E.J.2; Bloque 22 de la E.J.A; Monumento 67), y nueve adicionales fueron rechazados por los saqueadores y dejados dispersos en el área frente a la trinchera de saqueo (Bloques 11 a 19 de la E.J.A; Monumentos Saqueados 63 a 71). En total, ahora se conocen 22 bloques del Conjunto A, todos habiendo sido parte de una escalinata monumental que poseía uno de los textos mayas más largos conocidos en el área maya hasta el momento, con más de 264 jeroglíficos. Sin embargo, varios fragmentos de la inscripción del Conjunto A aún están desaparecidos (*Ibid*).

El Bloque 9 de la E.J.2 (Monumento 65) registra la llegada (C1) de la esposa de *K'inich ¿?* *Yook* desde Calakmul en 9.12.6.16.17 11 Kaban 10 Sotz' (679 d.C.) (A3-B3). Este evento se conocía anteriormente del Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) aunque es la primera vez que el nombre de esta mujer es claramente visible. Es interesante notar que esta fecha es exactamente la misma que la derrota de Tikal por parte del gobernante de Dos Pilas *Bahlaj Chan K'awiil*, un miembro de la alianza con Calakmul. Además, es exactamente 17 tunes antes de la llegada del gobernante de Calakmul *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* a La Corona, como está registrado en el Bloque 5 de la E.J.2 (Monumento 74). Extraordinariamente, el Bloque 9 de la E.J.2 puede encajarse con una secuencia de seis bloques conocidos del Conjunto A, incluyendo el Bloque 11 de la E.J.2 (Bloque 21 de la E.J.A; Monumento 66) (Figura 76). Esto representa la mayor secuencia conocida hasta el momento de los bloques de este conjunto (*Ibid*, 203).

Figura 75. Bloque 9 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 76. Secuencia de bloques del Conjunto A

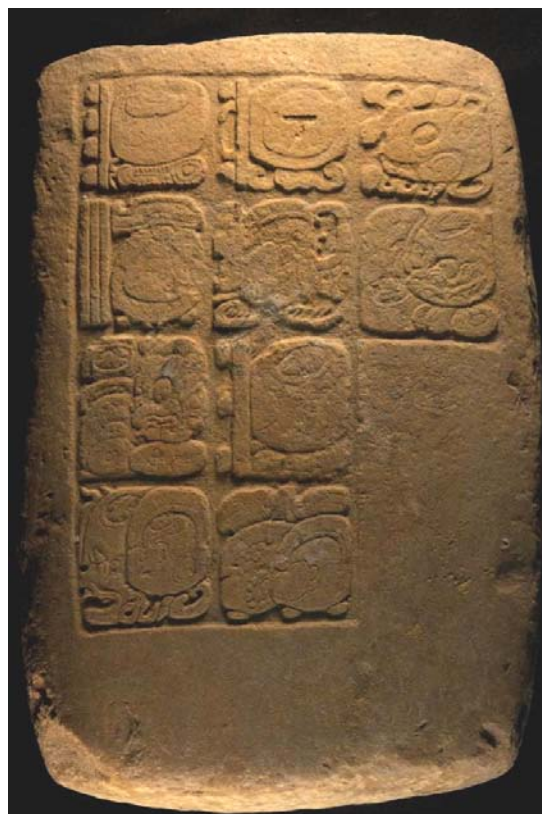


(Montaje por David Stuart)

Por otro lado, el Bloque 10 de la E.J.2 (Monumento 69), encontrado al este, pertenece al Conjunto B y registra la captura (B2) de un individuo llamado *K'in Kaloom Chahk* (A3) en 9.14.4.4.2 7 Ik' 15 Kumk'u (716 d.C.) (A1-B1), aparentemente por el rey de Calakmul en ese momento, *Yuknoom Took' K'awiil* (Figura 77). Aquí el vencedor es solamente nombrado con el título *kaloomte'* (B4), que aparece en inscripciones de La Corona y otras áreas como una referencia corta a varios gobernantes de la dinastía Kaan. Como se muestra a continuación, otras dos fechas están implicadas por números de distancia antes y después de la fecha principal, aunque estas se encuentran en otros bloques del Conjunto B que aún no han sido recuperados (*Ibid*).

9.14.4.3.13	11 Ben 6 Kumk'u	desconocido; faltante
+	.9	
9.14.4.4.2	7 Ik' 15 Kumk'u	evento de captura
+	2.3	
9.14.4.6.5	11 Chikchan 13 Woh	desconocido; faltante

Figura 77. Bloque 10 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Debido a que el Bloque 11 de la E.J.2 (Monumento 66) pertenece al Conjunto A, también ha sido nombrado provisionalmente Bloque 21 de la Escalinata Jeroglífica A y es parte de la misma secuencia que incluye el Bloque 9 de la E.J.2 (Bloque 20 de la E.J.A) (Figura 78). Este bloque registra un baile ritual (A3) realizado por el gobernante de La Corona *K'inich* ¿? *Yook* (D1) en 9.12.7.12.15 3 Men 8 Kumk'u (680 d.C.) (A1-B1). Un bloque saqueado registra que exactamente

365 días después, en la fecha propicia de rueda calendárica 4 Ajaw 8 Kumk'u, el rey realizó un segundo baile para conmemorar el aniversario del “fin de era” de baktún 13.0.0.0. De esta manera, el Bloque 11 de la E.J.2 registra un baile que se realizó un año antes en anticipación a estos ritos calendáricos. Su descripción del baile es inusualmente clara, y se lee *ak'taj ta yax k'uk'um amaay*, “él baila con la flauta de pluma verde”. Esta es la primera atestación de la palabra en cholano para flauta, *amaay*, aquí deletreado **a-ma-yi** (*Ibid*, 204).

Figura 78. Bloque 11 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Al este se encontraron 16 bloques lisos y el último que se encontró tallado en el extremo oeste de la escalinata fue el Bloque 12 de la E.J.2 (Monumento 71) (Figura 79). Al igual que el Bloque 1 de la E.J.2, este bloque también estaba colocado de cabeza en el extremo este del escalón. Posee dos columnas de cuatro glifos cada una, por lo que pertenece al Conjunto B. Es interesante notar que nunca se completó el tallado. Los contornos de los bloques con glifos están claros, pero los detalles interiores están ligeramente incisos. Sin embargo, debido a la buena preservación del

bloque, los glifos pueden ser leídos. Se menciona a un gobernante de Calakmul nombrado simplemente con el título *kaloomte'* (A1) y una persona llamada *K'ahk' Wahy Na'* (A3) que lleva un título *aj k'uhuun* (B3). Este individuo también es mencionado en otros bloques saqueados del Conjunto B, pero esta es la primera referencia de él en un contexto seguro. Se cree que pudo haber sido un sacerdote importante o señor subsidiario de La Corona y no parece haber sido un gobernante, al menos no en la misma manera que otros individuos nombrados en los bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 (*Ibid*, 205).

Figura 79. Bloque 12 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Por último, se encontró el Bloque 13 (Monumento 67; Bloque 22 de la E.J.A), caído frente al escalón de la Escalinata Jeroglífica 2. Debido a que su proveniencia original no ha sido confirmada, ha sido identificado provisionalmente como parte de la Escalinata Jeroglífica 2. Es posible que originalmente haya pertenecido a un segundo escalón ahora destruido de la Escalinata Jeroglífica 2, confirmando la presencia de bloques con glifos en los escalones superiores. Sin embargo esta identificación es tentativa. El Bloque 13 pertenece al Conjunto A y registra información ya conocida del Panel 1 de La Corona (Monumentos 7 y 8). Se refiere a la fecha 9.12.2.15.11 1 Chuwen 4 Sotz' (675 d.C.) donde el heredero de Calakmul, *Yuknoom Yich'aak K'ahk'* (B1), parte de alguna ubicación desconocida. Luego cuenta hacia adelante a 9.12.3.5.0 7 Ajaw 13 Sak (C3-D3). Mientras que la frase del evento asociado cae en un bloque ahora faltante, la misma fecha se conoce de la inscripción del Panel 1 (Monumentos 7 y 8) como el ascenso de *K'inich ζ? Yook* (*Ibid*).

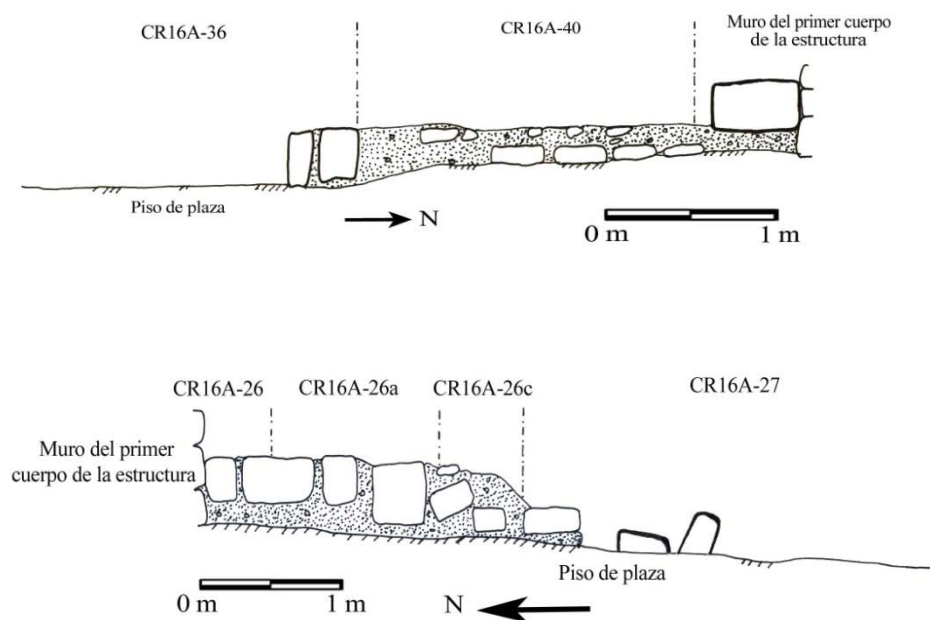
Figura 80. Bloque 13 de la Escalinata Jeroglífica 2



(Foto por Cristina Guirola)

Ambos laterales del primer escalón de la escalinata miden 3 m (N-S) (Figura 81). El lateral oeste se encontró en las unidades CR16A-26, CR16A-26a, CR16A-26c y CR16A-27, mientras que el lateral este se encontró en las unidades CR16A-36 y CR16A-40. El primer bloque hallado de sur a norte en ambos laterales fue un bloque liso del mismo estilo de los que fueron encontrados en la fachada de la escalinata, mientras que los demás bloques que conformaban los laterales son similares a los utilizados para la fachada del muro del basamento, de aproximadamente 30 cm de largo x 20 cm de ancho en el lateral oeste y 30 x 12 cm en el lateral este. Sin embargo, al unirse con el muro del primer cuerpo del basamento de la estructura, el último bloque de sur a norte en el lateral este es un bloque liso del mismo tipo de los que conformaban la fachada de la escalinata. Éste parecía que podría haber sido el inicio de un segundo escalón. Sin embargo, no fue posible comprobarlo debido a los daños provocados por el saqueo.

Figura 81. Lateral Este (arriba) y Oeste (abajo) del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2



Para conocer más acerca del fechamiento y estratigrafía del primer escalón se trazó una trinchera en el eje central de la escalinata, denominada CR16A-45 y ubicada 20 cm al norte de los Bloques 7, 8 y 9 de la E.J.2 (Monumentos 76, 77 y 65) (Figura 83). Se descubrió que el piso de

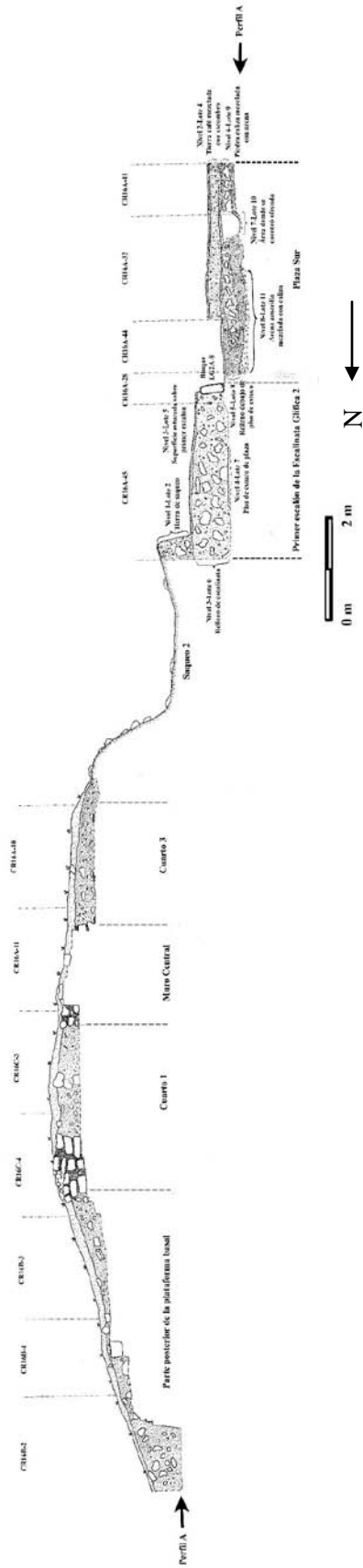
estuco de plaza se encuentra cortado, ya que se encontró 1 m al norte de los bloques del primer escalón y abarca solamente 1.10 m de norte a sur y todo el ancho del pozo (Figura 82). En las unidades CR16A-26, CR16A-26a y CR16A-26b al igual que en la trinchera, el piso de estuco se encuentra cortado. Éste se encontró 1.40 m al norte de los bloques y abarca 1 m de norte a sur y 50 cm de este a oeste. Se cree que el piso fue parte de la construcción original del basamento de la escalinata y que fue modificado cuando se colocó la Escalinata Jeroglífica 2.



Figura 82. Piso de plaza cortado debajo de relleno del primer escalón en a) CR16A-45 y b) CR16A-26a-c

En ambos laterales y en la estratigrafía de la trinchera se pudo observar que la construcción del primer escalón fue contemporánea con la construcción del basamento de la estructura. El hecho que solamente el primer bloque liso en cada extremo sea del mismo estilo que los de la fachada, es otro indicio que desmantelaron la fachada original del primer escalón y colocaron bloques nuevos. Además, es importante resaltar que la recolocación de piezas posiblemente no requirió de mucho esfuerzo.

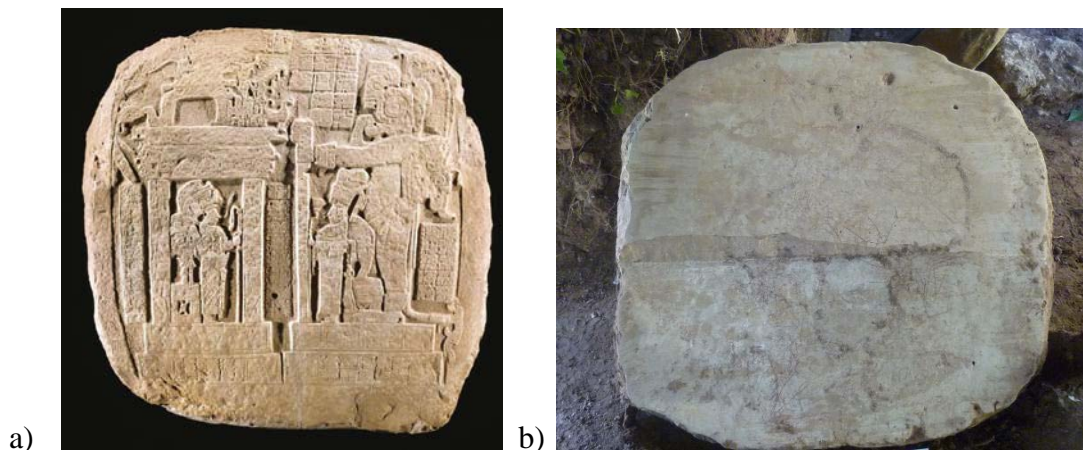
Figura 83. Perfil Este de la Estructura 13R-10 mostrando rasgos en la parte superior de la estructura y estratigrafía de trinchera en la Plaza Sur (Perfil A)



(Dibujo por Víctor Orellana, Máxime Lamoureux y Jocelyne Ponce)

En la parte superior del primer escalón se encontraron restos de una superficie estucada que forma parte del Nivel 3/Lote 5 de excavación. Esto indica que posiblemente funcionaba como un descanso antes de las gradas de acceso. Este rasgo se descubrió en las unidades CR16A-31, CR16A-34, CR16A-38 y parte de CR16A-40. Al remover el escombros de saqueo en la Unidad CR16A-31 y pocos centímetros al este del eje central de la estructura, se encontró un monumento boca abajo, de forma redonda, de 73.5 cm de largo x 72.5 cm de ancho. Al darle vuelta, se encontró que fue cortado por motosierra por los saqueadores. Por su contorno y medidas, el monumento ha sido identificado como los restos del Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6), que actualmente se encuentra en el Museo de Arte de Dallas en Texas, por lo que ahora se conoce su ubicación original en La Corona (Figura 84). Este panel provee información importante de la relación de los gobernantes de La Corona con princesas de la dinastía Kaan durante el período Clásico Tardío y fue dedicado por el gobernante *Yajawte K'inich* (Canuto *et al.* 2012: 429).

Figura 84. a) Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) y b) restos del Panel 6 dejado por los saqueadores (derecha)



(Fuente: www.DallasMuseumofArt.org)

b. Bloques jeroglíficos saqueados asociados con la Estructura 13R-10 (Escalinata Jeroglífica A). Como se mencionó anteriormente, durante la limpieza del escombros de saqueo se lograron recuperar varios bloques con inscripciones que formaban parte de la escalinata original de la estructura. Es importante recalcar que estos bloques no se encontraron *in situ*, ya que fueron movidos y descartados por los saqueadores. En 2011 se recuperaron dos bloques (Bloques 9 y 10

de la E.J.A; Monumentos Saqueados 61 y 62), mientras que en 2012 se recuperaron otros nueve (Bloques 11 a 19 de la E.J.A; Monumentos Saqueados 63 a 71) pertenecientes al Conjunto A. Además de estos bloques con inscripciones, se recuperaron aproximadamente 100 bloques lisos hechos de piedra caliza de buena calidad. La mayoría de estos son rectangulares y miden aproximadamente 40 cm de largo x 30 cm de ancho x 20 cm de grosor. También se encontraron algunos cuadrados de aproximadamente 20 cm de largo x 20 cm de ancho x 20 cm de grosor y otros de ambas formas y tamaños pero de piedra porosa y quebradiza.

Estos fueron encontrados en la plaza frente a la Estructura 13R-10, concentrados principalmente en el área entre el Saqueo 1 y Saqueo 2, lo que sugiere que los saqueadores los lanzaron en esta dirección. Basado en la cantidad de bloques recuperados en la limpieza de la tierra de saqueo, se calcula que había siete escalones hasta la parte superior de la estructura. Cada escalón pudo medir de 6 a 8 m de ancho en el eje central de la estructura y albergar unos veinte bloques cada uno. De acuerdo a los estudios de David Stuart, se ha calculado que cada escalón superior pudo tener cinco bloques con glifos, haciendo un total mínimo de 30 bloques con glifos que conformaban la escalinata original.

Dada la gran cantidad de bloques del Conjunto A recuperados en los alrededores de la Estructura 13R-10, se cree que esta escalinata se ubicaba originalmente en la fachada principal de esta estructura. La temática de los bloques del Conjunto A gira alrededor de eventos ocurridos durante la vida del gobernante *K'inich ¿? Yook*, por lo que se cree que esta escalinata fue colocada durante el reinado de este gobernante (Joanne Baron, com. pers. 2013). Sin embargo, también se debe considerar que es muy posible que los escalones superiores hayan sido reposicionados de la misma manera que el primer escalón como parte de un contexto tardío. No obstante, los bloques descartados una vez formaron parte de los escalones superiores de acceso. Debido a la falta de cualquier contexto arqueológico firme, se tratarán los Bloques 9 a 19 de la Escalinata Jeroglífica A (Monumentos Saqueados 61 a 71) individualmente y en orden cronológico como una primera etapa hacia la reconstrucción de una estructura narrativa más amplia de los bloques del Conjunto A (Stuart y Baron 2013: 208). A continuación se presenta el contenido epigráfico de cada uno de los bloques:

El Bloque 13 de la E.J.A (Monumento Saqueado 65) (Figura 85) registra el primer evento de la narrativa, la llegada (*huli*) de *K'inich ¿? Yook* a La Corona en 9.11.15.1.11 9 Chuwen 4 Yax

(667 d.C.) (C1-D1). De la inscripción del Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2) se sabe que este evento se realizó después de la visita de este gobernante a Calakmul, y muy poco después de la muerte de sus padres, la Señora *Chak Took Chahk* y *Chakaw Nahb' Chan*. El Bloque 11 de la E.J.A (Monumento Saqueado 63) (Figura 86) posee una referencia a la fecha 9.11.16.2.8 9 Lamat 16 Yax (668 d.C.) (D1-C2). De acuerdo a la inscripción del Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2), este fue el día de la dedicación de la tumba de los padres de *K'inich ¿? Yook*. La proximidad de fechas y eventos podría sugerir que este bloque va después del Bloque 13 de la E.J.A (Monumento Saqueado 65), pero el texto de este bloque sugiere otra fecha y evento intercedido. El texto continúa en el Bloque 2 de la E.J.A (Monumento Saqueado 8) y posee una referencia al final de período 9.12.0.0.0 10 Ahaw 8 Yaxk'in (Stuart y Baron 2013: 208).

Figura 85. Bloque 13 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 86. Bloque 11 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

El Bloque 15 de la E.J.A (Monumento Saqueado 67) (Figura 87) le sigue al Bloque 2 de la EJA (Monumento Saqueado 8), y menciona la visita hecha por *K'inich ¿? Yook* a Calakmul en 9.12.1.5.12 8 Eb 15 Mak (673 d.C.) (B1-A2). También menciona otro evento seis días después que involucra a *Yuknoom Ch'een*, gobernante de Calakmul. Por otro lado, el Bloque 9 de la E.J.A (Monumento Saqueado 61) (Figura 88) parece referirse al final de período de 9.12.5.0.0 3 Ahaw 3 Xul (677 d.C.). Solamente una porción de la Rueda Calendárica es visible, seguido por *wi' ho tuun* (D3), el término “cinco haabs faltantes” de Thompson (1960: 191) que marca el final del Fin de Período en 15.0.0. Aquí posiblemente hay un error del escriba, ya que la fecha como está escrita requeriría *naah ho tuun* “primeros cinco años” (5.0.0). Es un ejemplo curioso de un error bastante obvio hecho por el escriba o tallador (Stuart y Baron 2013: 210-211).

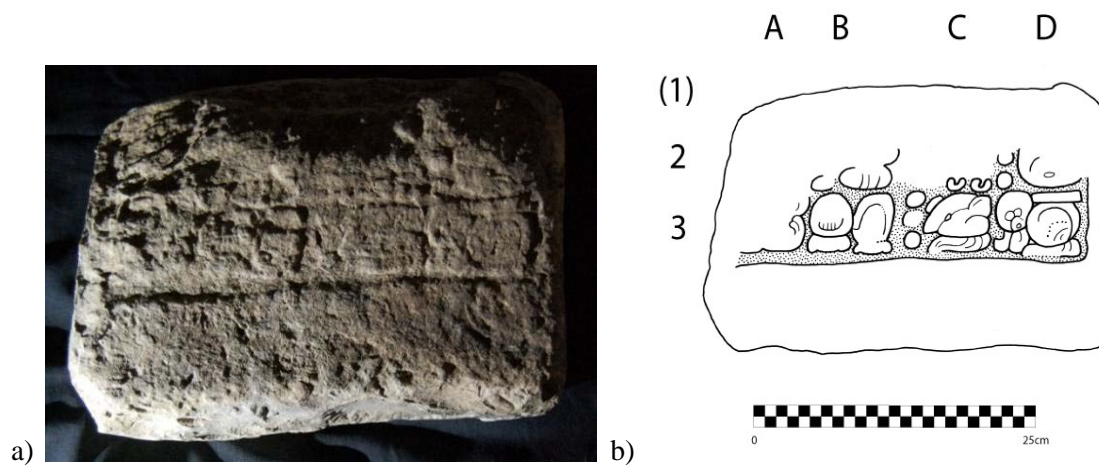
El Bloque 14 de la E.J.A (Monumento Saqueado 66) (Figura 89) registra un ritual de “conjuro” (*tzak*) (B2) de un dios o ancestro nombrado *Ikiiy (i-ki-ya)* realizado por *K'inich ¿? Yook* en el final de tun 9.12.6.0.0 12 Ahaw 13 Tzek (678 d.C.) (B1-A2). La entidad conocida como *Ikiiy* también es mencionada en el Bloque 4 de la E.J.A (Monumento Saqueado 10), allí en asociación con el abuelo de *K'inich ¿? Yook*, *Sak Maas* (Stuart y Baron 2013: 212).

Figura 87. Bloque 15 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 88. Bloque 9 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto y dibujo por Joanne Baron)

Figura 89. Bloque 14 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

El Bloque 18 de la E.J.A (Monumento Saqueado 70) (Figura 90) le sigue directamente al Bloque 1 de la E.J.A (Monumento Saqueado 7), un bloque saqueado que actualmente se encuentra en el Peabody Museum en la Universidad de Harvard. El primero registra la muerte de un rey de Santa Elena, posiblemente un sacrificio, y un baile realizado por *K'inich ¿? Yook*. El segundo indica que 17 días después del baile, en 9.12.8.13.17 8 Kaban asentamiento de Pop (681 d.C.) (A3-B3), un evento ocurrió en La Corona bajo el auspicio de un personaje nombrado *Aj Wak'ib*, el mismo individuo que se dice que fue responsable de la muerte del rey de Santa Elena en el bloque previo. El verbo está erosionado, pero se lee lo suficiente para sugerir que podría ser un evento de “guerra galáctica” (Stanley Guenter, com. pers. 2012). El glifo que sigue el verbo podría ser una variante del nombre de lugar de La Corona (**SAK-NIK-TE'-a**), sugiriendo que La Corona fue la víctima de la conquista. Sin embargo, esta identificación es preliminar (*Ibid*).

Figura 90. Bloque 18 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

El Bloque 19 de la E.J.A (Monumento Saqueado 71) (Figura 91) sigue directamente después del Bloque 18 de la E.J.A (Monumento Saqueado 70). La primera parte del texto parece dar más detalles del evento de guerra y luego cuenta hacia adelante al día 9.12.9.4.10 12 Ok 13 Ch'en (D2-C3), una fecha asociada con el verbo poco entendido *chehkaj* (**che-ka-ja**) (D3). Este término, que aparece solamente en otros pocos textos mayas, podría estar basado en la raíz *chek* que significa “ser visible”. Su sujeto es desconocido (*Ibid*).

Por último, los Bloques 10, 12, 16 y 17 de la E.J.A (Monumentos Saqueados 62, 64, 68 y 69) desafortunadamente están muy erosionados para colocarlos en cualquier secuencia cronológica firme. El Bloque 10 de la E.J.A (Monumento Saqueado 62) (Figura 92), recuperado en 2011, da el nombre y algunos títulos de *K'inich ¿? Yook*. El Bloque 12 de la E.J.A (Monumento Saqueado 64) (Figura 93) nombra a *K'inich ¿? Yook* y un “ajaw de 5 katunes” (A3-B3), presumiblemente *Yuknoom Ch'een* de Calakmul. El final del texto también indica que el evento ocurrió en Calakmul. En el Bloque 16 de la E.J.A (Monumento Saqueado 68) (Figura 94) solamente queda el glifo inferior izquierdo, que tiene un coeficiente numérico 13 (A3). El Bloque 17 de la E.J.A

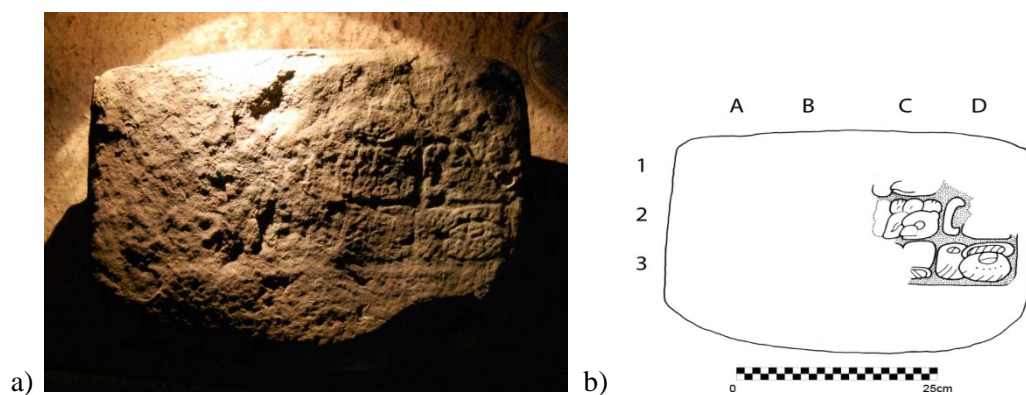
(Monumento Saqueado 69) (Figura 95) también está muy erosionado. En el lado izquierdo del bloque, se puede asumir un número de distancia que se lee 9.16. Desafortunadamente, eso no se puede vincular de manera segura a cualquier fecha conocida del Conjunto A. El lado derecho del bloque parece nombrar a una mujer, pero está muy erosionado para identificarla de manera segura (*Ibid*).

Figura 91. Bloque 19 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 92. Bloque 10 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto y dibujo por Joanne Baron)

Figura 93. Bloque 12 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 94. Bloque 16 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Figura 95. Bloque 17 de la Escalinata Jeroglífica A



(Foto por Cristina Guirola)

Tabla 1. Secuencias y Cronologías Reconstruidas del Conjunto A
(## y ...espacio... designa un bloque faltante) (Fuente: Stuart y Baron 2013: 219)

Número de Bloque	Fecha		Evento/episodio
	Cuenta Larga	Rueda Calendárica	
6	9.???.???.???	?? ?? 4 Muwaan	nacimiento de "Jalib" (colocación no clara)
...espacio...			
4	9.10.17.11.10	7 Ok 8 Xul	"Ikiy" rito de conjuro por <i>Sak Maas</i>
...espacio...			
7	9.11.10. 2.11 <hr/> 9.14	10 Chuwen 9 Keh	¿?
7	9.11.10.12. 5	9 Chikchan 18 Sip	evento en "11 Ahaw Casa"
...espacio...			
13	9.11.15. 1.11	9 Chuwen 4 Yax	llegada de <i>K'inich</i> ¿? <i>Yook</i> (KY)

Continuación Tabla 1			
Número de Bloque	Fecha		Evento/episodio
	Cuenta Larga	Rueda Calendárica	
...espacio...			
##	? 3 ? <u> ? . 5</u>	Ak'bal ??	(implicado, en bloque faltante)
11	9.11.16. 2. 8 <u> 3.15.12</u>	9 Lamat 16 Yax	Dedicación de tumba
2	9.12. 0. 0. 0 <u> 1. 5.12</u>	10 Ahaw 8 Yaxk'in	Fin de período
15	9.12. 1. 5.12 <u> . 6</u>	8 Eb 15 Mak	KY va a Calakmul
15	9.12. 1. 5.18	1 Etz'nab 1 K'ank'in	Evento en Calakmul con <i>Yuknoom Ch'een</i>
...espacio...			
##	9.12. 2.15.11 <u> 7. 9</u>	1 Chuwen 4 Sotz'	<i>Yich'aak K'ahk'</i> sale de lugar
22	9.12. 3. 5. 0	7 Ahaw 13 Sak	Ascenso de KY
...espacio...(aunque es posible que los Bloques 22 y 9 se unan)			
9	9.12. 5. 0. 0	3 Ahaw 3 Xul	Fin de período
...espacio...			
13	9.12. 6. 0. 0 <u> .16.17</u>	12 Ahaw 13 Tzek	conjuro de " <i>Ikiiy</i> " por KY
10	9.12. 6.16.17 <u> 13.18</u>	11 Kaban 10 Sotz'	llegada de mujer noble de Calakmul
18	9.12. 7.12.15 <u> 17. 9</u>	3 Men 8 Kumk'u	baile " <i>Yax K'uk'um Amay</i> " por KY
1	9.12. 8.12. 4 <u> .16</u>	1 Kan 12 K'ayab	sacrificio de señor de Santa Elena por <i>Aj Wak'ib</i>

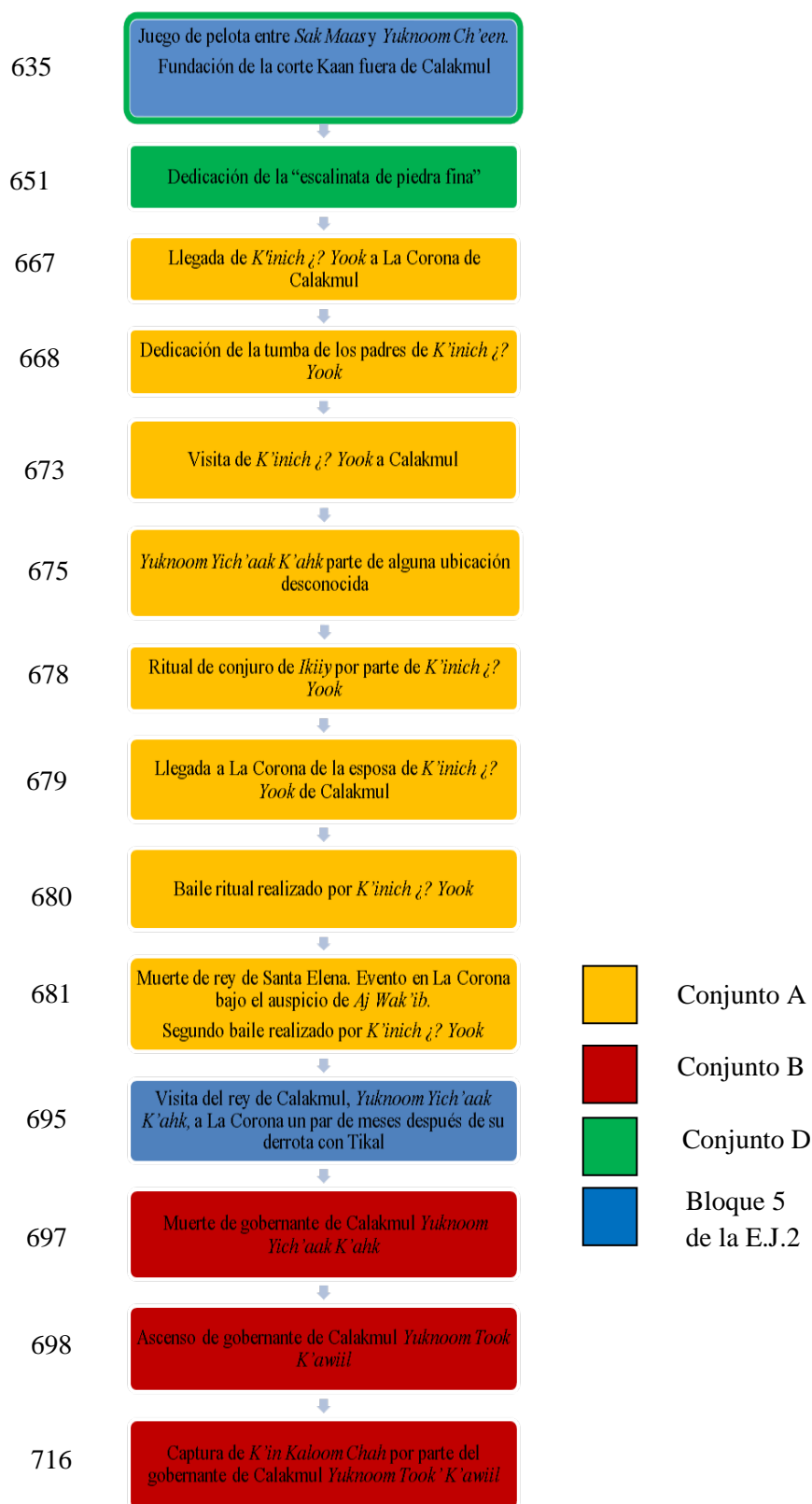
Continuación Tabla 1			
Número de Bloque	Fecha		Evento/episodio
	Cuenta Larga	Rueda Calendárica	
1	9.12. 8.13. 0 _____ .17	4 Ahaw 8 Kumk'u	Segundo baile por KY (365 días después del primer baile)
18	9.12. 8.13.17 _____ 8.13	8 Kaban asiento Pop	guerra(?) involucrando Aj Wak'ib
19	9.12. 9. 4.10	12 Ok 13 Ch'en	<i>Chehkaj</i>
...espacio...			
##	9.12.10.13.15 _____ .16	11 Men 13 Kumk'u	(implicado en bloque faltante)
3	9.12.10.14.11 _____ 8.13	1 Chuwen 4 Pop	<i>Yuknoom Yich'aak K'ahk'</i> sale de lugar
5	9.12.11. 5. 4 _____ .17	5 Kan 17 Ch'en	presenciando/atestiguando en Calakmul
8	9.12.11. 6. 1	9 Imix 14 Yax	KY toma; da pulque

Tabla 2. Medidas (cm) de Bloques con Glifos de las Escalinatas Jeroglíficas 2 y A

No. de Bloque	Largo	Ancho	Grosor
Bloque 9 de la E.J.A (Monumento Saqueado 61)	33	28	10
Bloque 10 de la E.J.A (Monumento Saqueado 62)	38	26	15
Bloque 11 de la E.J.A (Monumento Saqueado 63)	40	20	18
Bloque 12 de la E.J.A (Monumento Saqueado 64)	34	20	18
Bloque 13 de la E.J.A (Monumento Saqueado 65)	34	20	12
Bloque 14 de la E.J.A (Monumento Saqueado 66)	35	24	12
Bloque 15 de la E.J.A (Monumento Saqueado 67)	33	24	14

Continuación Tabla 2			
No. de Bloque	Largo	Ancho	Grosor
Bloque 16 de la E.J.A (Monumento Saqueado 68)	34	24	11
Bloque 17 de la E.J.A (Monumento Saqueado 69)	37	26	10
Bloque 18 de la E.J.A (Monumento Saqueado 70)	34	24	12
Bloque 19 de la E.J.A (Monumento Saqueado 71)	35	25	8
Bloque 1 de la E.J.2 (Monumento 70)	43.5	24	11
Bloque 2 de la E.J.2 (Monumento 72)	26	24	11.5
Bloque 3 de la E.J.2 (Monumento 73)	36	26.5	14
Bloque 4 de la E.J.2 (Monumento 68)	38	28	11
Bloque 5 de la E.J.2 (Monumento 74)	40	30.5	18
Bloque 6 de la E.J.2 (Monumento 75)	42	34	19
Bloque 7 de la E.J.2 (Monumento 76)	45	34	15.5
Bloque 8 de la E.J.2 (Monumento 77)	40	30.5	21.5
Bloque 9 de la E.J.2 (Monumento 65; Bloque 20 de la E.J.A)	38	32.5	11
Bloque 10 de la E.J.2 (Monumento 69)	41	27	8
Bloque 11 de la E.J.2 (Monumento 66; Bloque 21 de la E.J.A)	35	27.5	11.8
Bloque 12 de la E.J.2 (Monumento 71)	35.8	25.8	11
Bloque 13 de la E.J.2 (Monumento 67; Bloque 22 de la E.J.A)	37.8	30	11

Figura 96. Cronología de eventos históricos importantes mencionados en las Escalinatas Jeroglíficas 2 y A (*Fechas d.C.)



3. Ofrenda dedicatoria en la Plaza Sur. Para obtener más información relacionada a la Escalinata Jeroglífica 2 y para confirmar que este era el primer escalón, se trazaron los pozos CR16A-44 y CR16A-32 al sur de los Bloques 7, 8 y 9 de la E.J.2 (Monumentos 76, 77 y 65) para unirse con las excavaciones de la trinchera de la Unidad CR16A-45. En el área sur del pozo CR16A-32 (debajo del piso de estuco) se encontró un relleno de arena amarilla, casi blanca, bastante suelta que fue identificado como el Nivel 7/Lote 10 de excavación. Como parte de este relleno se encontró una ofrenda de materiales misceláneos que incluye seis fragmentos de pirita, 42 fragmentos de jade, 53 fragmentos de obsidiana, cuatro fragmentos de hematita, 13 fragmentos de pedernal, un fragmento de piedra caliza tallada, tres fragmentos de hueso pulido, tres fragmentos y una cuenta de concha *Spondylus*, una vértebra de pez, un fragmento de cuenta de piedra no identificada y 56 fragmentos de concha marina (Figura 97). La ofrenda fue encontrada en un área delimitada por el relleno blanco compacto del Lote 9 y mezclada con la arena del Lote 10, por lo que se tuvo que cernir este relleno para obtener el material. Asimismo, se realizaron ampliaciones al sur y este denominadas CR16A-41 y CR16A-42 respectivamente, con el objetivo de investigar si continuaba el área de la ofrenda. Sin embargo, la ofrenda se encontró delimitada en un espacio de aproximadamente 40 cm² en la Unidad CR16A-32.

Algunos de los materiales, incluyendo 20 de los fragmentos de jade, los fragmentos de pirita y algunos fragmentos de concha parecen haber sido parte de un mosaico por la forma en la que se encuentran tallados. Sin embargo, el pedernal encontrado y parte de la obsidiana consiste solamente en restos de talla, aunque se lograron identificar al menos cinco navajas prismáticas fragmentadas provenientes de la fuente de El Chayal. Asimismo, como parte de los fragmentos de concha se encontraron varios tallados con diferentes formas, incluyendo algunos rectangulares y uno con forma del glifo *Kin*. También se recuperó el esqueleto tallado de un caracol y otros fragmentos que parecen ser restos de talla. Esta ofrenda probablemente fue colocada con fines dedicatorios antes de la construcción de la Estructura 13R-10 o de la Escalinata Jeroglífica 2, ya que se encontró justo en el eje central de la misma debajo del piso de plaza, 2.90 m al sur de la E.J.2. Sin embargo, resulta interesante que hayan incluido tanta diversidad de material junto con los restos de talla y posiblemente existió algún simbolismo asociado.

Figura 97. Ofrenda de materiales misceláneos encontrada bajo el piso de plaza.

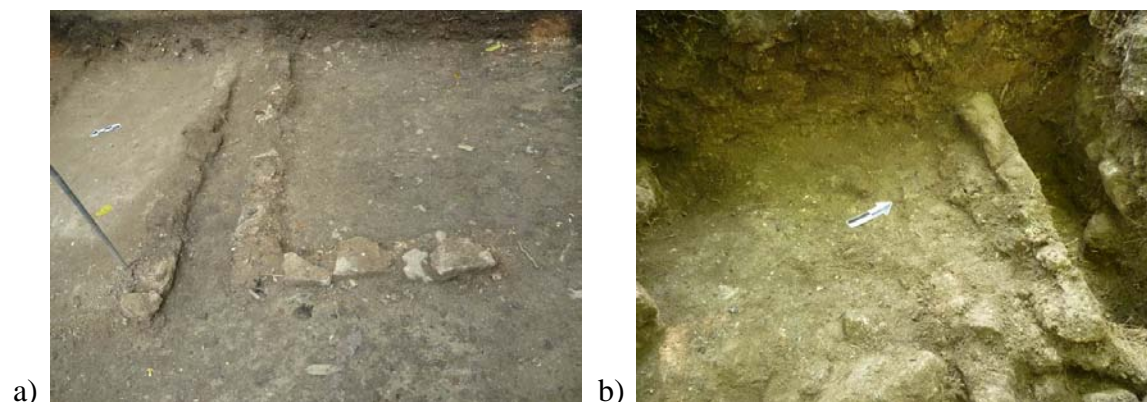


D. Basamentos de muros de estructuras sobre la plaza

En excavaciones realizadas sobre la Plaza Sur se encontraron los restos de los muros de dos estructuras tardías que posiblemente tuvieron funciones residenciales (Figura 98). Como se verá más adelante, están fechadas para después de 830 d.C. Una de las estructuras, aquí denominada Estructura Sur, se encontró en las unidades de 2 x 2 m CR16A-36 y CR16A-39, en el lado este de la Plaza Sur, a aproximadamente 1.20 m del límite este del primer escalón de la Escalinata Jeroglífica 2. Los restos de la otra estructura, denominada Estructura Este, se encontraron en la Unidad CR16C-22 de 2 x 2 m, ubicado en el área entre las estructuras 13R-10 y 13R-12. En las tres unidades solamente se identificaron tres niveles y tres lotes de excavación: el primer lote constó de humus suelto con raíces, el segundo de tierra café mezclada con escombros de construcción y el tercero del piso de plaza.

En contraste con la Estructura 13R-10, la Estructura Sur está orientada hacia el noroeste, lo que sugiere que es de un contexto más tardío. Se logró identificar el Muro Norte y Oeste, al igual que una posible entrada en el Muro Oeste y un piso empedrado. Asimismo, se encontró otro alineamiento de piedras paralelo con el Muro Norte que forma un pequeño canal de aproximadamente 20 cm de ancho cuya función es desconocida. La Estructura Este se encontró en la Unidad CR16C-22, ubicada en el área entre las estructuras 13R-10 y 13R-12. Posee una alineación este-oeste y fue adosada al muro original del basamento en el lado este de la Estructura 13R-10, por lo que es evidente que reutilizaron el muro de la estructura.

Figura 98. a) Restos de la Estructura Sur y b) Estructura Este



E. Secuencia Constructiva

Tras cinco temporadas de excavaciones en las estructuras 13R-9 y 13R-10 y en base a los datos epigráficos del Panel 1 (Monumentos 7 y 8), Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) y de las Escalinatas Jeroglíficas 2 y A, se han logrado identificar cinco etapas constructivas en este conjunto arquitectónico. Se cree que la primera versión del Grupo 13R-II posiblemente fue construida por el gobernante *Chakaw Nahb Chan*, cuarto gobernante de la línea dinástica de La Corona que gobernó el sitio de 658 a 667 d.C., correspondiente a la Fase *K'uh* de los templos del Grupo Coronitas. Esto se hizo por la necesidad de ampliar el área para la celebración de actividades rituales y como un medio de legitimar su poder. La construcción de las estructuras 13R-9 y 13R-10 se le atribuye al gobernante *K'inich ¿? Yook*, quien posiblemente colocó la

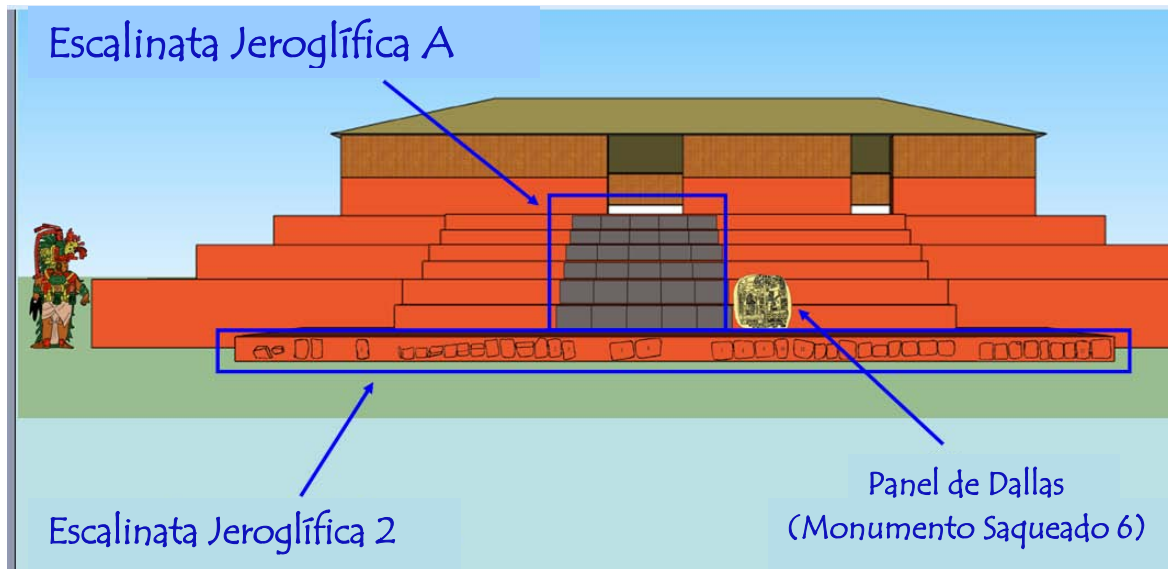
ofrenda dedicatoria de materiales misceláneos sobre la plaza antes de la construcción de la Estructura 13R-10. La primera fase constructiva que ha sido identificada consta de la subestructura de la Estructura 13R-10, cuya forma es desconocida porque aún no se ha investigado. La segunda etapa consta de la Estructura 13R-10 como una plataforma escalonada con un cuarto en la parte superior. Aunque la evidencia es escasa, se cree que posiblemente esta fase corresponde a la Fase *Ub* del Grupo Coronitas. Se realizó un festín, cuyos restos fueron depositados en el relleno constructivo de la Estructura 13R-9. Durante esta fase la Estructura 13R-10 estaba abierta hacia la plaza en su fachada principal y ambas estructuras estaban conectadas por un acceso en el Muro Oeste de la Estructura 13R-10. Asimismo, en esta etapa se colocaron las gradas originales de acceso (Escalinata Jeroglífica A). Parece que durante esta época la Estructura 13R-10 era de carácter más público y es posible que en ambas estructuras se realizaran actividades rituales auspiciadas por la corte real.

La tercera etapa consistió en modificaciones a la superestructura de la Estructura 13R-10, para hacerla más privada. Posiblemente corresponde a las fases *Ub* o *Unen* de los templos de Coronitas. Estas modificaciones probablemente fueron hechas entre 700 y 750 d.C. durante el gobierno de *Yajawte' Kinich*, hijo de *K'inich ¿? Yook*. Se colocó el Muro Sur en la fachada principal, se bloqueó el acceso hacia la Estructura 13R-9 y se agregó la Banqueta 1, posiblemente para separar el espacio y delimitar las habitaciones. *Yajawte' Kinich* posiblemente fue el responsable de la colocación de la ofrenda de los dos comales en la parte posterior de la plataforma basal. Otra modificación importante fue la colocación del Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) en la fachada principal de la estructura, posiblemente sobre el primer escalón de la escalinata (Figura 99). Estas modificaciones pudieron haber sido realizadas por un cambio de función, ya que posiblemente se convirtió en una estructura donde se realizaban rituales de carácter más privado, o una residencia para algún miembro importante de la corte real. La ofrenda de los dos comales puede ser interpretada como un indicio de este cambio de función, de uno ritual a uno más habitacional o doméstico.

La ocupación de la cuarta fase no está muy clara, pero está representada por la presencia del *chultun* en la parte posterior de la Estructura 13R-10, fechado para después de 760 d.C., por lo que se cree que corresponde a la Fase *Unen* del Grupo Coronitas. Es posible que el reposicionamiento de los bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 se haya realizado durante esta etapa, ya que la fecha más tardía identificada en los bloques del primer escalón es 716 d.C. En La

Corona, el período de la cuarta fase representa el final de la historia dinástica, pero el *chultun* indica que las prácticas rituales asociadas a festines continuaron a pesar de los cambios políticos (Canuto *et al.* 2012: 431). Asimismo, este período está asociado al involucramiento de una mujer de Tikal, y es contemporáneo con la Escalinata Jeroglífica 1 y los monumentos en la Plaza Principal. Por último, la ocupación de la quinta fase está representada por la presencia de residencias sobre la plaza y adosadas al basamento de 13R-10. La presencia de cerámica Altar Naranja Fino fecha la última ocupación para después de 830 d.C., correspondiente al Clásico Terminal. Las viviendas sobre la plaza probablemente se construyeron durante esa época y la Estructura 13R-10 fue utilizada para diversas actividades por los últimos habitantes. Es posible que durante esta última etapa la función de la Estructura 13R-10 haya sido menos ritual y más doméstica que en las etapas previas. Se cree que esta última fase podría estar asociada a la Fase *Unen* o una etapa posterior que no fue identificada en el Grupo Coronitas.

Figura 99. Reconstrucción de la fachada principal de la Estructura 13R-10 durante la tercera etapa constructiva, mostrando la ubicación de las dos escalinatas jeroglíficas y el Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6)



(Dibujo por Camilo Nájera y Eduardo Bustamante)

CAPÍTULO V

REGISTRO Y ANÁLISIS DE MATERIALES

A. Cerámica

El total de tiestos clasificados fue de 3,886 (Tabla 3). Se contabilizaron un total de 3,099 tiestos clasificados en tipología que representan el 79.75% del total del material revisado y 787 tiestos erosionados e indeterminados que representan el 20.25%. La mayor cantidad de cerámica se encontró en la parte superior de la estructura (73.04%) donde predominaron los tipos Encanto Estriado, Cambio sin Engobe y Tinaja Rojo (Figuras 100, 101, 102 y 103). En las estructuras sobre la plaza se recuperó el 29.96% de la cerámica clasificada y predominaron los tipos Encanto Estriado, Cambio sin Engobe, Tinaja Rojo, Polícromos, y una sola categoría de Camarón Inciso, Chaquiste Impreso y Chinja Impreso Indeterminados (Figuras 104 y 105). No se hizo una clasificación tipológica de polícromos, pero entre éstos se lograron identificar los tipos Saxché Palmar y Zacatal Crema (Tabla 4).

En todos los contextos prevalecieron las formas de cántaros (73.35%) (Tabla 5). Los cuencos constituyeron el 2.81% del material clasificado, los platos el 0.74% y los vasos el 0.03%. Por lo tanto, la mayor parte de la cerámica recuperada en todos los contextos fue para almacenar y preparar alimentos (84.25%) (Tabla 6, Figuras 106, 108 y 109). Como se mencionó anteriormente, las vasijas de servicio incluyeron platos, cuencos con paredes divergentes y vasos cilíndricos. Las vasijas de almacenaje/preparación de alimentos incluyeron cuencos con paredes convergentes y cántaros. Se realizó una excepción con los tiestos de tipos finos y polícromos, ya que esos fueron considerados de servicio sin necesariamente tomar en cuenta su forma. De igual manera, los tiestos Encanto Estriado siempre fueron clasificados como de almacenaje/preparación de alimentos sin considerar su forma. Solamente el 3.87% fue cerámica de servicio (Tabla 6, Figuras 107 y 110) y la mayor parte de ésta se encontró asociada a las estructuras Este y Sur de la última fase ocupacional. Asimismo, es interesante notar que en la Estructura Este se identificó la mayor diversidad de tipos cerámicos (Figura 105). La gran cantidad de cerámica con función indeterminada (11.88%) posiblemente se debe a la falta de bordes u otros tiestos que hicieran posible identificar la forma (tiestos clasificados con forma indeterminada= 23.07%). La

diferencia de cantidad de tiestos con función y forma indeterminada se debe a la clasificación de algunos tiestos de almacenaje/preparación de alimentos y servicio sin necesariamente tomar en cuenta su forma como se indica arriba.

Tabla 3. Frecuencias de cantidad de tiestos recuperados por contexto

Contexto	Tiestos clasificados en tipología		Tiestos erosionados e indeterminados		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
<i>Cuarto 1</i>	790	80.78	188	19.22	978	25.17
<i>Cuarto 2</i>	594	80.27	146	19.73	740	19.04
<i>Cuarto 3</i>	713	82.81	148	17.19	861	22.16
<i>Área de Almacenaje</i>	247	95.37	12	4.63	259	6.67
<i>Estructura Sur</i>	380	75.55	123	24.45	503	12.94
<i>Estructura Este</i>	375	68.81	170	31.19	545	14.02
TOTAL	3,099	79.75	787	20.25	3,886	100

Tabla 4. Grupos, tipos y variedades cerámicas identificados en la muestra con su cronología correspondiente

Grupo	Tipo	Variedad	Cronología
Altar	Altar Naranja	Altar, Trapiche Inciso, Indeterminado	Clásico Terminal
Azote	Azote Naranja	Azote, Indeterminado	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Cambio	Cambio sin Engobe	Cambio, Baño rojo, Baño negro, Baño beige	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Chablekal	Chablekal	Chablekal	Clásico Tardío
Encanto	Encanto Estriado	Encanto, Baño rojo, Baño negro, Baño beige	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Infierno	Infierno Negro	Infierno	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Infierno	Carmelita Inciso	Carmelita	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Palmar	Saxché-Palmar Naranja Polícromo	Indeterminado	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Tinaja	Camarón Inciso	Camarón	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Tinaja	Chaquiste Impreso	Chaquiste, Estampado	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Tinaja	Pantano Impreso	Indeterminado	Clásico Tardío y Clásico Terminal

Continuación Tabla 4			
Grupo	Tipo	Variedad	Cronología
Tinaja	Tinaja Rojo	Indeterminado	Clásico Tardío y Clásico Terminal
Zacatal	Zacatal Crema Polícromo	Zacatal	Clásico Tardío

Figura 100. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 1

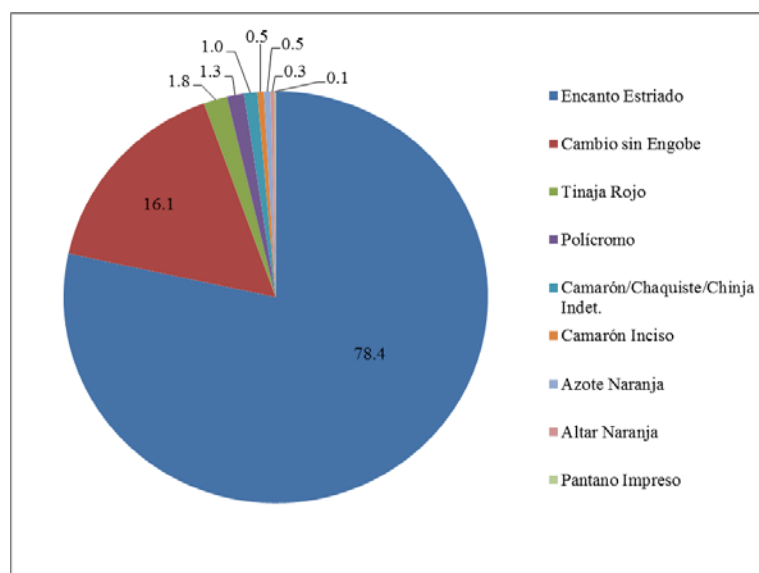


Figura 101. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 2

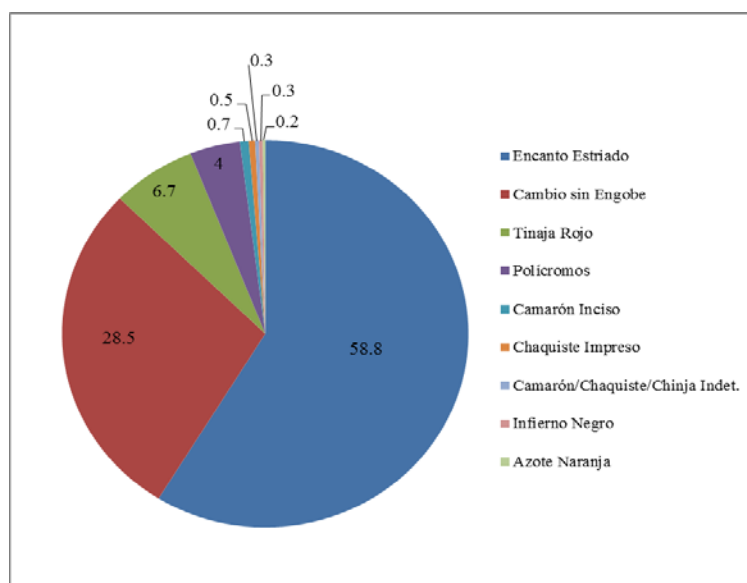


Figura 102. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Cuarto 3

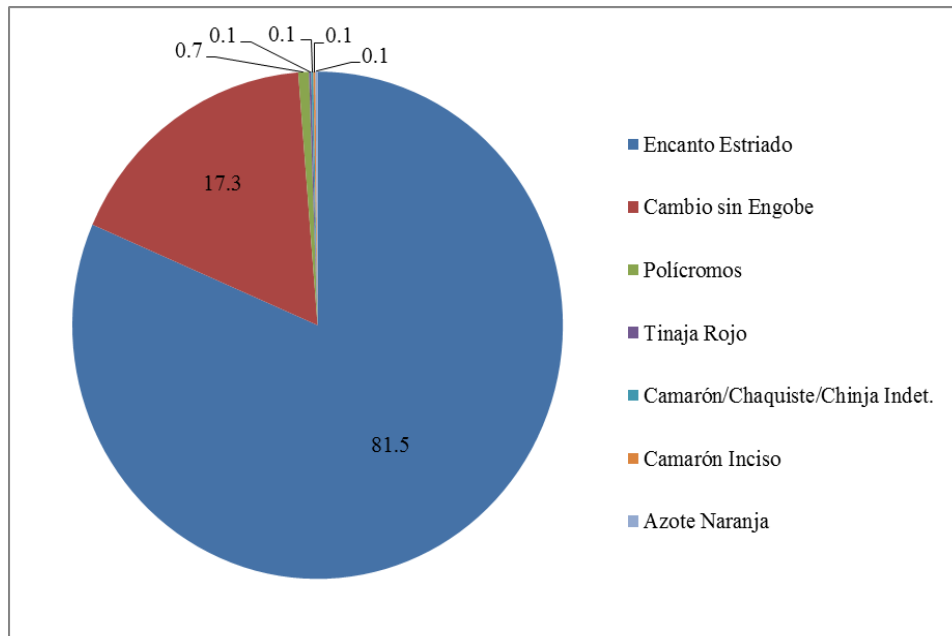


Figura 103. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en el Área de Almacenaje

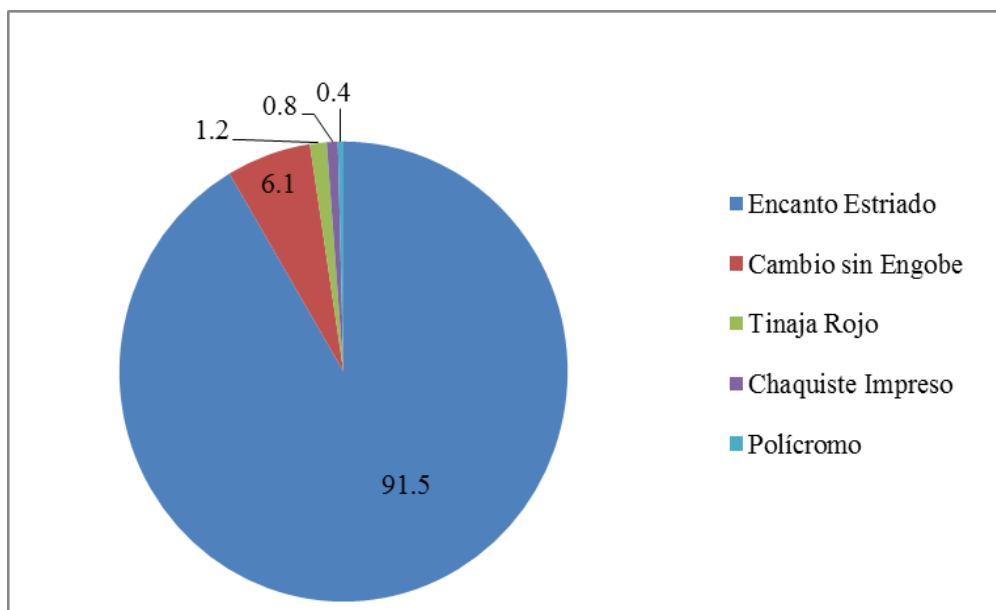


Figura 104. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en la Estructura Sur

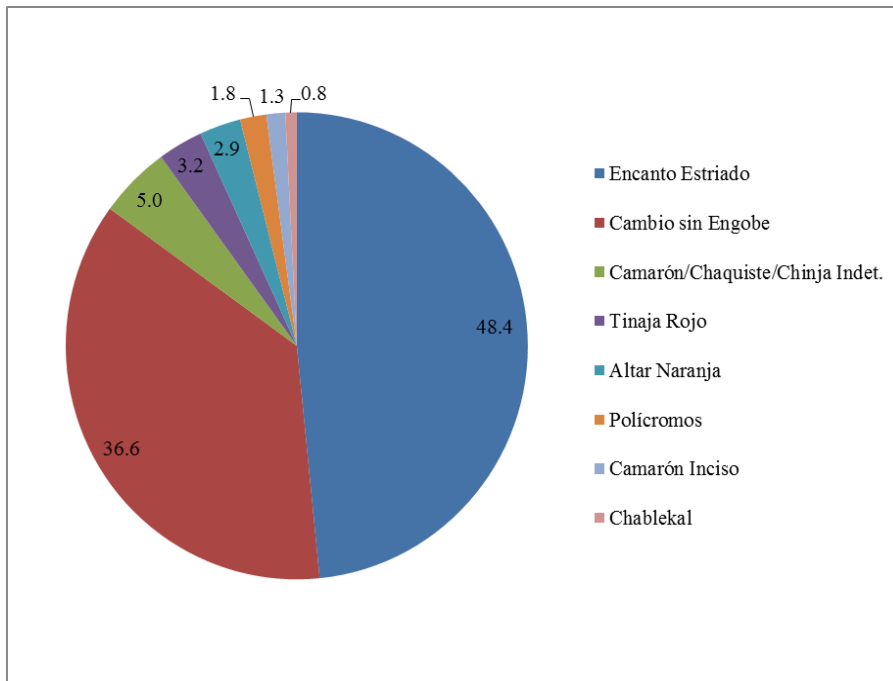


Figura 105. Porcentajes de tipos cerámicos recuperados en la Estructura Este

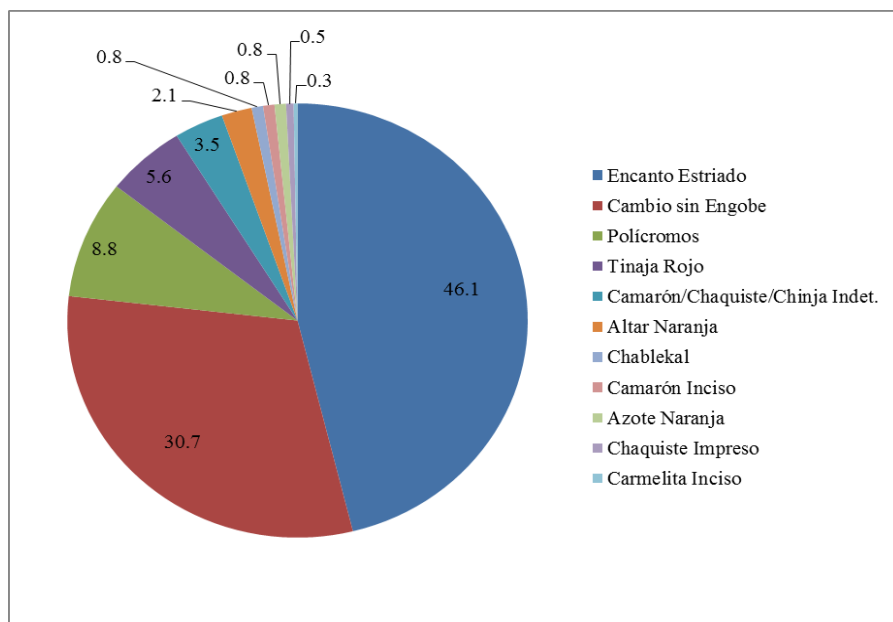


Tabla 5. Frecuencias de formas de vasijas por contexto

Contexto	Cántaro		Cuenco		Plato		Vaso		Indeterminado		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
<i>Cuarto 1</i>	649	82.15	17	2.15	3	0.38	0	0	121	15.3	790	100
<i>Cuarto 2</i>	374	62.96	15	2.53	10	1.68	1	0.17	194	32.66	594	100
<i>Cuarto 3</i>	636	89.20	3	0.42	2	0.28	0	0	72	10.10	713	100
<i>Área de Almacenaje</i>	226	91.50	2	0.81	0	0	0	0	19	7.69	247	100
<i>Estructura Sur</i>	205	53.94	25	6.58	2	0.53	0	0	148	38.95	380	100
<i>Estructura Este</i>	183	48.80	25	6.67	6	1.60	0	0	161	42.93	375	100
TOTAL	2,273	73.35	87	2.81	23	0.74	1	0.03	715	23.07	3,099	100

Tabla 6. Frecuencias de función de vasijas por contexto

Contexto	Almacenaje y preparación de alimentos		Servicio		Indeterminado		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
<i>Cuarto 1</i>	755	95.57	17	2.15	18	2.28	790	100
<i>Cuarto 2</i>	527	88.72	28	4.71	39	6.57	594	100
<i>Cuarto 3</i>	671	94.11	5	0.70	37	5.19	713	100
<i>Área de Almacenaje</i>	228	92.31	1	0.40	18	7.29	247	100
<i>Estructura Sur</i>	229	60.26	22	5.79	129	33.95	380	100
<i>Estructura Este</i>	201	53.60	47	12.53	127	33.87	375	100
TOTAL	2,611	84.25	120	3.87	368	11.88	3,099	100

Figura 106. Ejemplos de tiosos de almacenaje y preparaci3n de alimentos recuperados en los diferentes contextos



Figura 107. Ejemplos de tiosos de servicio recuperados en los diferentes contextos



Figura 108. Dibujos de ejemplares de los Grupos Cambio y Encanto recuperados en los diferentes contextos. a-c- Cambio sin Engobe. d-e- Cambio sin Engobe con baño rojo. f-g. Encanto Estriado con baño rojo

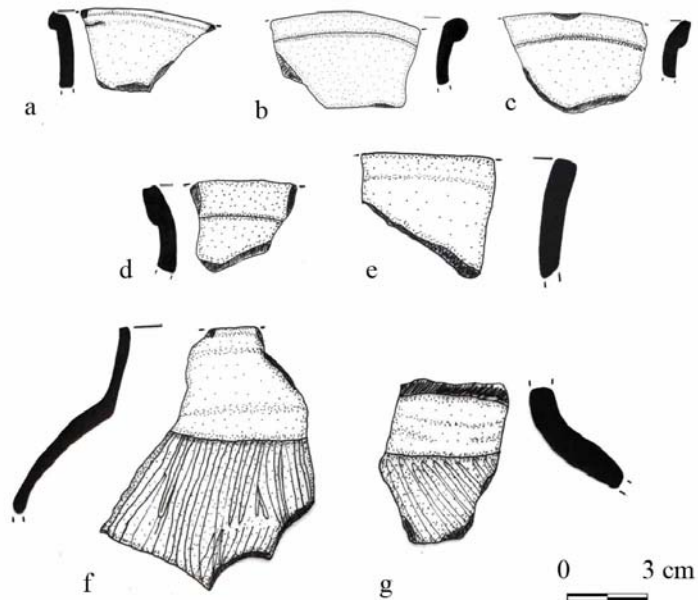


Figura 109. Dibujos de ejemplares del Grupo Tinaja recuperados en los diferentes contextos. a-Tinaja Rojo. b-c-Camarón Inciso. d-Chaquiste Impreso. e-Chaquiste Impreso variedad estampada

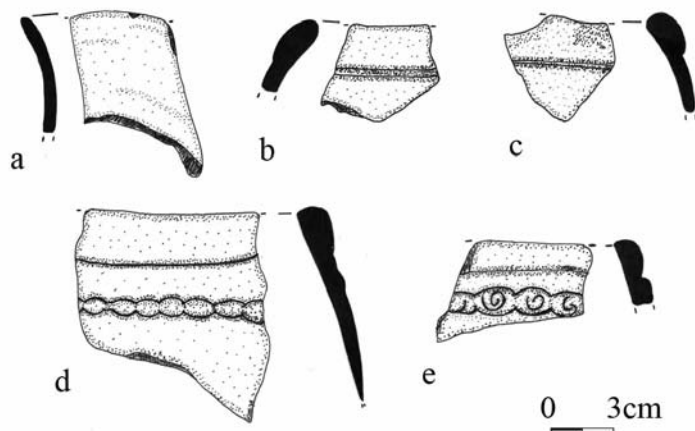
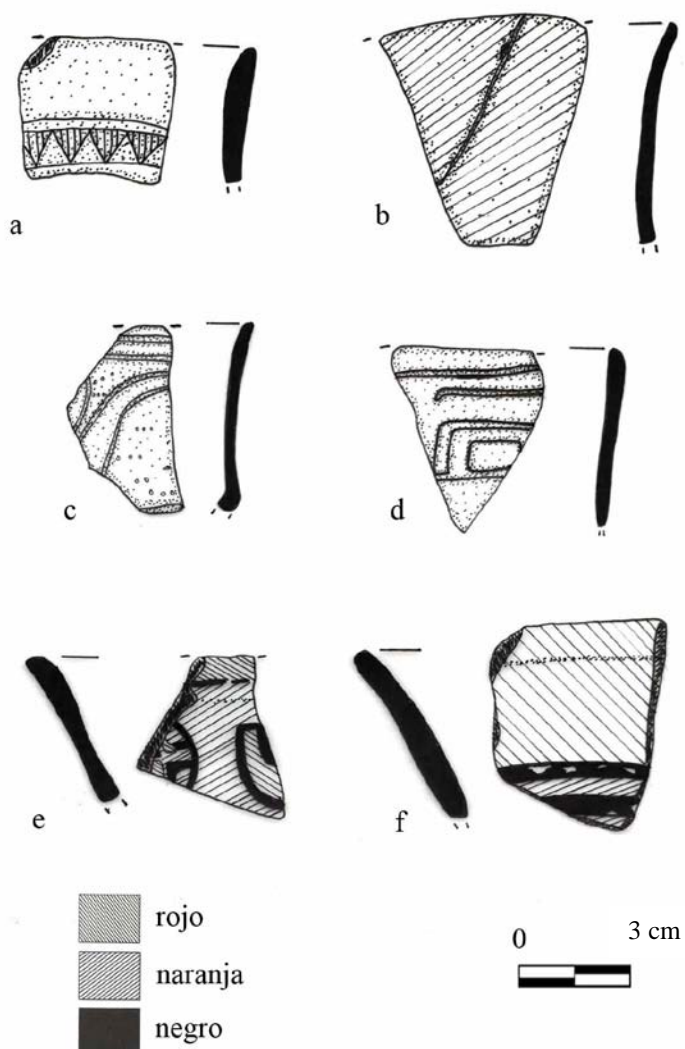


Figura 110. Dibujos de ejemplares de tiestos de servicio recuperados en los diferentes contextos. a-Carmelita Inciso. b-Azote Naranja. c-Gris Fino Chablekal. d-Altar Naranja (Trapiche Inciso). e-Saxché Palmar Polícromo. f-Saxché Palmar Polícromo



B. Figurillas

Se recuperó solamente tres fragmentos de figurillas de barro en los diferentes contextos. Estos fueron encontrados en el Cuarto 3, Área de Almacenaje y Estructura Este respectivamente (Figura 111). La figurilla hallada en el Área de Almacenaje es la cabeza de un felino, posiblemente un jaguar, y es probable que haya sido un instrumento musical por la presencia de un agujero en la parte posterior de la cabeza. La cabeza es vacía, la oreja y ojos son aplicados y la boca y nariz son incisos. Mide 3.7 cm de alto x 2.3 cm de ancho. La figurilla encontrada en el Cuarto 3 es una cabeza humana de sexo indeterminado. Posee orejeras y lo que parece ser un collar alrededor del cuello. Los rasgos faciales son modelados e incisos, y las orejeras y collar son aplicados. Mide 2.4 cm de alto x 2.5 cm de ancho. Por último, la figurilla encontrada en la Estructura Este es la cabeza de un personaje de élite masculino que porta un tocado y orejeras. La figurilla es sólida con detalles modelados y posee restos visibles de engobe rojo. A pesar de que los detalles del tocado ya no son visibles por la erosión, es posible que haya tenido alguna deidad. Mide 3.8 cm de alto x 3 cm de ancho. Por último, cabe mencionar el hallazgo de un fragmento de cerámica circular tallado en forma de malacate, pero que no fue terminado, en el Cuarto 1 cerca del Acceso Este (Figura 112).

Figura 111. Figurillas recuperadas en a) Área de Almacenaje, b) Cuarto 3 y c) Estructura Este



Figura 112. Fragmento de cerámica tallado en forma de malacate encontrado en el Cuarto 1



C. Lítica

Se recuperó un total de 119 fragmentos de lítica (Tablas 7, 8 y 9). La mayor parte fue lítica menor (94.12%), donde predominó el pedernal (74.79%), específicamente las lascas (53.78%). Es importante mencionar que la mayoría de lascas fueron identificadas como fragmentos pequeños de herramientas fragmentadas, no como restos de talla. Los fragmentos de herramientas de pedernal encontrados incluyen hachas y puntas, al igual que herramientas no identificadas (Figuras 113 y 114). El segundo grupo mayoritario de lítica menor identificada fue la obsidiana y predominaron los fragmentos de navajas (14.29%) (Figura 115). Toda la obsidiana fue proveniente de la fuente de El Chayal. Asimismo, se determinó que todas las navajas de obsidiana tenían poco uso, a excepción de tres navajas de obsidiana en el Cuarto 1 (CR16C-3-2-2 y CR16C-18-2-2) que sí tenían huellas de uso.

Cabe mencionar que se recuperó dos fragmentos pequeños de núcleos de obsidiana en los cuartos 1 y 3, y un fragmento de núcleo de pedernal en el Cuarto 3. Otra lítica menor identificada incluye un fragmento de piedra verde, un artefacto no identificado de posible uso artístico y dos fragmentos de cuarzo (Figuras 116, 117 y 118). La lítica mayor abarcó solamente el 5.88% del total de lítica identificada. Se recuperó un total de seis fragmentos de piedras y manos de moler, al igual que un bloque de piedra tallado de 55 cm de largo x 30 cm de ancho y 10 cm de grosor en el Cuarto 1 (Figuras 119, 120 y 121). Uno de sus extremos es plano, y posiblemente sirvió para poder colocarlo en posición vertical, por lo que se cree que fue una pequeña estela lisa utilizada para fines rituales. Debido a que se encontró caída cerca del nicho del Muro Central se piensa que estaba colocada originalmente dentro del nicho. Sin embargo, también se debe considerar la posibilidad que sea una escultura incompleta.

La mayor parte de la lítica fue recuperada en el Cuarto 1 (42.01%), y fue en este contexto donde también se encontró la mayor cantidad de fragmentos de navajas de obsidiana (35.29%), lascas de pedernal (56.25%) y otra lítica (80.00%). Sin embargo, la alta frecuencia de lascas de pedernal se debió al hallazgo de un depósito de restos de lascas de pedernal asociado a huesos de fauna quemados y carbón, en un área de 20 x 20 cm (Figura 122). Esto se encontró sobre el Piso de Estuco 1, cerca del Acceso Este, al pie del Muro Central. Todas las lascas son de color rosado, indicando que eran provenientes de un solo pedazo de pedernal y posiblemente se fragmentó un objeto de mayor tamaño. Las lascas encontradas son producto de haber expuesto el pedernal al

fuego (C. Parris, com. pers. 2012). Los restos de fauna recuperados en este contexto serán descritos posteriormente.

Por otro lado, fue en el Cuarto 2 y en la Estructura Este donde se recuperó la mayor cantidad de fragmentos de herramientas de pedernal. Asimismo, en todos los contextos se hallaron fragmentos de lítica mayor, a excepción de la Estructura Sur, donde no se recuperó ninguno. El Cuarto 3 fue el que presentó mayor cantidad de lítica mayor, debido al hallazgo de dos metates (33.33%).

Tabla 7. Clasificación de lítica por contexto

Contexto	Unidad, nivel y lote	Obsidiana	Pedernal	Manos y metates	Otros	Notas
<i>Cuarto 1</i>	CR16C-3-2-2	2 frg. de navajas	1 punta	1 frg. de metate	1 frg. de hacha de piedra verde y 1 bloque de piedra tallada	
	CR16C-3a-2-2				1 frg. de artefacto no identificado (posible uso artístico)	
	CR16C-4-2-2	2 frg. de navajas	2 lascas		1 frg. de cuarzo	
	CR16C-4-2-3		1 lasca			
	CR16C-4a-2-2	1 posible frg. de núcleo				
	CR16C-9-2-2	1 frg. de navaja				
	CR16C-17-2-2		1 frg. de hacha			
	CR16C-18-2-2	1 frg. de navaja				
	CR16C-20-2-3		33 lascas			Provenientes de depósito quemado junto con huesos de fauna
<i>Cuarto 2</i>	CR16C-6-2-2	2 frg. de navajas	1 hacha, 3 frg. de herramientas no identificadas y 3 lascas	1 frg. de mano	1 frg. de cuarzo	

Continuación Tabla 7						
Contexto	Unidad, nivel y lote	Obsidiana	Pedernal	Manos y metates	Otros	Notas
	CR16C-7-2-2	2 frg. de navajas	1 frg. de hacha, 1 punta de herramienta no identificada y 1 lasca			
<i>Cuarto 3</i>	CR16A-11-2-2	1 frg. de navaja	1 punta y 2 lascas			
	CR16A-12-2-2		4 lascas			
	CR16A-13-2-2		6 lascas, 1 frg. de hacha y 2 frg. de punta de pedernal	2 frg. de metates		
	CR16A-14-2-2	1 frg. de núcleo	1 posible frg. de núcleo			
	CR16A-16-2-2	1 frg. de navaja				
<i>Área de Almacenaje</i>	CR16C-8-2-2		1 frg. de punta	1 frg. de mano		
<i>Estructura Sur</i>	CR16A-36-2-4		1 punta, 2 frg. de punta y 5 lascas			
	CR16A-39-2-4	3 frg. de navajas	4 lascas y 2 frg. de punta			
<i>Estructura Este</i>	CR16C-22-2-2	2 frg. de navajas	4 frg. de puntas, 3 lascas y 2 frg. de herramientas no identificadas	1 frg. de mano		
TOTAL		19	89	6	5	

Tabla 8. Frecuencias de fragmentos de lítica identificada

Lítica identificada	<i>n</i> total	% <i>n</i>
<i>Lítica Menor</i>		
<i>Pedernal</i>		
Lascas	64	53.78
Herramientas	24	20.17
Núcleos	1	0.84
<i>Obsidiana</i>		
Núcleos	2	1.68

Continuación Tabla 8		
Lítica identificada	<i>n</i> total	% <i>n</i>
Navajas	17	14.29
Otros	4	3.36
Lítica Mayor		
<i>Manos</i>	3	2.52
<i>Metates</i>	3	2.52
Otros	1	0.84
Total	119	100

Tabla 9. Frecuencias de tipos de lítica identificados por contexto

Lítica identificada	Cuarto 1		Cuarto 2		Cuarto 3		Área de Almacenaje		Estructura Sur		Estructura Este		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Lítica Menor														
<i>Pedernal</i>														
Lascas	36	56.25	4	6.25	12	18.75	0	0	9	14.06	3	4.69	64	100
Herramientas	2	8.33	6	25.00	4	16.67	1	4.17	5	20.83	6	25.00	24	100
Núcleos	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	100
<i>Obsidiana</i>														
Núcleos	1	50.00	0	0	1	50.00	0	0	0	0	0	0	2	100
Navajas	6	35.29	4	23.53	2	11.77	0	0	3	17.65	2	11.76	17	100
Otros	3	75.00	1	25.00	0	0	0	0	0	0	0	0	4	100
Lítica Mayor														
<i>Manos</i>	0	0	1	33.33	0	0	1	33.33	0	0	1	33.33	3	100
<i>Metates</i>	1	25.00	0	0	2	75.00	0	0	0	0	0	0	3	100
Otros	1	100.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	50	42.01	16	13.45	22	18.49	2	1.68	17	14.29	12	10.08	119	100

Figura 113. Puntas de pedernal recuperadas en el a) Cuarto 1, b) Cuarto 3 y c) Estructura Sur.



Figura 114. Hachas y fragmentos de hachas de pedernal recuperadas en el a) Cuarto 1, b y c) Cuarto 2 y d) Cuarto 3



Figura 115. Fragmentos de navajas de obsidiana recuperadas en el Cuarto 1



Figura 116. Fragmentos de cuarzo recuperados en el a) Cuarto 1 y b) Cuarto 2



Figura 117. Fragmento de hacha de piedra verde recuperada en el Cuarto 1



Figura 118. Fragmento de artefacto de posible uso artístico recuperado en el Cuarto 1

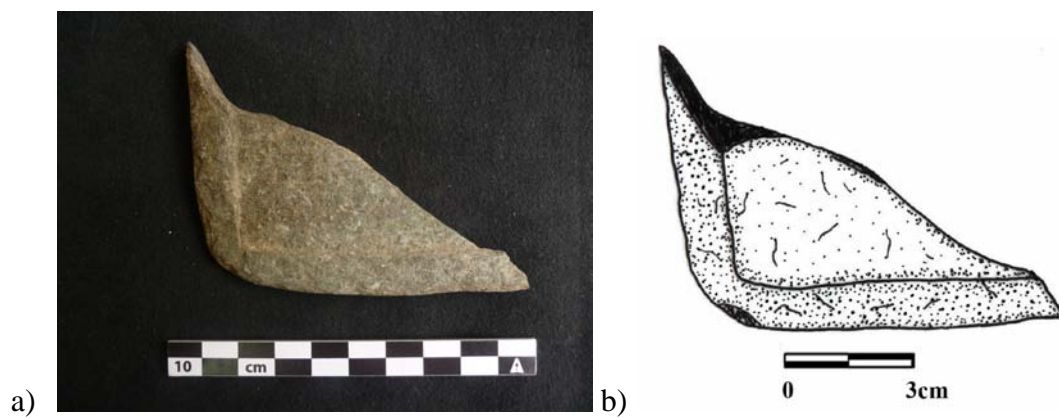


Figura 119. Fragmentos de metates recuperados en el a) Cuarto 1 y b) Cuarto 3

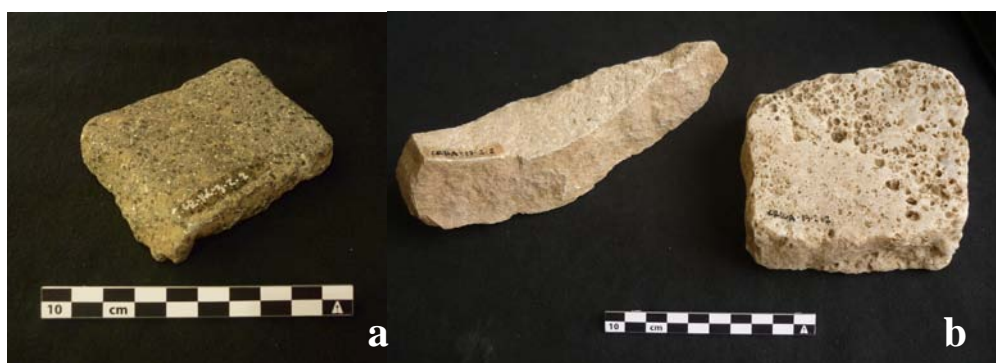


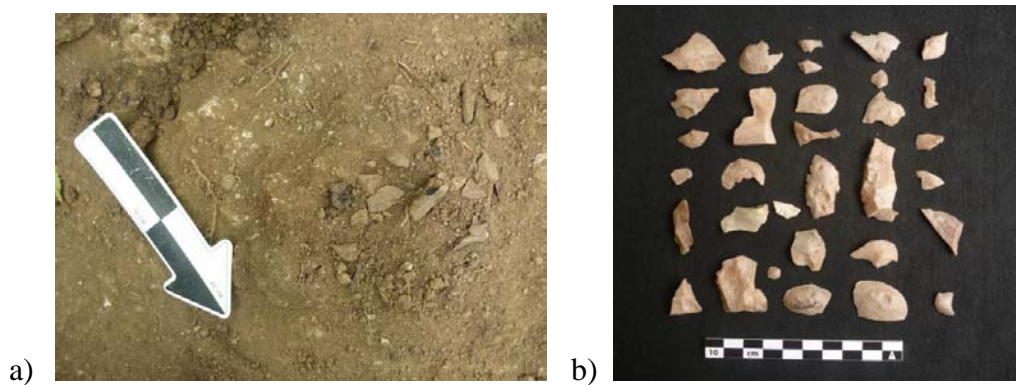
Figura 120. Fragmentos de manos de moler recuperados en el a) Cuarto 3, b) Área de Almacenaje y c) Estructura Este



Figura 121. Piedra tallada *in situ* encontrada en el Cuarto 1 (posible estela lisa)



Figura 122. a) Depósito de fragmentos de pedernal, huesos quemados y carbón *in situ* y b) fragmentos de pedernal provenientes del depósito (derecha)



D. Análisis zooarqueológico

Se recuperó un total de 42 especímenes en los restos de fauna (NEPI [número de especímenes identificables] = 42) (Tablas 10, 11 y 12). La clase Mollusca representa los únicos invertebrados encontrados en las excavaciones. Se halló un total de 12 conchas de moluscos y fragmentos de concha (28.57% del total de la muestra de fauna). Tanto Gastropoda (caracoles) y Bivalvia (moluscos con bisagra) están presentes y hay al menos cuatro especímenes marinos. Ninguna de las conchas se encontró modificada.

Los vertebrados están representados por las clases Mammalia y Reptilia. Se recuperó un total de 28 especímenes de Mammalia (66.67% del total de la muestra de fauna) y un espécimen de Reptilia (2.38% del total) perteneciente a una tortuga. Los mamíferos fueron mayoritarios en todos los contextos, y predominan los mamíferos de tamaño grande de taxón no identificado. Sin embargo, se lograron identificar los restos de venado (Cervidae) y venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) en el Cuarto 1; venado (Cervidae) en el Cuarto 3; y venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y pecarí (Artiodactyla) en la Estructura Sur.

La mayor cantidad de restos de fauna se recuperó en el Cuarto 1, donde predominaron los huesos de mamíferos indeterminados de tamaño grande. Sin embargo, destaca la presencia de restos *Odocoileus virginianus* (venado de cola blanca) y una punta de asta de Cervidae en el depósito de pedernal y carbón mencionado anteriormente (Figura 123). También se encontraron tres mitades de conchas Bivalvia y un caracol de la familia *Olividae* (Figura 124). Por otro lado, en el Cuarto 2 se encontró el único ejemplar de reptil perteneciente a una tortuga y una concha de la familia *Veneridae*. En el Cuarto 3 se recuperó huesos quemados de Cervidae, al igual que huesos de un mamífero grande indeterminado, una mitad de concha bivalva y otros fragmentos de concha no identificada (Figura 125). Asimismo, al igual que en el Cuarto 1, en la Estructura Sur se encontraron restos de *Odocoileus virginianus* (venado de cola blanca) y el único ejemplar de pecarí. Por último, en la Estructura Este solamente se recuperó los restos de un mamífero grande indeterminado.

Tabla 10. Restos de fauna identificados por contexto

Contexto	Unidad, nivel y lote	Taxón y/o Clase	Elementos Esqueléticos	NEPI	Notas
<i>Cuarto 1</i>	CR16C-3-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Fémur-Distal	1	
	CR16C-3-2-2	Clase Mollusca. Fragmento de Bivalvia no identificado	-	1 frg.	
	CR16C-3a-2-2	Clase Mammalia. Mamífero no identificado	Colmillo	1	
	CR16C-3-2-2	Clase Mollusca. Taxón Gastrópoda. Familia <i>Olividae</i>	-	1	Origen marino
	CR16C-3a-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande consistente con <i>Odocoileus virginianus</i> (venado de cola blanca)	Fémur-Distal	1	6 fragmentos que articulan
	CR16C-4-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Fragmento de hueso largo	2	
	CR16C-4-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Extremos de huesos largos	2	
	CR16C-4a-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	No identificado	3	
	CR16C-4a-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Fragmento de hueso largo	3	

Continuación Tabla 10					
Contexto	Unidad, nivel y lote	Taxón y/o Clase	Elementos Esqueléticos	NEPI	Notas
	CR16C-9-2-2	Clase Mollusca. Taxón Bivalvia, no identificado	-	1 mitad	Origen marino. No trabajado
	CR16C-12-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Fragmento de hueso largo	1	
	CR16C-16-2-2	Clase Mollusca. Taxón Bivalvia, no identificado	-	2 mitades	Origen marino. No trabajados
	CR16C-18-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande no identificado	Fragmento de hueso largo	1	
	CR16C-20-2-3	Clase Mammalia. Mamífero no identificado	No identificado	7	Quemados
	CR16C-20-2-3	Clase Mammalia. Taxón Cervidae	Punta de cuerno	1	Quemado
	CR16C-20-2-3	No identificado	No identificado	1	
Cuarto 2	CR16B-5-2-2	Clase Reptilia. Taxón Testudines (tortuga)	Caparazón	1	
	CR16C-6-2-2	No identificado	No identificado	-	
	CR16C-7-2-2	No identificado	No identificado	-	Posiblemente huesos humanos
	CR16C-7-2-2	Clase Mollusca. Taxón Bivalvia. Familia Veneridae.	-	1 frg.	
Cuarto 3	CR16A-12-2-2	Clase Mammalia. Taxón Cervidae	Fragmento de metapodio	1	
	CR16A-12-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande	Hueso largo	1	Quemado
	CR16A-14-2-2	Clase Mollusca. Taxón Bivalvia, no identificado.	-	1 mitad	No trabajado
	CR16A-14-2-2	Clase Mollusca. No identificado.	-	1 frg.	Origen marino
	CR16C-14-2-2	Clase Mollusca. No identificado	-	4 frg.	

Continuación Tabla 10					
Contexto	Unidad, nivel y lote	Taxón y/o Clase	Elementos Esqueléticos	NEPI	Notas
<i>Estructura Sur</i>	CR16A-36-2-4	Clase Mammalia. <i>Odocoileus virginianus</i> (venado de cola blanca)	Calcáneo izquierdo	1	
	CR16A-36-2-4	Clase Mammalia. Taxón Artiodactyla (pecarís)	Metapodio proximal	1	
<i>Estructura Este</i>	CR16C-22-2-2	Clase Mammalia. Mamífero grande	No identificado	1	
Total				42	

Tabla 11. Frecuencias de clases identificadas

Clase	NEPI	% NEPI
Mammalia	28	66.67
Mollusca	12	28.57
Reptilia	1	2.38
No identificados	1	2.38
Total	42	100

Tabla 12. Frecuencias de clases identificadas por contextos

Clase	Cuarto 1		Cuarto 2		Cuarto 3		Estructura Sur		Estructura Este		Total	
	NEPI	%	NEPI	%	NEPI	%	NEPI	%	NEPI	%	NEPI	%
Mammalia	23	82.15	0	0	2	7.14	2	7.14	1	3.57	28	100
Mollusca	5	41.67	1	8.33	6	50	0	0	0	0	12	100
Reptilia	0	0	1	100.00	0	0	0	0	0	0	1	100
No identificados	1	100.00	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	29	69.05	2	4.76	8	19.05	2	4.76	1	2.38	42	100

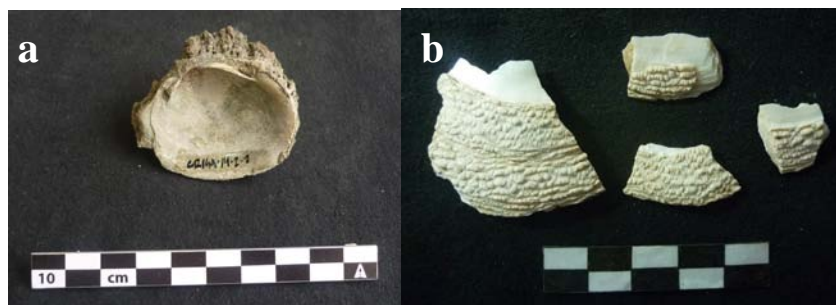
Figura 123. Punta de asta de venado quemada recuperada en el depósito de pedernal, carbón y huesos de fauna en el Cuarto 1



Figura 124. a) Caracol de la familia *Olividae* y b) conchas Bivalvia recuperadas en el Cuarto 1



Figura 125. a) Concha Bivalvia y b) fragmentos de concha no identificados recuperados en el Cuarto 3.



E. Análisis paleoetnobotánico

Los resultados de la investigación macrobotánica indican que los habitantes de La Corona utilizaron una amplia gama de plantas domésticas y silvestres. Su dieta no estaba basada exclusivamente en el consumo de maíz, sino cultivaron variedad de plantas y se sustentaron de plantas que crecen en el bosque tropical. En el Cuarto 2 se encontró una cantidad considerable de granos de maíz carbonizados (51 fragmentos) junto con tres fragmentos de cúpulas. También se encontraron fragmentos de mazorca y un embrión de maíz. El alto número de granos y cúpulas sugiere que esta ubicación en particular pudo haber sido usada para almacenar granos de maíz que ya habían sido removidos de la mazorca. Otros restos de plantas hallados en esta habitación incluyen fragmentos de zapote (*Pouteria* sp.), al igual que fragmentos de endocarpios de palma, frutas no identificadas y otros fragmentos de semillas (Cagnato 2013: 353-354).

En el Cuarto 3, las evidencias de restos de palma incluyen la presencia de dos fragmentos de frutos, al igual que 12 fragmentos de endocarpio. Es interesante notar que en este cuarto no se recuperó evidencia macrobotánica de maíz. Adicionalmente, se recuperó una semilla no identificada, junto con varios fragmentos no identificados de restos de plantas, sugiriendo que una diversidad mayor de plantas fue procesada o estuvo presente en esta área. Los restos no identificados incluyen posibles cáscaras de futa, un fragmento de espina, posible material de mazorca y una fruta no identificada. Es interesante notar la presencia de restos de palma, ya que las palmas pueden proporcionar una gama de materiales útiles, incluyendo alimentos y materiales de construcción. Además, los restos de palma han sido identificados en otros contextos del sitio, como el Entierro 3, un basurero en el grupo residencial 12R-3 y un *chultun* asociado al Grupo 13S-1 o “Grupo Caballito”, lo que sugiere que pudieron haber sido utilizadas como fuente alimenticia y en prácticas rituales. Las especies de palma que se encuentran actualmente en las inmediaciones de La Corona incluyen palma de corozo (*Orbygnia cohune*), escobo (*Chriysophilia stauracantha*), guano (*Sabal morrisiana*) y xate (*Chamaedorea* spp). Es interesante notar que el xate produce frutos comestibles y las ramas de palmas de varias especies son utilizadas hoy en día en contextos religiosos (Fridberg y Cagnato 2012). Asimismo, la presencia de frutas como el zapote destaca el uso de los recursos disponibles localmente y la inclusión de frutas en la dieta (Cagnato 2013: 354-362).

CAPÍTULO VI

ÁREAS DE ACTIVIDAD DE LA ÉLITE PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA

A. Concepto de área de actividad

Kent Flannery (1976) ha propuesto una serie de niveles de análisis para los contextos espaciales del registro arqueológico. El primer nivel de análisis es el área de actividad, que representa la unidad mínima del registro arqueológico y será tratada en detalle más adelante. El segundo nivel es la unidad habitacional, que consta de la residencia de la unidad básica de producción que generalmente es la familia. Este nivel requiere la incorporación de áreas de actividad del nivel anterior que están asociadas a funciones habitacionales y constituyen el conjunto doméstico. Un área habitacional está formada por individuos que comparten espacio para comer, dormir y trabajar, entre otras actividades. Los tres criterios básicos para definir este concepto son residencia, actividades compartidas y parentesco. Sin embargo, como se verá más adelante, las unidades habitacionales poseen gran variación regional en Mesoamérica. El tercer nivel consiste en la agrupación de unidades habitacionales que incluye grupos de residencias alrededor de un patio, donde el parentesco pudo haber sido el factor principal de integración o donde la manufactura de cierto producto pudo haber sido el vínculo básico. El cuarto nivel consiste de un sitio arqueológico en su totalidad que consiste en un asentamiento en donde un grupo de personas vivían en comunidad. Por último, el quinto nivel consta de los diversos asentamientos de una región que tenían relaciones intercomunitarias económicas, sociales y/o políticas entre sí (Manzanilla y Barba 1980: 42; Manzanilla 1986: 9-10).

Volviendo al primer nivel de análisis, según Linda Manzanilla (1986: 12), un área de actividad es:

<<...la concentración y asociación de materias primas, instrumentos o desechos en superficies o volúmenes específicos, que reflejan actividades particulares. [...] Es la unidad básica de análisis del registro arqueológico, ya que es reflejo de acciones particulares repetidas, de carácter social, con un trasfondo funcional específico. Generalmente estas áreas se encuentran delimitadas espacialmente por elementos constructivos. >>

Estas actividades pueden dividirse en cuatro categorías: producción, consumo, almacenamiento y evacuación. Los contextos de producción incluyen áreas de actividad dedicadas a la adquisición de materias primas, como yacimientos, canteras y minas. Por lo general estos depósitos se encuentran en las afueras de los asentamientos y son difíciles de identificar en la superficie. Entre los contextos de producción también se encuentran áreas de preparación de alimentos donde se realizan trabajos como la limpieza, molienda y cocina de los alimentos, al igual que áreas de fabricación y/o talleres donde se trabajan diversos materiales. Los contextos de consumo incluyen gran diversidad de áreas de actividad como zonas de destace, áreas de consumo de alimentos, mercados y plazas, entre otros. Los contextos de almacenamiento hacen referencia a recipientes hechos de cerámica u otro material, al igual que áreas con formas de cavidades en el terreno, como por ejemplo *chultunes*. Por último, los contextos de evacuación incluyen basureros y zonas de acumulación de desechos (Manzanilla 1986: 12-13).

Las áreas de actividad se definen en base a patrones distribucionales de concentraciones y asociaciones de material biológico, como huesos de fauna y restos paleoetnobotánicos, al igual que la ubicación de artefactos y materiales semi-procesados o residuos que reflejen una producción en particular, consumo, almacenaje o procesos de evacuación. Según Michael Schiffer (1988: 469) debido a que los artefactos forman parte integral de la cultura material, su estudio ayuda a comprender los procesos sociales, la manera en que opera una sociedad en particular y la razón por la que cambia. La cantidad de información que proveen los contextos arqueológicos depende de procesos naturales y culturales de transformación y la manera en la que el sitio fue abandonado. Existen dos tipos de abandono: el abandono súbito que puede ser provocado por terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, ataques y eventos similares. En estos casos la población huía o moría cerca del área de actividad, como es el caso de Aguateca (Inomata y Stiver 1998; Inomata *et al.* 2001; Inomata *et al.* 2002) y Joya de Cerén (Sheets *et al.* 1990; Parnell *et al.* 2002). Sin embargo, en Mesoamérica los casos más comunes son de abandono gradual de los sitios, ocasionados por variaciones climáticas, salinización del suelo, cambios en redes de intercambio y migraciones, entre otras. Los habitantes tuvieron tiempo de escoger los artefactos para transportar al lugar de traslado dependiendo de la portabilidad de los mismos, los medios de transporte, la distancia al siguiente sitio, el valor del objeto y las necesidades de los habitantes (Manzanilla y Barba 1990: 41-42).

Según Michael Schiffer (1988), el registro arqueológico es producto de procesos de formación cultural y natural. Los procesos de formación natural son aquellos donde los artefactos son modificados por procesos naturales como deposición, sedimentación y erosión. Los procesos de formación cultural son aquellos que ocurrieron después que el artefacto tuvo alguna función en particular, e incluyen el re-uso y la deposición. Cabe mencionar que las acumulaciones de restos materiales, o basura, pueden ser clasificadas como primarias o secundarias. Cuando las áreas de actividad no recibían mantenimiento por parte de los antiguos habitantes, entonces los artefactos formaban basura primaria, ya que eran dejados en el lugar donde fueron utilizados por última vez. Cuando las áreas sí recibían mantenimiento, los artefactos formaban basura secundaria debido a que eran trasladados a otro lado posteriormente. A cualquier artefacto que se quedaba en áreas de actividad que sí recibían mantenimiento se le conoce como basura residual primaria. En general, los materiales pequeños eran más propensos a formar parte de la basura residual primaria debido a que por su tamaño podían pasar desapercibidos más fácilmente (Schiffer 1988: 471-473).

Las áreas de actividad deben ser descritas y analizadas tomando en cuenta la ubicación, contexto, dimensiones, forma, contenido y asociación con elementos vecinos. Estos datos permitirán determinar la función para la que fue destinada un área en particular. En áreas donde se encuentran pocos restos de materiales sobre los pisos es necesario combinar análisis químicos, paleoetnobotánicos y zooarqueológicos con observaciones arqueológicas para poder definir actividades que se realizaban en un área en particular. Estudios etnográficos y arqueológicos han demostrado que los pisos de estuco atrapan compuestos químicos derivados de actividades específicas que se hacen repetidamente en un área determinada. La aplicación de análisis químicos al estudio de asentamientos arqueológicos es relativamente reciente y se utilizó inicialmente en dos áreas diferentes: agronomía y geoquímica. Las técnicas químicas fueron aplicadas por primera vez a la arqueología en la década de 1940, pero fue hasta la década de 1970 donde se comenzó a promocionar el análisis de fosfato en la investigación arqueológica a través de la etnoarqueología (Eidt 1973). Este tipo de estudios se basa en la premisa que cualquier asentamiento humano produce alteraciones al área que ocupa, ya que sea química o topográfica (Manzanilla y Barba 1990: 41-42).

Los resultados de análisis químicos realizados en estudios etnográficos y arqueológicos en la década de 1980 por Luis Barba se hicieron en unidades habitacionales contemporáneas en Xiloxochitla, Tlaxcala y Usumacinta Viejo, Chiapas; dos unidades habitacionales arqueológicas y

una contemporánea en Cobá, Quintana Roo y una unidad habitacional moderna y otra arqueológica en La Florida, Zacatecas (Barba y Bello 1978; Barba y Dennis 1981; Barba *et al.* 1987; Barba y Manzanilla 1987; Mejia 1987; Mejia y Barba 1988). Estos concluyeron que: 1) las áreas de dormir o descanso se encuentran en cuartos internos o en un área contigua a un fogón, y por lo general son pobres en compuestos químicos. 2) Las áreas donde se preparaban alimentos están asociadas a un fogón que se correlacionan con niveles bajos de fosfatos, cambios en color y pH alto. En estas áreas por lo general se encuentran semillas carbonizadas. 3) Las áreas donde se consumían alimentos son ricos en fosfatos. Están localizadas cerca de áreas de preparación y poseen altos niveles de pH. En algunas ocasiones se encuentran asociados a niveles altos de calcio por la preparación de tortillas. 4) Las áreas donde se criaban animales muestran altos niveles de fosfato. 5) Las áreas de alto tránsito son pobres en contenidos químicos (Manzanilla 1986: 13; Manzanilla y Barba 1990: 42).

B. Áreas de actividad de la élite prehispánica mesoamericana

A continuación se presenta una síntesis de cuatro estudios de caso de áreas de actividad de élite prehispánica realizados en diferentes sitios de Mesoamérica: Copán, Aguateca, Cobá y Teotihuacán (Figura 126). En cada uno se realizaron uno o varios de los siguientes estudios y/o análisis: estudios funcionales de arquitectura, análisis de distribución de artefactos, distribución de compuestos químicos, y análisis zooarqueológicos y paleoetnobotánicos, con el objetivo de determinar la función de la(s) estructura(s) estudiada(s).

Figura 126. Ubicación aproximada de sitios mencionados



(Fuente: http://www.famsi.org/maps/meso_countries.htm. Modificado por Jocelyne Ponce)

1. Copán. Copán está localizado en un valle en el occidente de Honduras, en el extremo sureste de Mesoamérica. Este es uno de los sitios más investigados en Mesoamérica, donde se han realizado investigaciones de patrón de asentamiento y excavaciones extensivas en áreas de élite y no élite dirigidas por William Fash desde 1983. El sitio es conocido por sus esculturas tridimensionales, por su relación compleja con Teotihuacán y porque posee una historia dinástica importante de 16 gobernantes consecutivos. El núcleo urbano del sitio abarca un área de 12 km², siendo uno de los más grandes del área maya. Durante su apogeo en el período Clásico, la población del valle llegó a 20,000 habitantes y la hegemonía del sitio alcanzó un área de 250 km² (Andrews y Fash 2005: 3-32; Martin y Grube 2008: 191; Webster *et al.* 2000: 3-19).

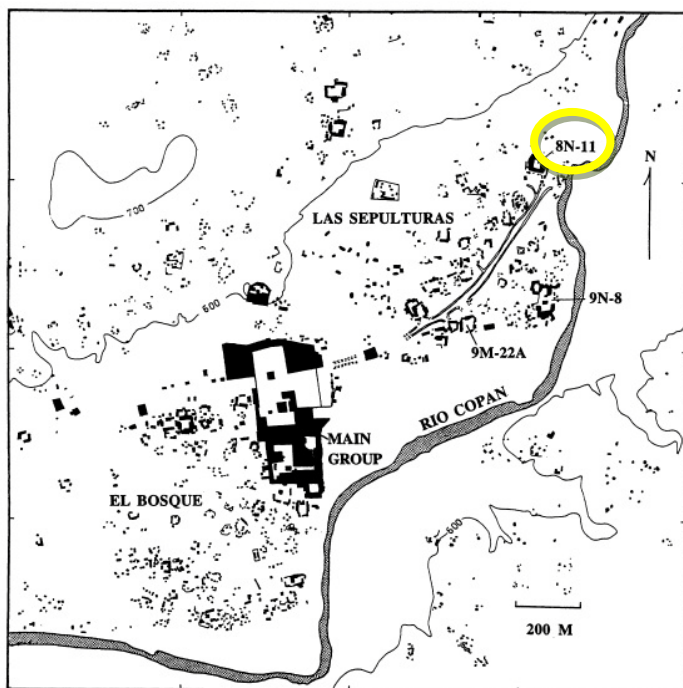
Existen tres fases cerámicas principales en Copán: Fase Acbi del Clásico Medio (400-700 d.C.), Fase Coner del Clásico Tardío (700-900 d.C.) y Fase Ejar del Posclásico Tardío (900-1000 d.C.). Estas fases están estrechamente relacionadas con la historia política del sitio. La secuencia dinástica comenzó poco después de 400 d.C., correspondiendo a principios de la Fase Acbi. La cerámica de la Fase Coner estuvo marcada por la presencia de vasijas polícromas Copador y se asume que coincide con la madurez política del sitio y el nivel demográfico más alto. En 850-900 d.C. hubo un colapso político y demográfico, dejando pocos habitantes en el valle después de esa época que utilizaron cerámica importada Plomiza y Naranja Fino de la Fase Ejar en contextos ceremoniales en el Grupo Principal (Webster *et al.* 1998: 321).

El Grupo 8N-11 es un complejo residencial de élite localizado en el área de Las Sepulturas en el centro urbano de Copán, aproximadamente 850 m al noreste del Grupo Principal (Figura 127). Consta de 24 edificaciones, cinco de las cuales forman un patio cerrado de 35 m². Hay veinte edificaciones más pequeñas alrededor de las cinco grandes, particularmente al este, sur y oeste, pero no forman un patrón en particular. Antes de ser investigado, el Grupo 8N-11 destacaba por tres razones: 1) está ubicado cerca del final de una calzada que conecta al lado noreste del Grupo Principal; 2) algunas de las estructuras que están adornadas con esculturas son de las más altas de la zona urbana, y 3) el mapeo dio como resultado un solo patio en vez de varios patios característicos de otros complejos habitacionales de élite en el sitio. Esto sugirió que posiblemente no era un área residencial, sino que tenía funciones cívico-rituales. También se llegó a considerar que podía ser un grupo residencial, pero con rasgos arquitectónicos rituales y políticos. En base a fechas de hidratación de obsidiana, se sabe que el grupo tuvo actividad continua de 524 d.C. a 1,115 d.C. Sin embargo, la mayor actividad constructiva se realizó entre

625 d.C. y 822 d.C. Las excavaciones en el Grupo 8N-11 estuvieron a cargo de Pennsylvania State University en 1990 y fueron dirigidas por David Webster. Se realizaron excavaciones horizontales en la Estructura 66 y las estructuras 50 y 51, exponiendo un área total de 688 m² (Figuras 128 y 129) (*Ibid*, 322-324).

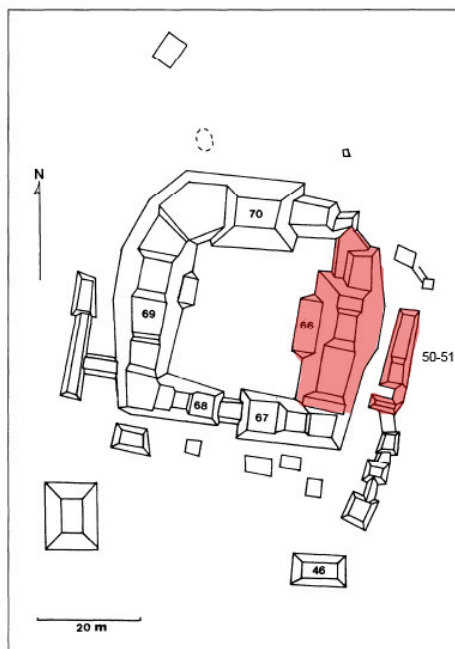
La Estructura 66 consta de tres edificaciones separadas construidas sobre subestructuras conjuntas. A estas edificaciones se les denomina 66S (Sur), 66C (Centro) y 66N (Norte). Las Estructura 66C y 66S son edificaciones escalonadas y abovedadas con tres cuartos y banquetas talladas en la parte superior. La Estructura 66N es la más pequeña de las tres, no es abovedada y poseía un techo de material perecedero. Al igual que en las otras dos estructuras, en la parte superior se encontraron tres cuartos pequeños con banquetas. Por otro lado, las estructuras 50 y 51 forman un complejo de tres estructuras, construidas para alinearse con el lado este de la Estructura 66 y poseen de ocho a nueve cuartos con bancas interiores. Las superestructuras poseían paredes de bajareque y techo de material perecedero. Originalmente fueron tres edificaciones separadas que fueron conectadas gradualmente y probablemente fueron construidas y remodeladas en un período corto de tiempo (*Ibid*, 325-326).

Figura 127. Ubicación del Grupo 8N-11



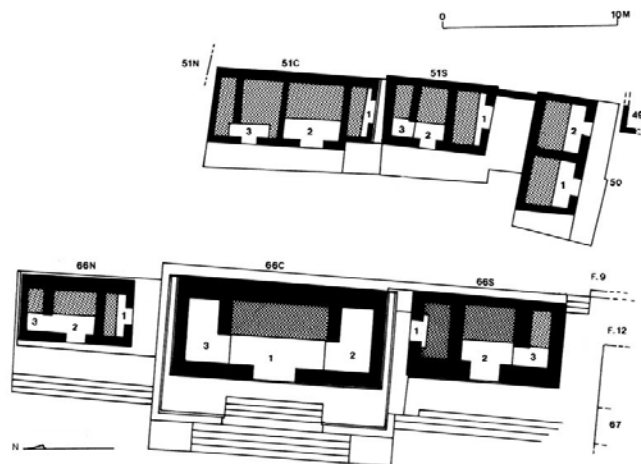
(Fuente: Webster *et al.* 1998: 323)

Figura 128. Ubicación de los Complejos 66 y 50/51 del Grupo 8N-11



(Fuente: Webster *et al.* 1998: 324. Modificado por Jocelyne Ponce)

Figura 129. Planta esquemática de los rasgos encontrados en las excavaciones. Las áreas punteadas muestran la ubicación de banquetas

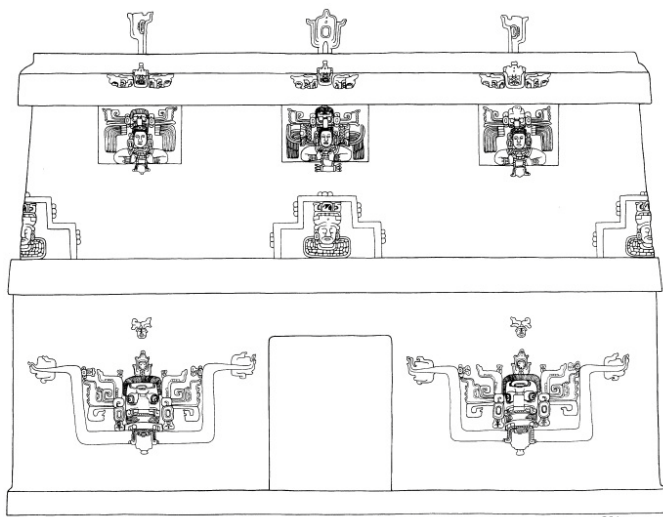


(Fuente: Webster *et al.* 1998: 325)

Se recuperaron aproximadamente 800 fragmentos de escultura de alta calidad en las estructuras 66S y 66C, indicando que ambas estructuras estaban decoradas en la parte exterior. En la

Estructura 66S, los temas escultóricos están asociados a la iconografía del maíz y temas acuáticos, por lo que su significado está relacionado a la fertilidad y el sustento agronómico (Figura 130). Se cree que el nombre de la Estructura 66S era *Sac nictē'il* que significa “Casa de flor blanca” y podría ser otro término para *popol nah* o casa del conejo. Los ornamentos de la Estructura 66C difieren significativamente de los de la Estructura 66S, ya que poseen representaciones de excéntricos de pedernal estilizados que son símbolos de sacrificio humano (*Ibid*, 329-331).

Figura 130. Reconstrucción de la Fachada Oeste de la Estructura 66S mostrando elementos escultóricos



(Fuente: Webster *et al.* 1998: 330)

En uno de los cuartos de la Estructura 66C se encontró una banca finamente tallada con iconografía relacionada a temas cosmogónicos (Figura 131). Algunas de las figuras talladas poseen características asociadas al sol que han sido interpretadas como posibles imágenes de *Pax*, por lo que se cree que podría estar relacionado con el mes de este mismo nombre y los rituales posclásicos descritos por Diego de Landa, donde indica que los nobles y sacerdotes de asentamientos periféricos visitaban a los capitanes de guerra, les llevaban regalos y hacían rituales de celebración. Es por esto que se cree que la Estructura 66C pudo haber sido la residencia de un capitán de guerra y que los rituales en su honor durante el mes *Pax* se realizaran en el Grupo 8N-11. Sin embargo, también es posible que el Dios Solar fuera el dios patronal del grupo residencial. La banca también posee tallada versiones de cuerpo completo del dios de día y

de noche, la diosa lunar y Venus. Los soportes de la banca poseen cuatro figuras talladas representando *pauahunes* o dioses cargadores del cielo, por lo que el tema de esta banca está relacionado a la estructura cósmica y por ello ha sido llamada “Banca de la Banda Celestial”. Las bancas talladas son símbolos de poder político en el arte maya Clásico y en contextos reales son los puntos focales para la presentación de tributo y regalos (*Ibid*, 332-333).

Figura 131. Banca tallada con iconografía de temas cosmogónicos encontrada en la Estructura 66C



(Fuente: Webster *et al.* 1998: 332)

De las excavaciones de 1990 se analizaron 104,000 artefactos, de los cuales 97,416 fueron fragmentos de cerámica y el resto fueron fragmentos de obsidiana, pedernal y artefactos de molienda. El 90 por ciento de la cerámica fue perteneciente a la Fase Coner, pero también se recuperó cerámica de las Fases Acbi (8.6%) y pre-Acbi (0.49%) que sugieren poca actividad temprana. A pesar del status de élite de los habitantes de este grupo, las vajillas finas conformaron solamente el 15 por ciento y la cerámica importada fue extremadamente rara (<1%). La cerámica en general refleja actividades domésticas de almacenaje y preparación de alimentos para las Fases Acbi y Coner. Las formas predominantes de la cerámica fueron cántaros y cuencos. Estas formas son comunes en contextos domésticos en otras áreas de Copán y en el Grupo 8N-11 son más predominantes cerca de las estructuras 50/51, donde posiblemente se almacenaba y preparaba la comida utilizada en festines rituales. Los fragmentos de incensarios, que son indicios de actividad ritual, están distribuidos equitativamente en todos los contextos, indicando que el acceso a ellos no era restringido (*Ibid*, 333-334).

En cuanto a la lítica, la mayor parte fueron fragmentos de navajas prismáticas, núcleos agotados y restos de talla (4,854). Al igual que en otras áreas de Copán, hay pocas herramientas (39) y los fragmentos de navajas de obsidiana se encontraron en todo el grupo, pero en proporciones mayores en la Estructura 66N y Complejo 50/51. La mayoría de las 456 piezas de pedernal fueron fragmentos y solamente 13 de éstas fueron herramientas. Los fragmentos de manos y metates (123) fueron más comunes en basureros y depósitos de colapso y no fueron encontrados intactos en la superficie de las estructuras (*Ibid*, 334).

La distribución de los artefactos provee algunos indicios para conocer la función de los edificios, ya que hubo cierta diferencia entre los artefactos del Complejo 66 y el Complejo 50/51. La cerámica de este último incluye grandes cantidades de vasijas para preparación de alimentos y almacenaje (específicamente cántaros y cuencos). En contraste, las estructuras 66C y 66N tienen proporciones mayores de vajillas finas y de servicio, específicamente cuencos y platos. El Complejo 66 también difiere de las estructuras vecinas debido a que tiene proporciones menores de artefactos asociados a las superficies de las superestructuras. Es posible que en esta edificación no se hayan realizado tantas actividades que producían basura o se invirtió más trabajo en mantenerlas limpias (*Ibid*, 335).

Aunque el análisis de los artefactos indique una función residencial y doméstica para el Grupo 8N-11, sin duda, algunas edificaciones tuvieron funciones especializadas que no eran estrictamente residenciales. En la Estructura 66C (donde se encontró la Banca de la Banda Celestial) posiblemente se realizaron festines asociados a eventos rituales y políticos. Las estructuras 66N, 66S y el Complejo 50/51 posiblemente fueron exclusivamente para uso doméstico, ya que además en todos los cuartos se encuentran las bancas interiores características de las residencias mayas. Además de algunos artefactos que se encontraron asociados a ofrendas y entierros, todos los artefactos del Grupo 8N-11 pueden ser encontrados en áreas domésticas rurales de Copán. La predominancia de cuencos y cántaros sugiere énfasis en almacenamiento y preparación de alimentos que posiblemente eran utilizados en festines rituales (*Ibid*, 338-340).

Cabe mencionar que las variaciones en entierros y arquitectura muestran que había gente de diferentes status social asociada con el grupo. Algunos de los entierros se encontraron asociados a basureros, lo que indica el uso del área después del abandono de la élite. Sin embargo, el status alto de los habitantes del Grupo 8N-11 se refleja en la escultura e iconografía del grupo,

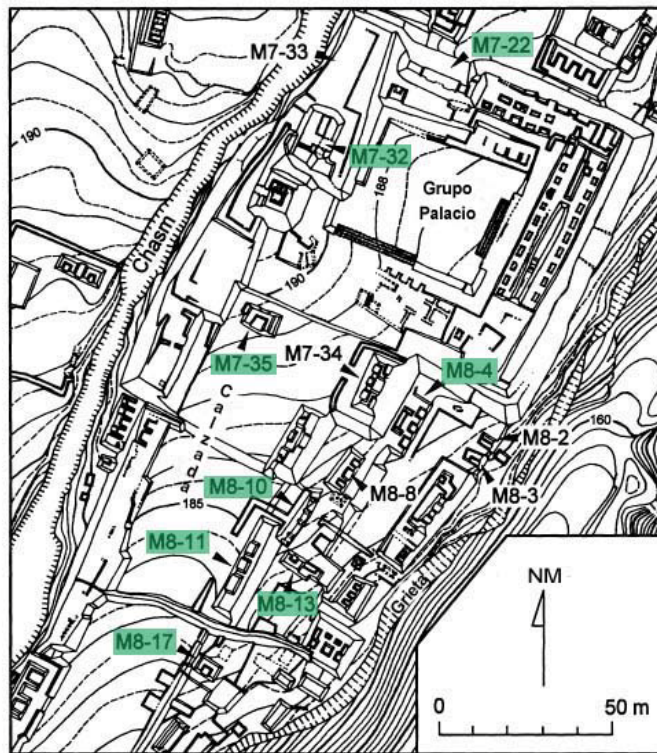
especialmente en la Banca de la Banda Celestial, ya que quien la haya utilizado, simbólicamente ocupaba un lugar central y elevado en el cosmos maya. Esta iconografía está más relacionada con élite de la corte real y no con funcionarios de status bajo. El caso del Grupo 8N-11 muestra que la arquitectura y escultura son mejores indicadores de status social que los entierros o artefactos, y que algunos grupos arquitectónicos que no eran estrictamente residenciales, posiblemente estaban asociados con festines rituales (*Ibid*).

2. Aguateca. Aguateca está localizado en el suroeste de las Tierras Bajas mayas en Petén, en la cima de una escarpa de 80 m de altura en el extremo sur de la región de Petexbatún. Además de su ubicación defensiva natural, posee el sistema más complejo y extenso de muros defensivos de la región. La evidencia arqueológica, epigráfica e iconográfica indican que Aguateca fue el centro dinástico primario de la región después de la caída de su capital gemela, Dos Pilas, en un momento de conflicto regional. La ocupación principal se dio durante el Clásico Tardío y el sistema de muros defensivos se construyó a finales de ese período, indicando un aumento de guerras. La evidencia sugiere que Aguateca fue atacado alrededor de 810 d.C. y el núcleo del sitio fue quemado por sus enemigos. Los residentes se marcharon rápidamente o fueron llevados por sus enemigos, dejando la mayoría de sus pertenencias. De 1990 a 1999, el sitio fue investigado por el Proyecto Regional Arqueológico Petexbatún dirigido por Takeshi Inomata, donde se realizaron excavaciones horizontales en las estructuras que habían sido quemadas con el objetivo de conocer más de la vida cotidiana doméstica y política de la élite maya del período Clásico Tardío (Inomata y Stiver 1998: 432; Aoyama 2008: 78; Inomata *et al.* 2002: 305).

El epicentro del sitio está compuesto de dos grupos principales que están conectados por una calzada: el Grupo Palacio y la Plaza Principal. En 1991, el patrón de abandono rápido fue detectado en las estructuras M8-11 y M8-17 localizadas cerca de la calzada (Figura 132). En 1993 Takeshi Inomata y Laura Stiver realizaron excavaciones horizontales en dos estructuras ubicadas en la misma área: la Estructura M7-35 y la Estructura M8-10, conocidas como la “Casa del Nicho” y “Casa del Escriba” respectivamente. De 1996 a 1999 se excavaron las estructuras: M8-13 y M8-4 o “Casa de los Espejos”. Todas éstas son plataformas largas que tuvieron techos de material perecedero y fueron áreas habitacionales de élite, a excepción de la Estructura M8-13 que fue ocupada por individuos de status más bajo. Asimismo, se excavaron dos estructuras de mampostería en el Grupo Palacio denominadas estructuras M7-22 o “Casa de las Máscaras” y

M7-32 o “Casa de los Huesos” que fueron el complejo residencial del gobernante y su familia. A diferencia de las estructuras excavadas cerca de la calzada, se cree que el material encontrado en estas dos últimas estructuras fue producto de rituales de terminación (Inomata y Stiver 1998; Inomata *et al.* 2001; Inomata *et al.* 2002). A continuación se describe la distribución de artefactos de cada una las estructuras previamente mencionadas y la interpretación funcional de cada una de ellas:

Figura 132. Mapa del epicentro de Aguateca mostrando la ubicación de las estructuras excavadas mencionadas en esta investigación



(Fuente: Inomata *et al.* 2002: 308. Modificado por Jocelyne Ponce)

Gran parte del material encontrado sobre los pisos de estuco constó de objetos utilitarios domésticos, incluyendo lascas de pedernal, navajas de obsidiana, manos y metates, al igual que vasijas para almacenaje, preparación de alimentos y servicio. Sin embargo, también se encontraron objetos de prestigio como cuentas de piedra verde, artefactos de hueso y concha, vasijas polícromas de alta calidad, instrumentos musicales y artefactos con glifos. Esto sugiere que estas estructuras fueron abandonadas rápidamente. Es muy probable que los habitantes se llevaran los artefactos más importantes, como artefactos de jade y algunas armas. Sin embargo, la gran cantidad de bienes de prestigio encontrados, como piedra verde y ornamentos de concha,

sugiere que la cantidad de artefactos que se llevaron fue mínima (Inomata y Stiver 1998: 433-435).

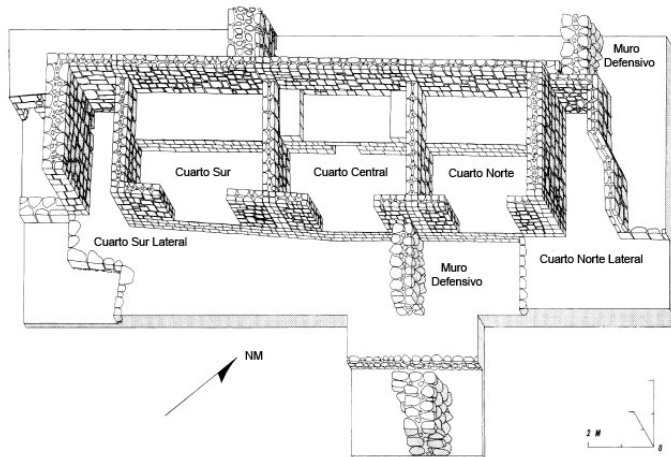
No se encontró evidencia que las estructuras fueran habitadas posterior al abandono. A excepción de las dos estructuras del Grupo Palacio, tampoco se cree que la distribución de artefactos haya sido producto de un ritual de terminación, ya que la ubicación de los artefactos parece ser acorde a la manera en que los objetos domésticos se organizaban y almacenaban. La mayoría de vasijas se encontraron ubicadas en los pisos cerca de las paredes, dejando espacio al centro de los cuartos. Los artefactos variaron en cada cuarto, reflejando diferencias funcionales en espacios arquitectónicos. Además, no hay evidencia clara que indique que los objetos fueron destruidos intencionalmente como se hacía en los rituales de terminación. Las vasijas parecen haberse roto cuando colapsaron las estructuras e incluso se encontraron algunas vasijas pequeñas aun completas. La mayoría de artefactos de hueso y concha se encontraron completos y el daño que tenían éstos fue hecho por el fuego (*Ibid*, 435-436).

La Estructura M8-10 o “Casa del Escriba” posee tres cuartos principales y dos más pequeños (Figura 133). El análisis de distribución de artefactos sugiere una diferencia funcional para cada cuarto. En el Cuarto Central se encontró una banca grande al fondo. Los artefactos recuperados en este cuarto incluyen cuatro cántaros de tamaño mediano, y morteros de piedra y núcleos de obsidiana reusados como pistilos, posiblemente para la preparación de pigmentos. Se cree que en este cuarto se realizaba trabajo administrativo y se recibían visitantes (*Ibid*, 436-437).

En el Cuarto Este se encontraron pocos artefactos, incluyendo algunos fragmentos de figurilla, sugiriendo que posiblemente era un área de descanso. En contraste, las excavaciones en el Cuarto Oeste revelaron varios artefactos como cántaros, platos, cuencos y una mano y metate grandes, por lo que se cree que posiblemente era un área de preparación de alimentos. Los cuartos posteriores eran más pequeños y la calidad de construcción era menor. Los materiales encontrados en los cuartos posteriores incluyen herramientas de pedernal, hachas de piedra verde y vasijas utilitarias. Estos cuartos eran muy pequeños para dormir y las hachas muestran desgaste, por lo que podrían estar relacionadas con actividades de manufactura como talla de madera. La interpretación de la identidad de los residentes de la Estructura M7-35 es problemática. Se cree que es posible que un sacerdote o un tallador de madera hayan vivido en esta estructura. Según Diego de Landa, en la época del contacto los talladores de madera y sacerdotes se quedaban en

estructuras especiales donde no se permitía el acceso mientras se tallaban ídolos de madera (*Ibid*, 441-442).

Figura 133. Dibujo axonométrico de la Estructura M8-10 o “Casa del Escriba” mostrando la ubicación de los cuartos



(Fuente: Inomata y Stiver 1998: 438. Modificado por Jocelyne Ponce)

En el Cuarto Norte se encontró una gran concentración de implementos de escriba, incluyendo tres mitades de conchas similares a los tinteros representados en vasos polícromos, y un mortero pequeño para preparación de pintura. Además de los implementos de escriba, en este cuarto se hallaron grandes cantidades de artefactos como vasijas cerámicas, hachas de piedra, cuentas de piedra verde, figurillas, flautas de cerámica y ornamentos tallados de hueso y concha, algunos de estos con glifos. Uno de los ornamentos de concha posee un nombre personal, títulos, el glifo emblema de Aguateca y el título *its'at* (“sabio”) que generalmente era usado por los escribas. Otro de los ornamentos de concha posee tallada la cara de un mono, que podría representar la deidad patronal de los escribas. No se sabe si los residentes de esta estructura fueron dueños de estos objetos o si solamente los estaban fabricando. Sin embargo, es más probable la primera opción debido a que los objetos parecen haber sido productos terminados (*Ibid*, 437-438).

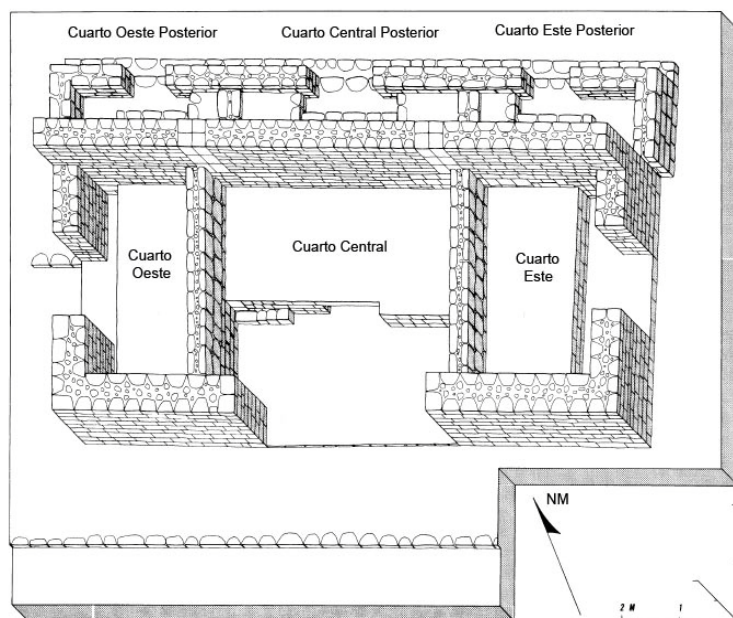
Entre los artefactos recuperados en el Cuarto Sur, se encontró un metate, una mano de moler, tambores de cerámica, malacates, agujas de hueso y grandes cantidades de fragmentos de cerámica de almacenaje y artefactos de lítica. La evidencia etnohistórica y etnográfica indica que los implementos para producción textil están relacionados con el sexo femenino. Por otro lado, los cuartos Norte Lateral y Sur Lateral no parecen haber sido para dormir. Los materiales

encontrados incluyen vasijas cerámicas, navajas de obsidiana, fragmentos de pedernal y figurillas. Un metate grande fue encontrado al frente del Cuarto Norte Lateral, lo que sugiere que era para preparación de alimentos. No se sabe la función del Cuarto Sur Lateral, pero debido a la presencia de un agujero de drenaje se cree que su función estuvo relacionada con el uso de agua. La evidencia muestra que los ocupantes realizaban una gran variedad de actividades, incluyendo almacenaje de alimentos, preparación, consumo y producción de artefactos de hueso y concha, producción textil y trabajo administrativo. Las actividades relacionadas a los diferentes cuartos se complementan, por lo que muestra que todos los residentes de la estructura pertenecían a una sola unidad habitacional. Se cree que en esta estructura posiblemente vivía un artista/escritor que usaba los cuartos Norte y Central, y una mujer que posiblemente era su esposa usaba el Cuarto Sur. El tamaño y calidad constructiva del edificio sugiere que los residentes eran élites menores (*Ibid*, 438-441).

La Estructura M7-35 o “Casa del Nicho” consta de tres cuartos en su sección principal y tres cuartos más pequeños en la parte posterior (Figura 134). Al igual que en la Estructura M8-10, el patrón de artefactos muestra una diferencia funcional en cada cuarto. El Cuarto Central tenía una banca al fondo con un nicho en la parte inferior. Los artefactos asociados incluyen tres cántaros, varios cuencos pequeños, un par de vasos cilíndricos, navajas de obsidiana largas y un artefacto de hueso imitando una espina de raya que podría estar relacionado a rituales de derramamiento de sangre. También se encontró una vasija polícroma con una escena de un noble atendiendo visitantes, por lo que se cree que este cuarto era para recibir visitas (*Ibid*, 441-442).

Por otro lado, la Estructura M8-11 posee cinco cuartos, cada uno con una banca en la parte posterior. La mayor parte de la cerámica encontrada fue de servicio (45%), lo que sugiere una función relacionada al consumo de alimentos. Se cree que pudo haber sido un área habitacional o un edificio comunal. En la Estructura M8-17 casi no se encontraron artefactos en los pisos. Los materiales encontrados incluyen dos espinas de raya completas, figurillas y un incensario roto, lo que sugiere que el edificio era un templo (*Ibid*, 442-443).

Figura 134. Dibujo axonométrico de la Estructura M7-35 o “Casa del Nicho” mostrando ubicación de los cuartos

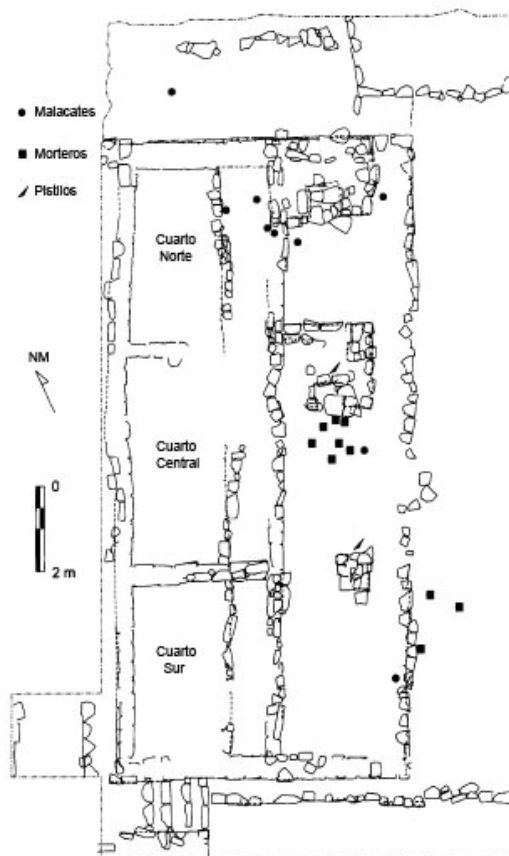


(Inomata y Stiver 1998: 443. Modificado por Jocelyne Ponce)

La Estructura M8-4 o “Casa de los Espejos” se encuentra ubicada junto al Grupo Palacio. Posee tres cuartos, cada uno con una banca en la parte posterior (Figura 135). En el Cuarto Norte se encontraron varias herramientas de lítica, vasijas utilitarias, un metate grande, nueve manos de moler, tres piedras de dona y un posible comal. Esto sugiere que este cuarto era para almacenaje y preparación de alimentos. En contraste, la cantidad de artefactos hallados en el Cuarto Central fue relativamente pequeña, por lo que pudo haber sido para recibir visitantes. Al frente de la banca se halló un pistilo y siete morteros de piedra. Estos objetos posiblemente eran usados para preparación de pigmentos. También se encontraron 12 conchas bivalvas de agua dulce que podrían haber sido usados como tinteros y dos fragmentos de hueso tallado con glifos que reflejaron el status alto de los residentes. Por otro lado, en la banca del Cuarto Sur se encontró un ornamento de alabastro del Dios Bufón, junto con placas cuadradas perforadas del mismo material que posiblemente formaban una diadema. En este mismo cuarto se encontraron más de 300 fragmentos de espejo de pirita, algunos que no habían sido tallados todavía y otros con formas rectangulares, representando el proceso de producción de estos ornamentos. Es posible que hayan estado preparando un atuendo real o retocándolo para una ceremonia próxima. En este cuarto probablemente se realizó trabajo artístico relacionado con la preparación y mantenimiento

de atuendos reales, por lo que se cree que esta estructura fue una residencia de élite ocupada por un cortesano de alto rango que trabajó de manera estrecha con último gobernante de Aguateca (Inomata *et al.* 2002: 310-317).

Figura 135. Distribución de malacates, morteros de piedra y pistilos en la Estructura M8-4 o “Casa de los Espejos”



(Fuente: Inomata *et al.* 2002: 313. Modificado por Jocelyne Ponce)

La Estructura M8-13 formaba un patio con la Estructura M8-10 (“Casa del Escriba”) y tenía dos cuartos denominados cuartos Oeste y Central. En el Cuarto Oeste se encontró cerámica utilitaria y dos manos y metates, indicando que estaba asociado a preparación de alimentos. El Cuarto Central tenía una banca en la parte posterior y se encontraron fragmentos de vasijas de servicio. Sin embargo una porción del cuarto estaba libre de artefactos por lo que podría haber sido un área de descanso o un área para recibir visitantes. Los artefactos de esta estructura parecen estar relacionados a actividades domésticas como almacenaje y preparación de alimentos.

Sin embargo, el bajo número de bienes de prestigio indica que posiblemente fue una residencia de bajo status (*Ibid*, 320).

En el Grupo Palacio se excavaron dos estructuras: las estructuras M7-22 y M7-32, que fueron el complejo residencial del gobernante y su familia. En comparación con las estructuras ubicadas cerca de la calzada, el Grupo Palacio fue un espacio más privado con acceso limitado. Los muros defensivos fueron hechos para proteger esta área en particular. La Estructura M7-22 o “Casa de las Máscaras” poseía cinco cuartos: Lateral Este, Este, Central, Oeste y Lateral Oeste. El Cuarto Central era el más grande y tenía una banca espaciosa. En casi todos los cuartos no se encontraron artefactos, a excepción del Cuarto Lateral Este donde se encontró una gran cantidad de artefactos almacenados, incluyendo dos huesos largos tallados con glifos, una concha grande incisa con glifos, tres artefactos de hueso para derramamiento de sangre, tres tambores de cerámica pequeños, ornamentos de piedra verde, nueve espejos redondos de pirita, dos máscaras de cerámica y varias vasijas cerámicas de tipos del Clásico Tardío. La entrada a este cuarto estaba sellada, indicando que los artefactos fueron almacenados intencionalmente por la familia real. En el piso exterior de la estructura, frente a los cuartos, se encontraron depósitos que contenían fragmentos de cerámica del Clásico Tardío, fragmentos de piedra de moler, artefactos de piedra y ornamentos de concha y piedra verde, entre otros. Muchos de los artefactos tenían evidencias de haber sido quemados (Inomata *et al.* 2001: 290-292).

La Estructura M7-32 o “Casa de los Huesos” era más elaborada y consistió de los cuartos Norte, Central, Sur y Frontal. Se hallaron depósitos de objetos fragmentados, similares a los del exterior de la Estructura M7-22, frente a la banca del Cuarto Central, en el Cuarto Frontal y en los pisos exteriores de la edificación. Había huesos humanos rotos de al menos dos individuos mezclados en los depósitos y algunos estaban quemados. La ausencia de objetos reconstruibles en los pisos contrasta con los que fueron excavados en las residencias de élite. Se cree que los residentes originales evacuaron el complejo antes del ataque y se llevaron sus pertenencias. Los enemigos posiblemente abrieron el Cuarto Lateral Este de la Estructura M7-22 e incendiaron el edificio como parte de un ritual de terminación. Los depósitos encontrados en ambas estructuras posiblemente fueron colocados allí por los invasores por razones simbólicas (*Ibid*, 292-293).

El análisis de distribución de artefactos fue clave para determinar la función de cada una de las estructuras. Se debe considerar que es posible que las edificaciones ubicadas cerca de la calzada

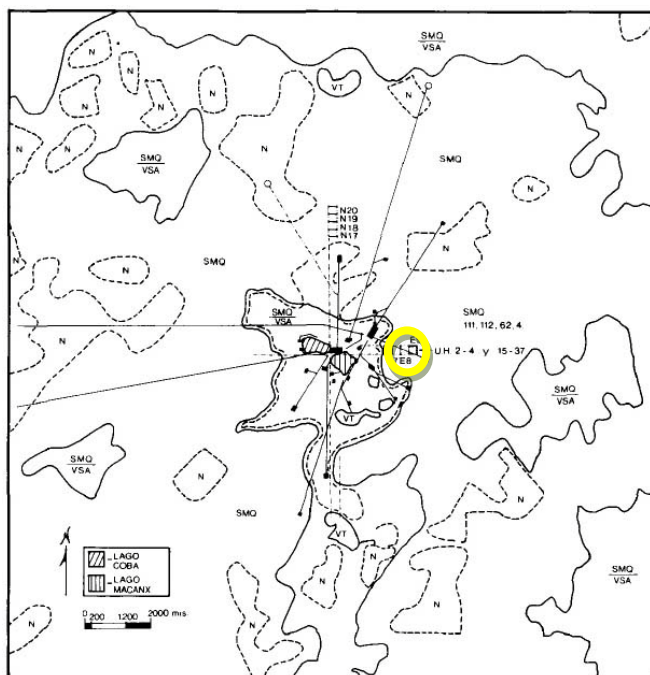
hayan tenido originalmente una función diferente y luego se convirtieron en residencias de quienes buscaban refugio en la parte central del sitio que estaba mejor protegida. Es posible que las estructuras M8-10 (“Casa del Escriba”), M7-35 (“Casa del Nicho”) y M8-4 (“Casa de los Espejos”) fueran unidades habitacionales de familias nucleares. Las actividades relacionadas a los diferentes cuartos se complementan, por lo que muestra que todos los residentes de la estructura pertenecían a una sola unidad habitacional. A pesar de que en cada estructura se encontraron indicios de producción especializada de diferentes materiales, la cantidad de basura en las áreas de trabajo fue poca, indicando producción a pequeña escala. También es importante notar que la manufactura se realizaba en contextos domésticos, junto con el almacenaje de alimentos, preparación de comida y producción textil. Las élites de las estructuras investigadas no parecen haber sido burócratas altamente especializados, ya que al parecer dedicaban una porción significativa de su tiempo a trabajo artístico y administrativo en su propio domicilio. Estos datos sugieren que algunos bienes de la élite eran fabricados en un sistema de producción a pequeña escala. En el caso de las estructuras M7-22 y M7-32 del Grupo Palacio, la distribución de artefactos no refleja la función original. Se cree que la distribución espacial en estas estructuras era similar a las estructuras cerca de la calzada, con un cuarto para recibir visitantes, otro para dormir, otro para actividades administrativas y otro relacionado a preparación de alimentos. (Inomata y Stiver 1998: 443-447; Inomata *et al.* 2001: 302-303).

3. Cobá. Cobá está asentado en un área de cinco lagos naturales de poca profundidad en el centro de Quintana Roo en la península de Yucatán. Tuvo una ocupación continua desde el período Preclásico Tardío hasta el Posclásico, pero su apogeo se dio durante el Clásico Tardío, donde se dio la mayor actividad constructiva y se erigieron la mayoría de estelas del sitio. El sitio abarca aproximadamente 60 km² y consta de varios grupos arquitectónicos conectados por una extensa red de aproximadamente 40 caminos o *sacbé* que también comunican con otros sitios localizados a una distancia promedio de 3 km. Dos de estas calzadas conectan con el sitio de Yaxuná ubicado a 100 km de distancia e Ixil a 20 km. El epicentro del sitio está ubicado cerca de los dos lagos mayores (Figura 136). La importancia de Cobá reside en que posee una ubicación estratégica en una ruta comercial entre la costa atlántica y la porción central norteña de la península yucateca (Benavides 1981: 7-13; Piña Román y Stuart 1983: 173-223).

En 1984, Cobá fue excavado bajo la dirección de Linda Manzanilla y Antonio Benavides. Se investigaron dos unidades habitacionales contiguas de élite denominadas Unidad 2-14 y Unidad 15-37, ubicadas cerca del Sacbé 6 y a 1.5km del Grupo Chan Mul (Figuras 136 y 137). La excavación horizontal expuso un área total de 1,300 m². Los pisos de estuco en ambas unidades habitacionales aparecieron fragmentados debido a la erosión y un incendio reciente en el área. Sin embargo, las muestras de tierra contenían los compuestos químicos que estuvieron originalmente en los pisos, por lo que se pudo detectar la distribución de fosfatos, carbonatos y pH para determinar diferencias funcionales en los espacios de ambas unidades habitacionales. Esto demostró que aun cuando los compuestos químicos han sido expuestos a erosión, aún pueden ser detectados (Manzanilla y Barba 1990: 43).

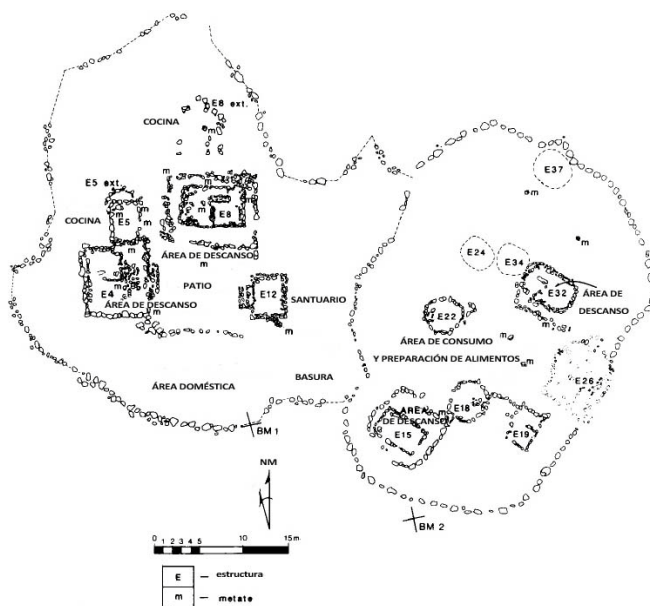
La Unidad 2-14 consta de un patio central delimitado por cuatro plataformas rectangulares, y abierto en el lado sur con una estructura semicircular en el lado norte. Se cree que las estructuras E4 y E8 eran de uso habitacional, mientras que la E12 era un santuario. Asimismo, se descubrió que la preparación de alimentos se realizaba en la Estructura E5 e inmediaciones de la E8. El área de cocina o preparación de alimentos se caracterizó por: 1) tener un tamaño menor que las habitacionales, 2) estar asociada a metates, 3) la abundancia de cerámica sin engobe, 4) la existencia de zonas con ceniza, fragmentos de carbón y piedras quemadas y, 5) la presencia de fragmentos de artefactos como raspadores, navajas, machacadores y restos óseos de animales. La ausencia de manos de moler posiblemente es indicio que usaron artefactos de madera para molienda. Los valores bajos de fosfato estuvieron asociados a las zonas de alto tránsito, frente a las estructuras 4 y 8 y en el Patio Central. Entre las estructuras E5 y E8 se localizó un basurero con artefactos domésticos y de prestigio que incluyeron fragmentos de instrumentos de obsidiana, un metate fragmentado, cuentas de jadeíta y caracol y adornos de concha, indicando que posiblemente eran élites menores. En este mismo sector se obtuvieron altas concentraciones de fosfatos y carbonatos (Manzanilla 1987: 54; Manzanilla y Barba 1990: 43 y 80).

Figura 136. Mapa del epicentro de Cobá mostrando ubicación de las Unidades Habitacionales 2-14 y 15-37



(Fuente: Manzanilla y Barba 1990: 43)

Figura 137. Áreas de actividad identificadas en las unidades habitacionales 2-14 y 15-37



(Fuente: Manzanilla y Barba 1990: 44. Modificado por Jocelyne Ponce)

En contraste, la Unidad 15-37 consta de cinco estructuras de bajareque construidas alrededor de un espacio central. El análisis de compuestos químicos indicó que las plataformas rectangulares E15 y E32 posiblemente tuvieron uso habitacional, la Estructura E19 probablemente era utilizada para almacenamiento y no se pudo identificar la función de las otras cinco estructuras de forma ovalada. En el exterior de la Estructura 32, hacia el patio, se registró la mayor concentración de fosfato, por lo que se cree que en el patio se realizaban actividades relacionadas a la preparación y consumo de alimentos (Manzanilla 1987: 56-92; Manzanilla y Barba 1990: 43).

Las dos unidades eran contiguas y parcialmente contemporáneas. Compartían una ruta de acceso y tenían tipos cerámicos similares. Cabe mencionar que en la Unidad 2-14 se recuperó 65% de todo el material trabajado. Como parte del material paleoetnobotánico se encuentran especies de plantas que formaban parte de la dieta prehispánica como el maíz, calabaza, zapote y leguminosas, al igual que otras que eran usadas para construcción o como combustible. Es interesante notar que casi no se encontraron restos zooarqueológicos en ambas unidades habitacionales. Sin embargo, se recuperaron algunos fragmentos de concha trabajada con función ornamental y más de 200 navajas de obsidiana. El análisis de hidratación de obsidiana dio una fecha de 710-795d.C. perteneciente al Clásico Tardío. Asimismo, las áreas de máxima concentración de compuestos químicos son mayores en la Unidad 2-14 que en la Unidad 15-37, lo que pudiera indicar menor intensidad de las actividades en esta última, si se considera que fueron habitadas simultáneamente (Manzanilla 1987: 97-227).

Se cree que entre 600 y 700 d.C., una familia extensa construyó la Unidad 2-14 y cuando los hijos de esta familia se casaron agregaron la Unidad 15-37. Investigación etnográfica en Quintana Roo ha demostrado que las viviendas contemporáneas se construyen en base al desarrollo de la familia, ya que los hijos casados construyen su casa al lado de las de sus padres. Es probable que ambas unidades hayan participado en cultos domésticos y otras actividades especiales en la Unidad 2-14, lo que explicaría la inexistencia de un santuario en la Unidad 15-37. Se cree que el consumo de alimentos de ambas unidades ocurrió en la Unidad 15-37 debido a los altos niveles de fosfato. Es posible que los nietos fueran los encargados de preparar los alimentos para ambas unidades y estas actividades se desarrollaban en el espacio familiar del patio de la Unidad 15-37. La clara definición de los límites de las áreas con concentraciones químicas indica que estas unidades habitacionales fueron ocupadas relativamente poco tiempo, por una o dos generaciones

de personas que no cambiaron sustancialmente el área de las actividades realizadas (Manzanilla 1987: 107-262; Manzanilla y Barba 1990: 44).

4. Teotihuacán. Teotihuacán (“Ciudad de los Dioses”) está ubicado en la parte noreste de la Cuenca de México. La importancia del sitio recae en que fue una urbe dominante en la época de su apogeo en el centro de México y tuvo gran influencia en el resto de Mesoamérica. El epicentro del sitio abarca un área de 20 km², posee un trazo urbano reticular y alberga un centro cívico-ceremonial al igual que áreas dedicadas a la producción de diversos materiales. El sistema de drenajes y distribución de agua de la ciudad refleja un alto grado de organización en el planeamiento urbano. La fundación de la ciudad se dio en la Fase Tzacualli (1-150DC). En la Fase Micaotlli (150-200DC) se dio una expansión comercial y en la Fase Tlamimilolpa (250-400DC) hubo un aumento en la población y presencia teotihuacana en el área Maya y Monte Albán. Durante la Fase Xolalpán (400-550DC) fue el apogeo de la ciudad y por último en la Fase Metepec (550-750DC) se dio el declive del sitio (Millon 1993: 20; Pazstory 1988: 65-72).

Los complejos de apartamentos en Teotihuacán consisten de varios cuartos ubicados alrededor de espacios abiertos, generalmente patios y áreas de deposición. Los diferentes apartamentos están unidos por corredores para circulación, poseen santuarios domésticos y están cerrados con una pared exterior. Se cree que gran parte de la población de Teotihuacán habitaban estos complejos que separaban la vida doméstica de otras actividades. Es posible que hayan estado ocupados por grupos que compartían parentesco y que cada uno posiblemente estuviera dedicado a la manufactura de diferentes productos (Manzanilla 1996: 233).

El complejo investigado por Linda Manzanilla es denominado Oztoyahualco 15B:N6W3 y abarca un área de 550 m². Se identificaron tres diferentes áreas habitacionales y cada uno incluye un área de preparación y consumo de alimentos, área para dormir, patios para rituales y áreas funerarias (Figura 138). Es posible que la especialización de los habitantes de Oztoyahualco haya sido la fabricación de estuco para utilizarse en las estructuras y plazas cercanas. A pesar que se identificaron dos etapas ocupacionales (Fase Tlamimilolpa tardía y Fase Xolalpan tardía), el análisis de áreas de actividad fue enfocado solamente en la Fase Xolalpan tardía (*Ibid*, 232-233).

Figura 138. Mapa esquematizado de Oztoyahualco 15B:N6W3 mostrando las tres diferentes áreas habitacionales identificadas y la ubicación de los entierros



(Fuente: Manzanilla 1996: 234. Modificado por Jocelyne Ponce)

Se hizo un esquema con la distribución de materiales arqueológicos encontrados sobre los pisos de estuco, incluyendo tipos cerámicos, obsidiana y concha. Por medio de la identificación y mapeo de compuestos químicos asociados a los pisos de estuco, junto con el análisis paleobotánico y zooarqueológico, se logró hacer una diferenciación funcional de los diferentes sectores del complejo. Los análisis químicos fueron realizados a muestras de tierra encontrada sobre los pisos de estuco. Se realizaron análisis de fosfatos, carbonatos y niveles de pH (*Ibid*).

La investigación dio como resultado una diferenciación clara de la función de los sectores de la estructura. Todos los cuartos ubicados al sur tenían evidencia de haber sido utilizados para destazar animales, ya que se encontraron varios restos de conejo y liebre de diferentes especies asociado a altos niveles de fosfato. Se identificaron algunos especímenes jóvenes, lo que sugiere que en esta área se criaban estos animales. Las áreas de preparación y consumo de alimentos, al igual que el área de descanso se concentraron en la sección central del complejo. Se identificaron tres áreas de preparación de alimentos por manchas color rojo oscuro sobre el piso, una reducción en los niveles de carbonato y un incremento de pH en donde probablemente cocinaban. Una de

estas áreas estaba rodeada de altos niveles de fosfato, lo que sugiere un área de consumo. También se encontraron artefactos de molienda asociados y restos de plantas y animales incluyendo especies de liebre, venado, perro, pavo, espinas de agave, maíz y calabaza (*Ibid*, 234-238).

El sector este fue rico en componentes funerarios. En Ozttoyahualco 15B:N6W3 se identificaron un total de 18 entierros. En las primeras dos áreas habitacionales se encontraron seis entierros, mientras que en la tercer área habitacional, en la sección noreste se encontraron once entierros, de los cuales seis pertenecen a niños y bebés recién nacidos. Por otro lado, el sector oeste fue utilizado para almacenaje. Se identificaron dos áreas de almacenamiento adyacentes a dos áreas de consumo de alimentos. En uno de éstos se encontró el 11.47 por ciento de toda la cerámica recuperada en el complejo, mientras que en el otro se identificaron varios restos de plantas como maíz carbonizado, leguminosas y cactus, entre otras. El sector noroeste tenía el patio más grande, probablemente dedicado a un área de reunión y convivencia. El procesamiento de estuco fue un trabajo importante en este complejo y fue identificado en el sector norte, donde se encontraron 42 pulidores y 16 fragmentos de pulidores, un número elevado que indica una posible ocupación grupal. Es así como los mapas distribucionales de materiales arqueológicos, junto con los análisis químicos ayudaron a identificar la diferenciación funcional en distintos sectores del complejo Ozttoyahualco 15B:N6W3 en Teotihuacan (*Ibid*, 238-243).

C. La Estructura 13R-10 como área de actividad y su comparación con otros casos en Mesoamérica

La Estructura 13R-10 puede ser definida como un área de actividad debido a que se encontraron concentraciones de artefactos y materiales cerámicos, líticos, zooarqueológicos y paleoetnobotánicos que reflejan las cuatro categorías de actividades descritas anteriormente: producción, consumo, almacenaje y evacuación. La evidencia de producción y consumo se encuentra en las manos y metates recuperados en los diferentes contextos, y los restos de maíz y palma que se encontraron en los cuartos 2 y 3, ya que la preparación de alimentos requirió de la molienda de semillas, frutas y vegetales. Como se verá en el Capítulo VII, también existen algunos indicios de la producción de artefactos a pequeña escala, como por ejemplo las conchas

bivalvas como materia prima y los restos de talla de pedernal. Los alimentos posiblemente se consumían en las habitaciones y en las estructuras de ocupación tardía sobre la plaza. Sin embargo, es posible que el consumo se haya realizado en otra área específica que aún no ha sido identificada. La evidencia de almacenamiento se encuentra en la gran cantidad de cerámica utilitaria encontrada en los tres cuartos, al igual que el área de almacenaje.

Se cree que los artefactos encontrados en los diferentes contextos examinados son producto de basura residual primaria y se encontraron relativamente cerca de donde fueron utilizados por última vez, ya que después del abandono de la estructura fueron modificados por procesos naturales. De esta manera, el último tipo de actividad, la evacuación, se refleja en el material encontrado que se cree es producto de residuos primarios de los últimos habitantes. Sin embargo, es posible que a lo largo de su ocupación la Estructura 13R-10 sí recibiera mantenimiento, por lo que la totalidad de restos corresponden a la última y posiblemente penúltima etapa. En contraste, se cree que el material encontrado en el Área de Almacenaje fue producto de basura residual secundaria de los habitantes del Clásico Terminal, ya que la presencia de un fragmento de mano de moler y una figurilla indica que posiblemente fue utilizado como basurero durante la última ocupación. Otro contexto que fue producto de basura residual secundaria son los restos del depósito en la base del muro en el Patio Norte y posiblemente representa el descarte de las actividades realizadas en la parte superior de la estructura, específicamente del Cuarto 1. Los restos del *chultun* también son producto de basura residual secundaria debido a que fueron depositados y sellados allí después de su uso en el festín ritual. Como se verá más adelante, los artefactos encontrados en la parte superior de la Estructura 13R-10 y en las estructuras Sur y Este no parecen haber sido dejados con algún orden intencionado, pero debido a que reflejan actividades particulares, se cree que el material no fue producto de un ritual de terminación.

Según Chase y Chase (1998: 301), los rituales de terminación se caracterizan por la presencia de depósitos de materiales o elementos arquitectónicos que han sido quebrados o quemados intencionalmente. Éstos incluyen materiales como jade tallado y huesos humanos que por lo general no forman parte de la basura doméstica (Ardren 1999: 25). Usualmente estos materiales se encuentran esparcidos en las superficies de las edificaciones, a veces ubicados simbólicamente en ciertas áreas y están asociados al último uso de una estructura antes de su abandono como un acto final de destrucción o activación, ya que han sido interpretados como un aspecto importante de ciclos de muerte y renacimiento (Coe 1959, 1990: 938; Garber 1983; Becker 1993). Sin

embargo, es importante notar la presencia de fragmentos de huesos humanos en el depósito encontrado en la base del muro en el Patio Norte y en el corredor que separa la Estructura 13R-9 y 13R-10, indicando que en el exterior de la estructura posiblemente sí se esparcieron estos restos como parte de un ritual de terminación antes del abandono del área, aunque los materiales no reflejan este tipo de actividad.

Por otro lado, de los cuatro ejemplos de áreas de actividad en Mesoamérica presentados anteriormente, el caso de la Estructura 13R-10 es más similar al del Grupo 8N-11 de Copán, ya que se cree que el material encontrado no refleja el uso original que se le dio a la estructura. La cerámica da indicios de actividades domésticas de almacenaje y preparación de alimentos, y se halló poca cerámica fina e importada. Sin embargo, en base al análisis de distribución de artefactos se pudo determinar una diferencia funcional entre las estructuras que conforman el Grupo 8N-11, y al igual que la Estructura 13R-10, se cree que algunas estuvieron asociadas a festines rituales. La ubicación importante dentro del sitio y la presencia de escultura e iconografía reflejan las funciones originales que tuvieron las estructuras del Grupo 8N-11, y manifiestan la importancia ritual e ideológica que tuvo el área y el alto status de las personas que lo utilizaron. Sin embargo, a diferencia de la Estructura 13R-10, no existe evidencia epigráfica que de indicios más específicos de la historia y cronología del grupo. Se cree que originalmente el Grupo 8N-11 posiblemente fue utilizado por elite de alto rango, mientras que la Estructura 13R-10 fue utilizada por miembros de la corte real durante la segunda y tercera etapa ocupacional. Como se verá más adelante, se cree que la Estructura 13R-10 y sus alrededores fueron re-ocupados por un grupo que realizó actividades de subsistencia durante la última fase.

Por otro lado, es difícil comparar el caso de Aguateca con algún otro estudio de área de actividad, ya que a excepción de Joya de Cerén (Sheets *et al.* 1990; Parnell *et al.* 2002), es único en Mesoamérica por tratarse de estructuras que fueron abandonadas rápidamente, dando una oportunidad única de conocer la vida cotidiana de la élite maya del período Clásico. A diferencia de la Estructura 13R-10, la distribución de artefactos refleja las distintas funciones de los espacios arquitectónicos. Sin embargo, al igual que la Estructura 13R-10, los materiales reflejan actividades domésticas de preparación y almacenaje de alimentos, y posible fabricación de bienes a pequeña escala. No obstante, como se verá en el Capítulo VII, la Estructura 13R-10 no presenta evidencia de actividades funcionalmente complementarias en cada habitación. Los casos del área Maya (Copán, Aguateca y Cobá) son similares al de la Estructura 13R-10 porque asocian la

presencia de cerámica utilitaria a funciones específicas, y también interpretan la ausencia de cerámica fina y otros tipos de artefactos (T. Barrientos, com. pers. 2013).

De los cuatro estudios de caso presentados, el de Cobá posiblemente es el más diferente al de la Estructura 13R-10, ya que en Cobá se investigaron unidades habitacionales de élite que muestran el posible desarrollo de las viviendas de una familia extensa. Este estudio es importante debido a que fue uno de los primeros del área Maya donde se demostró que la distribución de compuestos químicos se puede usar para identificar diferencias funcionales. Lamentablemente, en la Estructura 13R-10 no se realizó este tipo de análisis. Por último, el caso de Teotihuacán se considera importante porque muestra el valor de la aplicación de varios estudios para determinar las diferencias funcionales de espacios arquitectónicos. Se sabe que estos complejos fueron habitados por grupos que compartían parentesco y había diferencias funcionales en los espacios de cada complejo. Al igual que Aguateca y Cobá, se encontró una diferenciación clara en la función original de los sectores de la estructura.

CAPÍTULO VII

ANÁLISIS FUNCIONAL DE LA ESTRUCTURA 13R-10

A. Análisis de espacios arquitectónicos: la función de la Estructura 13R-10 durante el Clásico Tardío

Las últimas modificaciones arquitectónicas en la parte superior de la estructura no son contemporáneas con todo el material encontrado en los diferentes contextos, por lo que la arquitectura solamente refleja la función de la Estructura 13R-10 durante la segunda parte del Clásico Tardío (700-750 d.C.) correspondiente a la tercera etapa ocupacional definida anteriormente, y el material refleja la función de la estructura y sus alrededores durante el Clásico Terminal (830 d.C.-¿?) perteneciente a la cuarta y quinta etapa habitacional. La presencia de las dos escalinatas jeroglíficas y el Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) indican que originalmente la Estructura 13R-10 era un área importante donde probablemente se realizaban actividades rituales auspiciadas por la corte real durante el Clásico Tardío. “Actividades rituales” hace referencia a actividades simbólicas con base ideológica relacionadas con creencias de carácter sobrenatural (Bowie 2000: 140). La presencia del *chultun* en la parte posterior de la Estructura 13R-10 indica que las actividades rituales continuaron hasta después de 760 d.C., a pesar que para entonces se había debilitado la relación de *Sak Nikte'* con la dinastía Kaan.

La construcción y modificaciones a la Estructura 13R-10 fueron hechas en dos diferentes etapas durante el Clásico Tardío. Los gobernantes *K'inich ¿? Yook* y *Yajawte K'inich* utilizaban esta área del sitio para transmitir una imagen carismática a la población a través de la realización de rituales para deidades patronales, un culto impuesto por *Chakaw Nahb Chan* como un medio de legitimación de poder, por lo que es posible que proclamaran su autoridad como figuras religiosas y un vínculo entre la población y los dioses patronos (Canuto *et al.* 2012: 432-433).

Dado el contenido de la Escalinata Jeroglífica A y el depósito ritual encontrado en la Estructura 13R-9, se cree que originalmente, durante el gobierno de *K'inich ¿? Yook*, fue una estructura donde se realizaban rituales públicos. Luego, durante el gobierno de *Yajawte' K'inich*, se le

hicieron modificaciones para hacerla más privada, y posiblemente fue usada para realizar rituales de carácter más íntimo o tuvo una función habitacional para algún miembro importante de la corte real. Muchas veces, una edificación era modificada a través de varias generaciones para cumplir los fines de cada gobernante (Delvendahl 2010: 94). El hecho que inicialmente la estructura estuviera abierta en la fachada principal indica que las actividades que allí se realizaban eran visibles para todos los que se encontraban en la Plaza Sur, y que tuviera un acceso a la Estructura 13R-9, indica que ambos espacios estaban íntimamente ligados. La presencia de la Escalinata Jeroglífica A en la fachada principal indica que *K'inich ¿? Yook* posiblemente realizaba allí rituales para exaltar su gobierno y su linaje dinástico, y consolidar autoridad a través de vínculos con la dinastía Kaan y la veneración de deidades patronales.

Según Ortiz de León (2007: 65), las escalinatas jeroglíficas de Dos Pilas, Cancuén, Itzán, La Amelia, Tamarandito y Ceibal, entre otros, reflejan una tradición dinástica utilizada por los gobernantes para mantener estabilidad política. *Yajawte' K'inich* siguió los pasos de su padre al colocar el Panel 6 (Panel de Dallas; Monumento Saqueado 6) en la fachada principal para registrar los matrimonios con princesas de la dinastía Kaan, quizás como un medio para preservar el orden social debido a que en esa época ya se estaban debilitando las relaciones con esta dinastía. El Panel 6 probablemente también fue colocado con el objetivo de enaltecer el status de *Sak Nikte'* obtenido a través de vínculos matrimoniales con las princesas de la dinastía Kaan.

La arquitectura correspondiente al gobierno de *Yajawte' K'inich* es la que es visible actualmente en la Estructura 13R-10 y corresponde a la tercera etapa ocupacional. La evidencia arqueológica apunta hacia una función relacionada a rituales de carácter privado a finales del Clásico Tardío. Se cree también que posiblemente allí se preparaban alimentos y lo necesario para utilizarse en rituales en el Patio Norte. El acceso a la Estructura 13R-9 se cerró por alguna razón importante, volviendo a la Estructura 13R-10 un área más privada. El Cuarto 1 tenía acceso hacia el Patio Norte y hacia el lado este, indicando que las actividades que se realizaban en esta habitación posiblemente estaban relacionadas con lo que sucedía en el patio. El Cuarto 2 quedó cerrado por el Muro Oeste y la Banqueta 1. La funcionalidad de un espacio seguramente depende de su accesibilidad (Delvendahl 2010: 96), y el Cuarto 2 quizás se usó para realizar alguna actividad que requería mucha privacidad, o pudo haber sido usada para almacenaje, por lo que no requería fácil acceso. Debido al acceso directo desde la Plaza Sur, es posible que el Cuarto 3

estuviera relacionado con las actividades que allí se realizaban y que funcionara como antesala a los cuartos 1 y 2 (Tomás Barrientos, com. pers. 2012).

Según Kai Delvendahl (2010: 93), las banquetas alineadas con los accesos probablemente servían como tronos para atender asuntos oficiales, o como una especie de altares para la exhibición de objetos sagrados. Tal como se ve en escenas pintadas en cerámica polícroma, las banquetas eran acomodadas con petates, telas de algodón y almohadas. Las que no están alineadas con los accesos y escondidas del exterior pudieron ser usadas para convivencia y para dormir. Ambas banquetas de la Estructura 13R-10 se encuentran escondidas del exterior, por lo que pudieron haber sido usadas para convivencia o para descansar. Por otro lado, el nicho en el Muro Central en el Cuarto 1 podría haber sido utilizado para colocar alguna escultura de deidad u otros objetos sagrados por tratarse de un espacio plano y estucado dentro del muro. El área de almacenaje pudo haber sido usada para almacenar alimentos y bebidas ceremoniales, o telas, indumentarias, joyas u otros artefactos importantes utilizados en rituales.

De cualquier manera, es imposible discernir la función de los espacios en la parte superior de la estructura solamente a través del estudio de arquitectura. La evidencia material y monumental del exterior de la Estructura 13R-10 es un mejor indicador de la función de la estructura durante el Clásico Tardío, donde la fachada principal posiblemente funcionó como escenario para actividades ritualmente simbólicas para transmitir bienestar y continuidad del régimen político, mientras que en el Patio Norte se hicieron rituales de carácter más privado donde posiblemente participaba un grupo más selecto de personas.

Debido a la falta de fechas después de la Escalinata Jeroglífica A (716 d.C.) y del Panel 6 (731 d.C.), se cree que el festín ritual asociado al *chultun* y el reposicionamiento de la escalinata a finales del Clásico Tardío pudieron haber sido parte de un ritual de terminación por parte de los miembros de la corte real de La Corona, donde simbólicamente se dio fin a los vínculos estrechos que se tuvo durante varias generaciones con la dinastía Kaan. Sin embargo, se debe considerar que esta opción es válida solamente si el evento sucedió a finales del reinado de *Yajawte' K'inich* o algún sucesor desconocido hasta el momento. El reposicionamiento de la escalinata pudo haberse hecho como una manera de preservar su historia y legitimar descendencia del linaje real de La Corona y de Calakmul, recolocando algunos monumentos con temas asociados a la dinastía Kaan en un solo sector del sitio a finales del Clásico Tardío. De esta manera, la Estructura 13R-

10 se convertiría en una edificación que celebraba y rendía tributo a las mujeres de la dinastía Kaan que a lo largo del Clásico Tardío le dieron a *Sak Nikte'* un status socioeconómico y político elevado entre las entidades políticas de las Tierras Bajas Mayas.

No obstante, aunque se desconoce la motivación, también es posible que hayan querido hacer lo contrario y que hayan colocado los bloques de los extremos de cabeza como símbolo de denigración por parte de una entidad enemiga de Calakmul, en este caso Tikal, o incluso porque eran analfabetos. Esta opción sería válida si el evento sucedió después del reinado de *Yajawte' K'inich*. Lamentablemente, la razón de la presencia de Tikal en *Sak Nikte'* a finales del Clásico Tardío aún no está bien definida. Esta segunda hipótesis estaría sustentada por los datos de la Plaza Principal, ya que posiblemente fue en esta misma época cuando desacralizaron el Entierro 3 y colocaron la Escalinata Jeroglífica 1 con temas asociados a prisioneros (Desailly-Chanson 2010, 2011 y 2012).

Una tercera propuesta es que los bloques fueron reposicionados por un grupo descendiente de la corte real o élite a finales del Clásico Tardío como una manera de rendir tributo a la dinastía Kaan, y con gran respeto a sus antepasados, pero colocaron los bloques de cabeza para manifestar desacuerdo con alguna situación sociopolítica que se vivió como producto de la relación con esta dinastía. Tomando esto en cuenta, los descendientes de *K'uk' Ajaw*, el rival de *Chakaw Nahb Chan*, pudieron haber tenido algo que ver con la recolocación de los bloques. De cualquier manera, el reposicionamiento de los monumentos en la fachada principal de la Estructura 13R-10 parece haberse hecho con cierto grado de respeto hacia la dinastía real de *Sak Nikte'* y de la dinastía Kaan, y con gran simbolismo asociado. Si esto fue parte de un ritual de terminación, significa que quienes utilizaron la Estructura 13R-10 en la segunda parte del siglo VIII tuvieron oportunidad de llevarse todas sus pertenencias y un nuevo grupo llegó a habitar el área durante el Clásico Terminal. Sus artefactos y materiales son los que se encontraron en las excavaciones en la parte superior de la Estructura 13R-10 y en las viviendas sobre la plaza.

B. Análisis de distribución de materiales y artefactos: la función de la Estructura 13R-10 durante el Clásico Terminal

La evidencia material indica que durante el Clásico Terminal la Estructura 13R-10 se reutilizó como un área de actividades económicas y domésticas de preparación y almacenaje de alimentos, a pequeña escala (Tabla 13). En este caso el término “actividades económicas” se refiere a los procesos de obtención y fabricación de bienes utilitarios y de prestigio. “Actividades de preparación de alimentos” se refiere a la preparación y/o almacenamiento de comidas y bebidas para diferentes usos. El Clásico Terminal hace referencia a una época de transición del período Clásico al Posclásico en las Tierras Bajas Mayas y en general abarca de 830 d.C. a 1050 d.C. Inicialmente se definió en base a su contenido cerámico correspondiente a la Fase Tepeu 3 de Uaxactún (850-900 d.C.) (Forné 2006: 200), marcado por la aparición de cerámica Altar Naranja Fino, pero es un período que se caracterizó por cambios culturales, ya que colapsó el sistema político *k'uhul ajaw* y hubo declives poblacionales, entre otros. Sin embargo, varios sitios, como por ejemplo Chichén Itzá y Uxmal en las Tierras Bajas del norte, alcanzaron su máximo apogeo. Las fechas que abarca en este período varían de sitio a sitio, ya que por ejemplo en Calakmul este período abarca de 800-900/950 d.C., mientras que en la Joyanca comprende de 850-1050 d.C. Es interesante notar que la cerámica Chaquiste Impreso variedad estampada aparece en el sitio de La Joyanca como un marcador para el Clásico Terminal (Rice *et al.* 2004: 3-10; Żrałka 2008: 13-18; Forné 2006: 208). En el caso de la Estructura 13R-10, tiestos Altar Naranja Fino y Chaquiste Impreso variedad estampada fueron encontrados asociados a la contextos estudiados.

El principal indicador de actividades domésticas relacionadas a la preparación y almacenaje de alimentos en la Estructura 13R-10 y sus alrededores es la cerámica, ya que 84.25% del material recuperado son tipos usados para este tipo de actividades. Los datos paleoetnobotánicos sustentan fuertemente que en las habitaciones se prepararon y almacenaron alimentos, principalmente maíz y zapote en el Cuarto 2 y palma en el Cuarto 3. Sin embargo, los diferentes usos de la palma sugieren que pudo haber sido usada en actividades rituales o económicas. En las tres habitaciones se recuperaron huesos de fauna, principalmente mamíferos no identificados de tamaño grande y venado que es un alimento conocido en el mundo maya prehispánico. No obstante, solamente los restos recuperados en el Cuarto 3 tenían señas de haber sido quemados. La lítica también apoya esta hipótesis, ya que se recuperaron varios fragmentos de herramientas de pedernal y navajas de

obsidiana que pudieron ser usadas para diversos fines domésticos. Es importante señalar que el hecho que las navajas de obsidiana tuvieran poco uso podría deberse a que fueron utilizadas para cortar fruta u otras plantas (Alejandra Roche, com. pers. 2013). Por otro lado, es muy probable que los metates y las manos hayan sido utilizados para preparar alimentos como parte de un contexto doméstico. Las manos y metates fueron un implemento utilitario característico de la vida cotidiana prehispánica. Sin embargo, la mano de moler asociada a la Estructura Este es de un material que parece ser fino, por lo que su función podría haber estado relacionada con la molienda de otros materiales como tintes, o algún alimento ceremonial.

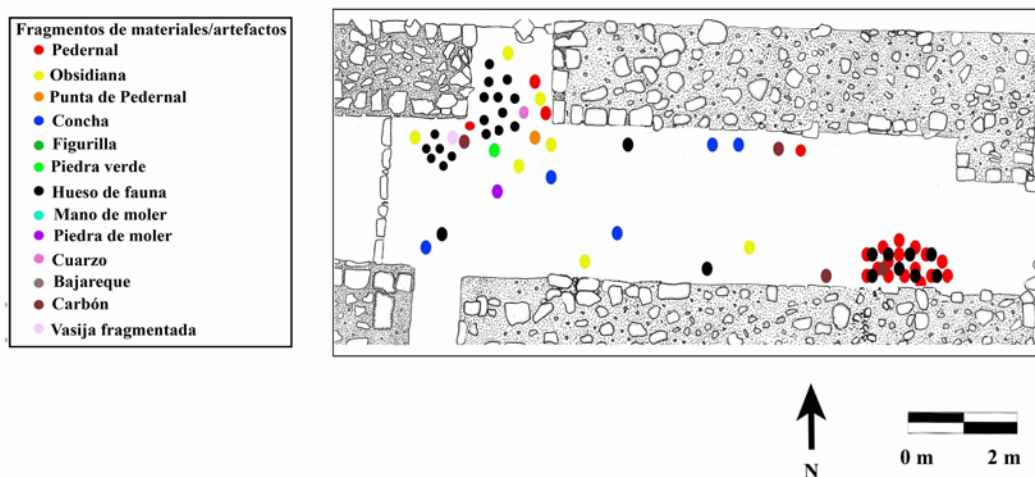
Tabla 13. Fragmentos de materiales y artefactos recuperados por contexto

	Cuarto 1	Cuarto 2	Cuarto 3	Área de Almacenaje	Estructura Sur	Estructura Este	Total
Cerámica	790	594	713	247	380	375	3099
Pedernal	38	10	17	1	14	9	89
Obsidiana	7	4	3	0	3	2	19
Concha marina (mitad)	5	1	6	0	0	0	12
Figurilla	0	0	1	1	0	1	3
Piedra Verde	1	0	0	0	0	0	1
Hueso de fauna (NEPI)	24	3	2	0	2	1	32
Mano de moler	0	1	0	1	0	1	3
Piedra de moler	1	0	2	0	0	0	3
Cuarzo	1	1	0	0	0	0	2
Otra lítica	2	0	0	0	0	0	2
Bajareque	0	46	0	0	0	1	47
Carbón	1	0	0	0	0	0	1
Total	870	660	744	250	399	390	3313

Los indicadores de actividades económicas relacionados a la obtención y fabricación de bienes se recuperaron principalmente en el Cuarto 1. Es posible que algunos de los materiales y artefactos hallados en este cuarto estén relacionados con la talla de otros artefactos (Figura 139). Se sabe que las hachas de piedra verde eran utilizadas para tallar madera y el cuarzo era usado como abrasivo para la manufactura de otros artefactos, o como desgrasante de cerámica (T. Barrientos com. pers. 2011). Sin embargo, no se encontraron lascas de talla que indiquen que se estaban fabricando artefactos en la estructura y sus alrededores. No obstante, el depósito de lascas de pedernal, carbón y huesos de fauna encontrado cerca del Acceso Este indica que tallaron al

menos un fragmento de pedernal dentro de la estructura, posiblemente con fines utilitarios, pero la presencia de los huesos de fauna quizás podría indicar que fue parte de un ritual de terminación. El fragmento de cerámica tallado en forma de malacate y el bloque tallado de piedra (posible estela lisa) es otro indicio de posible elaboración de artefactos dentro de la estructura. Sin embargo, éstos pudieron haber sido elaborados en otro lado y traídos posteriormente al interior de la Estructura 13R-10. Por otro lado, la presencia de las conchas marinas exóticas sugiere el uso de moluscos como bienes de prestigio y no de subsistencia. Las conchas bivalvas podrían haber sido utilizadas como tinteros como se observa en algunas vasijas polícromas o como materia prima para la elaboración de otros artefactos.

Figura 139. Distribución de materiales y artefactos hallados en el Cuarto 1



La evidencia material del Cuarto 2 apunta hacia actividades relacionadas a la preparación y almacenaje de alimentos. La lítica recuperada incluye fragmentos de herramientas de pedernal y obsidiana, al igual que una mano de moler, indicando posibles actividades domésticas o económicas (Figura 140). La evidencia paleoetnobotánica es muy importante para la interpretación de la función de esta habitación, ya que la gran cantidad de restos de maíz recuperado y la presencia de otros restos de frutas sustentan fuertemente que esta área fue utilizada para la preparación y almacenaje de alimentos. Asimismo, este fue el cuarto donde se encontraron más restos de vasijas de servicio, lo que indica que aquí no solo se almacenaban alimentos, sino también posiblemente se servían y consumían. Por último, al igual que en el Cuarto 1, se recuperó un fragmento de cuarzo para posible uso en actividades económicas.

El Cuarto 3 posee evidencia de actividades económicas y de preparación de alimentos. La lítica encontrada incluye fragmentos de herramientas de pedernal y obsidiana, al igual que fragmentos de metates indicando posibles actividades domésticas (Figura 141). En esta habitación se recuperó el único hueso quemado de un mamífero grande, lo que indica preparación o consumo de fauna en esta habitación. Las evidencias paleoetnobotánicas son de particular importancia, ya que la gran cantidad de restos de palma sugiere que estas plantas se procesaron en esta habitación, posiblemente con fines económicos o rituales. Asimismo, las conchas pudieron haber sido usadas como materia prima para la fabricación de bienes de prestigio. Es importante mencionar la presencia de un fragmento del piso de estuco quemado en el lado este del cuarto, al pie de los muros Sur y Central, indicando que hubo fuego en esa área, al lado opuesto de la banqueta. Por lo general, los fogones se encuentran en áreas donde se preparaban alimentos y se descansaba, lo que sugiere que la banqueta pudo haber sido utilizada para dormir. Sin embargo, también se debe tomar en cuenta que este fuego pudo haber sido parte de un ritual de terminación. La mayor cantidad de artefactos se encontraron concentrados al oeste del Acceso Central, indicando una diferencia funcional y mayor actividad en esa área, o posiblemente que hubo una estantería en uno de los muros en ese sector que colapsó. Asimismo, se debe considerar que el Área de Almacenaje se encontró asociada a esta habitación, y en el interior se encontraron los fragmentos de una figurilla, mano de moler y punta de pedernal, al igual que gran cantidad de cerámica de almacenaje, lo que sugiere que son restos de actividades domésticas que posiblemente se realizaron en el Cuarto 3.

Figura 140. Distribución de materiales y artefactos encontrados en el Cuarto 2

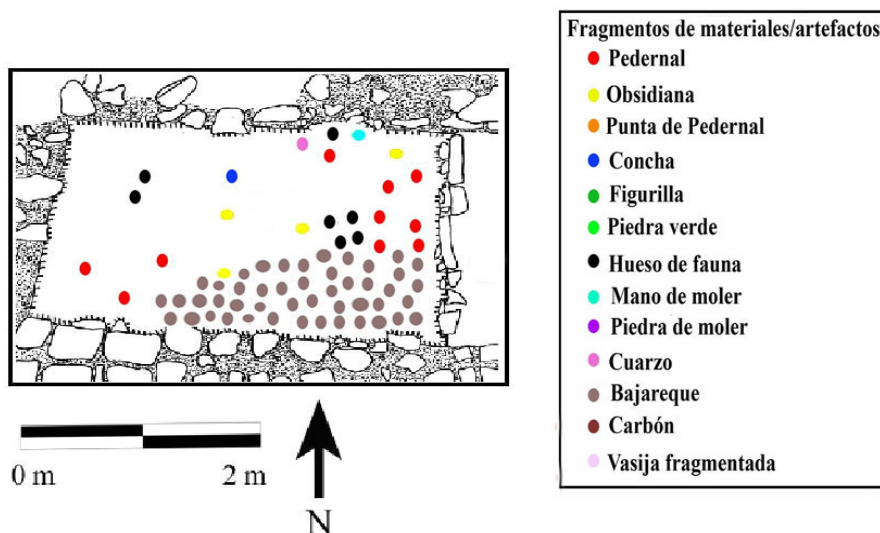
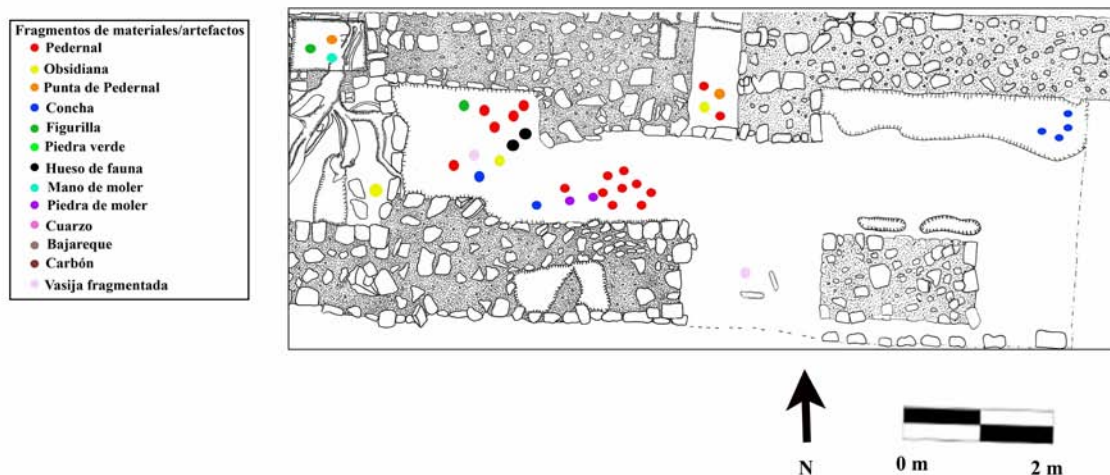


Figura 141. Distribución de materiales y artefactos en el Cuarto 3



A pesar que los materiales asociados a las estructuras Sur y Este no se mapearon, éstos reflejan actividades domésticas de preparación, almacenaje y servicio de alimentos, por lo que posiblemente tuvieron funciones habitacionales. Los restos de venado de cola blanca y pecarí indican el posible procesamiento o consumo de estas especies en la Estructura Sur. Sin embargo, es interesante notar que en ambas estructuras se recuperó más material fino que cualquier otro contexto, ya que fue en esta área donde se recuperó la mayor cantidad de tiosos pertenecientes a vasijas de servicio. Aunque se cree que la Estructura Este tuvo función habitacional, se cree que fue de particular importancia debido a que limitó mucho el acceso hacia la Plaza Sur desde el Patio Norte, dejando solamente un pequeño corredor entre la Estructura 13R-10 y 13R-12 hacia la Plaza Sur.

Por la presencia de fragmentos de conchas marinas, piedra verde, y cerámica polícroma y fina, se cree que la Estructura 13R-10 y sus alrededores fueron habitados por gente de élite durante el Clásico Terminal. Las estructuras Sur y Este estaban asociadas a diversos materiales similares a los que fueron encontrados en la parte superior de la estructura, indicando que posiblemente el mismo grupo que estaba viviendo en la plaza utilizó la parte superior de la estructura para diversas actividades. Sin embargo, se debe considerar que es posible que hayan sido personas que no pertenecieron a la élite y hayan obtenido estos materiales hurgando áreas habitacionales ya

abandonadas. Asimismo, se debe tomar en cuenta que los artefactos y materiales no aparecen en grandes cantidades, lo que indica la realización de actividades a pequeña escala.

Basado en estos datos, surgen tres diferentes posibilidades: 1) La gente que habitó alrededor de la Estructura 13R-10 fue de alto estatus, posiblemente intrusiva y la diversidad de actividades en la parte superior pudo deberse a la falta de espacios para actividades específicas en otras áreas. 2) Es posible que el conjunto arquitectónico haya sido abandonado después de 830 d.C. y gente que no era de élite, o posiblemente élite secundaria se trasladó a esta plaza y reutilizaron el material que encontraron. 3) El área tuvo una ocupación continua por descendientes de la familia real o élite de alto rango. Es importante notar que los procesos sociales que ocurrieron entre 791 d.C. y 830 d.C. en La Corona aún no han sido esclarecidos, por lo que hay que tomar en cuenta que la llegada de la mujer de Tikal marcó un cambio sociopolítico importante en el sitio que puede asociarse con esta ocupación tardía. Sin embargo, también es posible que haya pasado un tiempo entre la muerte de la mujer de Tikal y la llegada de un nuevo grupo de personas a re-ocupar el núcleo del sitio.

Por la similitud y distribución más o menos equitativa del material en las habitaciones y en las estructuras sobre la plaza, se considera que es posible que cada una de las habitaciones y estructuras hayan sido habitadas por familias o grupos pequeños que tenían relaciones de parentesco. Si se considera que hubo una ocupación continua por descendientes de la corte real, el hecho que no desmantelaran bloques de la Escalinata Jeroglífica 2 y construyeran las estructuras Sur y Este indica cierto respeto hacia sus antepasados, aunque es posible que los descendientes ya no tuvieran el estatus socioeconómico que caracterizaba a la corte real en siglos anteriores. Si se toma en cuenta la hipótesis de una re-ocupación, el hecho que se haya re-ocupado un área ritual importante y haya sido usado para actividades domésticas y económicas significa que para 830 d.C. el Grupo Coronitas ya no estaba siendo utilizado para actividades rituales, y probablemente la influencia de la dinastía Kaan había desaparecido por completo.

Es posible que haya pasado al menos una generación familiar desde que se abandonó el área, por lo que la estructura y el sector ya no tenían el mismo significado ideológico y simbólico que había tenido a finales del Clásico Tardío. Esto abre la posibilidad que haya sido una élite intrusiva la que reocupó el área o gente de los alrededores del sitio. Cabe mencionar el ejemplo de la Plaza Principal de Dos Pilas que fue invadida por gente de áreas periféricas después que fue

abandonada por los eventos bélicos de 761 d.C. Los invasores dismantelaron las principales edificaciones para construir sus viviendas sobre la plaza (Martin y Grube 2008: 66). Aunque no se sabe con certeza si algo similar ocurrió en La Corona, la evidencia material indica que el sitio sufrió los cambios sociopolíticos que afectaron a todas las Tierras Bajas durante el siglo VIII.

C. La Estructura 13R-10 en el marco de la Economía Política

La economía política se refiere a la manera en que la producción e intercambio económico son manipulados para establecer y mantener el poder de los líderes de una sociedad (Masson 2002: 2). En la sociedad maya Clásica, la economía política ha sido definida como la producción y distribución de bienes de prestigio, mientras que la economía general se refiere a la producción, intercambio y consumo de bienes utilitarios o de subsistencia. La evidencia arqueológica de varios sitios de las Tierras Bajas Mayas apoya la idea que la élite controlaba parcialmente la economía política (Foias 2002: 230).

Según la perspectiva sustantivista, las instituciones económicas deben ser estudiadas de manera particular en cada caso. La teoría económica no es de aplicación general, sino particular o sustantiva para la sociedad Occidental, por lo que esta postura enfatiza el papel económico de las instituciones y muestra escepticismo ante la aplicabilidad de la teoría neoclásica a las sociedades no occidentales. De particular importancia es la propuesta de Karl Polanyi (1957), quien indica que en las sociedades antiguas, la economía no forma una esfera separada de actividad, sino que está incrustada en el resto de instituciones sociales. Polanyi propone un mayor énfasis en el prestigio que en la ganancia individual (Molina y Valenzuela 2006: 50-52):

<<El gran descubrimiento de la reciente investigación histórica y antropológica es que la economía humana está sumergida por regla general en las relaciones sociales de los hombres. El hombre no actúa para salvaguardar sus intereses individuales en la posesión de bienes materiales, sino para salvaguardar su posición social, sus derechos sociales, sus activos sociales. El hombre evalúa los bienes materiales sólo en la medida en que sirvan a este fin. (...)>> (Polanyi 1992: 56)

Durante el Clásico Tardío, la Estructura 13R-10 funcionó como una manera para que la corte real mantuviera poder y control socioeconómico, político e ideológico de la población. A través de la colocación de los monumentos en la fachada principal que exaltaban la corte real de La Corona y de la dinastía Kaan, junto con los rituales que se realizaban en la Estructura 13R-9, se

consolidó el poder y autoridad política a través del control ideológico impuesto por la corte real, donde posiblemente se trató de crear un sentimiento de comunidad centrado alrededor de la veneración de deidades patronales y de vínculos con la dinastía Kaan. Según Takeshi Inomata (2001: 323-324), las relaciones de poder están estrechamente vinculadas con la ideología. Sin embargo, la ideología no es un conjunto de valores y creencias impuestas por un grupo dominante, ya que las élites pueden tratar de manipular ideologías específicas para intereses políticos, pero están limitados por las ideologías en las que ellos mismos creen.

Para analizar el tema de la economía política es necesario definir el concepto de capital y sus formas según Bourdieu (1997: 159-198). El capital cultural se refiere al conocimiento que permite comprender y apreciar ciertos tipos de relaciones y productos culturales. El capital económico permite la acumulación de capital cultural. En varias sociedades, el capital cultural está estrechamente vinculado con el capital simbólico que consta del prestigio, honor y competencia que conlleva tener capital cultural. La acumulación de los tres tipos de capital se traduce en una buena posición en la jerarquía social (Inomata 2001: 324). Para el caso de La Corona en el Clásico Tardío, la corte real estaba dotada de capital económico y cultural, y utilizaron medios como la Estructura 13R-10 para transmitir capital simbólico.

El capital simbólico debe ser valorado por los diferentes grupos en una sociedad para que se vuelva simbólicamente eficiente y responda a expectativas colectivas, y para que esto suceda es necesaria una labor previa (Bourdieu 1997: 173). La evidencia epigráfica provee esto, ya que el Panel 1 (Monumentos 7 y 8) y Panel 2 (Monumentos Saqueados 1 y 2) dan información de la instauración de la línea dinástica de *Sak Maas* y los vínculos de esta dinastía con la dinastía Kaan, al igual que la transformación de los templos del Grupo Coronitas para deidades patronales con el fin de crear un sentimiento de comunidad después de un período de conflicto político. Al colocar la Escalinata Jeroglífica A en la fachada principal de la Estructura 13R-10, ésta se convirtió en un símbolo ideológico para la legitimación de poder de la corte real, al igual que para responder a expectativas ideológicas colectivas. Esto fue reforzado con la colocación del Panel 6 en la fachada durante la siguiente fase constructiva. Al exponer estas representaciones culturales y simbólicas en la fachada principal de la estructura, *K'inich ¿? Yook* y *Yajawte' K'inich* reprodujeron exitosamente relaciones de dominación socioeconómica, política e ideológica.

El control sobre la economía política también estaba ligado con el sistema de festines rituales (Foias 2008: 238). Los festines rituales asociados a la Estructura 13R-10 posiblemente también sirvieron como un medio de control socioeconómico e ideológico. Lisa LeCount (2001: 935-936) hace una distinción entre festines rituales exclusionistas e inclusionistas. Los primeros eran auspiciados por miembros de la élite y en ellos participaban un grupo muy selecto de personas. La presencia de cerámica polícroma con nombres o títulos de miembros de la élite local en este tipo de contexto es interpretado como indicio de un festín exclusionista. Los festines inclusionistas son aquellos que eran auspiciados tanto por miembros de élite como de no élite, participaban miembros de toda la comunidad y tenían como objetivo promover solidaridad e igualdad. Debido a que la gran diversidad de material y al hecho que la mayor parte de la cerámica encontrada dentro del *chultun* es principalmente utilitaria y de servicio, es posible que los festines rituales realizados en este sector hayan tenido un aspecto inclusionista centrado alrededor de la veneración de deidades patronales, donde se trataba de crear un sentimiento de comunidad, mientras que los rituales con características más públicas y de carácter diplomático se realizaban en la Plaza Principal de La Corona para la élite del sitio.

La evidencia etnohistórica indica que los festines rituales se realizaban para eventos importantes de la vida de los miembros de la corte real, y en ciertas fechas calendáricas y eventos relacionados a celebración de linajes, o para la veneración de ancestros. Asimismo, la evidencia etnográfica indica que los festines rituales proveen oportunidad de exponer bienes de prestigio, distribuir regalos, mantener status social, conservar y forjar relaciones de poder, por lo que los festines cumplen funciones redistributivas económicas, sociales e ideológicas que garantizan la participación de todos los individuos involucrados. La evidencia etnográfica también indica que generalmente los festines comienzan con un ritual privado para establecer conexiones con los ancestros o deidades y terminan en festines públicos donde se materializa el status social de los individuos involucrados (Molina y Valenzuela 2006: 183; LeCount 2001: 935-936).

Patrocinar un festín puede beneficiar al anfitrión creando obligaciones para futuros pagos. Asimismo, proveer comida y bebidas abundantes refuerza lealtad y crea una imagen fuerte, que es crítica para mantener el poder político. La exposición de bienes de prestigio juega entonces un papel importante en crear y mantener el poder político, creando conflicto para reclamar posiciones políticas o status social. Si los gobernantes del Clásico Tardío controlaban la distribución de los alimentos y vasijas de servicio utilizadas en los festines, significa que la élite

tenía control sobre los bienes necesarios en eventos rituales que eran clave en la vida de los individuos, donde ellos podían mantener o aumentar sus posiciones sociales (Foias 2002: 238). De esta manera, los festines rituales son evidencia del control ideológico y económico de la élite a través de la distribución de bienes de prestigio, ejemplificando de esta manera el traslape entre lo social, económico, político e ideológico en la sociedad maya Clásica, al igual que del capital económico, cultural y simbólico.

En contraste, la evidencia material de la Estructura 13R-10 y sus alrededores muestra actividades inclinadas hacia una economía de subsistencia durante el Clásico Terminal. La falta de materiales en cantidades significativas indica que las actividades parecen haber sido de subsistencia y a pequeña escala en función de sus necesidades de consumo como un medio de adaptación a los procesos sociopolíticos que se dieron durante el siglo IX. Es posible que cada habitación y estructura sobre la plaza haya sido usada por una familia que constituía una unidad productiva doméstica.

Según Molina y Valenzuela (2006: 160), un modo de producción doméstico es:

<<... la organización de la producción en base a unidades domésticas que tienden a la autosuficiencia organizadas a su vez sobre la base del parentesco y la división sexual del trabajo. La lógica del modo de producción doméstico es la producción para el consumo, esto es, el trabajo cesa en el momento que el consumo se asegura>>

A pesar de la distribución relativamente equitativa de materiales en cada habitación, a grandes rasgos, la diferencia de los artefactos de cada habitación indica que el Cuarto 1 fue utilizado para diversas actividades relacionadas a la talla de artefactos a pequeña escala y almacenaje y preparación de alimentos. El Cuarto 2 fue utilizado para almacenar, preparar y servir alimentos y el Cuarto 3 fue utilizado para procesar palma, almacenar y preparar alimentos. Esto podría ser interpretado como evidencia de trabajo cooperativo de reciprocidad entre las diferentes unidades productivas para asegurar la supervivencia del grupo asentado en el área. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que a veces varias actividades se realizan en una sola área que no está delimitada espacialmente, aunque aprovecharon las divisiones ya existentes en la estructura. La presencia de los bienes de prestigio indica que a pesar de los cambios sociopolíticos que se dieron durante el Clásico Terminal, los habitantes tenían accesibilidad a estos artefactos, indicando la presencia de una economía de prestigio practicada por un sector de élite. Sin embargo, también es muy posible

que hayan tomado los artefactos de áreas habitacionales de élite ya abandonadas. Hasta el momento, no hay muchos contextos asociados al Clásico Terminal en La Corona. Se ha encontrado material fechado para este período asociado a las estructuras 13Q-2 y 13Q-3 en la Plaza Principal indicando que fue una ocupación significativa (Guenter 2008: 97-108; Guirola y Martínez 2012: 173; Desailly-Chanson 2009: 99-134, 2012: 201-230). Sin embargo, los datos no son suficientes para tener un registro del conjunto de bienes a los que tuvieron acceso los habitantes del sitio durante este período. Se espera que futuras investigaciones puedan aclarar esta etapa ocupacional en La Corona.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES

De acuerdo a la evidencia material, arquitectónica y epigráfica se logró establecer una diferencia funcional entre el período Clásico Tardío y Clásico Terminal correspondiente a las últimas dos etapas ocupacionales de la Estructura 13R-10. A lo largo del Clásico Tardío esta estructura tuvo una función ideológica importante y fue utilizada por la corte real para festividades rituales y de legitimación de poder de los gobernantes locales. En contraste, durante el Clásico Terminal fue usada para actividades de subsistencia. Entre ambos períodos se detectó una evolución de una economía política a economía de subsistencia debido a cambios sociopolíticos internos y procesos regionales que afectaron a todas las Tierras Bajas durante el siglo VIII.

Durante el Clásico Tardío la Estructura 13R-10 y sus áreas abiertas asociadas (Patio Norte y Plaza Sur) funcionaron como un escenario para la realización de rituales públicos después que los gobernantes vieron la necesidad de imponer una nueva ideología y cancelar cultos pasados. La presencia de la Escalinata Jeroglífica A y el Panel 6 en la fachada principal de la Estructura 13R-10 indica que fue una edificación importante para la corte real de *Sak Nikte'*. Los gobernantes *K'inich ¿? Yook* y *Yajawte K'inich* utilizaban esta área del sitio para transmitir una imagen carismática a la población a través de la realización de rituales para deidades patronales. Al mismo tiempo, la evidencia epigráfica indica que los gobernantes legitimaron el poder de la corte real y la posición sociopolítica de *Sak Nikte'* a través de vínculos con la dinastía Kaan, convirtiendo a la Estructura 13R-10 en capital simbólico.

Se cree que la Escalinata Jeroglífica 2 fue recolocada a finales del Clásico Tardío, y junto con el festín asociado al *chultun* fueron parte de un ritual de terminación realizado por miembros de la corte real para dar fin a los vínculos estrechos que se tuvo durante varias generaciones con la dinastía Kaan. La evidencia etnohistórica y etnográfica de festines rituales apoya la idea que la élite tenía control sobre la distribución de bienes utilizados en ese tipo de eventos que eran de gran importancia para la vida de los individuos, por lo que sirvieron como un medio de control socioeconómico. De esta manera, durante el Clásico Tardío la Estructura 13R-10 cumplió un papel importante para que la corte real mantuviera poder y control socioeconómico, político e

ideológico de la población, ejemplificando el traslape entre las diferentes esferas en la sociedad maya del período Clásico.

Debido a que el área fue re-ocupada durante el Clásico Terminal, la distribución de artefactos en la Estructura 13R-10 y sus alrededores no da indicios de la función original de la misma. La evidencia paleoetnobotánica, zooarqueológica, cerámica y lítica señala actividades de tipo doméstico relacionado a la preparación y almacenaje de alimentos, y actividades económicas relacionadas a la elaboración de artefactos a pequeña escala. Debido a que los materiales encontrados reflejan actividades particulares y no parecen haber sido dejados con algún orden intencionado, se cree que no fueron producto de un ritual de terminación, sino de basura residual primaria dejada por los últimos habitantes.

Esta investigación apoya el argumento que la distribución de artefactos es un indicador superficial de la función de una edificación, y refuerza la importancia de la integración de diferentes estudios para la interpretación funcional de áreas de actividad. Se recomienda la realización de análisis distribucionales de compuestos químicos para el estudio de áreas de actividad, ya que combinados con estudios cerámicos, líticos, zooarqueológicos y paleoetnobotánicos pueden dar una idea más acertada de la función de un área. Asimismo, se considera que la función de una edificación debe ser determinada examinando la función de artefactos que estén presentes en cantidades significativas. Como el material encontrado no refleja la función original del área, el caso de la Estructura 13R-10 es comparable al del Grupo 8N-11 de Copán, donde la escultura monumental es un mejor indicador del status de quienes utilizaron el área y de la función de las estructuras, ya que es imposible discernir la función de un espacio solamente a través de estudios de arquitectura.

Debido a que el material encontrado es similar en todos los contextos, y no se encontraron diferencias funcionales significativas en espacios arquitectónicos, es posible que cada sector haya sido habitado por familias o grupos asociados por parentesco que constituían distintas unidades productivas domésticas y realizaban actividades de subsistencia. Aunque las características del grupo de personas que habitó la Estructura 13R-10 y sus alrededores durante el Clásico Terminal es debatible, la evidencia material indica que la estructura y el sector ya no tenían el mismo significado ideológico y simbólico que había tenido durante el Clásico Tardío. Sin embargo, se cree que el área fue habitada por descendientes de la familia real o élite de alto rango, ya que en

vez de dismantelar las estructuras, respetaron los monumentos en la fachada principal de la Estructura 13R-10, indicando respeto hacia la corte real de La Corona y la dinastía Kaan. De ser así, este representa un caso atípico en relación a otros de las Tierras Bajas Mayas para el Clásico Terminal. De esta manera, la evidencia material asociada a la Estructura 13R-10 y sus alrededores durante la última ocupación refleja los cambios sociopolíticos producto de cambios culturales y regionales que afectaron a todas las Tierras Bajas durante el siglo VIII.

Por último, se recomienda continuar con la investigación de contextos del Clásico Terminal en otros sectores de La Corona para poder tener una perspectiva más amplia de lo que ocurrió durante este período en el sitio. Asimismo, se considera que se deben analizar los demás artefactos asociados con las estructuras que conforman el Grupo 13R-II y seguir excavando el área para aclarar la función y procesos sociales que ocurrieron en este sector del sitio durante el Clásico Tardío y Terminal, ya que es probable que las funciones de las estructuras del grupo hayan sido complementarias.

CAPÍTULO IX

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Mary Jane

- 2007 “Capítulo 14. CR-ES: Excavaciones de sondeo en los grupos A, B y C de La Corona”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No.4, Temporada 2006*, editado por Héctor Escobedo y David Freidel, pp.457-466. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2009 “Capítulo VII: Operación CR 11A: Limpieza de trinchera de saqueo en la Estructura 13R-9”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2008*, editado por Marcello Canuto y Tomás Barrientos, pp.109-128. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2011a “Capítulo III. Investigaciones en el sitio arqueológico de El Achiotal”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Mary Jane Acuña, pp.43-46. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2011b “Capítulo 3.1. Excavaciones en la Estructura 5C-01 de El Achiotal”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp.47-82. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2012 “Capítulo III. Investigación arqueológica en El Achiotal: continuación de las excavaciones en la Estructura 5C-01”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Jocelyne Ponce, pp. 59-108. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Acuña, Mary Jane y Carlos Chiriboga

- 2010 “Capítulo IX. Investigaciones en El Achiotal”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp.201-246. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Andrews, Wyllys y William Fash (editores)

- 2005 *Copán: The History of an Ancient Maya Kingdom*. School of American Research Press.

Aoyama, Kazuo

- 2008 "Preclassic and Classic Maya Obsidian Exchange, Artistic and Craft Production, and Weapons in the Aguateca Region and Seibal, Guatemala". *Mexicon*, XXX: 78-86.

Ardren, Traci

- 1999 "Palace Termination Rituals at Yaxuná, Yucatán, México". En *Land of the Turkey and the Deer: Recent Research in Yucatán*, editado por Ruth Gubler, pp. 25-36

Barba, Luis, Beatriz Ludlow, Linda Manzanilla y Raúl Valadez

- 1987 "La vida doméstica en Teotihuacán: Un estudio interdisciplinario". *Ciencia y Desarrollo* 77:21-32. C.O.N.A.C.Y.T., México.

Barba, Luis y Gregorio Bello

- 1978 "Análisis de fosfatos en el piso de una casa habitada actualmente". *Notas Antropológicas* 24:188-193. Universidad Nacional Autónoma de México.

Barba, Luis y Pierre Denis

- 1981 "Actividades humanas y análisis químicos de los suelos: El caso de Osumacinta Viejo, Chiapas". *XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología* 2:263-277.

Barba, Luis y Linda Manzanilla

- 1987 "Estudio de áreas de actividad". En *Cobá, Quintana Roo. Análisis de Dos Unidades Habitacionales Mayas del Horizonte Clásico*, editado por Linda Manzanilla, pp. 69-115. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Baron, Joanne

- 2009 "Capítulo VIII. Operación 12: Excavaciones en la Estructura 13R-3". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp. 129-138. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2010 "Capítulo VI. Operación CR12: Excavaciones en la Estructura 13R-3, Grupo Coronitas, La Corona". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2009*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp. 135-158. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

- 2011 “Capítulo XIX. Operaciones CR12, CR14 y CR15: Excavaciones en las estructuras 13R-3, 13R-4, y 13R-2 de Grupo Coronitas”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp. 249-276. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2012a “Capítulo IX. Operaciones 14, 15 y 17: Excavaciones en el Grupo Coronitas, estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 231-264. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2012b “Dioses Patronos de La Corona: Comunidad y Poder”. Ponencia presentada en el XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. En edición.
- 2013 *Patrons of La Corona: Deities and Power in a Classic Maya Community*. Tesis de Doctorado, Área de Antropología, Universidad de Pennsylvania.

Barrientos, Tomás y Marcello Canuto

- 2009 “Capítulo I. Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2008”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp.1-19. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2010 “Capítulo I. Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2009”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2009*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp.1-24. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2012 “Capítulo I. Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Antecedentes y Objetivos de la Temporada 2011”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 1-27. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Benavides, Antonio

- 1981 *Los Caminos de Cobá y sus Implicaciones Sociales*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Becker, Marshall

- 1993 "Earth Offerings among the Classic Period Lowland Maya: Burials and Caches as Ritual Deposits". En *Perspectivas antropológicas en el mundo maya*, editado por M.J. Iglesias y F. Ligorred, pp: 45-74. Sociedad Española de Estudios Mayas, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

Bourdieu, Pierre

- 1997 "Espacio Social y Espacio Simbólico". *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Barcelona.

Bowie, Fiona

- 2000 *The Anthropology of Religion: an Introduction*. Wiley-Blackwell Publishing.

Cagnato, Clarissa

- 2011 "Capítulo XIV. Análisis Preliminar de los Restos Paleobotánicos de La Corona". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp. 385-401. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2013 "Resultados de Análisis Paleoetnobotánicos: Temporadas 2009 a 2011". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 349-366. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Cajas, Antonieta

- 2012 "Capítulo X. Operación 11B: Excavaciones en la Estructura 13R-9, Temporada 2011". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 265-278. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2013 "Capítulo VII. Operaciones CR11D y CR11C: Excavaciones en la Estructura 13R-9, Temporada 2012". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 125-140. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello

2007 “Capítulo 13. CR-01: Excavaciones en la Estructura C-5 del Grupo C de La Corona”. En *Proyecto Arqueológico El Peru-Waka’: Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 431-456. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello, Stanley Guenter, Evangelia Tsesmeli y Damien Marken

2005 “El Reconocimiento de La Corona, 2005”. Manuscrito. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello, Stanley Guenter, Mary Jane Acuña, Ellen Bell y Damien Marken

2006 “El Reconocimiento de La Corona, 2006”. Manuscrito. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello, Stanley Guenter, Evangelia Tsesmeli y Damien Marken

2006 “El Programa de Reconocimiento de La Corona”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No.3, Temporada 2005*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp.455-467. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello y Tomás Barrientos

2010 “La Corona: un acercamiento a las políticas del Reino *Kaan* desde un centro secundario del noroeste de Petén”. *Estudios de Cultura Maya*, XXXVII: 11-43.

2011 “Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Antecedentes y Objetivos de la Temporada 2010”. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp. 1-22. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello, Tomás Barrientos y Mary Jane Acuña

2012 “Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Resultados Generales y Conclusiones de la Temporada 2011”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 407-438. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Canuto, Marcello, Tomás Barrientos, Joanne Baron, Yann Desailly-Chanson, Lilliana

Padilla, Jocelyne Ponce y Rodrigo Guzmán

2012 "Hallazgos e interpretaciones recientes en el sitio La Corona". En *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011*, editado por Bárbara Arroyo, Lorena Paiz y Héctor Mejía, pp. 329-346. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Carrasco Vargas, Ramón, Sylviane Boucher, Paula Álvarez González, Vera Tiesler Blos, Valeria García Vierna, Renata García Moreno y Javier Vásquez Negrete

1999 "A Dynastic Tomb from Campeche, Mexico: New Evidence on Jaguar Paw, a Ruler of

Calakmul". *Latin American Antiquity* 10(1): 47-58.

Chase, Diane y Arlen Chase

1998 "The Architectural Context of Caches, Burials and other Ritual Activities for the Classic Period Maya (as reflected at Caracol, Belize)". En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por Stephen Houston, pp. 299-332. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

Chiriboga, Carlos

2011 "Capítulo II. Sub-Proyecto de Reconocimiento Arqueológico Regional, Temporada 2010". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp.23-42. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2012 "Capítulo II. Sub-Proyecto de Reconocimiento Arqueológico Regional, Temporada 2011". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp.29-58. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2012 "Capítulo II. Sub-Proyecto de Reconocimiento Arqueológico Regional, Temporada 2012". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp.25-46. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Coe, Michael

1973 *The Maya Scribe and His World*. Grolier Club. Nueva York.

Coe, William

1959 *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials*. University Museum Monographs. University of Pennsylvania, Philadelphia.

1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. University Museum Monograph 61. University of Pennsylvania, Philadelphia.

Cruz, Gilberto

2011 “Capítulo 3.3. Excavaciones de sondeo en la Plaza Sur y Plaza Norte de El Achiotal”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp.97-104. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Delvendahl, Kai

2010 “Los conjuntos palaciegos de las Tierras Bajas del Sur: una evaluación de los datos arqueológicos e iconográficos”. *Estudios de Cultura Maya*, XXXVI.

Desailly-Chanson, Yann

2010 “Capítulo V. Operaciones CR33 y CR35: Excavaciones en las Estructuras 13Q-3 y 13Q-5”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2009*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp.99-134. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2011 “Capítulo VIII. Operaciones CR33 y CR35: Excavaciones en las Estructuras 13Q-3 y 13Q-5”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp. 211-248. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2012 “Capítulo VIII. Operación CR33: Excavación del Entierro 3, Estructura 13Q-3”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 201-230. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Dickenson, Meredith y Janet Rettig Emanuel

2005 “Long Sought Maya City-Site Q-Found in Guatemala”. Southern Methodist University. Dallas, Texas.

<http://smu.edu/newsinfo/stories/maya-discovery-27sept2005.asp>

Eidt, Robert C.

1973 “A Rapid Chemical Field Test for Archaeological Site Surveying”. *American Antiquity* 38(2):206-210.

Fernández, Enrique

2011 “Capítulo X. Excavaciones en la Estructura 13R-10 del Grupo 13R-II”. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp.277-304. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Flannery, Kent

1976 *The Early Mesoamerican Village*. Studies in Archaeology. Academic Press. Nueva York.

Foias, Antonia

2002 “At the crossroads: the economic basis of political power in the Petexbatún Region”. *Ancient Maya Political Economies*, editado por Marilyn Masson y David Freidel. AltaMira Press.

Forné, Melanie

2006 *La cronología de La Joyanca, Noroeste del Peten, Guatemala*. BAR International Series No. 1572. Archaeopress. Oxford.

Freidel, David, Héctor Escobedo, David Lee, Stanley Guenter y Juan Carlos Meléndez

2007 “El Perú y la Ruta Terrestre de la Dinastía Kan hacia el Altiplano”. En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía, pp. 59-76. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Fridberg, Diana y Clarissa Cagnato

2012 “Plantas y Animales de La Corona”. Ponencia presentada en el *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*.

Fridberg, Diana

2013 “Capítulo XVII. Análisis de restos de fauna de un depósito de festín ritual de la Estructura 13R-10”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 337-348. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Garber, James

1983 "Patterns of Jade Consumption and Disposal at Cerros, Northern Belize". *American Antiquity* 48: 800-807.

Gifford, James

1960 “The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena”. *American Antiquity* 25(3): 341-347.

1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Raime in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, volumen 18, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

Gómez, Erika

2010 “Capítulo VII. Operaciones CR11 y CR13: Excavaciones en el Sector Oeste del Grupo 13R de La Corona”. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2009*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp.159-198. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Graham, Ian

1988 “Homeless Hieroglyphs”. *Antiquity*, 62 (234): 122-126. University of York. York.

1997 “Mission to La Corona”. *Archaeology*, 50 (5): 46. Archaeological Institute of America. Boston.

2002 “Mission to La Corona: A New Maya Site May Fail to Qualify as Site Q”. En *Secrets of the Maya*, pp. 78-79, editado por Peter Young. Hatherleigh Press. Londres.

Grube, Nikolai, Ekkehardt-Wölke Haase y Mareike Sattler

1990 “Vier neue archäologische Fundorte im nordwestlichen Peten”. *Mexicon* XII (3): 46-49.

Grube, Nikolai

2004 “El Origen de la Dinastía Kaan”. En *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique Nalda, pp. 117-131. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Guenther, Stanley Paul

2009 “Capítulo VI. Operación 32: Investigaciones en las Estructuras 13Q-2 y 13Q-6”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp. 97-108. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Guirola, Cristina y Christopher Martínez

2012 “Capítulo VII. Excavaciones realizadas en la Estructura 13Q-2, Temporada 2011”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 173-200. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Guirola, Cristina y Olga Slowing

2013 “Capítulo V. Excavaciones en la Estructura 13Q-2, Temporada 2012”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 79-108. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Guzmán, Rodrigo

2011 “Capítulo V. Reconocimiento Arqueológico y Mapeo en La Corona: Temporada 2011”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 123-143. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Hansen, Richard D.

1997 "Plundering the Peten". *Archaeology*, 50 (5): 48-49. Archaeological Institute of America. Boston.

Houston, Stephen

2008 "In the Shadow of a Giant". Mesoweb.

www.mesoweb.com/zotz/articles/Shadow-of-a-Giant.pdf

Inomata, Takeshi

2001 "The Power and Ideology of Artistic Creation: Elite craft specialists in Classic Maya society". *Current Anthropology*, 42(3): 321-349.

Inomata, Takeshi y Laura Stiver

1998 "Floor Assemblages from Burned Structures at Aguateca, Guatemala: A Study of Classic Maya Households". *Journal of Field Archaeology*, 25(4): 431-452.

Inomata, Takeshi, Daniela Triadan, Erick Ponciano, Richard Terry y Harriet Beaubien

2001 "In the Palace of the Fallen King: the Royal Residential Complex at Aguateca, Guatemala". *Journal Field of Archaeology*, 28(3/4): 287-306.

Inomata, Takeshi, Daniela Triadan, Erick Ponciano, Estela Pinto, Richard Terry y

Markus Eberl

2002 "Domestic and Political Lives of Classic Maya Elites: The Excavation of Rapidly Abandoned Structures at Aguateca, Guatemala". *Latin American Antiquity*, 13(3): 305-330.

LeCount, Lisa

2001 "Like Water for Chocolate: Feasting and Political Ritual among the Late Classic Maya at Xunantunich, Belize". *American Anthropologist*: 103 (4): 935-953.

Manzanilla, Linda

1986 "Introducción". En *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Serie Antropológica 76. Universidad Nacional Autónoma de México.

1987 *Cobá, Quintana Roo Análisis de dos Unidades Habitacionales Mayas*. Serie Antropológica 82. Universidad Nacional Autónoma de México.

1996 “Corporate Groups and Domestic Activities at Teotihuacan”. *Latin American Antiquity*, 7(3): 228-246.

Manzanilla, Linda y Luis Barba

1990 “The Study of Activities in Classic Households. Two Case Studies from Cobá and Teotihuacan”. *Ancient Mesoamerica* 1(1): 41-49.

Marcus, Joyce

1973 “Territorial Organization of the Lowland Classic Maya”. *Science*, 180: 911-916. American Association for the Advancement of Science. Washington, D.C.

1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands: An Epigraphic Approach to Territorial Organization*. Dumbarton Oaks. Washington D.C.

Marken, Damien y Stanley Guenter

2007 “Capítulo 15. Levantando el mapa de La Corona y sus monumentos: Temporada del 2006”. En *Proyecto Arqueológico El Peru-Waka’: Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 479-487. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Martin, Simon

1996 “Calakmul y el enigma del glifo ‘Cabeza de Serpiente’ ”, *Arqueología Mexicana*, 3 (18): 42-45. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Raíces.

1997 “The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases”. En *The Maya Vase Book Vol. 5*, pp. 846-867, editado por Barbara Kerr y Justin Kerr. Kerr Associates.

2004 “Pregunta Epigráficas acerca de los Escalones de Dzibanché”. En *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por E. Nalda, pp. 105-115. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

2005 “Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul”. *The PARI Journal* 6(2):5-15.
www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/SnakesBats_e.pdf.

2008 “Wives and Daughters on the Dallas Altar”. Mesoweb.
<http://www.mesoweb.com/articles/martin/Wives&Daughters.pdf>

Martin, Simon y Nikolai Grube

1995 “Maya Superstates”, *Archaeology*, 48 (6): 41-46. Archaeological Institute of America.

2008 *Chronicles of the Maya Kings and Queens*. Segunda edición. Thames and Hudson.

Masson, Marilyn

2002 “Introduction”. En *Ancient Maya Political Economies*, editado por M. Masson y D. Freidel. AltaMira Press.

Mathews, Peter

1979 “Notes on the Inscriptions of ‘Site Q’ ”. Manuscrito. University of Calgary.

1988 “Notes on the Inscriptions of ‘Site Q’ ”. Manuscrito. University of Calgary.

1998 “Site Q Sculptures”. *Archaeology*. Online Features.

<http://www.archaeology.org/online/features/siteq/index.html>

Mejia, Elizabeth

1987 *Análisis químico de unidades habitacionales en el sitio de La Florida, Zacatecas*. Tesis de maestría no publicada. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Mejia, Elizabeth y Luis Barba

1988 “El análisis de fosfatos en la arqueología: Historia y perspectivas”. *Anales de Antropología*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Millon, René

1993 “The Place where time began”. *Teotihuacan: art from the city of the gods*, editado por Kathleen Berrin y Esther Pasztory. Thames and Hudson.

Molina, José Luis y Hugo Valenzuela

2006 *Invitación a la Antropología Económica*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Nalda, Enrique

2004 *Los Cautivos de Dzibanché*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Mesoweb

2005 “New Find at La Corona”. Mesoweb Reports and News. Mesoweb.

<http://www.mesoweb.com/reports/LaCorona.html>

Molina, José Luis y Hugo Valenzuela

2006 *Invitación a la Antropología Económica*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Ortiz de León, Jorge Mario

2007 “Estudio del desarrollo de una tradición: Las Escalinatas Jeroglíficas de la Región de Petexbatún y Usumacinta”. *Antropología e Historia de Guatemala*. III Época No. 6, Año 2007, editado por Patricia del Águila y Hugo Fidel Sacor Quiché. Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

Parnell, Jacob, Richard Terry y Payson Sheets

2002 “Soil chemical analysis of ancient activities in Cerén, El Salvador: a case study of a rapidly abandoned site”. *Latin American Antiquity* 13(3): 331-342.

Parris, Caroline

2011 “Capítulo 3.2. Excavaciones en la Plataforma 4C-11 de El Achiotal”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y M.J. Acuña, pp.83-96. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2013 “Capítulo XV. Análisis preliminar de la cerámica de La Corona: Grupo Coronitas”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 297-326. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Patterson, Erin, Elisandro Garza y Leticia Miguel

2012 “Capítulo XII. Operaciones CR18 y CR19: Excavaciones en el Patio Norte del Grupo 13R-II”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 231-264. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Pazstory, Esther

1988 “A Reinterpretation of Teotihuacan and its Mural Painting Tradition”. En *Feathered Serpents and Flowering Trees Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, editado por Kathleen Berrin. Thames and Hudson.

Peer, Christian

2005 “Hallan Centro Monumental”. *Prensa Libre*. Guatemala, martes 13 de septiembre de 2005.

<http://www.prensalibre.com/pl/2005/septiembre/13/123240.html>

Perla, Divina

2013 “Capítulo X. Operación CR117: Excavaciones en la Estructura 13R-7, Temporada 2012”. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 221-250. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Piña Chan, Román y George Stuart

1983 *Arte Maya- Selva y Mar*. Editora del Sureste. México D.F.

Polanyi, Karl

1957 *The Great Transformation*. Beacon Press.

1992 *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México.

Rice, Prudence, Arthur Demarest y Don Rice

2004 “Introduction: the Terminal Classic and the “Classic Maya Collapse” in Perspective”. En *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition and Transformation*, editado por Arthur Demarest, Prudence Rice y Don Rice. University Press of Colorado.

Ringle, William

1985 “Notes on Two Tablets of Unknown Provenance”, *Fifth Palenque Round Table, 1983*, pp. 151-158, editado por Virginia Fields. Pre-Columbian Art Research Institute.

Schele, Linda y David Freidel

1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Classic Maya*. William Morrow and Co.

Schele, Linda y Nikolai Grube

1994 *Notebook for the XVIII Maya Hieroglyphic Workshop at Texas: Tlaloc-Venus Warfare: The Peten Wars 8.17.0.0-9.15.13.0.0*. University of Texas, Institute of Latin American Studies.

Schiffer, Michael

1988 "The Structure of Archaeological Theory". *American Antiquity*, 53(3): 461-485.

Schuster, Angela

1997 "The Search for Site Q". *Archaeology* 50(5).
<http://www.archaeology.org/9709/etc/siteq.html>

Sharer, Robert

2003 "Tikal and the Copan Dynastic Founding". En *Changing Perspectives on Tikal and the Development of Ancient Maya Civilization*, editado por Jeremy A. Sabloff. The School of American Research, Santa Fe.

Sheets, Payson, Harriet Beaubien, Marilyn Beaudry, Andrea Gerstle, Brian McKee, Dan Miller, Hartmut Spetzler y David Tucker

1990 "Household Archaeology at Cerén, El Salvador". *Ancient Mesoamerica*, 1(1): 81-90.

Smith, Robert

1955 *Ceramic Sequence at Uaxactún, Guatemala, Volume II*. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 20.

Smith, Robert E., Gordon Willey and James C. Gifford

1960 "The Type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery." *American Antiquity* 25(3): 330-340.

Smith, Robert E. and James C. Gifford

- 1966 *Maya Ceramic Varieties, Types, and Wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 28, pp. 125-174.

Stuart, David

- 1992 "Hieroglyphs and Archaeology at Copan". *Ancient Mesoamerica* 3(1):161-168.
- 2000 "The Arrival of Strangers': Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History". En *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, editado por David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions, pp. 465-514. University Press of Colorado, Boulder.
- 2001 "Las ruinas de La Corona, Petén, y la identificación del 'Sitio Q' ". Ponencia presentada en el XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, julio del 2001. Guatemala, Guatemala.
- 2005 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque: A Commentary*. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

Stuart, David y Stephen Houston

- 1994 *Classic Maya Place Names*. Dumbarton Oaks Pre-Columbian Arts and Archaeology Studies Series 33.

Stuart, David y Joanne Baron

- 2013 "Capítulo IX. Análisis preliminar de las inscripciones de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona". En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*, editado por T. Barrientos, M. Canuto y J. Ponce, pp. 187-220. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Tokovinine, Alexandre.

- 2007 "Of Snake Kings and Cannibals: a Fresh Look at the Naranjo Hieroglyphic Stairway". *PARI Journal* 7(4):15-22.

Thompson, Eric S.

1960 *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. University of Oklahoma Press, Norman, Oklahoma.

Triadan, Daniela

2007 “Warriors, Nobles, Commoners and Beasts: Figurines from Elite Buildings at Aguateca, Guatemala”. *Latin American Antiquity* 18(3): 269-293.

Velásquez, Erick

2004 “Los Escalones Jeroglíficos de Dzibanche”. En *Los Cautivos de Dzibanche*, editado por Enrique Nalda, pp.79–104. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico, DF.

2008 “Los Posibles Alcances Territoriales de la Influencia Política de Dzibanché durante el Clásico Temprano: Nuevas Alternativas para Interpretar las Menciones Históricas sobre la Entidad Política de Kan”. En *El Territorio Maya: Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque*, editado por R. Liendo, pp. 323-352. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Watson, Patty Jo

1976 “In Pursuit of Prehistoric Subsistence: A Comparative Account of Some Contemporary Flotation Techniques”. *Midcontinental Journal of Archaeology*, 1: 77-100.

Webster, David, Barbara Fash, Randolph Widmer y Scott Zeleznik

1998 “The Skyband Group: Investigation of a Classic Maya Elite Residential Complex at Copán, Honduras”. *Journal of Field Archaeology*, 25(3): 319-343.

Webster, David, Anncorinne Freter y Nancy Gonlin

2000 *Copán: the Rise and Fall of an Ancient Maya Kingdom*. Harcourt College Publishers.

Żrałka, Jarosław

2008 *Terminal Classic Occupation in the Maya sites located in the area of Triángulo Park, Petén, Guatemala*. Prace Archeologiczne No. 62 Monographs. Jagiellonian University Press.